



ACUERDO NO. 1464 CON FECHA DEL 22 DE AGOSTO DE 2011 DEL INSTITUTO DE EDUCACIÓN DEL ESTADO DE AGUASCALIENTES

"APOYO PARENTAL EN LA VIDA ACADÉMICA DE LOS HIJOS EN NIVEL SECUNDARIA Y REPERCUSIONES EN SU RENDIMIENTO ESCOLAR...."

TESIS PARA: **DOCTORADO EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN**

PRESENTA(N): **MIRIAM EUNICE EMILIA ROBLES ROSALES**

DIRECTOR(A) DE TESIS: **DRA. MARTHA LETICIA BARBA MORALES**

22 de Junio de 2020. Aguascalientes, México

ASUNTO: Carta de autorización.

Aguascalientes, Ags., 22 de junio de 2020.

LIC. ROGELIO MARTÍNEZ BRIONES
UNIVERSIDAD CUAUHTÉMOC PLANTEL AGUASCALIENTES
RECTOR GENERAL

P R E S E N T E

Por medio de la presente, me permito informar a Usted que he asesorado y revisado el trabajo de tesis titulado:

“Apoyo parental en la vida académica de los hijos en nivel secundaria y repercusiones en su rendimiento escolar....”

Elaborado por la **Mtra. Miriam Eunice Emilia Robles Rosales** considerando que cubre los requisitos para poder ser presentado como trabajo recepcional para obtener el grado de Doctora en Ciencias de la Educación.

Agradeciendo de antemano la atención que se sirva dar la presente, quedo a sus apreciables órdenes.

ATENTAMENTE

Dra. Martha Leticia Barba Morales
Directora de tesis



Universidad Cuauhtémoc
Plantel Aguascalientes

TESIS

**Apoyo parental en la vida académica de los hijos en
nivel secundaria y repercusiones en su rendimiento
escolar.**

Presenta: Miriam Eunice Emilia Robles Rosales
Director de tesis: Dra. Martha Leticia Barba Morales

México, Junio de 2020

Tabla de contenido

Resumen.....	4
Abstract.....	6
Agradecimiento.....	8
Dedicatoria.....	9
Introducción.....	10
Capítulo I. Planteamiento del Problema	14
1.1 Planteamiento del problema	14
1.1.1 Contextualización.....	14
1.1.2. Definición del problema.....	38
1.2 Pregunta de investigación	40
1.3 Justificación	41
1.3.1 Conveniencia	41
1.3.2 Relevancia social.....	44
1.3.3 Implicaciones prácticas.....	45
1.3.4 Utilidad metodológica	47
1.3.5 Utilidad teórica.....	54
1.4 Hipótesis	55
1.4.1 Hipótesis nula	55
Capítulo II. Marco teórico.....	56
2.1 Teoría educativa.....	56
2.2 Análisis conceptual del involucramiento parental	62
2.2.1 Importancia del apoyo parental.....	63
2.2.2 Efectos del apoyo parental	69
2.2.3 Colaboración desde el hogar.....	70
2.2.4 Estilos parentales.....	71
2.2.5 Dimensiones sociales: amor parental en los sistemas sociales	73
2.2.6 Dimensiones racionales fundamentales: valores y objetivos educativos	75
2.2.7 Dimensiones racionales aplicadas: transmisión de adquisiciones y educación.....	76
2.3 Análisis conceptual del rendimiento académico	79
2.3.1 Actividades académicas	80
2.3.3 Resultados del rendimiento académico	81
2.4 Análisis referencial	84
2.5 Análisis normativo	88
Capítulo III. Método	100
3.1 Objetivo general	100
3.1.2 Objetivos específicos.....	100
3.2 Participantes	100
3.3 Escenario	104
3.4 Instrumentos de recolección de información	104
3.5 Procedimiento.....	106
3.6 Diseño del método	107

3.6.1 Diseño.....	107
3.6.2 Momento de estudio.....	108
3.6.3 Alcances del estudio.....	108
3.7 Operacionalización de las variables	109
3.8 Análisis de datos.....	112
3.9 Consideraciones Éticas	113
Capítulo IV. Análisis de resultados	115
4.1 Concentrado de datos sociodemográficos.....	120
4.2 Variables del entorno familiar	126
4.3 Análisis correlacional	182
Capítulo V. Discusión.....	192
5.1 Variables de correlación positiva	192
5.1.1 Apoyo parental	192
5.1.2 Comunicación Padre-Hijo.....	193
5.1.3 Monitoreo y supervisión.....	194
5.1.4 Apoyo de padres en actividades extraescolares	195
5.1.5 Alianza escuela-familia.....	196
5.1.6 Expectativas	197
5.1.7 Acompañamiento en la vida escolar	198
5.1.8 Input / contexto.....	198
5.1.9 Recursos relacionados al aprendizaje	199
5.1.10 Rendimiento de los hijos.....	199
5.1.11 Autoridad paterna.....	200
5.1.12 Trabajo en núcleo familiar.....	201
5.2 Variables de correlación negativa	202
5.2.1 Conflictos familiares	202
5.2.2 Educación inconclusa	202
Conclusión	204
Referencias	214
Anexo 1	236
Anexo 2	238

Resumen

La presente investigación es una tesis doctoral que identifica la relación del involucramiento parental en la vida escolar de los hijos y sus repercusiones en resultados académicos. Se muestran aspectos teóricos y metodológicos que permitieron establecer la correlación existente entre participación parental e impacto reflejado en el proceso de enseñanza-aprendizaje que permite un eficiente rendimiento escolar.

Es un estudio cuantitativo de tipo no experimental, transversal, elaborado con recolección de datos mediante una encuesta, analizando su incidencia e interrelación en un momento específico a través de estadística inferencial con análisis bivariado (Spearman y Pearson) y de alcance correlacional, se mide el grado de asociación entre dos variables, obteniendo una correlación positiva: a mayor grado de involucramiento parental en secundaria, mejor rendimiento académico de los hijos; y una negativa: a menor grado de involucramiento, menor aprovechamiento.

Se concluye en que la relación del involucramiento parental asertivo permite un correcto rendimiento académico. Como aporte teórico se contribuye en la importancia de la participación de los padres en la vida académica de los hijos y sus procesos educativos, y la necesidad del diseño de estrategias que permitan lograr un óptimo grado de participación de los padres en la educación que sus hijos reciben por parte de las instituciones a ello destinadas.

Palabras clave: Involucramiento parental, rendimiento académico, educación secundaria, evaluación.

Abstract

The present investigation is a research which identifies the relationship of parental involvement in school life of their children, as well as the repercussions in academic results. Theoretical and methodological aspects are demonstrated to allow the existing correlation between parental participation in education and the impact it reflects in the teaching-learning process, which leads to an efficient school performance.

It is a non-experimental, cross-sectional transversal quantitative research, prepared through a data gathering with survey method, where the incidence and interrelation is analyzed in a specific moment through descriptive statistics using bivariate analysis (Spearman and Pearson), with correlational reach, since it measures the amount of association between two variables, getting a positive correlation: the most parental involvement in secondary school, the best academic performance of their children; and a negative one, where the least involvement leads to a poor learning.

It is concluded that the relationship of parental involvement in an assertive way is necessary for the correct development of children and the best academic performance. As a theoretical contribution there is the reflection on the importance of parental participation in academic field for their children and their learning process, as well as the need of the design of strategies that may reach an ideal level of involvement from parents in the institutions dedicated to their children's education.

Key words: Parental involvement, academic performance, secondary education, evaluation

Agradecimiento

Martha Leticia Barba Morales, ha sido usted una guía espléndida en este proceso

Mónica, José, Cesia, son mi compañía y la ampliación de mi punto de vista en todo momento

Enrique, me muestras los aspectos que no suelo ver en cada oportunidad

José Luis, eres la constancia, la perseverancia, el empeño y la voluntad que me permite lograr cada paso de manera firme, por siempre

Cada uno de los profesores que participaron en mi travesía, ellos son parte de mi vida profesional desde hace tiempo.

Dedicatoria

Emilia

Almendra, Angélica,

Alán, Jenny

José Luis

Iktan

Introducción

Es recurrente escuchar en todos los ámbitos sociales la importancia de la familia en el desarrollo y bienestar de un país, pero de igual manera lo es el observar que pocos conocen verdaderamente el sentido de la misma: ¿Qué es familia? Si se retoma la noción clásica, familia es aquella integrada por padre, madre e hijos, pero en la actualidad esto va más allá, ya que la institución familiar cambia su estructura y conformación, pues interactúa y está sujeta a los cambios y fenómenos sociales, además de ir más allá de los miembros que la conforman: es una institución fundamental donde las personas se desarrollan como entes socioculturales, lo que permite al ser humano fomentar una alianza, lograr protección y una red de apoyo por aquellos más cercanos (Gutiérrez, Díaz & Román, 2016).

El ser humano es un ser social por naturaleza, y la familia es la primera influencia del individuo, por ello se considera el pilar de la sociedad; cuando se pertenece a una familia se cimientan las bases de una buena educación, son los padres quienes moldean a los hijos en conducta, valores e integridad, para dotar a la comunidad de futuras personas productivas y capaces de desarrollarse de manera correcta; todo ello a través del cuidado, la disciplina y el amor, pero sobre todo a través del ejemplo (Bermejo, 2011; Domínguez, 2012).

Los hijos son la oportunidad de reescribir la historia, de heredar valores a futuras generaciones, de preservar la cultura. Con la educación se transmite el conocimiento, las costumbres y las tradiciones, con ello se forman individuos de

personalidad única, pero a su vez participantes de una comunidad en la cual se desarrollan y aportan para su crecimiento: la familia es el principal agente educativo, por lo que es necesario mantener la orientación familiar hacia el involucramiento educacional de los hijos (Ludwig, 2013).

A la educación se le juzga por los resultados que produce, ya que su objetivo es formar seres humanos con personalidad basada en vitalidad, sensibilidad, esfuerzo, sabiduría e inteligencia. (León, 2012). De la educación se aprende sobre interacción social, comunicación y disciplina, y por ende en ella misma se basará la estabilidad de la sociedad, así como su capacidad de ofrecer una vida de calidad a sus integrantes. La educación transforma vidas y genera cambios en todas las áreas, por lo que debe ser flexible, promover valores sociales e insistir en un modelo de desarrollo sostenible (ACNUR, 2017).

Una pieza central en la educación de los niños son los padres de familia, puesto que de su determinación e involucramiento dependerá en gran parte el correcto desarrollo y el exitoso desempeño que ellos tengan en su proceso educativo. Morales y Aguirre (2002), y Wolfe y Haveman (2002) explican una serie de beneficios que proporciona a educación a la vida de las personas, entre las cuales se encuentra siempre presente el éxito del ser humano, y en todo momento consideran el involucramiento y monitoreo parental el principal predictor de éxito en cuanto a niveles de logro académico se refiere.

El rendimiento académico es el resultado del aprendizaje que se promueve por medio de la intervención pedagógica de los profesores, es el conjunto de

habilidades, destrezas, hábitos, aspiraciones, intereses, inquietudes y acciones que aplica el estudiante para aprender. Además, se puede considerar al rendimiento un importante indicador de la calidad educativa, pues por medio del mismo es que se considera el éxito o fracaso escolar, por lo que de ello depende en muchos casos el futuro que se le pueda ofrecer a los hijos (Montero, Villalobos & Valverde, 2007; Maquilón & Hernández, 2012; Montoya, Oropeza & Ávalos, 2019).

Una vez establecida la importancia de la educación en cualquier comunidad, es necesario declarar que el involucramiento parental en la misma es una herramienta de apoyo para el correcto desenvolvimiento de los hijos, así como para el logro del proceso de aprendizaje que llevan a cabo. Suele considerarse que dicho apoyo es altamente necesario en el nivel básico, enfocándose en primaria, pues los hijos están en las primeras etapas de crecimiento y aprendizaje, y necesitan de su guía en muchas actividades; pero se olvida que en nivel secundaria los adolescentes siguen en proceso de desarrollo, y en ocasiones necesitan, más que la guía en las labores educativas, el apoyo y respaldo en la vida académica en general. Se les considera capaces de ser responsables y de cumplir con sus deberes, pues a su edad tienen la capacidad reflexiva de reconocer lo que les corresponde hacer, pero es importante reconocer que no por ello tienen la madurez necesaria para realizarlo. (Regueiro, Rodríguez, Piñeiro, Estévez, Ferradás & Suárez, 2015).

Una correcta alianza entre escuela y familia podría considerarse un elemento clave para el logro de una educación de calidad y mejora de los

procesos educativos. Es posible el estimar que el reto para los padres es ofrecer a los hijos un apoyo educativo en todo momento, participar de su educación y ser parte de su formación más allá del sentido que se le confiere: el solo ayudar a cumplir con las tareas asignadas o con el material solicitado. El apoyar a los hijos en la vida educativa posibilitará que el desarrollo sea más integral lo cual a su vez permitirá que sus resultados académicos sean satisfactorios (Vélez, 2009).

Se reconoce entonces que el apoyo de los padres de familia en la vida escolar de los hijos incidirá de manera positiva en los resultados académicos que ellos presenten, por lo que partiendo de ello se considera que existe una relación entre el involucramiento parental en la vida académica de los hijos y los resultados en cuanto a rendimiento académico se refiere, y que de tal conexión se puede lograr una ventaja dentro de las instituciones educativas, al hacer de ello una herramienta de mejora (De León, 2011). La presente investigación optó por crear consciencia en la importancia del involucramiento parental asertivo en la educación secundaria de los hijos, para que esto tenga como consecuencia una mejora en los resultados en rendimiento académico que los alumnos obtengan durante su paso por la educación secundaria.

Capítulo I. Planteamiento del Problema

1.1 Planteamiento del problema

1.1.1 Contextualización

El derecho a la educación es parte de la existencia del ser humano, pues es uno de los factores que le permite lograr el conocimiento que lo llevará a cumplir de manera cabal con aquello que sea necesario para que su vida sea satisfactoria. Es por ello que la educación se considera un requisito ineludible para lograr el correcto desarrollo económico y sociocultural de cualquier sociedad actual. Por tal motivo, debe ser accesible a toda la población. De manera universal se reconoce el hecho de la necesidad de recibir educación de carácter formal, por lo cual se ha legislado para no solo considerarla una necesidad primaria, sino un derecho explícito y establecido como una ley mínima de igualdad humana: el artículo 26 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos expresa que “Toda persona tiene derecho a la educación(...) la instrucción elemental será obligatoria(...) Los padres tendrán derecho preferente a escoger el tipo de educación que habrá de darse a sus hijos(...)” (1948).

La educación es la forma de lograr la preservación y transmisión de cultura, valores y conocimiento a generaciones más jóvenes para formar individuos con conocimiento y personalidad única pero a la vez igual en dignidad

al resto (León, 2007); es juzgada por los resultados que produce, ya que su objetivo es formar la personalidad basada en vitalidad, sensibilidad, esfuerzo, sabiduría e inteligencia. (León, 2012). De la misma se aprende la interacción social, la comunicación y la disciplina; por tanto, la estabilidad de una sociedad, y su capacidad de ofrecer una vida de calidad a las personas depende de ella, no modificando por sí misma a dicha sociedad, sino contribuyendo a mejorar el entorno de forma democrática y responsable. La educación transforma vidas y genera cambios en todas las áreas, por lo que debe ser flexible, promover valores sociales e insistir en el modelo de desarrollo sostenible (Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados: ACNUR, 2017).

A través de la educación que se brinda de manera universal es que se logra el perfeccionamiento del ser humano, es que se crean culturas, tradiciones y se permite formar a las personas para una vida plena y completa; la educación proporciona a las personas la posibilidad de elaborarse su propia visión del mundo, de desplegar sus potenciales y cultivar sus capacidades, de formar su libre albedrío y hacer uso de él, de llevar a cabo sus proyectos de vida así como su manera de vivir en él para lograr metas individuales y grupales. El hecho de transmitir no solo el conocimiento, sino los valores y costumbres, además de la forma de actuar, permite que las nuevas generaciones sean capaces de dar continuidad a la civilización, permitiendo el progreso y con ello favoreciendo el estilo de vida de los seres humanos, transformando el entorno y construyendo la comunidad en que se desarrollan (Barrios, 2008).

Mitra (2011) argumenta que la importancia de la educación se basa en la influencia positiva que la misma tiene en la vida del individuo y los beneficios sociales le permite a las comunidades, ventajas que van más allá de los logros académicos, pues la educación permite una mejora en la habilidad de la toma de decisiones, mientras tanto, Hulten (2017) reflexiona en que la educación y el sistema educativo son parte esencial de la prosperidad de un país, ya que ellos permiten el desarrollo de las distintas habilidades, que son necesarias para el crecimiento económico entre otros factores dentro de un país.

La Organización de las Naciones Unidas (ONU), a través del Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales establece que la educación es un derecho humano intrínseco y un medio indispensable para realizar otros derechos humanos, pues le da autonomía a la persona y le permite participar en su comunidad (1999), es tal la importancia de la misma, que el día 3 de diciembre de 2018 la Asamblea General de las Naciones Unidas, de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2018) aprobó proclamar el 24 de enero como Día Internacional de la Educación). Al realizar un análisis de los objetivos propuestos para el desarrollo del milenio por parte de la ONU, para el año 2015 se reduce en casi la mitad el número de niños que no asiste a la escuela, comparados con el año 2000, por lo que se puede considerar que el progreso en cuanto a la cobertura de la educación no se ha estancado.

Uno de los ideales de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) es que la educación es el eslabón que une el crecimiento, la

equidad y la participación social; y por tanto a partir de ella se reduce la desigualdad social; cabe mencionar que a partir de la educación es que se abren las opciones de movilidad social de los seres humanos, pues es en ella que se apoya la oportunidad de crecimiento profesional, y por ende, económico (2016).

Establecida la importancia de la educación en la vida de cualquier comunidad, los beneficios que ésta le otorga a la sociedad, y las leyes que la regulan, suele considerarse que es obligación-propiedad del gobierno el impartir la educación, la cual hasta cierto punto, ha sido concesionada a la organización magisterial, que se encarga de desarrollar el plan de trabajo que permite desarrollar el proceso de aprendizaje. La institución educativa por tanto debería informar a los padres de familia con antelación la manera en que se trabajará para llegar a los objetivos educativos, pero al omitir tal información se obstaculiza la participación parental de tal manera que se propicia el inicio al desapego entre escuela y familia, lo cual impide buscar una mejora en resultados educativos a base de trabajo en equipo; y ya que la familia es el principal agente educativo para el hijo, se torna necesario lograr una correcta conexión por parte de la escuela hacia los padres para iniciar su involucramiento en la educación de los hijos (Ludwig, 2013).

La UNESCO (2004) reconoce la centralidad de los padres en la educación y hace la recomendación para los tomadores de decisiones de los países de priorizar la entrega de recursos a programas que consideren el involucramiento familiar, mientras que el Diario Oficial de la Federación (DOF, 1980) presenta un reglamento de las asociaciones de padres de familia en el cual define su

organización y funcionamiento. La Secretaría de Educación Pública (2015) por su parte explica que la participación social es la intervención de los ciudadanos; en específico de los padres de familia por medio de la sociedad de padres y el consejo escolar para la toma de decisiones dentro del ámbito escolar contribuyendo en la mejora de la calidad así como de la cobertura en educación, pues con dicha participación se construye una cultura de colaboración que permite que se logren los retos educativos, gracias a la colaboración coordinada y el desarrollo de relaciones de confianza en la comunidad educativa. Se considera entonces que la presencia ciudadana puede ser el puente entre la planeación educativa y el entorno.

Morales y Aguirre (2018), Wolfe y Haveman (2002), han trabajado enfocándose en la educación y la familia, los primeros realizan un catálogo de los beneficios de la educación en la vida de las personas, en el cual se menciona que ésta provoca una reducción en el crimen, independencia económica, cohesión social, cambios tecnológicos, planeación familiar, eficiencia en el mercado y en el consumidor, y mejoras en la salud entre otras; mientras que los últimos explican que el monitoreo parental previene problemas de comportamiento en los jóvenes así como se asocia con mejores niveles de logro académico.

La familia es quien tiene mayor peso al momento de proporcionar medios de aprendizaje a los hijos; Beneyto (2009) argumenta que el contexto familiar es de suma importancia en el desarrollo académico de los hijos, ya que es una variable que incide en el éxito o fracaso escolar, donde el contexto familiar

adecuado repercute en mejores resultados académicos. Pérez y Lodoño-Vásquez (2015) explican en su estudio sobre la influencia de la familia en el rendimiento académico de los adolescentes que en efecto, la familia es un factor que influye considerablemente en el rendimiento académico.

Dada la importancia de la educación en la vida de cualquier comunidad, es necesario considerar a los padres de familia el factor clave, pues son ellos la principal fuente educativa de los hijos, de manera no formal en el hogar, y, proporcionándoles las posibilidades de educación necesaria de manera formal a través de la escuela. En específico en el nivel de secundaria, el apoyo de padres de familia en cuanto a la elaboración de actividades académicas solicitadas por la institución educativa es de vital importancia, pues el interés que se muestre por el proceso de aprendizaje de los hijos repercute directamente en ellos. Domínguez (2010) argumenta que la participación de los padres en la educación de los hijos, ya sea en realización de actividades escolares asignadas o en tareas, les permite una mayor oportunidad de sobresalir académicamente, mientras que Romagnoli y Cortese (2016) explican que hay tres elementos que producen un impacto en los resultados de aprendizaje de los jóvenes, los cuales son actitudes y conductas de los padres frente al aprendizaje, recursos relacionados con el aprendizaje y clima escolar, y las prácticas o estilos de crianza.

La ONU propone en sus objetivos de desarrollo sostenible una serie de metas; en específico el cuarto objetivo, el cual está relacionado con educación de calidad, destaca como meta el asegurar que todos los niños terminen la

enseñanza primaria y secundaria para el año 2030, que los aprendizajes sean pertinentes y efectivos, que los jóvenes tengan competencias de lectura, escritura y aritmética, y garantizar que todos los estudiantes adquieran los conocimientos teóricos y prácticos necesarios para promover el desarrollo sostenible (2015). Para lograr este fin es necesario que el padre conozca no solamente las metas propuestas, sino que se involucre de manera activa en el logro de las mismas, ya que desde el hogar se puede apoyar en el reforzamiento de lo aprendido en el aula, y con ello permitir que el alumno se apropie del aprendizaje y lo transforme en una competencia para la vida.

Gregorio (2005) afirma que un factor determinante de la calidad educativa de un centro escolar se precisa por medio del *input* familiar que el alumno tiene; Bailey (2017) realiza un estudio sobre el impacto que tiene el involucramiento parental en el éxito estudiantil, argumentando en su conclusión que la relación entre la escuela y la familia es crítica para el éxito del alumnado; y Martínez (2015) afirma que el apoyo de la familia en la vida académica del estudiante es un factor positivo e importante que contribuye a lograr las metas académicas.

El primer informe educativo de mayor impacto a nivel internacional, conocido como informe Coleman, fue elaborado en los Estados Unidos 1966, a través de una encuesta *llamada Equality of Educational Opportunity Survey*, la cual muestra la importancia de las familias en el proceso educativo y determina que son el principal predictor del rendimiento escolar (Marqués, 2016). A partir de dicho informe se ha generado una amplia cantidad de estudios teniendo como base el aporte de la familia a la educación, así como otros dándole la importancia

necesaria a la institución educativa en dicha responsabilidad. Edmonds (1979) realiza una serie de estudios en los que establece la teoría de los cinco factores con respecto a los resultados educativos; los factores son: liderazgo pedagógico del director, consensos activos de los actores de la educación, redes de cooperación y co-responsabilidad profesional, clima y reglas estables, apertura de la escuela hacia demandas y evaluaciones.

Por su parte, Murillo (2005) se enfoca en la eficacia de las escuelas, estimando la magnitud de los efectos escolares de aula y contexto en los resultados académicos del estudiante, argumenta con ello que la escuela eficaz consigue un desarrollo integral de todos los alumnos considerando su rendimiento previo, así como la situación de las familias. Sin embargo, Murillo mismo argumenta que el peso de la escuela en la explicación del rendimiento de los estudiantes se sitúa en torno al 10-25% de la totalidad del mismo, lo que, si bien permite un rango de oportunidad para la institución y el docente, sigue dándole un fuerte peso al factor familiar. Se menciona entonces que el hallazgo más importante obtenido a través de las investigaciones es el hecho de que las diferencias entre familias explican más de la variación de los niños que las diferencias entre escuelas (Plowden Committee, 1967; en Murillo 2005).

Murillo (2003) argumenta que, debido a los resultados obtenidos en el informe Coleman con respecto a la baja influencia del centro escolar en el rendimiento académico de los alumnos comparado con el elemento familiar, se convierte en una necesidad determinar los factores de escuela, aula y contextuales, para determinar de qué manera se puede proporcionar un nivel de

eficacia educativa que sea de impacto en los resultados reflejados. Cabe mencionar que el término escuela eficaz se refiere a la forma duradera de desarrollo integral de todos los alumnos más allá de lo previsible de acuerdo con su rendimiento inicial, así como su situación social, cultural y económica. Por su parte, Arnaiz (2012) considera que la escuela eficaz debe además ser inclusiva para moverse a favor de la efectividad y la mejora escolar, implicando con ello el desarrollo de una cultura escolar que promueva las actitudes positivas hacia el estudio; y en dicho contexto ningún miembro deberá eludir responsabilidades pues todos son piezas irrenunciables del rompecabezas (familia, docente, alumno).

La alianza entre escuela y familia puede considerarse un factor clave para el logro de una educación de calidad, la cual constituye una mejora de los procesos educativos. Es posible entonces el considerar que el reto para los padres es ofrecer a los hijos un apoyo educativo en todo momento, el participar de su educación y ser parte de la formación del hijo más allá del sentido que se le confiere: el solo ayudar a cumplir con las tareas asignadas o con el material solicitado. El apoyar a los hijos en la vida educativa posibilita que el desarrollo sea más integral lo cual a su vez permite que sus resultados académicos sean satisfactorios en todos los momentos del proceso; la relación de colaboración entre escuela y familia permite que se generen recursos superiores a la suma de los que se generan de manera aislada (Simón, 2016).

Cuanto más se acerque el padre a la educación del hijo, puede considerarse mayor el impacto que su participación tendrá en los resultados

educativos, Epstein (1988) y Huerta (2009) argumentan que la participación parental en la escuela es un factor que potencia la mejora en la institución completa, a pesar de ello se especula que la relación escuela-padres, en específico en nivel secundaria, tiene un largo camino por recorrer para lograr una mejora significativa que impacte en los resultados académicos de los estudiantes. Un ejemplo de lo anterior se da cuando los padres de familia asisten a las reuniones programadas por la institución, ya sea para entrega de boletas o simplemente informativas, pues a través de las mismas pueden obtener información de primera mano con respecto al desarrollo académico de sus hijos y ser partícipes de las acciones que se emprenden en la institución con distintos propósitos, sin embargo, suele considerarse que las reuniones no son una necesidad primordial, por lo que se obvian los temas a desarrollar y se centran en la entrega de reportes académicos (Domínguez, 2010).

Se considera que la participación familiar que otorga resultados positivos en el rendimiento académico es aquella que se orienta a la labor de acompañamiento y supervisión de la tarea de los hijos, sin embargo, la más exitosa responde a un patrón de implicación que se dirige al logro académico, aquella que considera la mejora global en la vida escolar y que por tanto se hace más necesaria conforme se avanza en el sistema educativo. Castro, Expósito, Lizasoain, López y Navarro (2014) realizan una síntesis meta-analítica con respecto a la participación familiar y rendimiento académico y argumentan que no se ha reflejado el interés por el estudio de la participación de las familias, por lo que se encargan de acumular evidencias empíricas para mostrar el impacto

de la implicación parental en la formación académica de los hijos. A través de los resultados del análisis elaborado explican que el efecto de la participación de los padres de familia sobre el rendimiento académico tiene una mayor repercusión en la etapa de educación secundaria, seguida de la educación primaria.

Castro y Regattieri (2012) ofrecen insumos para las prácticas escolares y afirman que la relación entre escuela y familia está presente de forma obligada desde el momento en que se matricula al hijo en una institución educativa, y proponen distintos tipos de interacción entre escuela y familia, entre ellos: educar a las familias, abrir la escuela a la participación familiar e interactuar con la familia para mejorar los indicadores educativos, ofreciendo estrategias para obtener resultados esperados en cada rubro. Sin embargo, si la familia desconoce la manera en que se llevan a cabo los procesos educativos y las necesidades de los hijos al interior de la institución, difícilmente logrará aportar apoyo al ejercicio académico: la participación de los padres va más allá de la simple inscripción del hijo a la institución.

Bullón, Maestre, Felipe, León y Polo (2017), realizan una investigación en España, con la cual muestran que las variables familiares son primordiales en la educación secundaria al momento de obtener resultados académicos, pues es la familia quién más influye con respecto a rendimiento en la educación de los hijos, y por tanto podrían ser el predictor del rendimiento adecuado, por tanto pueden tomarse como medida de prevención para evitar un bajo rendimiento

académico escolar; concluyendo en que la familia es la institución fundamental para el desarrollo del individuo así como su socialización.

Caira (2014) explica que la influencia familiar es ambivalente, ya que hay padres que no ofrecen el apoyo en el campo educativo a los hijos provocando que no exista una motivación adecuada que les permita lograr resultados satisfactorios. El apoyo de los padres es fundamental para que el alumno alcance el aprovechamiento deseable en cuanto a su educación formal. Jiménez y López-Zafra (2008) mencionan que los conflictos familiares, el trabajo y la falta de motivación y preparación de los padres, no permite obtener resultados satisfactorios en los alumnos. Del mismo modo, Bazán, Sánchez y Castañeda (2007) puntualizan el efecto positivo en el rendimiento académico de aquellos estudiantes cuyos padres se involucran en las actividades académicas. Por su parte, Morales y Aguirre (2017) argumentan que el monitoreo es un predictor adecuado de los resultados académicos, ya que los padres tienen la información necesaria, además de apoyar con la motivación y el clima emocional, por lo que la trayectoria de los adolescentes se ve guiada de manera correcta hacia al logro de metas.

La participación de los padres de familia en el entorno educativo de los hijos es muy variable; con respecto a ello, Moreno (2010) argumenta que la expresión es imprecisa, pues ésta abarca la formación, el compromiso en actividades escolares, los cursos de formación para padres, la asistencia a actividades deportivas, entre otras, por lo cual es necesario definir la participación de los padres que se pretende tener para el resultado de los logros

académicos que se espera de los hijos.

El involucramiento parental se encuentra ligado a las expectativas educacionales que la familia tiene con respecto a los hijos, y ésta es una variable de alta relevancia para explicar el rendimiento y sus consecuencias en los resultados académicos; se considera que las expectativas de los padres con respecto a la vida educativa de los hijos, y por ende el apoyo que le ofrecen para permitirle el logro de las metas, es un factor potencial de primer orden (Bravo, Salvo, Mieres, Mansilla & Hederich, 2017).

Es tal el distanciamiento y la falta de apoyo de la totalidad de los padres de familia dentro de las instituciones educativas que se ha optado por elegir representantes de los mismos, y delegar en ellos las actividades que hasta cierto punto competen a la parte familiar en cuanto a labores escolares se refiere; como la articulación escuela-familia, la participación en servicios complementarios, la planificación estratégica y el desarrollo de programas educativos comunitarios entre otros. (Reparaz y Naval, 2014). Aún así, la falta de apoyo por parte de padres de familia sigue siendo notoria; Fúnez (2014) realiza una investigación sobre la participación de los padres de familia en el proceso educativo de los hijos, y concluye que solamente un 16% de los padres apoya en el proceso educativo y de gestión escolar.

Mientras tanto, el involucramiento de padres de familia en educación secundaria es fundamental para la obtención de resultados académicos exitosos, y por ende, su ausencia puede llevar al bajo rendimiento que tenga como

consecuencia un alto rezago o incluso el fracaso en el propósito educativo. Epstein (2011) considera que una forma de apoyo a los estudiantes por parte de sus padres es la supervisión del aprendizaje, la cual involucra distintas acciones para facilitar la adquisición de conocimiento. Dicha supervisión podrá determinar hasta cierto punto el éxito académico del estudiante y el rendimiento que la institución demuestre para su matrícula, sin embargo, la supervisión se ve limitada por el desconocimiento que tienen los padres con respecto al proceso de enseñanza aprendizaje, y a las estrategias que la institución desarrolla para la mejora de los logros académicos, aún más si son padres que no desean involucrarse en dicho proceso, ya sea por falta de conocimiento en cuanto a labores académicas, o considerar que no le compete participar de las acciones planeadas por las instituciones educativas.

Se está consciente de la necesidad de apoyo por parte de los padres en la vida académica de los estudiantes, y esto se enfatiza en el nivel primaria, pues se considera que los más pequeños tienen mayor necesidad de atención en cuanto a actividades académicas se refiere, y por lo regular se deja de lado al nivel secundaria por distintas razones. La forma más común de implicación parental es la de monitorizar y supervisar los deberes escolares, lo cual permite acompañar y promover la autonomía de los estudiantes en distintos ámbitos, es por ello que se considera que el tipo más eficaz de participación de los padres es aquel orientado a aconsejar o guiar las decisiones académicas, más que el de supervisión de comportamiento. Conforme avanza el proceso educativo, la autonomía promovida les permite ser conscientes de sus deberes escolares, por

lo que se deja de lado el apoyo al considerar que el estudiante está consciente de sus obligaciones, y por tanto las realizará de manera independiente (Regueiro, Rodríguez, Piñeiro, Estévez, Ferradás & Suárez, 2015).

Cabe mencionar que la falta de involucramiento familiar en la educación secundaria de los hijos se da por distintos factores; Muñoz, Fernández y Vázquez (2017) argumentan que las circunstancias actuales obligan a elaborar un nuevo concepto de familia, en el cual la situación económica y el ejercicio profesional de la mujer llevan a que los dos padres se ausenten de sus responsabilidades en el hogar. Por su parte, Pedraja (2017) asegura que la disminución del número de integrantes de la unidad familiar, la incorporación de la mujer al mundo profesional y los horarios laborales provocan que las funciones de la familia cambien, llevando a los centros educativos a asumir competencias que le correspondían a la familia.

Además, solía considerarse que el problema en cuanto a resultados académicos era exclusivamente del alumno, pues los resultados reflejan lo que se ha aprendido o logrado; por tanto, la mayoría de las investigaciones giraban en torno a su inteligencia, salud, autoestima, y autoconcepto, para luego considerar su motivación y su asistencia, no obstante, se empieza a tomar en cuenta la existencia de factores externos que llevan a los resultados obtenidos, y es cuando se piensa en la manera en que los profesores contribuyen a la meta, y se concluye que tanto docentes como condiciones familiares del alumno son factor clave al momento de la obtención de resultados académicos, en especial se considera el elemento familia uno de los principales rasgos del rendimiento

del estudiante (Flores, Rivera & Sánchez, 2016). Es por ello que se empieza a investigar sobre los efectos de la familia y los resultados de su participación en la vida académica de los hijos.

Yapura (2015) realiza un estudio respecto a la incidencia de la baja autoestima en el rendimiento académico en la escolaridad básica, y concluye en que la totalidad de los docentes participantes mencionan que hay dificultades de aprendizaje en todos los grados, y que la principal causa de ellas son la falta de acompañamiento de los padres hacia sus hijos, pues es ésta la que les brinda las herramientas para superar dificultades y lograr un aprendizaje de impacto en los resultados académicos. Se considera que aquellos alumnos con bajo rendimiento en educación son aquellos con baja autoestima, los que a su vez tienen padres que no los alientan en su vida académica, y que los hacen sentir inseguros e incapaces.

Partiendo de la información respecto a resultados académicos y autoestima, se puede considerar que la motivación del estudiante, derivada del involucramiento parental es un factor de impacto en el resultado académico, pues la calidad del aprendizaje y la adquisición de conocimiento se ven afectadas de manera directa; Goetz (2012) explica que las emociones asociadas a las tareas escolares afectan la calidad de los aprendizajes, por lo que la motivación es esencial en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Valle, Rodríguez, Cabanach y González-Pineda (2007) reflexionan en el hecho de que la interrelación entre lo cognitivo y lo motivacional es de gran importancia en el desarrollo educativo, pues partiendo de ella es que se puede ejercer el control

consciente y deliberado de la actividad de aprendizaje. Por su parte, Urías, Urías y Valdéz (2017) afirman que la participación de los padres está relacionada de manera positiva con el logro académico, pues ella incrementa la motivación intrínseca de los jóvenes hacia los estudios, así como la percepción de autoeficacia académica y su orientación al logro.

Chohan y Khan (2010) argumentan que el apoyo parental tiene una contribución significativa en el desarrollo de una autoestima positiva, la cual se relaciona estadísticamente al logro académico de los estudiantes, y Domínguez (2012) reflexiona en su investigación realizada en Tarragona, España sobre el estilo de socialización parental y fracaso escolar que los alumnos que se encuentran en ambientes de aceptación/implicación de padres en la escuela son aquellos que disponen de las herramientas y estrategias necesarias para cumplir con los requisitos escolares, lo cual se refleja en el éxito escolar; así mismo Ruholt, Gore y Dukes (2015) realizan una investigación en Kentucky, EUA, en la cual confirman que el apoyo parental contribuye a la autoestima y autoeficacia académica, reflexionando en la importancia de la intervención de los padres en la vida escolar de los hijos para su bienestar académico.

Bermejo (2011) argumenta que la familia es un elemento importante por el hecho de ser la primera influencia del individuo, y Wilder (2014) afirma que el involucramiento parental tiene un efecto positivo significativo en el aprendizaje. El rendimiento académico suele verse como responsabilidad solo del profesorado, pues, siendo el docente el responsable de guiar el proceso de aprendizaje del estudiante, es en quien recae la carga educativa, lo cual ha

hecho sencillo el considerar que, si hay un detrimento o una falla en los resultados de los estudiantes, será el docente quien tiene la culpa por distintas razones: falta de planeación, malas estrategias o una guía inadecuada, dejando de lado las distintas variables familiares, el medio social y los centros educativos como parte de los responsables de los resultados con respecto al bajo rendimiento de alumno (Fajardo, Maestre, Felipe, León & Polo, 2017).

El rendimiento escolar puede ser observado a través del aprendizaje en el aula y a su vez se determina por el aprovechamiento que se tiene; de acuerdo con Garbanzo (2007) puede considerarse al rendimiento escolar como un indicador de aprendizaje. Quintero y Orozco (2010) explican que es la relación entre lo conseguido y el esfuerzo realizado para obtenerlo, que en el caso de la educación se refiere al nivel de éxito en la escuela, que se mide a través del logro de los objetivos propuestos, el alcance de los aprendizajes esperados, y el logro de los objetivos educativos presentado a través de los resultados académicos alcanzados por medio de distintos tipos de evaluación; por su parte, Osorio, Mejía y Navarro (2012) consideran al rendimiento escolar como el nivel de conocimiento demostrado de acuerdo con la norma, edad y nivel académico, mientras que Palacios y Palos (2007) explican que el desempeño se expresa por medio de una calificación numérica asignada; por lo que se puede considerar que el promedio de las mismas sería un resumen del rendimiento escolar.

El aprobar una materia representa que el estudiante ha logrado los aprendizajes esperados para la misma. Existen múltiples elementos que determinan el rendimiento escolar, y todos de diversa índole, regularmente los

factores son parte de la institución educativa o del alumno. Dentro de dichos componentes, el aprendizaje es la clave del éxito en cuanto a resultados educativos se refiere. Canda (2010) define el aprendizaje como el proceso por el cual se adquieren conocimientos, habilidades, destrezas, actitudes y aptitudes, lo cual lleva a un cambio adaptativo. De acuerdo con Flores y Sánchez (2014) el estudio del rendimiento académico ha atravesado un proceso en el cual se inicia por considerar al alumno como el único responsable de su aprendizaje para luego analizar la intervención de otros actores (docentes, padres de familia, programas, etc.) y terminar con la reflexión del mismo como resultado de un proceso complejo.

Sin embargo, la educación y el aprendizaje que de ella se obtiene no es responsabilidad exclusiva del alumno; sino un compromiso en conjunto por parte de familia y escuela, pues la primera es la principal instancia durante los primeros años de desarrollo y el soporte los siguientes años; y la segunda es quien da continuidad al proceso de formación; son los ambientes familiar y escolar los que mayormente influyen en el desarrollo del individuo por lo que se presenta necesaria la coordinación entre los mismos, ya que manteniendo una estrecha comunicación, y por ende una buena relación es que se podrán comunicar en cuanto a las necesidades del estudiante, lo cual trae como consecuencia una correcta evolución del proceso de aprendizaje, así como la convicción por aprender por parte del alumno (Cabrera, 2009).

Si bien es cierto que es determinante la implicación de los padres en la vida escolar de los hijos, es necesario que se quiera participar de ellas, es por

ello que la motivación es una condición necesaria para lograr dicha participación. La Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) introduce la participación de los padres como un indicador de eficacia de los sistemas educativos, y la Comisión Europea lo introduce como indicador dentro de la categoría seguimiento de la educación escolar. Una manera de apoyar por parte de la escuela la implicación parental es la comunicación frecuente, útil y positiva con la familia, con lo cual se favorecerá al hijo, pues con ello se eliminan las barreras que existen entre familia y escuela, y se logra el trabajo en conjunto en pro de la mejora de los resultados académicos del estudiante (Reparaz y Naval, 2014).

Pese a que el rendimiento se considera medible a través de las calificaciones plasmadas en un reporte para entregar a los padres, es bien sabido que una nota numérica no necesariamente refleja las competencias adquiridas por el estudiante o el rendimiento que éste sea capaz de realizar en un momento dado, ya que una alta calificación en una boleta puede simplemente representar la preparación previa a una evaluación escrita, existiendo la posibilidad de que todo lo arrojado en la evaluación sea olvidado al momento de terminarla. Sin embargo, Cavilla (2017) argumenta que es evidente la relación de aquellos estudiantes que no cumplen con sus deberes escolares con sus resultados en cuanto a rendimiento académico se refiere.

Existen múltiples investigaciones con respecto al rendimiento académico y la implicación de los padres en la vida educativa, permitiendo reflexionar sobre la importancia de la implicación parental para un buen resultado en cuanto a

rendimiento académico se refiere. Suárez, Núñez, Vallejo, Cerezo, Regueiro y Rosário (2014) realizan una serie de investigaciones con respecto al rendimiento académico y la implicación de los padres y profesores en España, concluyendo que las tareas para casa predicen significativamente y de manera positiva el rendimiento académico, aclarando que el tiempo dedicado parece mantener una relación negativa con el rendimiento, por lo cual no se trata de la cantidad de tiempo destinado a las mismas, sino del aprovechamiento de dicho tiempo y el apoyo de padres y retroalimentación de profesores.

La implicación de padres de familia, la cual supone apoyo en cuanto a realización de tareas escolares y actividades de aprendizaje, puede considerarse factor clave en los resultados académicos que de la institución se desprendan, además de ofrecer como beneficio el que los padres desarrollen actitudes positivas hacia la escuela y un mejor entendimiento del funcionamiento de la institución, el que los docentes vean su labor facilitada por el apoyo obtenido de los padres, y el que los alumnos se encuentren satisfechos del proceso que están llevando a cabo (Grant & Ray, 2013). Por otra parte, cuando los padres no se interesan en la formación de los hijos se da una falta de participación en el ámbito educativo, lo cual conlleva a un bajo rendimiento de los alumnos que en muchas ocasiones los hace sentir inseguros e incapaces y esto trae como consecuencia un bajo nivel en cuanto a rendimiento de manera constante (Yapura, 2015).

La Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) declara que en México los principales factores de bajo rendimiento incluyen la pobreza, desigualdad de género, ausencia de educación preescolar y hablar una

lengua diferente, de tal forma que una de las metas de dicha organización es reducir el número de estudiantes de bajo rendimiento y con ello promover la equidad como beneficio colateral, puesto que los estudiantes en esta situación provienen mayormente de familias desfavorecidas. Es un tema complejo el hablar de rendimiento académico, pues a pesar de verlo como una pieza clave del proceso de enseñanza-aprendizaje, se considera que la existencia del mismo es generalmente consecuencia de la educación y por tanto un resultado natural del proceso (2011).

Márquez-Ibarra (2014) realiza un estudio de caso en una secundaria pública en Sonora, México, sobre los padres de familia como actores sociales, reflexionando en el hecho de que, en efecto, se demanda la presencia de los padres, pero para facilitar el aprendizaje desde casa, ya que su presencia en este sentido le significa beneficios en cuanto a resultados académicos. Sánchez (2013), encuentra en las observaciones realizadas en su estudio sobre el involucramiento parental en la ciudad de Tamaulipas, México, que a mayor participación de los padres en la educación de sus hijos, mayor es el aprovechamiento de los mismos.

Moreno (2010) reflexiona sobre la necesidad de reinventar la relación familia-escuela, ya que la colaboración de los padres permite un verdadero impacto en los resultados académicos del alumnado. El autor realiza una investigación con respecto a la relación familia-escuela en Hidalgo, México, argumentando que la falta de participación de los padres también es vista desde una perspectiva diferente: algunos padres consideran que la escuela tarda en

convocarles, y que al hacerlo las reuniones son largas y tratan asuntos no necesariamente relacionados a la educación de los hijos. Sin embargo, hace la observación de que los docentes tienen la percepción de que cuando los estudiantes fracasan los padres no quieren saber del asunto. Ortiz y Moreno (2016) realizan una investigación en Querétaro, México, en la que analizan las implicaciones del involucramiento parental en el rendimiento escolar de educación media, concluyendo que el nivel de fracaso escolar es menor, y mayor el logro académico, cuando hay supervisión y participación de los padres en los asuntos escolares de los hijos.

En el estado de Chihuahua, México, Díaz (2012) realiza una investigación sobre los factores que afectan el aprendizaje en tres secundarias técnicas y una estatal, y dentro de sus hallazgos hace la observación de que la participación de la familia es un factor que favorece el rendimiento escolar y además repercute en su desenvolvimiento escolar, a pesar de considerar la existencia de alumnos que se conformarán solo con acreditar sin tomar en cuenta si hay un aprendizaje de por medio.

Como contraparte se puede mencionar que de acuerdo con Ibañez (2014), quien es directora de un albergue en Rejogochi, Chihuahua, la permanencia de niños en una institución o albergue demuestra efectos negativos en su desarrollo en cuanto a crecimiento y educación, mostrando problemas de atención y puntuaciones bajas en tareas. Se puede considerar que hay posibilidad de que al mostrar por parte de los padres de familia un interés en el rendimiento educativo del hijo se logre un cambio de impacto en los resultados académicos

del mismo, por lo cual se pretende conocer los problemas que provoca la falta de involucramiento parental, en cuanto a rendimiento escolar se refiere, de los estudiantes de educación secundaria en México.

A pesar de los avances en cuanto a responsabilidad y madurez de los jóvenes de nivel secundaria, ellos siguen necesitando del apoyo de sus padres en lo que a educación se refiere, un ejemplo claro es la evaluación del Programa Internacional de Evaluación de Estudiantes (PISA) en su versión del año 2012 incluye un apartado con el que se realiza la evaluación del impacto de la participación familiar sobre la competencia matemática, con el propósito de demostrar y/o esclarecer la importancia de la participación de las familias en la educación escolar de los hijos; a través de los resultados de estudios aplicados a 92, 607 familias en nueve distintos países, México incluido en ellos, y se concluye que el único factor de influencia positiva en el rendimiento en matemáticas en los países estudiados es la realización de actividades académicas en la familia. (Castro, Expósito, Lizasoain, López y Navarro, 2014).

Dentro de las reflexiones de las distintas investigaciones realizadas por Castro, Expósito, Lizasoain, López y Navarro (2014) con respecto a la participación familiar en los distintos niveles de educación básica, se argumenta que existe una conexión efectiva en distintos factores entre la participación familiar en la vida de la institución educativa y los resultados escolares del alumnado, esto de acuerdo al nivel educativo en que se encuentre el estudiante; y en específico en el nivel secundaria se concluye que la intensidad de la relación entre la implicación parental y el rendimiento aumenta a su nivel más alto.

1.1.2. Definición del problema

El escaso apoyo de los padres de familia en cuanto a la vida educativa de los hijos se refiere, tiene como consecuencia bajos resultados académicos, lo cual conlleva a una educación de poca calidad. (Lastre, López & Alcázar, 2018). La participación de los padres en la educación es un recurso poco explotado que además de ser imprescindible puede traer consecuencias positivas en el proceso de aprendizaje de los alumnos. Lanza y Sánchez (2014) argumentan que aquellos estudiantes que cuentan con supervisión parental tienen niveles adecuados en el uso de estrategias de aprendizaje, mientras que aquellos cuyos padres no se involucran en su vida académica tienen mayor dificultad en cuanto a comprensión, y por tanto sus resultados académicos son inferiores.

El involucramiento parental es útil y necesario en todos los niveles educativos, los beneficios que se obtienen con la participación de los padres de familia son abundantes, considerando como uno de los principales el hecho de lograr algún tipo de sociedad con sus hijos y actuar como amigos críticos. Aún conociendo esto, se presenta la escasez de presencia de los padres de familia en la escuela; Dwyer y Hetch (1992) y Campbell (2011) argumentan que existen distintas razones por las cuales los padres no se involucran en la vida académica de los hijos, en específico en el nivel de secundaria de las cuales sobresalen:

- Que su hijo debe encontrarse bien académicamente hablando, pues es su responsabilidad.

- Que es un adolescente buscándose a sí mismo, por lo que no permite o no desea que los padres se involucren.
- Que debido a actividades propias del adulto, no existe el tiempo para dedicarlo a la institución educativa en la que el hijo estudia.
- Qué no se consideran capaces de estar al nivel necesario para guiar a los hijos en sus estudios (baja autoestima del padre).
- Que en experiencias previas han tenido mala relación o han sido rechazados como colaboradores en otras instituciones.
- En caso de algunos varones por asuntos de sexo, pues se considera que solo la madre debe ser la responsable de la vida académica de los hijos.

Por su parte, Heaton (2016) expone que el apoyo de padres de familia influencia de manera positiva a los estudiantes no solo en el ámbito académico, sino en el personal, pues el involucramiento en la escuela ayuda a que los alumnos construyan su propio entendimiento de lo que es rendimiento académico, además de verse provisto de apoyo y estrategias para lograr el éxito en el mismo, por lo cual es una ventaja para los alumnos en contar con apoyo parental a lo largo de su educación secundaria.

El propósito principal de la investigación es el de analizar la relación que existe entre el apoyo de los padres de familia en la vida académica de sus hijos, y los resultados de ellos en cuanto a rendimiento académico se refiere, para definir la importancia de una implicación parental positiva en los estudios de sus

hijos. Se considera que la ausencia de los padres en la participación de la vida escolar de los hijos repercute de manera negativa en el rendimiento académico y tiene efectos de impacto poco favorables en los resultados en cuanto a aprendizaje se refiere (Schmuck, 2011); se espera posteriormente buscar estrategias de apoyo en pro de la mejora de dicha situación. La relevancia de la investigación radica en la posibilidad de reconocer los efectos del involucramiento parental en secundaria y la relación que ellos tienen en los resultados académicos de los hijos.

A través de los resultados de la investigación será posible sentar las bases que indiquen la importancia del apoyo por parte de padres de familia para el logro de las metas académicas de los hijos estudiantes de nivel secundaria, y para dar continuidad a investigaciones relacionadas con el tema y las características que del mismo se deriven, ampliando las variables con respecto al tipo de apoyo que se ofrece o a la percepción de los jóvenes ante el mismo.

1.2 Pregunta de investigación

¿Cuál es la relación del involucramiento parental en la formación académica de los hijos en secundaria y su repercusión en el rendimiento escolar de los mismos?

1.3 Justificación

1.3.1 Conveniencia

Se considera un reto el ofrecer educación de calidad, y pretende lograrse a través de distintos programas y proyectos que permitan apoyar a las instituciones educativas, algunos de los más conocidos son Escuelas de Calidad, ENLACE, y el Sistema de Alerta Temprana (SiSat). A pesar de la implementación de los programas siguen los problemas en las instituciones relacionados al bajo rendimiento académico, deserción y reprobación. Según los datos obtenidos por la OCDE (2015) en la evaluación PISA 2015, la media en lectura para los ciclos 2009-2015 de PISA tuvo un deterioro de 2 puntos para México, mientras que en matemáticas fueron 5.3 puntos negativos y 1.22 en ciencias, dejando al país en el último lugar de los puntajes de media con 77 puntos por debajo del promedio de la OCDE.

Sánchez (2013) explica la existencia de estudios internacionales que ofrecen evidencia sobre los factores que influyen el rendimiento académico, entre ellos el entorno personal, escolar y familiar del menor, siendo este último uno de los más importantes; por lo cual se torna imperante el conocer y reconocer la importancia de la participación de los padres en la vida académica de los hijos, así como la incidencia que esto tiene en el rendimiento académico.

La presente investigación plantea la necesidad de demostrar la importancia del involucramiento parental con los hijos estudiantes de nivel

secundaria, y cómo éste repercute en sus resultados académicos, en el entendido de que de dicha relación puede depender el futuro educativo del estudiante, iniciando con ello un proceso de concientización con respecto a la importancia de la participación de los padres de familia en las actividades académicas de los hijos. Existe la posibilidad de que, si los padres de familia se encuentran presentes y ofrecen su apoyo en las actividades escolares de los hijos, enterándose de su rendimiento a lo largo del ciclo escolar, los resultados educativos sean favorables, por lo que se pretende conocer la influencia del involucramiento parental en dichos resultados para mostrar con ello la importancia de la participación activa en el proceso educativo de los hijos; un apoyo parental elevado permite un rango alto de éxito en los estudiantes, realzando la satisfacción de padres y maestros y mejorando el ambiente escolar (Durisic & Bunijevac, 2017).

El escenario actual en cuanto a educación es poco favorable, los resultados de evaluaciones internacionales tampoco son propicios, como ya se mencionó, por lo que se vuelve necesario buscar las razones de tales fallas para iniciar con un proceso de cambio que permita la mejora de dichos resultados. La implicación de los padres de familia en el ámbito escolar más que deseable es necesaria, pues es uno de los factores clave en calidad educativa, ya que se puede operar en él de manera oportuna para permitir que los resultados académicos sean asequibles. Dentro de los beneficios que hacen notoria la necesidad de dicho apoyo se encuentran mejoras en actitud y comportamiento por parte de los alumnos, disminución del ausentismo, mayor seguridad en ellos

mismos, y satisfacción e interés en su propia educación (O'Heir & Savelsberg, 2014).

Como Huerta (2009) lo menciona, la educación secundaria es todavía parte de la educación básica obligatoria en México, por lo que se puede considerar un área de oportunidad para realizar investigación que permita conocer a mayor profundidad la situación educativa en dicho nivel, los aspectos que le dan identidad y las diferencias entre el nivel y la educación preescolar y primaria, para tomar en cuenta las características específicas en las que se puede trabajar y lograr con éxito las metas educativas. La participación de los padres en la educación secundaria es marginal, por lo que es conveniente reinventar la relación que existe entre familia y escuela, pues los proyectos considerados para el alumnado no pueden ser posibles sin la colaboración de los padres (Moreno, 2010).

Es necesario que la escuela como institución esté consciente de la importancia de la implicación de los padres en la labor educativa de los hijos para que de este modo se realice la función de educar de manera efectiva y completa; dentro de los beneficios de contar con la participación y la colaboración de los padres en la escuela se puede encontrar la pronta respuesta a las necesidades de la misma, una creciente motivación, mejor evolución en cuanto a objetivos, una reducción de conflictos y de resistencia al cambio y un aumento de productividad (Domínguez, 2010).

Cada institución educativa impone las pautas por medio de las cuales se llevará a cabo la evaluación de los estudiantes matriculados en la misma, en su mayoría se le solicita al docente que diseñe las estrategias de evaluación para demostrar que el alumno ha adquirido el aprendizaje esperado. Arribas (2017) argumenta que la evaluación puede ser un corrector automático de dirección, pues su fin es el de corregir errores sobre la marcha; esto es, permitir una mejora continua además de rendir cuentas con respecto a los objetivos previamente determinados. Es por ello que se torna necesario que los padres de familia estén cercanos a la institución para conocer los métodos que se utilizarán para medir las capacidades adquiridas de sus hijos y apoyarlos en las oportunidades de desarrollo que pudieran presentar.

1.3.2 Relevancia social

La familia es la primera fuente de estímulo en los hijos, por lo que de dicha relación resultan las características específicas que permiten a los hijos desenvolverse en distintos ámbitos a su alrededor. Es la familia el primer contexto en el que el hijo aprende a construirse como persona y de la cual se derivan las relaciones que tiene con otros, así como las responsabilidades que decide cumplir, partiendo de esta relación se definirá como un ser individual y social (Domínguez, 2012).

La relevancia social de la participación de los padres en la vida académica de los hijos radica en que es la familia el primer agente socializador de los hijos; la educación dentro de una institución aporta competencias, conocimientos y

habilidades, pero es en la vida en familia que se refuerzan las actitudes que contribuyen al correcto rendimiento de los hijos. Barrios y Vázquez (2018), explican que en México la participación incluyente de la familia en la educación es un factor clave para el éxito estudiantil, así como una variable fundamental para el desarrollo social de las comunidades, por lo que consideran que la elaboración de un modelo de participación de padres en educación básica por parte del Consejo Nacional de Fomento Educativo (Conafe) es una acción de apoyo para el logro de una sociedad más inclusiva que permita, con el apoyo de los padres, que las instituciones educativas enfrenten de mejor manera los retos que se presenten para llegar con éxito al logro de las metas establecidas.

1.3.3 Implicaciones prácticas

De manera general se reconoce la importancia del involucramiento parental en la educación escolar y sus resultados en el desarrollo integral del estudiante, y se considera que una de las funciones más importantes es aquella con relación al aporte de la estimulación apropiada para impulsar a los alumnos a ser seres capaces de relacionarse de manera competente en su entorno (Caligiore & Ison, 2018). Se ha destacado en diferentes ocasiones el importante rol del apoyo parental en el desarrollo educativo de los estudiantes, pues es la familia la que impulsa el desarrollo de las competencias, no solo cognitivas, sino afectivas y sociales, las cuales permitirán al alumno desenvolverse de manera apropiada en todos los ámbitos de su vida; puede incluso considerarse que el involucramiento parental es un predictor de éxito en cuanto a resultados académicos se refiere, por lo cual es necesario avocarse al análisis de la

importancia del apoyo que los padres proporcionen a los hijos en cuanto a educación, con el propósito de establecer la necesidad del mismo y buscar estrategias que permitan la inclusión familiar en la educación.

El considerar que el involucramiento parental en educación para estudiantes de nivel secundaria es un factor de éxito en el logro académico es un elemento que contribuye a que la población logre concluir de manera satisfactoria la educación que se define como obligatoria, lo cual conlleva a una mayor posibilidad de disminuir el rezago educativo. Existe un amplio número de jóvenes que no estudia ni trabaja en México, y se considera que la deserción dentro del sistema educativo coincide con la falta de oportunidades laborales, además, el proceso de transición de la educación al campo laboral es delicado, pues aquellos jóvenes con nivel de estudios bajo son más vulnerables y cuentan con menos oportunidades. El INEA (Instituto Nacional para la Educación de los Adultos) afirma que es necesario planear una ruta de aprendizaje para los educandos de secundaria, pues es el nivel que se encuentra con el mayor porcentaje de abandono escolar, con un promedio de 400 mil adolescentes abandonando la secundaria antes de concluir el tercer grado, lo que trae como consecuencia que halla una amplia cantidad de jóvenes de 15 a 30 años en situación de desempleo (2017).

El Diario Oficial de la Federación (2014) establece que se hará uso de los resultados de la evaluación como retroalimentación para la mejora escolar, por lo cual es de importancia considerable el tener en cuenta los resultados académicos para establecer la ruta que pueda llevar a una educación de calidad

en cuanto a aprendizaje y competencias se refiere, y a su vez menciona que los docentes, padres de familia y alumnos habrán de participar en la resolución de los retos que cada escuela enfrenta, considerando el apoyo de los padres de familia como corresponsables en la mejora de los aprendizajes de los educandos.

La investigación en proceso permite identificar el involucramiento de los padres de familia hacia los hijos en secundaria como un elemento de impacto, y por tanto necesario para auxiliar a las instituciones educativas en el desarrollo de una educación de pertinencia y calidad, logrando con ello estimular y desarrollar el aprendizaje y las capacidades de los estudiantes, resultados que se verán reflejados en el rendimiento académico que ellos obtengan, lo cual es una prioridad dentro de la educación en México.

1.3.4 Utilidad metodológica

Los aportes de la investigación serán de beneficio a las instituciones de educación básica, pues partiendo de ellos se puede realizar un plan de trabajo preventivo en determinados momentos del ciclo escolar para lograr el acercamiento de los padres de familia a la vida académica de los hijos en pro de la mejora de su rendimiento escolar. Cabe mencionar que en muchas ocasiones los resultados de las investigaciones educativas no se constituyen como fuente de transformación y mejora por lo que se presenta la necesidad de reestructurar el papel de las mismas como un instrumento para el perfeccionamiento de la calidad de la educación y por tanto del mejoramiento humano; la investigación

relacionada al ámbito educativo y sus resultados deben tener como propósito fundamental una transformación y ser una contribución hacia la excelencia educativa, por lo que los resultados que ésta producen son importantes para generar un impacto que conlleve a la excelencia educativa (Barros-Morales & Venet-Muñoz, 2017).

Epstein y Sheldon (2013) argumentan sobre la necesidad de realizar mayor investigación con respecto a las alianzas entre escuelas, familias y comunidad, pues a partir de los resultados de investigaciones de este tipo es que se puede diseñar una teoría más depurada del tema, y con ello metodologías de trabajo para apoyar el involucramiento de las familias en las escuelas. Ellos proponen una serie de principios que pueden contribuir que los investigadores adapten su manera de pensar sobre cómo estudiar estructuras, procesos y resultados del involucramiento parental en educación, entre los cuales están:

1. Ampliar la noción de involucramiento parental a asociaciones entre escuelas, familias y comunidad, a su vez reconocer la responsabilidad compartida de educadores, padres y otras personas en la formación y el aprendizaje de los jóvenes.
2. Comprender la naturaleza multidimensional del involucramiento.
3. Concebir la estructura de las asociaciones como un componente de la organización de la escuela y del aula.
4. Reconocer un sistema de liderazgo múltiple en aras del involucramiento a nivel de la escuela, el distrito y el estado.

5. Focalizar el involucramiento en el éxito de los estudiantes.
6. Reconocer la importancia de aumentar la equidad en el involucramiento de los padres para promover estudiantes más exitosos.
7. Avanzar en el conocimiento y mejorar las prácticas con más y mejores estudios (Epstein & Sheldon, 2013, p. 52).

La propuesta realizada por los autores pretende que se migre de estudios exploratorios y descriptivos a estudios confirmatorios que se enfoquen a cómo es que los programas impactan tanto en estudiantes como en familias. Dentro de dichos estudios se puede encontrar información relevante con respecto a la importancia de mantener a los padres de familia cerca de la vida académica de los hijos, y cómo ello incrementa la cantidad de beneficios que se logran por parte de los alumnos. Un ejemplo de ello es el análisis del programa Aprender en Familia, en Chile, realizado por Soto (2017) quien explica se pretende fortalecer la alianza familia-escuela, apoyar el desarrollo de una parentalidad positiva, consolidar los vínculos entre escuela, comunidad y redes, los resultados de impacto, entre los cuales se menciona la mejora en resultados de aprendizaje.

Por su parte, el Gobierno de Sur Australia realiza en 2014 un reporte sobre las escuelas en distintos estados de su país, así como en distintos países en los cuales se lleva a cabo algún programa de apoyo para el involucramiento de los padres de familia en las escuelas, buscando identificar las características de dichos programas así como los resultados que se obtuvieron con el propósito de

demostrar la importancia de la existencia de los mismos. Entre los beneficios que destacan con respecto al involucramiento de padres en la vida académica de los hijos se mencionan la mejora de habilidades tanto cognitivas como no cognitivas de los alumnos, la adquisición de atributos sociales, mejora en actitud, comportamiento y asistencia a la escuela y una marcada satisfacción e interés por su propia educación (O’Heir & Savelsberg, 2014).

Dentro del mismo estudio se mencionan los proyectos e iniciativas desarrolladas con el propósito de involucrar a los padres en la educación de sus hijos, mencionando el país, estado, nombre del proyecto y estructura del mismo, los nombres de algunos de los proyectos, así como su clasificación por lugar de origen son:

- Australia: Proyecto de colaboración familia-escuela, Departamento de colaboración familia-escuela, Alianza de Investigación Australiana para niños y jóvenes, Padres por el aprendizaje, Programa de involucramiento de padres y comunidad.
- Sur Australia: Iniciativa de padres en educación, Incrementando el involucramiento parental con literatura, Participación de padres en el colegio, Estrategia de involucramiento parental de Canterbury-Bankstown, Familia como los primeros maestros –programa de servicios de apoyo de padres indígenas.
- Tasmania: Departamento de educación, Consejo para padres, Lanzarse al aprendizaje
- Victoria: Departamento de educación del desarrollo de la niñez

temprana, Rango central de aprendizaje local y red de trabajo, acuerdo de participación de padres y comunidades, Caminar hacia adentro.

Como parte del estudio se mencionan otros países que a su vez tienen programas y proyectos similares, mostrando de este modo la universalidad en cuanto al interés por el involucramiento parental en educación:

- Nueva Zelanda: Políticas de fondo (Acto Educativo 1989), Escuelas en colaboración, Programa reiterativo de mejor síntesis.
- Estados Unidos de América: Política de fondo (Ningún niño se queda atrás), Centro de Información y fuentes para padres, Red nacional de escuelas participantes, Comunidad de escuelas.
- Canadá: Políticas de fondo (ambiente escolar, eliminación de barreras, apoyo de padres, padres comprometidos).
- Reino Unido: Portal de evidencia de educación, academias y escuelas libres.

El ministerio de Chile, en conjunto con la UNICEF promulgan la necesidad de una alianza escuela-familia en pro de la mejora en cuanto a rendimiento académico se refiere, y mencionan que la complementariedad de funciones, la mejora de la relación entre adultos y jóvenes en el plano familiar, la percepción de los alumnos con respecto a la relación familia-escuela, las nuevas energías

para la escuela, la mejora de la relación de las familias con los docentes y la percepción de una misión compartida son características de una alianza efectiva entre escuela y familias , y tomándolas como base ofrecen orientaciones para desarrollar reuniones participativas con las familias (Ramírez & Gallardo, 2017).

Epstein (2013) identifica las características de los programas de involucramiento familiar exitosos que se han desarrollado en distintas instituciones y enfatiza en la importancia de redefinir lo que es el liderazgo compartido, con el propósito de la mejora académica de los estudiantes; con lo que ofrece distintas ideas para la investigación más profunda de dicho tema, explicando que la alianza entre escuela, familia y comunidad, permite dar cuenta de la responsabilidad compartida por lo cual es indispensable crear programas de alianzas como un componente esencial de la organización educativa, pues con ellos se potencian los aprendizajes y el desarrollo de los alumnos. Por su parte, Gallardo (2016) ofrece un manual para fortalecer la relación escuela-familia con el propósito de promover el desarrollo de los estudiantes, en el cual propone distintas sesiones para favorecer el involucramiento familiar en el aprendizaje.

Criar jóvenes autónomos requiere de gran esfuerzo y dedicación por parte de las familias, es necesario ser partícipes de cada momento de su desarrollo e involucrarse activamente en la vida académica de los mismos, para con ello reconocer las áreas de oportunidad de los hijos y permitirles mejorar con el propósito de lograr las metas educativas, lo cual se traducirá en un buen rendimiento académico. El Papa Francisco (2015) hace la observación de que

existe una sociedad de padres ausentes, concentrados en sí mismos y en su trabajo y realización individual, por lo que se olvidan de la familia, dejan solos a los jóvenes, quienes se sienten huérfanos, ya que aunque los padres estén físicamente en casa no hablan con los hijos, no les dan el ejemplo, las palabras, los valores y las normas de vida que son tan necesarias en su formación.

La ausencia de los padres en la vida académica de los hijos merma no solo en los resultados educativos, sino en el desarrollo general del estudiante, pues la falta de atención hace que se considere un desinterés por sus posibilidades de desarrollo a futuro: las expectativas o percepciones que tienen los padres acerca de las posibilidades educativas de los hijos influyen en el rendimiento académico de los mismos, por lo que la participación parental es un factor determinante del éxito o fracaso escolar. La familia es una institución fundamental para el desarrollo y socialización del hijo, y de ella depende en gran parte que los resultados, en cuanto a rendimiento se refiere, sean favorables (Fajardo, Maestre, Felipe, León & Polo, 2017).

El valor metodológico que ofrece la investigación radica en el apoyo a la resolución de un problema expuesto y actual en México, así como de relevancia en todas las comunidades del país: los bajos resultados en cuanto a rendimiento de los estudiantes de nivel secundaria, enfocado en una de las principales causas que los provocan. De acuerdo con el estudio realizado por la OCDE (2016) sobre los estudiantes de bajo rendimiento y por qué se quedan atrás, uno de cada cuatro alumnos no alcanza el nivel básico de conocimientos y habilidades en al menos una de las tres asignaturas evaluadas por PISA en

México; por lo que se propone entre otras recomendaciones, lograr que los padres y comunidades locales se involucren con el propósito de romper el ciclo de deserción escolar y bajo rendimiento del alumnado. La elaboración de un programa preventivo, que inculque el involucramiento parental en todos los niveles de educación básico será una respuesta de apoyo para mejorar los resultados de rendimiento académico mostrados por las instituciones educativas.

1.3.5 Utilidad teórica

A través de los resultados obtenidos, se pretende demostrar que existe una relación directa entre el involucramiento parental y el rendimiento académico, por lo cual se torna preciso el trabajar con la idea de generar una propuesta que tenga como objetivo el acercamiento de los padres a las actividades escolares de los hijos y se concientice sobre la necesidad de su participación con el propósito del logro de las metas educativas así como del impacto que ello tendrá en los resultados en cuanto a rendimiento se refiere, pues la formación de los hijos no depende exclusivamente de la institución educativa. La guía de trabajo para directivos, docentes y padres de familia (SEP, s.f.) establece que incluso en nivel medio superior los padres de familia son parte fundamental de la comunidad educativa, pues su participación es relevante para respaldar tanto el aprendizaje de los jóvenes como su permanencia en la escuela.

Los resultados fomentarán el involucramiento en redes a favor del rendimiento académico del estudiante, con la participación no solo de maestros,

sino de padres de familia procurando el uso adecuado de los recursos disponibles para el mejoramiento en los resultados educativos, lo cual aportará un beneficio social a la comunidad puesto que los resultados exitosos en el nivel secundaria incrementan las probabilidades de término de estudios superiores o carreras técnicas, permitiendo elevar la población económicamente activa de la comunidad y por tanto ofreciendo una mejora en la calidad de vida. Por su parte, Sánchez (2013) argumenta que existe una serie de ventajas y efectos positivos con respecto a la participación de los padres en la educación, entre ellas el mantenimiento de un contacto con la realidad, pues en la cultura académica suele perderse lo cual trunca hasta cierto punto las competencias de los estudiantes al momento de ingresar a la vida laboral.

1.4 Hipótesis

El involucramiento de los padres de familia en la vida escolar de sus hijos menores de edad estudiando nivel básico de educación secundaria incide en los resultados académicos que se obtienen, lo cual se muestra en los resultados de sus evaluaciones

1.4.1 Hipótesis nula

La repercusión del involucramiento de los padres de familia en el desarrollo académico de los hijos no provoca un efecto de impacto en los resultados que se reflejan en las evaluaciones de las instituciones educativas a las que pertenecen.

Capítulo II. Marco teórico

Se le atribuye a la educación un papel imprescindible, pues se le considera el primer origen del progreso social y por tanto es estimado que es el único medio directo, seguro e infalible para la prosperidad de las naciones (Jovellanos, 1936), y dado que la familia es el primer círculo social del hijo, se presenta necesario considerar al hogar y las relaciones familiares como factores externos a la escuela que son de impacto en los resultados que en ésta se obtengan, teniendo siempre en cuenta que en la educación se aprende para mejorar, no para ganar (Andere, 2015). Es por ello que se analiza de inicio lo que es la escuela como institución educativa, y se menciona luego a la familia como un elemento de vital importancia en el desarrollo educativo.

2.1 Teoría educativa

Una de las primeras evaluaciones externas a la educación como sistema fue realizada en los Estados Unidos por medio del *Equality of Educational Opportunity Survey* (EEOS) mejor conocida como informe Coleman, en nombre del director de la misma, James A. Coleman. Dicho informe pretendía, a través de pruebas objetivas, explicar la falta de oportunidades educativas por razón de raza, color, religión u origen nacional en las instituciones públicas de todos los niveles dentro de los Estados Unidos. Uno de los hallazgos de mayor importancia es el del origen familiar como factor determinante del rendimiento académico, y el hecho de que la relación no disminuye a través de los años de escuela. Se

explica en el informe que las diferencias encontradas a través de las evaluaciones entre las escuelas eran muy pequeñas si se tomaba en cuenta el factor socioeconómico y familiar, por lo que se considera que no importan las escuelas con relación al rendimiento, sino la familia de los estudiantes (Carabaña, 2016).

Es por tanto importante mencionar que el logro educativo no depende únicamente de las capacidades de los alumnos, o de las características de las instituciones educativas en las que se les atiende, sino de ciertos rasgos que son determinados por su familia y por extensión de sus redes sociales, es decir, se entiende que los logros académicos son resultados de una serie de factores, entre los cuales sobresale el contexto familiar como pieza clave (Ramírez & Hernández, 2012).

Siendo uno de los primeros autores que se interesó por la familia y las repercusiones que ésta tiene en la educación de los hijos, Coleman establece que la influencia que ejercen los recursos educativos sobre el rendimiento es escasa, esto es, el gasto por alumno, la experiencia del profesorado y la existencia de laboratorios o libros en biblioteca tienen poco poder predictivo sobre el rendimiento; sin embargo las condiciones socioculturales y familiares de los alumnos si lo tienen, siendo las variables familiares las que ejercen un mayor impacto sobre los resultados escolares que las variables relativas a la escuela (Coleman, Campbell, Hobson, McPartland & Wisenbaker, 1966). Razeto (2016) argumenta que el actuar de las familias tiene un valioso efecto en el desempeño escolar y es además una variable significativa para el logro de las

metas del sistema educativo.

Por su parte Flores-Crespo, Martínez, Mendoza, Márquez y Sandoval (2017) hacen ver que a más de 50 años de la publicación de dicho informe, los resultados siguen reafirmando las conclusiones del mismo, pues tomando como ejemplo a México, la varianza entre escuelas tiene una proporción muy alta, lo cual no implica que la escuela como institución tenga mayor peso en los resultados de las evaluaciones que en Finlandia, país con los mejores resultados, lo cual redirecciona a la familia como foco de atención y Márquez (2016) indica que ciertas medidas de carácter social, entre ellas la posibilidad de la familia de hacer planes a largo plazo (teniendo un trabajo estable y permanente) pueden tener un impacto muy positivo y mayor en los resultados académicos de los estudiantes que la inversión en recursos por parte del gobierno.

Minuchin (1979) propone una teoría relacionada a la implicación parental ofreciendo un modelo estructural que comprende a la familia como un sistema que tiende a mantenerse estable ante las influencias intersistémicas y extrasistémicas de un contexto dado. Él aclara que la familia es un factor significativo al ser un grupo social natural, y que existen tres características importantes para la familia: que es estructurante del sistema sociocultural abierto en proceso de transformación pero flexible en dichos procesos, que se desarrolla en varias etapas que exigen una reestructuración en cada una de ellas, y que es adaptable a las circunstancias, lo cual le otorga continuidad y el desenvolvimiento de sus miembros. Ortiz (2008) puntualiza que el modelo

sistémico no desarrolla de manera absoluta el funcionamiento familiar como un todo, pero con determinadas variables se comprende mejor el interior de la familia, ya que sus resultados afectan a todo el sistema.

Con respecto a dicha teoría, Chinchilla (2015) explica que de acuerdo a lo expresado por Minuchin, la familia es un sistema que se mantiene estable ante las influencias externas de determinado contexto, pero a pesar de ello hay desajustes en la estructura de la misma, los cuales se pueden visualizar en la figura del individuo identificado, que para el caso del campo académico será el joven estudiante. Por su parte, Menéndez, Jiménez y Lorence (2008) explican que el sistema de la familia y el de la escuela tienen como base común las mismas exigencias, el crecer en ellos camino a una meta educativa específica, por lo que se torna necesario analizarlos como un mesosistema ya que ello ayudará a comprender el comportamiento de una persona y apoyarla en su desarrollo integral.

Puede considerarse a la escuela como uno de los sistemas más próximos e interdependientes con la familia; Selvini-Palazolli, Cirillo, D'etorre, Garbellini, Ghezzi, Lerma, Lucchini, Martino, Mazzoni, Mazzucchelli & Nichele (2004) explican que la comunidad escolar es una organización completa, dentro de la cual existen grupos menores que están relacionados entre sí, y el conjunto de ellos compone el ambiente escolar. Los subsistemas que se encuentran en dicho contexto son la clase, el cuerpo docente y los padres entre otros; por su parte, Solís (2017) explica que los padres suelen preferir las actividades en las que interactúan con los hijos y en su casa, y no con los maestros y dentro de la

escuela, por lo que la comunicación entre los sistemas en los que el alumno se desenvuelve debe ser un factor clave a desarrollar.

Asimismo, Bordieu y Wacquant (1995) elaboran la teoría de los campos, argumentando que un campo es una configuración de relaciones entre posiciones, las cuales definen su existencia, esto es, un campo es un microcosmos social relativamente autónomo dentro del cosmos; el sistema escolar puede ser considerado un campo en el que los agentes y las instituciones luchan, apegados a las reglas, con diversos grados de poder y posibilidades de éxito, para apropiarse de las 'ganancias' que están en juego. Los campos siempre conllevan barreras de ingreso, por lo que, al considerar la educación como un campo, es necesario que los padres de familia sean el soporte de los alumnos para mantenerse 'en el juego'. Las familias realizan una inversión al futuro, por así decirlo, que consiste en mandar a los hijos a la escuela, ya que a través del código cultural ahí aprendido se determinará el éxito del individuo (Molina, 2016). Cabe recordar que la educación como institución procura la homogeneidad curricular, lo que permite a todos participar de la globalización neoliberal (Martínez, 2016).

Al comparar los campos con un juego se hace consciente la existencia de una jerarquía dentro del mismo, relaciones de fuerza entre los jugadores, fichas de distintos valores de acuerdo con el capital que se posee, estrategias de juego, y el propósito final que sería incrementar o conservar su capital. El centro de las operaciones de investigación para mejoras de un campo debe ser el propio campo, pues es a través del conocimiento del mismo que se puede captar lo que

define su singularidad y por tanto encontrar estrategias que permitan moverse con éxito. El campo que implica el sistema educativo muestra características que se pueden trabajar en apoyo al logro de las metas deseadas por parte de los 'jugadores' y el padre de familia será el pilar que permita dar base a su participación en el juego, y de ello dependerá por tanto la movilidad que logre el jugador a su propio favor.

Carr (2002) afirma que la educación no es una actividad teórica, sino una actividad práctica que desarrolla la mente de los alumnos a través de los procesos de enseñanza y aprendizaje; pero se asimila a las prácticas teóricas por ser una actividad intencional desarrollada de forma consciente que se comprende solo a través de lo que se hace y lo que se trata de conseguir. Por tanto, al ocuparse en la tarea educativa se presenta necesario el poseer alguna teoría a través de la cual se desarrollen las prácticas y se evalúen los logros. El paradigma sociocrítico considera que el conocimiento se construye por intereses que parten de las necesidades de determinados grupos, pretende la autonomía del ser humano y se consigue mediante la capacitación de los sujetos para la transformación social (Alvarado & García, 2008).

La teoría socio crítica propicia la comunicación horizontal para que dentro de una comunidad se puedan prever y aplicar posibles opciones que permitan superar las dificultades que les afectan. Ya que dicho paradigma supone una unidad entre lo teórico y lo práctico, un compromiso para la transformación desde el interior del ser humano y su emancipación, es que puede considerarse que la presente investigación se apega al mismo, pues se pretende a través del proceso

lograr un trabajo social que permita resolver un problema, construir una visión a futuro y con ello elevar la calidad de vida, esto a través de los conceptos escuela y familia (Alvarado & García, 2008).

Partiendo de las teorías mencionadas es que se considera la necesidad de un enfoque sobre el involucramiento parental que haga hincapié en la responsabilidad compartida escuela-familia como foco de la investigación; Rodríguez (2010) hace la observación de que la familia se ha vuelto una unidad más aislada y a la vez ha perdido muchas de sus funciones, pues una de las maneras de solucionar las necesidades de la modernidad en cuanto a las actividades de los adultos ha sido la creación de empresas para el cuidado de los niños y la educación formal, las cuales asumen las funciones básicas de socialización y aprendizaje que correspondían a la familia desplazándola de los proyectos de vida y de su propia autoridad. Con respecto a ello, Simón y Barrios (2019) argumentan que, al contrario, al tener la participación de los padres de familia en la educación de los hijos se permite no solo mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje, sino lograr un impacto en la calidad educativa, pues dicho apoyo permite la transformación en las formas de trabajo de la institución educativa.

2.2 Análisis conceptual del involucramiento parental

El involucramiento parental es el punto clave para el logro de un efectivo rendimiento académico, pues con el apoyo de los padres es que se puede incidir en todos los esquemas de la vida del alumno permitiendo identificar posibles

problemáticas y evitar situaciones que lleven a un probable fracaso escolar; los padres y su participación en la vida escolar de los hijos, permitirán que el rendimiento académico sea, si no óptimo, al menos deseable: un elemento indispensable para la transformación de la educación son los padres de familia (Gómez, 2017).

Una de las formas más activas que puede tener la familia en la participación de la vida académica de los hijos es en el nivel de compromiso e intervención hacia la institución educativa, pues esto permite mayor éxito escolar que la colaboración pasiva; puede a su vez considerarse que uno de los mejores predictores del éxito escolar es la expectativa que tienen los padres sobre los logros académicos de los hijos, pues el hecho de que consideren que la educación les ofrecerá mejores oportunidades en la vida y mayores posibilidades de surgir es lo que llevará a que los hijos deseen y se esfuercen por lograr mejor rendimiento académico (Romagnoli & Cortese, 2016).

2.2.1 Importancia del apoyo parental

Dada la importancia de la familia dentro de la vida de los niños desde su inicio, es que se vuelve necesario considerarla partícipe del desarrollo de los mismos cuando principian su vida académica, puesto que la guía que se les proporcione definirá sus resultados a futuro y les permitirá diseñar un plan de vida. La UNESCO define la participación de la familia en la educación como “la posibilidad de incidir, de decidir, de opinar de aportar, de disentir y de actuar en

los diversos campos de la educación, acordados previamente y de común acuerdo entre docentes, padres y otros agentes educativos” (2004, p.28).

El involucramiento parental deriva de la presencia de los padres en la vida académica de los hijos estudiantes de nivel básico, y su ausentismo implica por tanto el no acudir a la institución educativa cuando son solicitados, el no estar presentes cuando ellos mismos lo consideran necesario, el no participar de las actividades emanadas de la institución y relacionadas con la educación de sus hijos; el hecho de que los padres participen en las actividades relacionadas con la educación de los hijos les permite incidir de manera efectiva en los resultados, permitiendo lograr un impacto de beneficio en el producto final (González, 2013). El involucramiento de los padres en educación se presenta como una necesidad al momento que nacen los hijos, pues ellos serán los responsables tanto legal como moralmente de educar a los hijos, por lo que una complementariedad entre escuela como institución educativa y padres como institución familiar se torna imperativa (De León, 2011).

Una de las principales razones de la importancia del involucramiento de los padres de familia en la vida académica de los hijos es el rendimiento académico, pues el apoyo o seguimiento que muestre un padre hacia las necesidades de estudio y aprendizaje del hijo se encaminará al logro de buenos resultados en ambos conceptos; y un beneficio colateral que dicha participación presenta a corto y mediano plazos es la detección de problemáticas que pueda presentar el alumno, para con ello incidir de manera oportuna y reorientar el

camino cada vez que sea necesario para enfocarse en el logro de metas propuestas (González, 2013).

Puede considerarse al apoyo parental como la inversión realizada por parte de los padres en la educación de los hijos, así como las distintas maneras en que se abona a dicha inversión, cabe mencionar que no existe una manera mejor que otras para involucrarse en la educación de los hijos (Laroque, Kleiman & Darling, 2011). El Diario Oficial de la Federación (DOF, 2013) menciona que la participación de los actores dentro del proceso educativo contribuye al fortalecimiento de la calidad de la educación, por lo cual es necesario suponer que los padres de familia como actores educativos son pieza clave en los resultados educativos de una comunidad.

Sin embargo, a pesar de las posibilidades de participación por parte de los padres en las instituciones educativas, existe muy poca colaboración perceptible, y se considera que, no necesariamente se oponen a participar con un papel más activo en la misma: incluso les interesa saber qué sucede dentro de la institución, pero no saben cómo lograr un acercamiento que les permita participar, por lo cual prefieren mantener distancia del quehacer escolar, pues parece un ambiente impenetrable, y hasta cierto punto hostil y riesgoso si se decidieran a participar de manera activa (Laroque, Kleiman y Darling, 2011).

2.2.1.1 Asistencia a reuniones

La escuela es el lugar donde se realiza, se cumple y se ordena la educación, es el lugar que transmite los aprendizajes y valores que se consideran necesarios en la comunidad y que permiten a los alumnos mejorar en sus capacidades a beneficio tanto propio como de la sociedad en que se desenvuelven (Crespillo, 2010). Para que la escuela cumpla su misión educativa es necesario que se analice el contexto social en que se encuentra inmersa para con lograr que los alumnos que egrese participen en la sociedad en que viven de manera activa a la vez que mejoran su vida personal, pero esto no se puede llevar a cabo sin la colaboración de la familia como una fuerza social fundamental en dicho desarrollo.

Partiendo de la información analizada es que se voltea la mirada a la participación de la familia en la vida académica de los hijos, y cómo su ausencia repercute en los resultados de rendimiento de los mismos. Tomás (2010) considera que existen distintos mecanismos para aumentar la asistencia y/o participación de los padres en la institución educativa, entre ellas el uso de convocatorias, pancartas, murales, megafonía, cuñas radiofónicas, agendas de los periódicos, recordatorios, folletos, cursos, talleres, y celebraciones. Menciona a su vez la importancia de las familias en el aula, los talleres entre familias y docentes, las reuniones informales, los manuales de estimulación y las asambleas de padres como propuestas útiles para acercar la familia a la institución. Si bien es cierto que la importancia del involucramiento familiar radica

en el apoyo a los hijos directamente, esta serie de actividades puede ser el inicio que tenga como beneficio colateral la mejora en el rendimiento de los hijos, académicamente hablando.

2.2.1.2 Participación en eventos escolares

Mencionar el tema de apoyo parental en educación conlleva a la aclaración de las distintas responsabilidades que se pretende los padres de familia cubran al tener a los hijos inscritos en una institución educativa de nivel secundaria, pues es común considerar que el hecho de asegurarse de que los hijos asisten a la escuela diariamente implica que existe cierto grado de apoyo por parte de los padres, cuando no necesariamente es así. Suele considerarse que la responsabilidad mayor, por no decir única, por parte de padres de familia corresponde a la aportación económica para el sostenimiento del plantel educativo, y que al cumplir con el apoyo en cuanto a solicitudes de este tipo, se da por terminada su participación en labores escolares (Loya, Arzola & Armendáriz, 2014). Por lo cual se torna necesario considerar los tipos de participación por parte de los padres y los beneficios que esta colaboración provee a la institución educativa.

Por su parte, Laroque, Kleiman y Darling (2011) argumentan que el involucramiento parental en las instituciones educativas es el vínculo necesario para permitir logros académicos en los alumnos, el cual se demuestra a través de distintas actividades entre las que se incluyen el voluntariado en la escuela, el apoyo a los hijos con las tareas, la asistencia a actividades programadas por

la institución, las visitas al salón y a los maestros de los hijos, el compartir experiencias en la clase como invitado, el tomar liderazgo en los roles de la escuela y el participar en los procesos de toma de decisiones de la institución.

Sánchez (2016) explica que los hijos de los padres que participan y se presentan con mayor frecuencia a la escuela son aquellos que tienen mejores rendimientos escolares, puesto que la familia ejerce una influencia decisiva en el aprendizaje de los jóvenes. La familia es el primer elemento fundamental y se considera la institución de mayor importancia al momento de educar a los hijos, pues es el primer agente socializador de los mismos, sirve como modelo de referencia y es el ente capaz de ofrecer mayor apoyo y afectividad a la vida de sus miembros, no dejando de lado la formación en cuanto a disciplina y normas. Por su parte, Andere (2015) explica que no se requieren padres de familia con doctorado para lograr ambientes de aprendizaje vigorosos, es cuestión de reconocer que la familia es uno de los pilares de la educación, y que, el ofrecer a los hijos un buen ambiente de aprendizaje, tanto en el hogar, como en la escuela, les permitirá obtener los mejores resultados, no solo en cuanto a rendimiento académico sino en tanto a aprendizaje y crecimiento personal, haciendo explícita la importancia del apoyo parental por sobre las características específicas de la formación de la familia.

2.2.1.3 Supervisión de tareas

El apoyo que por parte de la familia se brinda a los hijos con relación a su educación resulta ser un buen predictor del rendimiento académico de los

mismos, dejando de lado el nivel socioeconómico y educativo de la familia, pues se ha encontrado que sin importar el origen de la familia, los factores que permiten lograr un correcto resultado no incluirán dichas características (Bazán, Sánchez & Castañeda, 2007). Con respecto a resultados en desempeño, la importancia del apoyo parental está ligada al mismo, pues aquellos alumnos cuyas actividades académicas son monitoreadas de cerca por sus padres, tienen un mejor desempeño en comparación con los alumnos que no son apoyados por sus padres. (Shahzad, Abdullah, Faima, Riaz & Mehmood, 2015). Cabe mencionar que se considera que los alumnos que tienen un mejor rendimiento académico son aquellos cuyos padres participan de forma voluntaria, los que hacen sentir a sus hijos que lo que se hace en la escuela es importante (Solís, 2017).

2.2.2 Efectos del apoyo parental

Desde siempre se ha considerado al estudiante como el centro de atención de la educación, pues las metas de la misma pretenden moldearlo para permitirle desarrollarse de manera armónica en la sociedad en la que él decida, por la misma razón, en muchas ocasiones tanto las estrategias como las fallas están enfocadas en el alumno únicamente, olvidándose del resto de los actores de la educación. Si bien es cierto que la calidad de la enseñanza es el propósito final al momento de considerar al sistema educativo de un país como el formador de las personas que en él habitan, es necesario considerar que existen una serie de aspectos en el proceso de formación que provocan distintos resultados, y por

tanto se torna necesario ajustarlos para llegar a las metas esperadas, uno de estos factores es el involucramiento parental, pues es bien sabido que existe un efecto positivo entre la participación de los padres y el logro académico de los hijos (López, 2015).

La poca colaboración de los padres en la educación suele considerarse un divorcio de mutuo consentimiento, pues las instituciones educativas no necesariamente se preocupan o interesan del involucramiento familiar dentro de sus labores; se permite que los padres dejen a los hijos “en manos” de los maestros por el tiempo del turno escolar para que los preparen en cuanto a lo académico, mientras que los docentes “regresan” a los niños al final del día, sin que realmente haya una relación de comunicación entre ellos, por lo cual una parte no tiene mucho que ver con la otra. Esto hace pensar que son los maestros quienes tienen el control de los asuntos escolares en todo momento, por lo que se vuelve innecesario el involucrarse dentro de la vida académica de los hijos (Martin & Guzmán, 2016).

2.2.3 Colaboración desde el hogar

Trejos y Murillo (2012) argumentan que el clima educativo que se produce en el hogar, esto es, los recursos educativos y culturales que los padres proporcionan a los hijos, influye en el grado de apoyo que se le otorga al estudiante, por lo que puede utilizarse como un indicador de medición de logros en el campo educativo. Es importante mencionar que el acto educativo no se limita de manera exclusiva al campo pedagógico; hay una serie de variables y

elementos que influyen en los resultados finales del mismo, siendo la familia uno de los más determinantes, pues las bajas condiciones de educabilidad y la falta de interés del alumno se determinan por la influencia del ambiente familiar en el que éste se desenvuelva.

Por su parte, Santana y Reiniger (2017) definen el involucramiento familiar como la disposición de la familia hacia la escuela, las actividades escolares y los aprendizajes de los niños, englobando prácticas conductuales y verbales en el hogar así como aquellas que se despliegan en las actividades organizadas por la escuela. Cada actividad que un padre realice por apoyar a su hijo en el proceso educativo podrá considerarse como un elemento de su participación en la vida académica del mismo.

2.2.4 Estilos parentales

El involucramiento familiar puede clasificarse de acuerdo con los diferentes estilos que de él emanan, estos son variables mayormente dependiendo de la personalidad de los padres, de las reglas internas y la dinámica familiar que en el hogar se desarrolle, yendo de responsivo a demandante, considerando características como indiferente, permisivo, autoritario y autoritativo. Las actividades consideradas como parte del involucramiento parental, de acuerdo con Shute, Hansen y Underwood (2011) pueden ser desarrolladas en el hogar o en la escuela, en el primero discutiendo las actividades de la escuela, sus aspiraciones y expectativas, el estilo parental, leyendo en casa, revisando tareas y manteniendo reglas en casa; y en el último

manteniendo contacto con el personal de la escuela, atendiendo las citas y reuniones solicitadas y siendo voluntario (véase anexo 1).

El apoyo parental dentro de la educación implica ayuda de tipo instrumental, afectiva e informacional que se brinda a los hijos para que con dichas herramientas afronten las demandas académicas de la institución (Grijalva, Valdés & Urías, 2017). Todo estudiante de nivel secundaria necesita apoyo en el desarrollo de sus habilidades y conocimientos, en específico por parte los padres; Berkowitz (1992), afirma que el estilo de comunicación con los padres influye en el desarrollo del razonamiento de sus hijos, ya que dicha relación permitirá la estimulación o el bloqueo de la evolución del conocimiento del niño; y de acuerdo con Elorrieta (2012) es sabido que el niño es un ser social que interactúa incluso antes de desarrollar su capacidad de razonamiento conceptual y moral, por lo que para los padres es una responsabilidad irrenunciable el educarlo.

Existen distintas formas de ofrecer apoyo parental dentro de la educación, Epstein y Clark (2004) consideran la existencia de seis distintos tipos de apoyo parental, cada uno con características específicas; siendo éstos la crianza, comunicación, voluntariado, aprendizaje en casa, toma de decisiones y colaboración con la comunidad; poniendo a la familia, la escuela y la comunidad como tres distintas esferas superpuestas que influyen en los aprendizajes, y reflexionando en que, cuanto mayor sea la interacción entre ellas, mayor será la probabilidad de que el alumno cree consciencia sobre la importancia de la educación.

2.2.5 Dimensiones sociales: amor parental en los sistemas sociales

Valdés y Urías (2010) afirman que el tiempo que los padres dedican a los hijos para el apoyo en cuanto a elaboración de tareas es considerado tiempo de calidad, ya que incluso les permite a los alumnos crear conciencia sobre su futuro. A pesar de ello, es un desafío el lograr que los padres se incorporen de manera profunda en el proceso formativo de los hijos, pues en ocasiones, dependiendo de la dinámica familiar que se vive al interior de los hogares, el intento de involucramiento termina por ser un obstáculo más que un apoyo (Pizarro, Santana & Vial, 2013). Dado el caso, es necesario precisar que el punto de coyuntura entre padres y docentes es el alumno: la meta final de la institución educativa es el de crear personas activas en la comunidad, por lo que el trabajo escuela-familia se vuelve necesario para el logro de los propósitos establecidos (Domínguez, 2010).

El estudiante de secundaria es responsable de esforzarse y diseñar estrategias que le permitan obtener el aprendizaje para que el rendimiento reflejado en su boleta de calificaciones sea deseable; sin embargo, los padres de familia deben fomentar la responsabilidad en él, estar al pendiente de sus necesidades educativas y animarlo a que cumpla con las metas establecidas: la presencia de los padres en la educación de los hijos está relacionada con un alto nivel de desempeño académico (Duchesne y Ratalle, 2010); la participación de la familia en la vida académica de los hijos es imprescindible: la escuela, después del hogar, es el contexto de mayor importancia en los estudiantes de

nivel básico, pues ahí pasan gran parte de su tiempo; y debido a la complejidad que implica el prepararse en la educación, es conveniente e imperante que los padres participen apoyando las labores educativas de sus hijos; la participación de la familia en los centros escolares fomenta la conexión y la correcta organización entre familia y escuela (Abad, 2014).

De acuerdo con Schmelkes (2010) los padres tienen sus propias expectativas con respecto a la educación que las instituciones deben brindar, así como sus requerimientos en cuanto a la manera de trabajar o a determinados temas a trabajar; y por ello se considera que su participación, así como las expectativas acerca de los niveles de educación que sus hijos obtendrán se relacionan de manera positiva con su rendimiento académico (Sánchez, Reyes & Villarroel, 2018). El punto de encuentro entre padres y profesores es obviamente el hijo, por lo que se presenta necesario que la familia participe en la educación escolar, ya que es uno de los pilares fundamentales en el logro de los aprendizajes, la familia es el núcleo de personas en que se dan relaciones además de compartir vivencias e interacciones personales, es la proveedora de afecto incondicional y de disciplina consistente, de la cual el hijo inicia su desarrollo; por su parte la escuela da respuesta a la necesidad de mostrar al hijo la realidad social en que se vive, por lo que otorga el conocimiento y habilidades necesarias para su desarrollo dentro de la comunidad (Domínguez, 2010, De León, 2011).

2.2.6 Dimensiones racionales fundamentales: valores y objetivos educativos

Es clara la función de la familia en cuanto a educación: son responsables de proveer a sus hijos de la misma, de formarlos de acuerdo a los criterios preestablecidos, los contenidos y conocimientos requeridos por la comunidad y el gobierno, por lo cual se considera necesario que sea la familia quien se encargue de decidir la manera de educar a sus hijos, eligiendo la institución educativa que a ellos convenga para el logro de dicho cometido. Pero a su vez es necesario reconocer que la familia y la escuela son los agentes que influirán en el desarrollo del menor de manera igualitaria, por lo que deben actuar de manera coordinada para lograr el desarrollo óptimo del estudiante, pues si se incide de manera favorable en el desarrollo de la educación de los hijos se previene el fracaso escolar (De León, 2011).

Navarro, Tomás y Oliver (2009), establecen que la participación de los padres en la educación de los hijos se refleja en la actitud y conducta positiva por parte de ellos hacia la escuela, en un mejor rendimiento académico y calidad de tareas realizadas; a su vez se reportan beneficios a las familias, ya que la información referente al funcionamiento de la institución educativa en que se encuentran sus hijos permitirá una visión más positiva hacia la misma. Por otra parte, la relación entre la institución y la familia es indispensable para mejorar y mantener la labor educativa del alumno, al ser partícipes en conjunto del proceso de aprendizaje del estudiante se cubren las necesidades tanto afectivas como sociales del mismo; la escuela como agente de transmisión de conocimientos,

destrezas y habilidades y la familia como portadora de valores, principios morales y seguimiento educativo (Abad, 2014).

Al involucrarse en la vida académica de los hijos, los padres se informan sobre los objetivos que el maestro tiene para el transcurso del ciclo escolar, las necesidades de los hijos en cuanto a su proceso de aprendizaje, e incluso de las posibles problemáticas que éste enfrente en los diferentes ámbitos de su vida académica, por lo cual es importante el ser conscientes de que la participación parental es un proceso que se debe desarrollar a lo largo de los años de estudio de los hijos, y no considerarlo un evento de una ocasión; una forma posible de incentivar a los padres a participar será permitiéndoles informarse sobre las variables de involucramiento ya mencionadas, y por parte de las instituciones comprender que la participación depende de una variedad de factores, como lo son el nivel de confort, la auto confianza, la motivación y las habilidades del lenguaje (Laroque, 2011).

2.2.7 Dimensiones racionales aplicadas: transmisión de adquisiciones y educación

Una de las principales características de la familia como red de apoyo e inicio de las relaciones sociales del ser humano es el hecho de ser la figura de mayor relevancia para los niños, pues es el primer ejemplo de vida a seguir, a través de la familia y su manera de relacionarse es que los niños comprenderán lo que se espera de ellos, por tanto, su actitud, su manera de enfrentarse a responsabilidades y su estilo de análisis para resolver problemas que se les

presenten, serán resultado de la influencia que la familia ejerza sobre ellos; la actitud de la familia como entidad es entonces el origen de las metas y logros alcanzados a futuro por los niños (Taberner, 2012).

De acuerdo con Arasanz y Ladrón (2016), uno de los objetivos de la participación familiar en educación es el lograr que cada actor de la misma sea agente activo en la construcción del conocimiento; la influencia que ejerce el contexto familiar en el aprendizaje es muy fuerte, pues es donde se aprenden y reproducen determinados patrones de comportamiento que permitirán al alumno desarrollar su proceso de aprendizaje de determinada manera (Parra & Sánchez, 2011).

Chinchilla (2015) expresa cómo las reglas familiares determinan la conducta, y por ende la disciplina y resultados académicos de los hijos, pues al interior de la familia es que se dan las pautas que delimitan dónde, cuándo y en qué condiciones cada miembro de la misma puede comportarse de alguna u otra manera, así como qué se espera de ellos de acuerdo a su posición dentro de la familia; estas pueden considerarse reglas de relación, y pueden ser explícitas e implícitas y son las que marcan la conducta de cada uno de los miembros de la familia, mostrando con ello que no puede considerarse a cada individuo de la misma una persona aislada.

Maganto (2004) argumenta que a pesar de los cambios que se han presentado en la sociedad actual, por cuestión de avances en todos los ámbitos de la vida, y en específico en concepción y constitución familiar, sigue siendo

muy alto el número de hogares que mantienen la misma estructura familiar, y que los cambios que se han generado no necesariamente afectan las funciones familiares, sino los roles dentro de la familia para llevar a cabo dichas labores. Cabe recordar que las funciones de la familia incluyen la protección psicosocial de sus miembros y la acomodación y transmisión de una cultura; y que, con el transcurso del tiempo, las tareas desempeñadas tanto por la institución educativa como por la familiar se habían separado; sin embargo, hay cada vez más indicios del impacto de la implicación de la familia en los logros académicos de los hijos en las distintas facetas de su desarrollo, y de ahí la importancia de impulsar el involucramiento parental en la educación de los hijos (Egido, 2015).

Por otra parte, el contar con el apoyo de los padres en la vida académica permite a los hijos el aprender a desarrollar de manera autónoma distintas estrategias de aprendizaje que le den una base en el proceso que se está llevando a cabo, al trabajar con el conocimiento de sus habilidades y destrezas les permite comprender los contenidos escolares de manera positiva lo cual se traduce en un rendimiento académico efectivo que llevará al logro de las metas planteadas (Lanza & Sánchez, 2014). Maganto (2004) explica que educar es el configurar al individuo de acuerdo con sus necesidades vitales y de crecimiento, así como de los valores socioculturales en que se encuentre inmerso; por lo cual a través de la educación es que se le permite desenvolverse adecuadamente en el ambiente en que se desarrolla.

2.3 Análisis conceptual del rendimiento académico

Intentar elaborar un concepto de rendimiento académico es complejo, pues al ser subjetivo toma distintas consideraciones, lo que no permite una definición consensuada, por lo cual es necesario especificar su origen y su propósito. Se especula que dicha noción se deriva del de rendimiento laboral, pues éste último fue diseñado como una herramienta de productividad del trabajador medida a través de escalas 'objetivas' que permitían asignar salarios y méritos de acuerdo con trabajo elaborado (Bruggerman, 1983). Partiendo de ello, el rendimiento académico es el resultado medible en una escala numérica que representa el nivel de logro de aprendizaje, diseñada con criterios que dan un índice de fiabilidad y validez permiten credibilidad de los resultados. El rendimiento ha de considerar no solo el desempeño individual, sino la manera en que es influido por sus pares, el aula o el propio contexto (Chong, 2017); además se toma como la bandera de calidad del sistema educativo (Nieto, 2008).

Por ende, el rendimiento académico es la relación directa que existe entre el proceso de aprendizaje y el producto derivado de dicho proceso, y es por ello una herramienta de medida que evalúa lo aprendido por parte del alumno en determinado momento dentro del ciclo escolar, pero, debido a que el rendimiento no es precisamente un concepto exacto sino un constructo social, se presenta necesario considerar las distintas variables relacionadas al mismo, puesto que existen factores extrínsecos e intrínsecos del alumno en proceso de evaluación, hay un nivel de subjetividad en las decisiones del docente al momento de asignar

un valor numérico a los resultados de dicho proceso, y las acciones del evaluado en cuanto al aprendizaje adquirido son variables; por tanto, el conocimiento del docente, su capacidad de enseñar, la capacidad del alumno de aprender y el ambiente áulico entre otros, pueden considerarse como apoyos o limitantes del proceso de aprendizaje y del nivel de logro en cuanto a rendimiento académico (Montes & Lerner, 2011).

El aprovechamiento escolar por su parte, puede considerarse como el nivel de conocimientos, habilidades y destrezas que un alumno adquiere durante su proceso de enseñanza-aprendizaje; son sus posibilidades de alcanzar determinado nivel educativo, y las capacidades cognitivas y competencias obtenidas; opuesto al bajo rendimiento escolar, que en su caso sería la dificultad del alumno en una o varias áreas de estudio que le traerá como consecuencia la reprobación, repetición de grado o deserción escolar debido a la falta de adquisición de habilidades básicas para el desarrollo de competencias específicas (OCDE, 2016).

2.3.1 Actividades académicas

Una manera de contribuir al aprendizaje de los estudiantes es el permitirles trabajar en las condiciones adecuadas, por medio de una correcta administración de los recursos disponibles así como una apropiada organización del tiempo (Gutiérrez, Chaparro & Azpillaga, 2017). De acuerdo con Murillo y Krishensky (2012), las escuelas eficaces tienen como característica el administrar de manera correcta los recursos de los que disponen, y en específico el organizar correctamente el tiempo de la jornada

escolar a través de actividades que sean de provecho para el proceso de aprendizaje de los alumnos. Por su parte, Gutiérrez, Chaparro y Azpillaga (2017) argumentan que las escuelas que suelen obtener mejores resultados académicos son aquellas que realizan mejores prácticas en cuanto a actividades académicas se refiere, además de contar con una buena organización escolar y gestión de tiempo.

2.3.2 Resultados académicos

Para lograr un óptimo rendimiento académico es necesario cumplir con ciertas condicionantes, entre las cuales suelen mencionarse las motivacionales, las contextuales y las socioambientales, de ellas, la afectividad se toma como un fuerte condicionante, pues la idea final de la educación es la de formar un ser íntegro, completo ante la sociedad, y los fenómenos afectivos a su alrededor son capaces de impulsar o frenar su aprendizaje, pues del interés del alumno por aprender dependerá el nivel de logro, y por ende el rendimiento, así el clima familiar se considera un factor afectivo que ayuda a optimizar la educación, y por consiguiente a neutralizar el fracaso escolar (Martínez-Otero, 2009).

2.3.3 Resultados del rendimiento académico

El rendimiento escolar se toma como un indicador de calidad en educación, pues es la forma de una institución educativa de mostrar eficacia en cuanto a resultados de aprendizaje y logro de metas. Es por ello que la evaluación del rendimiento escolar toma importancia, ya que el propósito de la misma será el de ser la base para la toma de decisiones que habrán de derivar en mejoras para la educación misma, esto enfocándose en la rendición de

cuentas, así como en la detección oportuna de alumnos en riesgo, lo que permite lograr un desempeño óptimo en la mayoría de los estudiantes y en el desarrollo de sus habilidades y conocimientos (Martínez, 2009). Se considera que un sistema educativo es eficiente al lograr sus objetivos de enseñanza, en ello existen dos graves problemas que afectan dicha eficiencia, estos son la repetición y la deserción (Moreno & Moreno, 2005).

2.3.3.1 Deserción escolar

El bajo rendimiento escolar es uno de los factores de fracaso en cuanto a terminación de estudios se refiere, pues es cuando el alumno no logra los objetivos propuestos con suficiencia, por tanto las metas no son alcanzadas; se considera que en muchas de las ocasiones que esta situación se presenta al interior del aula existe la falta de apoyo por parte de la familia, además de los problemas personales y de aptitud, lo cual en conjunto lleva al abandono escolar (Ruiz, 2001). Por ende, el rendimiento escolar es más adecuado si la familia se involucra, pues es notorio que los alumnos de dichas familias son más capaces con respecto a resolución de problemas y redefinición de los mismos, lo cual conlleva a un mejor desempeño dentro del aula (Paz-Navarro, Rodríguez & Martínez, 2009). Díaz (2008) define deserción estudiantil como el abandono voluntario, el cual puede ser explicado a través de distintas categorías de variables, de socioeconómicas, individuales, institucionales y académicas. Ordorika y Rodríguez (2012) mencionan que en nivel secundaria la deserción escolar es de un 5.6% mientras que la eficiencia terminal es del 82.9%

2.3.3.2 Promedio de calificaciones obtenidas

El considerar la evaluación como parte del proceso de aprendizaje implica la posibilidad de decidir la forma en que aprenden los alumnos, con el fin de que el maestro planee acciones que aseguren la adquisición de conocimiento así como el aprovechamiento del error como potencial para aprender (Quintero & Orozco, 2013).

2.3.3.3 Eficiencia terminal

Un estudiante que cuenta con el apoyo de sus padres al momento de realizar sus estudios en nivel básico muestra mayores posibilidades de lograr y conservar un rendimiento escolar aceptable; cabe mencionar que se ha tomado el concepto de rendimiento como el índice de medición del éxito o fracaso de un estudiante, y de eficacia para las instituciones, pero, como se ha mencionado anteriormente, ya que es un constructo social no necesariamente refleja resultados objetivos, pues éstos se presentan como producto de los distintos tipos de evaluación que la institución decida aplicar (Morales, Morales & Holguín, 2016). Por tanto, fracaso escolar será la dificultad para alcanzar los objetivos marcados por el sistema educativo, y no necesariamente exclusivo del resultado de las fallas personales, sino de las institucionales, y puede a su vez considerarse como una variable de exclusión educativa, pues se incumple en el requisito de desempeño mínimo deseable (Lara-García, González-Palacios, González-Álvarez & Martínez-González, 2014).

El Consejo Escolar del Estado de Madrid (2014) argumenta que desde esta perspectiva los padres representan un elemento clave en los logros académicos de los hijos, por lo que se vuelve ineludible el dirigir el esfuerzo hacia una colaboración efectiva entre la institución educativa y los padres de familia. Éste será entonces el argumento en el cual se desarrolla el enfoque de implicación parental.

2.3.3.4 Repetidores

Ponce (2004) argumenta que la reprobación en educación básica en México significa el no aprobar determinado grado o nivel, obteniendo en educación básica una calificación por debajo del seis. Con ello explica que la reprobación se manifiesta por medio de un número que determina el logro de las competencias alcanzadas por un estudiante. Sin embargo, comenta que en ocasiones la calificación no tiene relación directa con los conocimientos y habilidades, por lo que reprobado no necesariamente se refiere a no aprender. Por su parte Dzay y Narvaez (2012) argumentan que la repetición y la deserción escolar están concatenadas, ya que una repetición reiterada conduce al abandono de los estudios, a pesar de no ser la única causante es una de alta importancia.

2.4 Análisis referencial

Tomando como base la importancia del involucramiento familiar, algunos autores han diseñado escuelas para padres como un elemento de apoyo para

aquellos padres que no se conforman con que su hijo simplemente reciba la educación que se imparte en el aula, sino que buscan hacer lo mejor por los hijos, comprometiéndose con las instituciones educativas a participar en aquellas actividades en que sea considerado, gestionando las relaciones en la familia en cuanto a educación y reconociendo conflictos en el momento con el propósito de aprender a desarrollar las capacidades para tener una comunicación abierta con los hijos, esto con la idea de influir en su educación de manera precisa (Martin, 2011).

Morales & Aguirre (2018) investigan sobre el involucramiento parental basado en el hogar y desempeño académico en la adolescencia, analizando la información de distintos artículos relacionados al tema; ellos incluyen artículos de enero de 1997 a febrero de 2018, concentrados en distintas zonas: Norteamérica (49), Europa (12), Asia (5), Oceanía (3), Latinoamérica (1) y África (1). En ellos encuentran que dentro de las características de apoyo parental exitosas se encuentran el monitoreo, el apoyo en situaciones desafiantes, la comunicación, la disponibilidad de recursos y la socialización académica. Con ello concluyen en que el involucramiento en el hogar debe ser multidimensional, pues cada joven puede ver una mejora en su trayectoria si sus padres se involucran en su educación de la manera que sea requerida.

Avvisati, Gurgand, Guyond & Maurin (2013) realizaron un experimento de intervención en 34 secundarias en Paris Francia, en el cual elaboran un programa para apoyar el involucramiento parental en las escuelas, este consiste en una serie de reuniones dirigidas por los directores y algunos expertos, en las

que se habla de los actores de la educación y las oportunidades de los niños atendidos por la escuela, el programa se enfocó en cómo podían los padres ayudar a sus hijos por medio de su participación en la escuela y en la educación, de inicio, y en la última reunión se les dio consejo sobre cómo adaptar los resultados de las primeras evaluaciones para apoyar a sus hijos.

A modo de resultado de la intervención, se considera que hay una mejor calidad en la relación de los hijos de padres participantes con la escuela, menos de ellos evitaban las clases, eran menos castigados por razones de disciplina, tuvieron mejores calificaciones de conducta y la actitud era mejor. Se analizó que los grupos atendidos en las reuniones tenían mejor comportamiento que los no atendidos; y que el beneficio se pudo medir en los resultados académicos (a través de calificaciones, notas y evaluaciones estandarizadas) por lo que se considera que hubo un mejor logro en aquellos estudiantes cuyos padres participaron del programa. Se considera que el programa tuvo efectos a largo plazo, pues 18 meses después del mismo se encontró el impacto en los grupos, por lo que se concluyó que el éxito académico de los hijos y su educación puede ser influenciado por las políticas de las instituciones, el impacto principal fue de comportamiento, dado que las escuelas son capaces de incrementar la conciencia de los padres, y que los insumos parentales tienen fuertes efectos sobre la conducta de los pupilos (Avvisati, Gurgand, Guyond & Maurin, 2013).

En México existen pocos estudios sobre la participación de los padres en las actividades de sus hijos, Guevara (1996) menciona que la investigación educativa sobre la educación familiar es en México muy deficiente ya que se

trata de un campo de estudio no del todo construido, y la información es relativamente poca, el informe de la OCDE (2006) reporta que solamente el 0.03 por ciento de los profesores realizan investigación educativa. Sin embargo, hay investigaciones a nivel internacional que tocan el tema en desarrollo, por lo cual puede considerarse que la base de los estudios radica en ello. Cabrera (2014), explica que la investigación educativa ha logrado institucionalizarse a partir de la delimitación conceptual de la misma frente a otras prácticas educativas, lo cual a favorecido el reconocimiento científico de la actividad consolidándola con numerosas organizaciones e investigadores, permitiendo a su vez darle legitimidad y pertinencia.

Por su parte, Hernández (2017), investiga en México sobre el involucramiento parental y sus efectos en el desempeño estudiantil, elaborando estudio con 19 090 estudiantes como muestra, tomando la participación de distintas entidades federativas para permitirse una representatividad nacional, y concluyendo que en efecto, el impacto del involucramiento de los padres en las actividades escolares de los hijos tiene una consecuencia significativa en el desempeño educativo y por tanto en el aprendizaje de los estudiantes.

A su vez, Solís (2017) realiza un análisis con respecto al papel del involucramiento de la familia en la escuela secundaria y su repercusión en el rendimiento académico, tomando a padres y madres de familia de escuelas secundarias públicas y privadas en la ciudad de Mérida, Yucatán, e identificando los tipos de involucramiento más comunes; concluyendo en que las ocasiones en que se muestra mejor rendimiento por parte de los alumnos son cuando los

padres le hacen sentir que lo que se hace en la escuela es importante, ejerciendo como padres y logrando una vía de comunicación clara con la escuela.

2.5 Análisis normativo

Las políticas públicas relacionadas con las instituciones, en apoyo a ellas y como beneficio a la comunidad, son una manera de manejar la educación entre instituciones, padres de familia y gobierno como una sociedad en armonía; Merino (2013) define las políticas públicas como la intervención que se realiza de manera elaborada por parte del Estado para corregir o modificar situaciones sociales o económicas que han sido reconocidas como un problema público. La misión de una política pública es el lograr eficiencia y éxito para permitir a los educandos una educación de calidad.

Zorrilla (2004) aclara que las políticas educativas son el conjunto de decisiones gubernamentales que buscan modificar (enfaticar, eficientar, desarrollar) uno o varios de los componentes de un sistema y de la relación entre ellos con el propósito de producir cambios o nuevos equilibrios en el mismo. Por su parte, Fernández (2004) explica que para revisar las conexiones entre investigación y política educativa es necesario considerar el peso de la clase social y la socialización familiar, los distintos niveles de incidencia de una escuela en cuanto a sistema organizacional y la correlación empírica entre escuela y clase social.

A nivel internacional, la UNESCO es el órgano preocupado por la

educación, la cual se consagra de manera normativa en tres documentos: la Declaración Universal de Derechos Humanos, que en su artículo 26 especifica que “Toda persona tiene derecho a la educación”, la Convención de la Lucha contra las Discriminaciones en la Esfera de la Enseñanza, la cual declara que incumbe a la organización “no solo proscribir todas las discriminaciones en la esfera de la enseñanza, sino también procurar igualdad de posibilidades y de trato para las personas en esa esfera”, (p. 7) y la Convención de los Derechos del Niño, que en sus artículos 28 y 29 estipula que la enseñanza primaria debe ser “obligatoria y gratuita para todos” (2011).

El protocolo primero de la Convención Europea de 1952 en su artículo dos menciona que a nadie será negado el derecho a la educación y que el Estado respetará los derechos de los padres a asegurar dicha educación conforme a sus convicciones filosóficas y religiosas. Y la ONU (1999) menciona en el artículo 13 del Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales que “La educación es un derecho humano intrínseco y un medio indispensable de realizar otros derechos humanos” (p.1) ya que es el medio para salir de la pobreza y participar plenamente en las comunidades. Dentro del párrafo dos del artículo 13 se establece que la enseñanza secundaria debe ser generalizada y accesible para todos, observando por el concepto de generalizar que no dependerá de la aptitud o idoneidad aparentes del alumno.

La Declaración de los Derechos del Niño (ONU,1959), establece en su principio séptimo que el niño “tiene derecho a recibir educación, que será gratuita y obligatoria por lo menos en las etapas elementales” (p.2) mientras que dentro

de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ONU, 2015), el segundo objetivo, lograr la enseñanza primaria universal, en el cual se afirma que debido a que la educación potencia el desarrollo de la persona es que se considera un derecho humano, el cual, al ser otorgado por el estado, debe cumplir cuatro criterios, ser disponible, accesible, aceptable y adaptable (Latapí, 2009).

A partir de que un alumno es matriculado en una institución educativa, los padres contraen tanto obligaciones como derechos en la vida académica de su hijo; la participación de las familias en la educación es un derecho básico dentro de cualquier sociedad democrática, se entiende a la democracia como un sistema de vida dentro del cual hay una estrecha relación entre la sociedad civil y las instancias gubernamentales (Rodríguez, 1998), y de ello se desprende el interés mutuo con respecto a educación y los beneficios que esta aporta a la sociedad. Partiendo de ello es que se toma la Ley General de Educación como base de los sistemas educativos de las distintas regiones.

Las leyes Generales de Educación (Kotiarenco & Cortés, 2001) hacen énfasis en cuanto a educación y familia, mencionando la importancia de la participación de la familia en la educación de los hijos, para de esta manera incorporarlos a la vida académica. La familia es uno de los factores más importantes que intervienen en el desarrollo de las habilidades académicas, y por ende, del rendimiento académico. La participación de los padres en la educación de los hijos muestra una serie de ventajas tanto para los menores estudiantes como para docentes. Schmuck (2011) explica que los padres tienen una influencia significativa en los resultados académicos de los adolescentes así

como en el logro de metas establecidas, y Thornton (2015) argumenta que el apoyo familiar es uno de los factores clave para el éxito educacional de los estudiantes.

La participación de la sociedad y padres de familia en la vida educativa de los hijos se ha considerado un factor clave para el desarrollo del proceso de enseñanza-aprendizaje, de tal forma que desde los primeros documentos legales relacionados a la educación se hace mención de ello; en España, el Plan y reglamento general de escuelas de primeras letras del 16 de febrero de 1825, menciona en sus artículos 147 y 149 que en cada pueblo deberá haber una junta inspectora de escuelas, compuesta por el alcalde, el párroco y el procurador, y que se encargan de visitar las escuelas cada dos meses, aparte de que cualquier individuo que así lo desee podrá realizar las visitas para inspeccionar las clases, corregir a niños desaplicados y amonestar privadamente a los maestros que no desempeñen sus obligaciones (1825). Criado (2015) realiza un análisis de la importancia de este documento, y explica que es un primer intento por regular y controlar las primeras escuelas públicas que se encontraban en mala condición, lo cual probaba el abandono a la enseñanza por parte del Estado, argumenta a su vez que se sigue teniendo la misma estructura de la enseñanza a lo largo de los años, prueba de la importancia de voltear la atención a ella por parte del gobierno en curso.

Por su parte, López (2007) hace un recuento de las nuevas leyes de educación en América Latina, las cuales se realizan considerando el panorama social y educativo de las regiones, y argumenta que dichas leyes son potentes

instrumentos de políticas, pues ellas son el marco de referencia para quienes tienen la responsabilidad de política educativa; por mencionar las leyes vigentes y reemplazadas en los últimos años, Perú, El Salvador, Nicaragua, Guatemala y Argentina cuentan con leyes relacionadas a la educación revisadas y vigentes del año 2003 a la fecha, mientras que Chile, México, Colombia, Bolivia, Panamá, Brasil, República Dominicana, Paraguay y Venezuela cuentan con leyes revisadas de 1990 al año 2000. Se mencionan dichas leyes y sus fechas aproximadas ya que éstas instalan el horizonte al que se decide avanzar como país, por lo cual a partir de ellas es que se promueven acciones y se movilizan recursos.

En México, el inicio de la política educativa se da con José Vasconcelos en 1921, quien la elabora como un instrumento para que el país logre un desarrollo tanto cultural como democrático (Gómez, 2016). Por otra parte, a partir de la reforma realizada al artículo 3º constitucional, el cual establece que “Todo individuo tiene derecho a recibir educación” (p. 4) el nivel medio superior del sistema educativo es obligatorio a partir de febrero de 2012. Y, a pesar del derecho que se tiene como ciudadanos mexicanos a recibir educación, el aprovechamiento que se logre de ella no depende solamente del cumplimiento de dicho derecho. Por su parte, el código civil en su artículo 422 deja en claro que las personas que tienen un menor bajo su patria potestad tienen la obligación de educarlo convenientemente.

La participación social dentro de la educación se considera partir del artículo 3ro de la constitución, en el cual se aspira a crear ciudadanos con una

mentalidad proclive a la práctica democrática, se retoma en el Acuerdo Nacional Para la Modernización de la Educación Básica (ANMEB), el cual había sido aprobado en 1992 manifestando otorgar a la educación mayor prioridad del gasto público, pues se identifican los factores del distanciamiento entre escuela y sociedad, afirmando la necesidad de fortalecer los vínculos entre ambas, se ratifica en la Ley General de Educación, pretendiendo abrir el espacio y ampliar el margen de responsabilidad de todos los actores de la educación, incluidos padres de familia (DOF, 1992). A través del acuerdo arriba mencionado se pretende descentralizar los servicios educativos, reformar los planes y programas y permitir una revaloración social al magisterio, con el propósito de fortalecer a la educación como institución formadora (López, 2013).

En México, la primera Ley General de Educación se publica en 1942, y menciona en el capítulo XVII, artículos 114, 115 y 116 las facultades de quienes ejercen patria potestad de los menores en primaria y secundaria, entre las que se menciona el promover y colaborar en cuanto al mejoramiento de los educandos; así como la manera de realizar organizaciones de padres de familia, que entre otras facultades tienen la de proponer ante autoridades cuanto estimen necesario para el mejoramiento cultural, moral y material de planteles y educandos. A su vez, en once de los 130 artículos que contempla dicha ley, se hace mención de la familia como parte del ámbito educativo, y se aclara en el artículo 47 que la transmisión de conocimientos que se realice en el seno de la familia no estará sujeta a restricción alguna.

La participación de los padres de familia en escuelas en México está

contemplada en los artículos 65, 66 y 67 de la Ley General de Educación (DOF 2012). A pesar del intento de participación a través de sociedad de padres, el involucramiento se limita mayormente a las actividades de mantenimiento de instalaciones y promoción de actividades extracurriculares, Márquez (2016) a tal grado que la regulación de la participación social, creada en 1933, sigue casi sin modificaciones.

La Ley General de Educación en México, en sus mismos artículos 65 y 66 aclara que quienes ejercen la patria potestad o tutela de los hijos tienen derecho de inscribirlos en escuelas públicas, participar a las autoridades de la escuela cualquier problema relacionado con la educación de los mismos, colaborar para la superación de los educandos, formar parte de las asociaciones de padres de familia, apoyar en el proceso educativos de sus hijos y colaborar con las instituciones educativas en las que estén inscritos sus hijos... (DOF, 2009). Por su parte, Aviña (2007) considera que la educación en México es un problema social por la falta de políticas públicas adecuadas, y esto restringe los resultados de calidad en educación.

A pesar de considerar que las políticas públicas que se han elaborado no son adecuadas, es necesario contemplar que la creación de cada una de ellas pretende el mejoramiento en educación y resultados académicos, así como la inclusión y la visión a futuro de la comunidad, pues son las maneras que tiene un país para enfrentar el desafío que implica el ofrecer una educación de calidad a sus habitantes. Las transformaciones de cualquier sistema educativo hacia la mejora requieren de políticas educativas que se orienten a lograr cubrir las

necesidades del país en cuanto a educación y preparación. Desafortunadamente, en muchas de las ocasiones las decisiones tomadas en cuanto a política educativa se preocupan más del interés político que del educativo, por lo que se puede decir que el primer concepto absorbe al segundo (Andere, 2015).

El propósito de las políticas educativas, reflexionando en ello, es el de impulsar a las instituciones en la innovación y mejora constante en educación. López (2013) hace un recuento de las principales políticas educativas creadas en México en los últimos años así como de sus finalidades, todas enfocadas a la mejora de la educación:

- ✓ El Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica (ANMEB, firmado en 1992) que permite una transformación en las relaciones entre gobierno y educación
- ✓ El Programa Nacional Para la Actualización Permanente de los Maestros en Educación Básica (Pronap, creado en 1995) con el propósito de lograr la capacitación y profesionalización docente
- ✓ El Programa para la Transformación y el Fortalecimiento Académico de las Escuelas Normales (presentado en 1997), con la finalidad de impulsar la formación inicial de los profesores
- ✓ El Programa Escuelas de Calidad (PEC, creado en 2001) con la finalidad de designar recursos a escuelas seleccionadas por un

proyecto de desarrollo pedagógico

- ✓ El Compromiso Social por la Calidad Educativa (firmado en 2002) dentro del cual participaron las asociaciones de padres de familia, y se estableció el compromiso para la transformación y evaluación del sistema educativo
- ✓ El Instituto Nacional de Evaluación Educativa (INEE, creado en 2002), el cual estandariza las evaluaciones
- ✓ La Reforma Integral a la Educación Básica (RIEB, iniciada en 2004) con el propósito de mejorar los modelos de gestión escolar y evaluación educativa
- ✓ La Evaluación Nacional del Logro Académico de los Centros Escolares (ENLACE, aplicado en 2006), con la intención de establecer un diagnóstico de la situación académica de las instituciones
- ✓ La Alianza por la Calidad Educativa (ACE, firmada en 2008), buscando transparencia y acceso a la información de los distintos niveles educativos
- ✓ El primer Concurso Nacional Público de Oposición (2008) para ingresar al Sistema Educativo Nacional
- ✓ El Acuerdo 535 (publicado en 2010) que emite los Lineamientos para la Operación de los Consejos Escolares de Participación Social, que pretenden fortalecer la participación de los centros escolares en la toma de decisiones y que corresponsabilice a los diferentes actores de la educación

- ✓ El Pacto por México (2012) donde se pretende impulsar la educación por calidad y equidad además de aumentar la matrícula de educandos.

Al realizar una reflexión con respecto a las políticas elaboradas en materia de educación se puede ver que el objetivo inicial de las mismas es el de la mejora en calidad educativa, y a pesar de ello los resultados no han sido satisfactorios, y esto es notorio ya que después de más de 20 años de reformas en políticas educativas el aprovechamiento académico de los estudiantes continúa siendo insatisfactorio (Del Castillo, 2012). Por ende es preciso considerar la necesidad de que las políticas elaboradas comiencen a ubicar como centro de atención los aprendizajes más que las escuelas, por lo que es importante resignificar el peso de los factores pedagógicos en las instituciones educativas.

En múltiples ocasiones los esquemas se enfocan en la mejora de resultados mediante políticas de evaluación y rendición de cuentas, más que del aprendizaje efectivo, y esto se traduce en una carga máxima de responsabilidad en los maestros y las escuelas como instituciones educativas, dejando de lado la importancia de la corresponsabilidad de los padres, olvidándose del compromiso que ellos tienen con la institución y con los propios hijos (Andere, 2015). Desafortunadamente, la política educativa solo permite que las prácticas escolares realicen aquello que es normativo a la educación, lo cual evita que se de una comunicación entre padres e instituciones, y se considera que el

desarrollar esta actividad con mayor frecuencia permitiría que hubiera un mayor impacto en la relación escuela-padres, lo que se traduce en un efecto positivo en el aprendizaje de los alumnos (Huerta, 2009).

Dentro del estado de Chihuahua, la constitución política en su título XII, capítulo primero, artículo 143 menciona que todo habitante del estado en edad escolar tiene derecho a recibir educación de preescolar a media superior, las cuales tienen carácter de obligatorias y se imparten gratuitamente en los planteles oficiales. Tomando como referencia dicho lineamiento se presenta en el estado el Programa Estatal de Educación 2005-2010 que es un ejercicio de planeación, evaluación y seguimiento que pretende garantizar el rumbo adecuado de las acciones para lograr que la cobertura se amplíe y así garantizar que todos los habitantes del estado tengan acceso a la educación básica bajo el principio de igualdad de oportunidades, generando alternativas pedagógicas y de gestión, a través de una serie de estrategias planeadas por objetivo.

A pesar de los programas de educación que pudieran presentarse en cada estado, es conveniente recordar que la oferta educativa en toda la República Mexicana es muy similar, ya que, como se menciona anteriormente, los planes y programas elaborados para educación básica son emitidos por la SEP como única instancia; a pesar de ello se ha dado la oportunidad en determinados ámbitos de incluir temas de interés regional con el propósito de dar el espacio de aprendizaje para la comunidad específica en la que el individuo de desenvuelve (Andere, 2015).

A manera de reflexión se puede hacer la observación de Ducoing y Barrón (2017), quienes explican que atender un nivel de educación secundaria de manera obligatoria implica por parte de los gobiernos uno de los principales esfuerzos dentro del ámbito, pues en secundaria es más que escolarización, ya que incluye formación, orientación y expansión de aptitudes y habilidades por parte del estudiante; y es cuando la educación de nivel secundaria se vuelve el mayor compromiso por lograr un nivel efectivo de aprendizaje que a su vez sea asequible para los sectores más marginados.

Capítulo III. Método

3.1 Objetivo general

Analizar la existencia de una relación entre el involucramiento parental en la formación académica de los hijos estudiantes de secundaria y el rendimiento escolar que presentan, para reconocer si existe una repercusión que impacte en dichos resultados.

3.1.2 Objetivos específicos

- ✓ Identificar la existencia del involucramiento parental en las actividades académicas de los estudiantes de nivel secundaria en México.
- ✓ Examinar los resultados académicos de un periodo de evaluación en una institución de nivel secundaria
- ✓ Detectar la relación existente entre involucramiento parental y rendimiento académico

3.2 Participantes

La población total de la institución en la cual se realizó la investigación fue de 1051 alumnos, y la muestra de 281 alumnos de nivel secundaria. Dicha muestra seleccionada, fue elegida a través de los números generados en la página generanumerosaleatorios.com, los cuales fueron cotejados con el número de lista de cada sujeto en el Sistema de Información Educativa (SIE) Chihuahua. Los métodos

estadísticos son necesarios para obtener muestras representativas de una población y con ello obtener resultados confiables y válidos (Pereira, 2011).

Debido a la cantidad de tiempo y recursos necesarios para investigar a una población completa dentro de una investigación es que se opta por trabajar con una muestra, pero, para lograr que la muestra tenga validez y sea confiable, es necesario calcular el tamaño óptimo de la misma, el cual es fundamental para tener una idea correcta en cuanto a los resultados se refiere (Badii, Castillo & Guillen, 2008).

La fórmula propuesta para obtener un tamaño de muestra de alta confiabilidad de acuerdo con Badii, Castillo y Guillén (2008) es la siguiente:

$$n = \frac{NZ^2 \alpha pq}{\delta^2(N-1) + Z^2 \alpha pq},$$

Donde:

n= tamaño de muestra

N= Tamaño de la población finita (1051 estudiantes)

δ = error de muestreo (0,05)

Z = cuantil curva normal

$\alpha = 0,05$

q= probabilidad de fracaso.

p = probabilidad éxito.

Aplicando la fórmula anterior, se llegó a $n = 281$ como tamaño de la muestra.

El nivel de confianza para el desarrollo de la investigación es de 95% y el margen de error de 5%. El cálculo del nivel de confianza permite hacer declaraciones con respecto a lo que se puede esperar para determinado parámetro, pues basándose en los resultados de la investigación se tiene la seguridad de que las afirmaciones que se elaboren partiendo de ella serán ciertas. Para lograr que el intervalo sea confiable se considera lo estimado en la muestra, el tamaño muestral y la probabilidad con la que el método dará una respuesta correcta. (Barón & Téllez 2004).

Se opta por un nivel de confianza de 95% ya que se considera una razonable probabilidad de acertar y a su vez se puede seleccionar una muestra que sea de utilidad y beneficiosa en cuanto a tiempo. Por otra parte, el margen de error es aquel que informa en qué medida se espera que los resultados de la encuesta reflejarán la opinión de la población general. Se hace uso de la página web https://es.surveymonkey.com/pricing/?ut_source=homepage&ut_source2=rebrand_home_row&ut_source3=hero la cual apoya a los usuarios con la creación de encuestas en línea y la obtención de los tamaños de muestra adecuados de acuerdo al universo

de la investigación en curso, número que arroja dependiendo del margen de error y nivel de confianza deseados por el investigador.

Para la selección de los sujetos, como se mencionó anteriormente, se utilizó una página web, la cual proporcionó los números para la muestra que se cotejaron con las listas del alumnado otorgadas por el SIE Chihuahua y se procedió a elegir los nombres de acuerdo con los números dados. El análisis estadístico que se realiza a partir de las respuestas obtenidas con el instrumento aplicado se hizo con el programa *Statistical Package for the Social Sciences (SPSS)* en su versión 23.

Los criterios de inclusión son el hecho de que sean alumnos inscritos en la institución y que estén de acuerdo en participar en la investigación; y los de exclusión son únicamente para aquellos alumnos que se encuentran en status de baja, ya que no asisten, pero sus padres no lo hicieron oficial presentándose a la institución a firmar la baja del alumno, por tanto éste sigue apareciendo en las listas oficiales de la institución sin presentarse a las aulas. Debido al tipo de investigación que se realiza no se considera necesario incluir alguna otra variable de exclusión.

Cabe mencionar que al hacer explícitos los criterios de exclusión e inclusión dentro de un estudio se permite fortalecer la calidad metodológica del mismo, y por tanto para propósitos de la aplicabilidad de los resultados obtenidos; dichos criterios permiten reconocer a la población en la cual se aplican instrumentos y proporcionan la posibilidad de estimar la probabilidad de obtener efectos y consecuencias similares para estudios a futuro (Manzano & García, 2016).

3.3 Escenario

La institución en la cual se realizó la investigación es la Secundaria Técnica 96, de sostenimiento federal, con clave 08DST0096D, ubicada en la ciudad de Chihuahua, Chihuahua, México (SEP, 2019). La escuela cuenta con dos turnos, matutino con 18 grupos y vespertino con diez grupos, el método de trabajo de la institución es aula-ciencia, por lo que los docentes se mantienen en el aula mientras que el alumnado recorre los espacios cada cambio de módulo.

El horario de la institución es de 7:30am a 1:15pm para el turno matutino y de 1:40pm a 7:25pm para el turno vespertino, cubriendo siete módulos de 45 minutos cada uno y un receso de 30 minutos. Se cuenta con 20 aulas, una cancha, una explanada con techumbre, cuatro espacios de baños, una biblioteca y una cafetería; la institución es de reciente creación (agosto 2011), sin embargo, posee el suficiente personal y espacio para atender a la totalidad de la población.

3.4 Instrumentos de recolección de información

Se utilizó un instrumento de evaluación denominado Opiniones familiares: hijos (FAOP_HI), diseñado por Robledo y García (2010), adaptado para su uso específico en el presente estudio. El instrumento tiene como fin profundizar en la percepción que tienen los alumnos con relación a las distintas dimensiones de su entorno familiar conectadas con su rendimiento y adaptación escolar (Anexo 2). El hecho de que la

familia es protagonista en el desarrollo personal y académico de los hijos es incuestionable, pero no se sabe hasta qué punto esto repercute en el rendimiento de los mismos, la mayoría de los análisis realizados se enfocan en la percepción de los padres con respecto a la situación escolar de los hijos, por lo que el instrumento utilizado pretende aportar información de un campo poco explorado, partiendo del punto de vista de los hijos en cuanto a variables del hogar que repercuten en el desarrollo académico de ellos mismos (Robledo & García, 2010).

La batería FAOP-HI consta de tres escalas que permiten obtener información relacionada a las opiniones de los alumnos en torno a diferentes variables de su entorno familiar, precedidas de un apartado inicial de datos personales, cuenta además con preguntas relacionadas a las expectativas educativas y profesionales del alumno, así como la satisfacción general que él siente con su centro educativo. La primera escala permite evaluar el grado de participación educativa de los padres percibida por parte de los hijos, de acuerdo a la implicación en la escuela y en el hogar, la segunda escala descifra las opiniones de los hijos sobre el papel de sus padres en la enseñanza y motivación hacia sus tareas con respecto a la comunicación escrita; la tercera escala permite conocer la opinión de los hijos en relación al apoyo de la familia en cuanto a materiales que estimulan su desarrollo y desenvolvimiento.

El instrumento fue aplicado por sus diseñadores Robledo y García (2010),; la batería ofrece un Alpha de Cronbach de .92, por lo que se muestra idóneo para su aplicación íntegra y se realizó un análisis ítem a ítem con lo que se comprobó que cada uno de ellos aportan similar valor. En cuanto a validez, se realizó mediante el análisis factorial de componentes principales con rotación varimax normalizada, la cual

sostiene que las dimensiones se ajustan a los factores obtenidos a través del cálculo de la validez del constructo.

El instrumento fue diseñado para facilitar el estudio del entorno familiar de los alumnos desde su propio punto de vista en determinados temas, como la implicación parental, el papel de los padres en la enseñanza y el clima familiar, entre otras. Se considera que el FAOP-HI contiene los requisitos que permiten facilitar al investigador la extracción de información relacionada al entorno familiar del alumno y conocer la realidad del contexto del hogar y con ello realizar un análisis reflexivo que le permita elaborar propuestas y estrategias de apoyo a la situación presentada con el rendimiento académico que ellos reflejan (Robledo & García, 2010).

Con respecto a la variable de rendimiento académico, se ha tomado como instrumento de medición el resultado obtenido por los sujetos participantes durante el primer trimestre del ciclo escolar 2019-2020, el cual incluye las calificaciones de todas las materias cursadas, así como el promedio general de las mismas y el porcentaje de aprobación que ellos muestran. Dicha información se toma del Sistema de Información Educativa (SIE), al cual se tiene acceso por medio de la institución, para la totalidad de las materias, o del docente, para una materia en específico.

3.5 Procedimiento

La aplicación del instrumento se realizó durante el horario de la jornada, en un principio se solicitó autorización por parte del director de la institución para la participación de los sujetos como muestra de la investigación, habiendo

obtenido el permiso pertinente se procedió a ver a cada grupo y solicitar a los sujetos seleccionados para aplicarles el instrumento, del cual se explicó el propósito así como las razones de su aplicación a determinados alumnos exclusivamente, los cuales fueron elegidos a través del programa generanumerosaleatorios.com, el cual ofreció los números de manera aleatoria para la muestra; los alumnos se seleccionaron a través de su número de lista proporcionado por el SIE de Chihuahua, el tiempo aproximado para la realización del mismo fue de 45 minutos por grupo, la duración de un módulo de clases, habiendo terminado de contestar el instrumento los sujetos lo entregaron y regresaron a su aula a trabajar.

3.6 Diseño del método

3.6.1 Diseño

La presente investigación se ha realizado por medio del diseño no experimental, ya que en ningún momento se han manipulado las variables del mismo. De acuerdo con Hernández, Fernández y Baptista (2014) dentro del diseño no experimental se observa el fenómeno en su ambiente natural con el propósito de analizarlo; dado que se observan situaciones ya existentes no se manipularán las variables de manera deliberada; las variables independientes ocurren sin que sea posible manipularlas, pues no se tiene control directo sobre ellas, y lo mismo sucede con los efectos de las mismas.

Dado que el propósito de la investigación es analizar la existencia de una relación entre el involucramiento parental en los estudiantes de nivel secundaria y su

rendimiento académico, para identificar de qué manera impacta su participación, se realiza una observación de características y análisis de las mismas con el propósito de llegar a conclusiones respecto a los efectos del involucramiento en el rendimiento académico; para más adelante lograr el desarrollo de propuestas de trabajo que permitan contrarrestar los resultados no deseados en cuanto a rendimiento académico se refiere.

3.6.2 Momento de estudio

La investigación es transversal, pues los datos se recolectaron en una única ocasión con el propósito de describir las variables seleccionadas y analizar su incidencia e interrelación en un momento específico. Hernández, Fernández y Baptista (2014) manifiestan que los estudios transversales se limitan a establecer relaciones entre las variables sin precisar el sentido de causalidad, o pretende analizar relaciones causales, pues la causalidad ya existe, pero el investigador determina su dirección y establece cuál es la causa y cual el efecto. Por su parte, Rodríguez y Mendivelso (2018) explican que uno de los principales propósitos para la selección de un estudio transversal es la posibilidad de que éste sea descriptivo y analítico, y que tienen como ventaja la posibilidad de proporcionar información útil para establecer prioridades en caso de ser necesario.

3.6.3 Alcances del estudio

La investigación en proceso tiene alcance descriptivo-correlacional, pues se pretende con ella medir el grado de asociación entre dos variables. Hernández, Fernández y Baptista (2014) establecen que los estudios correlacionales pretenden conocer el grado de asociación dado entre dos o más conceptos en un contexto

específico, con el interés de conocer cómo podría comportarse una variable al saber el comportamiento de las que se encuentran con ella vinculadas, para con ello predecir el valor aproximado que tendrá un grupo de individuos en una variable a partir del valor de aquellas relacionadas.

La correlación dentro de la presente investigación pretende ser positiva: a mayor apoyo parental mejor rendimiento académico. A su vez, Sousa, Driessnack y Costa (2007) hacen ver que los diseños de correlación involucran a la investigación sistémica de la naturaleza de la asociación entre variables en vez de las relaciones de causa y efecto; por lo que este tipo de diseño puede ser utilizado para examinar si el cambio en una variable se relaciona al cambio en otra, efecto que se define como covarianza.

3.7 Operacionalización de las variables

Reguant y Martínez (2014) explican que la operacionalización de variables es un proceso lógico de desagregación de los elementos teóricos para llegar al nivel más concreto, los hechos producidos en la realidad que se pueden observar, recoger y valorar.

Operacionalización de variables					
Variable	Tipo	Definición conceptual	Dimensiones	Indicadores	Instrumento
Involucramiento parental	Independiente	¿Qué es el apoyo parental (AP)?	Importancia del AP Efectos del AP Afección del AP	Asistencia a reuniones	FAOP_HI: Parte 1, ítems 1-19, Parte 2, ítems9-37, (ver anexo 2) 1. Son un gran apoyo para ti en la secundaria 2. Hablan contigo sobre tu trabajo académico 3. Te elogian por las actividades que realizas en la secundaria 4. Te animan a permanecer en la secundaria 5. Te recuerdan la importancia de una buena educación 6. Revisan tus tareas 7. Te ayudan con tus tareas y proyectos 8. Te llevan a la biblioteca o te animan a que vayas 9. Te llevan a lugares donde aprender cosas especiales 10. Leen contigo o te animan a leer 11. Te animan a que acudas a actividades extraescolares 12. Te animan a que vayas a viajes o excursiones 13. Hacen actividades creativas contigo 14. Si hay talleres, actividades o cursos en la secundaria, acuden 15. Te acompañan a la secundaria 16. Participan en las actividades extraescolares 17. Acuden a las reuniones de sociedad de padres 18. Comparten actividades fuera de la escuela con otras familias 19. Acuden a reuniones con los maestros para hablar de tus dificultades, logros, relaciones, comportamiento 9. Tus padres utilizan el castigo físico contigo (Golpes, cachetadas...) 10. Cuando haces algo que les molesta, se alteran demasiado y se enojan contigo 11. Puedes expresar sentimientos negativos o desacuerdos con tus padres sin tener problemas con ellos 12. Cuando haces algo por lo que se sienten bien, te elogian 13. Crees que tus padres disfrutan conversando contigo y respondiendo tus dudas 14. Crees que tus padres sienten que eres un fastidio 15. Tus padres pierden los nervios o la paciencia contigo 16. Tus padres utilizan apodosos cariñosos para dirigirse a ti 17. Cuando una persona te alaba, crees que tus padres se alegran y se sienten orgullosos de ti 18. Tus padres cuentan a sus amigos o familiares tus logros 19. Al hablar con adultos tus padres critican alguna cosa que no les guste de ti 20. Tus padres te enseñan habilidades básicas de cocina o limpieza 21. Tus padres te enseñan qué hacer en caso de emergencia
		¿Existen distintos grados de AP?	Colaboración desde el hogar Estilos parentales		
		Son las relaciones y actividades en las que los padres están implicados para cuidar y educar a sus hijos (Daly, 2012)	Dimensiones sociales: amor parental en los sistemas sociales Dimensiones racionales fundamentales : valores y objetivos educativos Dimensiones racionales aplicadas: transmisión de adquisiciones y educación (Daly, 2012)		

					<p>22. Tus padres insisten en que colabores con tareas del hogar, dándote responsabilidades (Poner la mesa, tender tu cama...)</p> <p>23. Cuando estas solo en casa sabes cómo contactar con adultos y qué hacer</p> <p>24. Cuando no haces lo que tus padres te piden, prefieren hacerlo ellos que insistirte</p> <p>25. Tus padres no permiten que cuestiones lo que te mandan</p> <p>26. En casa todos participan poniendo las reglas familiares</p> <p>27. Si tienes conflicto con padres intentas solucionarlo conjuntamente</p> <p>28. Tus padres te amenazan con castigos que después no cumplen</p> <p>29. Tus padres olvidan cosas importantes para ti</p> <p>30. Tus padres procuran que sepas que te quieren tratándote con cariño y amabilidad</p> <p>31. Crees que tus padres sienten que otros niños son mejores que tu</p> <p>32. Cuando haces cosas mal, tus padres te asustan o amenazan</p> <p>33. Tus padres intentan que sientas que lo que haces es importante</p> <p>34. Cuando tu y tus padres no están de acuerdo, te dejan hacer lo que quieres</p> <p>35. En casa todos saben sus responsabilidades y las consecuencias de no asumirlas</p> <p>36. En casa tus padres ponen las reglas que tu debes obedecer</p> <p>37. Cuando surge un problema contigo se hace lo que dicen tus padres</p>
--	--	--	--	--	--

Variable	Tipo	Definición conceptual	Dimensiones	Indicadores	Instrumento
Rendimiento escolar	Dependiente	¿Qué significa aprovechamiento escolar? ¿Cómo se puede medir el aprovechamiento escolar?	Actividades académicas Resultados académicos Resultados del rendimiento académico	Cantidad de aprobados y desaprobados Deserción escolar	FAOP_HI: Parte 2 ítems 1-8, (ver anexo 2) 1. Tienes las cosas necesarias para desarrollar tus aficiones en casa (pinturas, computadora, Tablet, juegos...) 2. Tienes libros apropiados para tu edad 3. Tienes en casa un escritorio o lugar específico para leer y estudiar 4. Tienes en casa un lugar específico para guardar tus cosas 5. Tienes diccionarios o enciclopedias que puedes usar 6. Tienes en casa computadora 7. Tienes en casa juegos apropiados para desarrollar tus capacidades (instrumentos musicales, juegos interactivos...) 8. Tus padres llevan a casa materiales de aprendizaje (Libros, juegos educativos...)
		Es una construcción social que se sitúa en las experiencias escolares y regularmente se mide a través de evaluaciones (Morales, Morales & Holguín, 2016) El propósito del aprovechamiento escolar es alcanzar una meta educativa o un aprendizaje (Lamas, 2015)	El rendimiento escolar produce efectos positivos y negativos en los alumnos: hay autoconfianza y motivación, que impactan en su comportamiento, si saben que lograron acreditación; y negatividad que va de no se, no puedo y hasta no sirvo, si no acreditan (Morales, Morales & Holguín, 2016)	Promedio de calificaciones obtenidas Eficiencia terminal Repetidores	

3.8 Análisis de datos

El análisis estadístico de los datos se realizó a través del programa SPSS en su versión 23, el cual es una herramienta que facilita el crear un archivo de datos de forma estructurada y que puede ser analizado con diversas técnicas estadísticas. El programa SPSS es un paquete de análisis estadístico que permite realizar de manera más veloz y precisa la exploración de distintas variables dentro de una investigación, lo cual facilita la manipulación de la información para fines de la indagación en proceso (Moreno, 2008). Una de las ventajas del uso del programa SPSS es el hecho de que permite crear un archivo de datos de forma estructurada a la vez que permite que la base de datos sea analizada con diversas técnicas estadísticas; además, se puede elaborar la captura y análisis de datos sin necesidad de depender de algún otro programa.

Para hacer uso del programa SPSS es necesario crear el banco de datos, ingresando cada una de las variables, así como sus características y el tipo de información que ofrecerán. Luego de haber capturado las respuestas obtenidas se procede al análisis de datos, dependiendo del tipo de información que se desee manejar, ya sea estadísticas descriptivas, frecuencias y tablas cruzadas, entre otros. El programa además permite exportar la información obtenida a distintos formatos para que el investigador trabaje de la manera que encuentre conveniente. De acuerdo con Castañeda, Cabrera, Navarro y Vries (2010), el uso del programa SPSS permite al investigador simplificar el análisis estadístico a través de la creación de escalas y utilizando el análisis factorial para la determinación de la dimensionalidad de los

constructos y el análisis de confiabilidad que permite determinar si dichas escalas cumplen con los requisitos estadísticos; por otro lado, el uso de las mismas permite que el investigador utilice la información en su totalidad y no pregunta por pregunta.

El análisis elaborado dentro del programa SPSS fue correlacional por medio de correlaciones bivariadas, a través del coeficiente de correlación de Pearson para la asociación lineal, y el coeficiente de correlación de Spearman, luego de transformar las puntuaciones en rangos. Cabe mencionar que el coeficiente de correlación de Pearson permite medir la fuerza y la dirección de la asociación de las variables con una distribución bivariada conjunta, mientras que para Spearman se obtiene un coeficiente de asociación entre variables que no se comportan normalmente, entre variables ordinales (Díaz, García León, Ruiz & Torres, 2014).

3.9 Consideraciones Éticas

Dentro de una investigación relacionada a la educación se tiene interacción, diálogo, presencia y contacto con las personas participantes en la misma durante un periodo de tiempo, por lo que, a pesar de que las cuestiones éticas parecen ser muy sutiles es necesario exponerlas de manera explícita para asegurar la participación efectiva de los sujetos, esto incluye el explicar las intenciones y fines del investigador, así como el respeto de la autonomía del participante y la seguridad de que habrá anonimato, y en caso de que al momento de facilitar la información no sea posible, ofrecer confidencialidad por parte del investigador (González, González & Ruíz, 2012).

A los sujetos participantes se les trató con respeto, considerando su autonomía como personas e informándoles los fines perseguidos en la investigación en la que se solicitó su participación; se les aseguró privacidad y anonimato en cuanto a la obtención de sus respuestas y se les solicitó su consentimiento, informándoles el paso a paso del proceso. Se les informó que su participación era voluntaria, por lo que podrían prescindir de contestar el instrumento si así lo consideraban y se les mencionaron los beneficios sociales que la investigación podría ofrecer a su término. En cualquier investigación con personas es importante conocer ciertos datos, pues de ello depende el obtener resultados útiles y llegar a determinados objetivos, sin embargo, los datos sensibles se deben tratar como tales para asegurar el derecho a la privacidad del participante y su honesta participación (Anguita & Sotomayor, 2011).

Capítulo IV. Análisis de resultados

Para propósito de la presente investigación se ha aplicado como instrumento una encuesta con 62 ítems relacionados a varios aspectos de la vida del estudiante de secundaria y de su percepción con respecto a diferentes dimensiones del entorno familiar potencialmente conectadas con su rendimiento escolar. Los autores que diseñaron tal encuesta, Robledo y García (2010) argumentan que el propósito de la misma se desarrolla a partir de la necesidad de conocer profundamente qué aspectos concretos familiares son los que realmente inciden sobre los resultados escolares; y ya que muchos procedimientos de análisis tocan la influencia de los padres en los logros educativos de los hijos desde el punto de vista de los primeros, éste se centra en los segundos, que son en quien recae el resultado final.

Dado el número de ítems, y ya que los coeficientes utilizan rangos y números de orden para los grupos de sujetos, se han agrupado las preguntas de la encuesta FAOP HI en 14 variables que muestran las características principales de las preguntas realizadas, se ha analizado a su vez el promedio de la evaluación general de todas las materias atendidas por los sujetos, y se ha sometido al análisis de correlación bivariada. Se muestra a continuación el listado de variables, así como las preguntas seleccionadas para cada una de ellas (Martínez, Tuya, Martínez, Pérez & Cánovas, 2009).

1. Apoyo parental

- Tus padres son un gran apoyo para ti en la secundaria
- Te animan a permanecer en la secundaria

- Te acompañan a la secundaria

2. Comunicación Padre-Hijo

- Puedes expresar sentimientos negativos o desacuerdos con tus padres sin tener problemas con ellos
- Crees que tus padres disfrutan conversando contigo y respondiendo a tus dudas

3. Monitoreo y Supervisión

- Hablan contigo sobre tu trabajo académico
- Revisan tus tareas
- Te ayudan con tus tareas y proyectos

4. Apoyo de padres en actividades extraescolares

- Te animan a que acudas a actividades extraescolares
- Te animan a que vayas a viajes o excursiones
- Participan en las actividades extraescolares (Deportes, eventos culturales)

5. Alianza Escuela-Familia

- Si hay talleres, actividades o cursos para padres en la escuela, acuden
- Acuden a reuniones de sociedad de padres
- Acuden a reuniones con los maestros para hablar de tus dificultades, logros, relaciones, comportamiento

6. Expectativas

- Te elogian por las actividades que realizas en la secundaria
- Te recuerdan la importancia de una buena educación
- Cuando haces algo por lo que tus padres se sienten bien, te elogian
- Cuando una persona te alaba, crees que tus padres se alegran y se sienten orgullosos de ti
- Tus padres cuentan a sus amigos o familiares sus logros
- Tus padres intentan que sientas que lo que haces es importante

7. Acompañamiento en la vida escolar

- Te llevan a la biblioteca o te animan a que vayas
- Te llevan a lugares donde aprender cosas especiales (Zoológico, teatro, museos...)

8. Input/contexto

- Leen contigo o te animan a leer
- Hacen actividades creativas contigo (juegos, manualidades, cocina...)
- Comparten actividades fuera de la escuela con otras familias
- Tienes en casa un lugar específico para guardar tus cosas
- Tienes en casa juegos apropiados para desarrollar tus capacidades (instrumentos musicales, juegos interactivos...)
- Tus padres procuran que sepas que te quieren tratándote con cariño y amabilidad

9. Recursos relacionados al aprendizaje

- Tienes en casa las cosas necesarias para desarrollar tus aficiones (pinturas, computadora, Tablet, juegos...)
- Tienes libros apropiados para tu edad
- Tienes en casa un escritorio o lugar específico para leer y estudiar
- Tienes diccionarios o enciclopedias que puedes usar
- Tienes en casa computadora
- Tus padres llevan a casa materiales de aprendizaje (libros, juegos educativos...)

10. Conflictos familiares / falta de preparación

- Tus padres utilizan el castigo físico contigo (golpes, cachetadas...)
- Cuando haces algo que molesta a tus padres, ellos se alteran demasiado y se enojan contigo
- Crees que tus padres sienten que eres un fastidio
- Tus padres pierden los nervios o la paciencia contigo
- Al hablar con adultos, tus padres critican alguna cosa que no les guste de ti (gustos, ropa...)
- Cuando no haces lo que tus padres te piden, prefieren hacerlo ellos que insistirte
- Tus padres olvidan cosas importantes para ti
- Crees que tus padres sienten que otros niños son mejores que tu
- Cuando haces cosas mal, tus padres te asustan o te amenazan

11. Rendimiento de hijos

- Tus padres te enseñan habilidades básicas de cocina o limpieza
- Tus padres te enseñan qué hacer en caso de emergencia
- Cuando estás solo en casa sabes cómo contactar con adultos y qué hacer (no abrir la puerta...)

12. Autoridad paterna

- Tus padres no permiten que cuestiones lo que te mandan
- En casa tus padres ponen las reglas que tu debes obedecer
- Cuando surge un problema contigo se hace lo que dicen tus padres

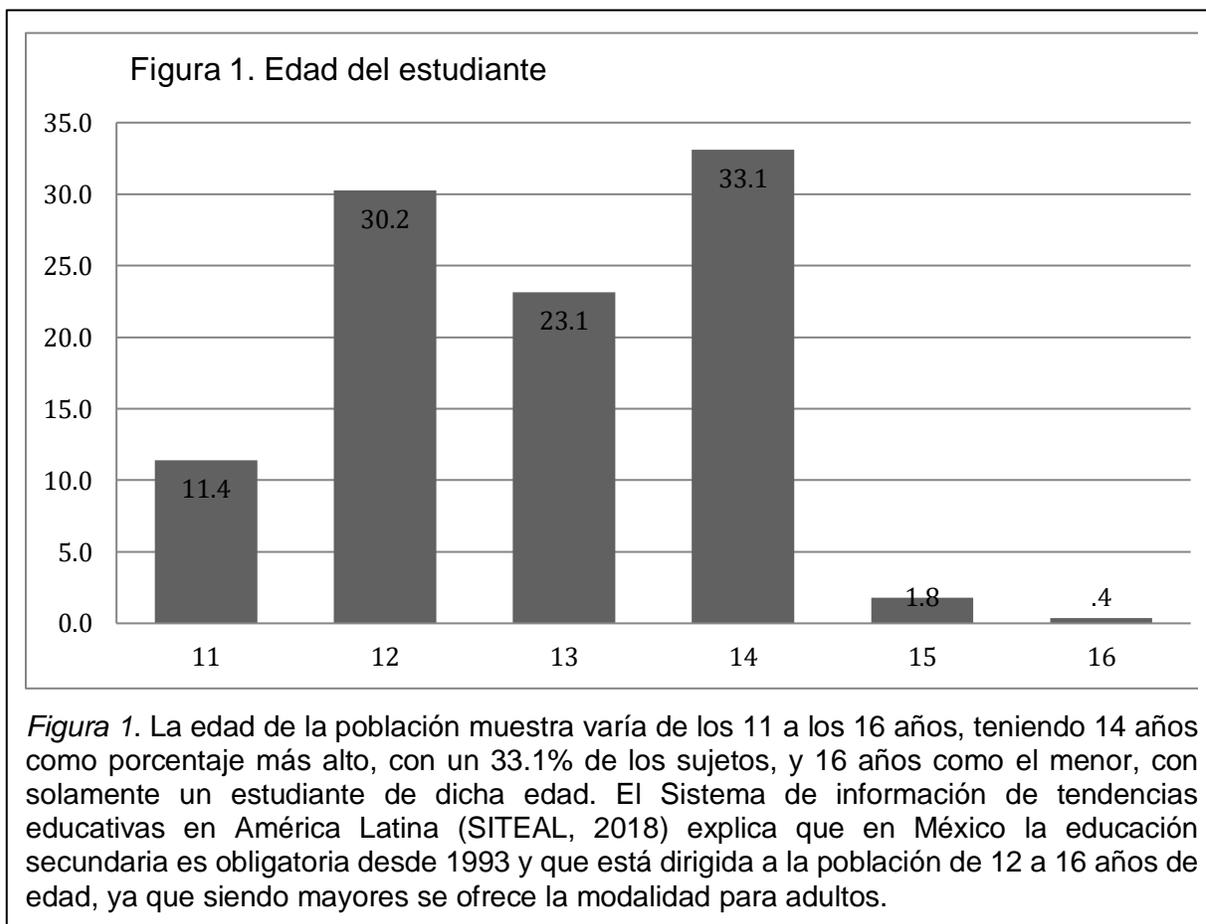
13. Trabajo en el núcleo familiar

- Tus padres utilizan apodosos cariñosos para dirigirse a ti
- Tus padres insisten en que colabores con tareas del hogar, dándote responsabilidades (poner la mesa, tender tu cama...)
- En casa todos participan poniendo las reglas familiares
- Si tienes un conflicto con tus padres intentas solucionarlo conjuntamente
- En casa todos saben sus responsabilidades y las consecuencias de no asumirla

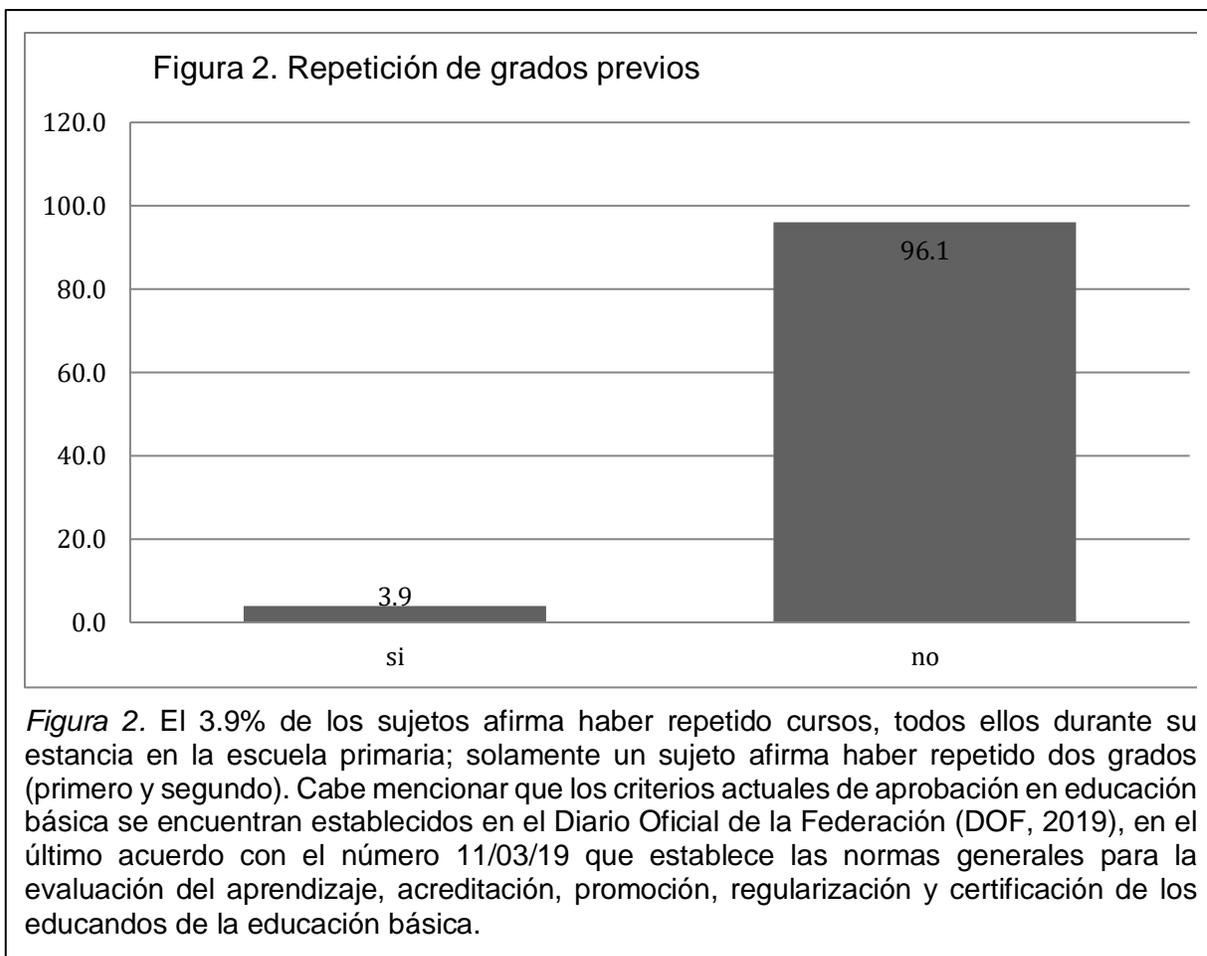
14. Educación inconclusa

- Tus padres te amenazan con castigos que después no cumplen
- Cuando tus padres y tú no están de acuerdo, te dejan hacer lo que quieres

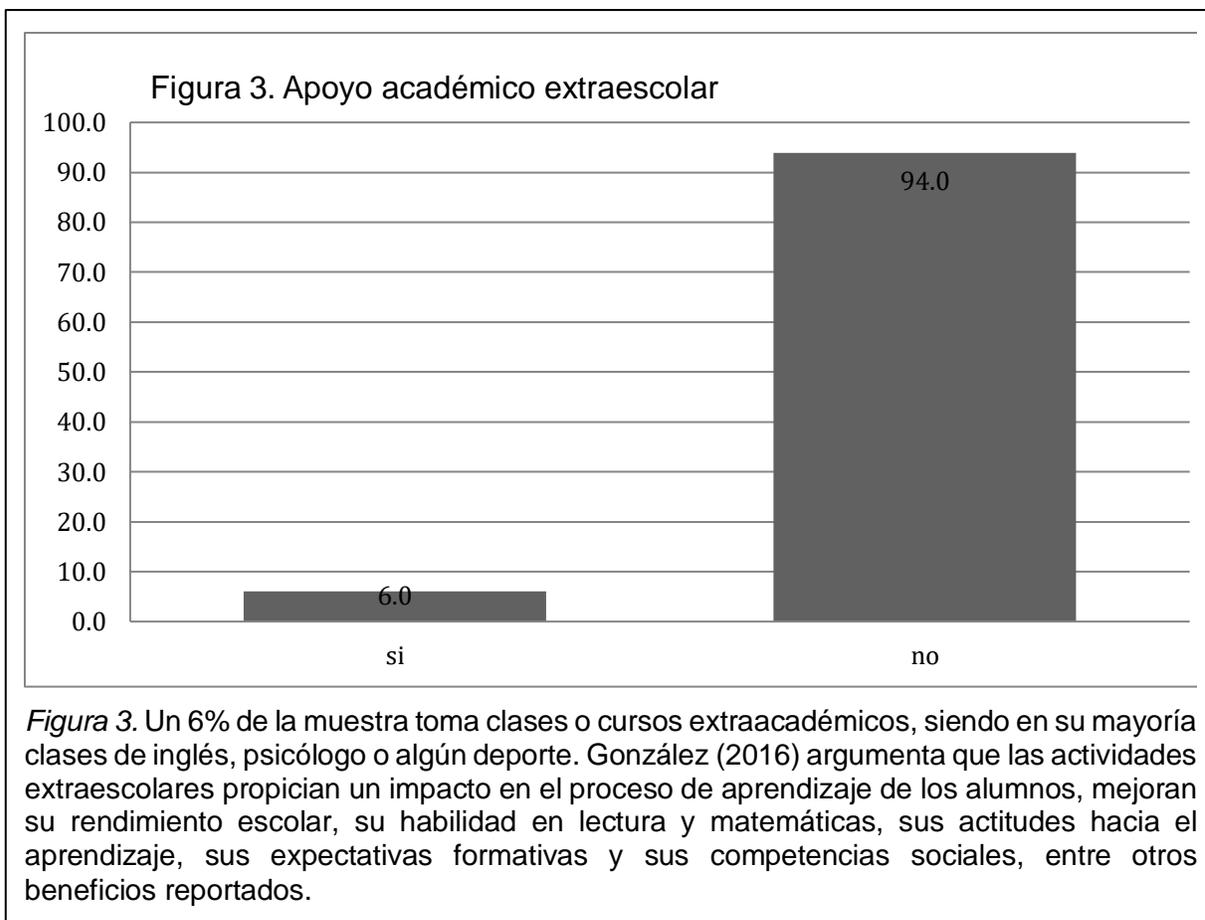
4.1 Concentrado de datos sociodemográficos



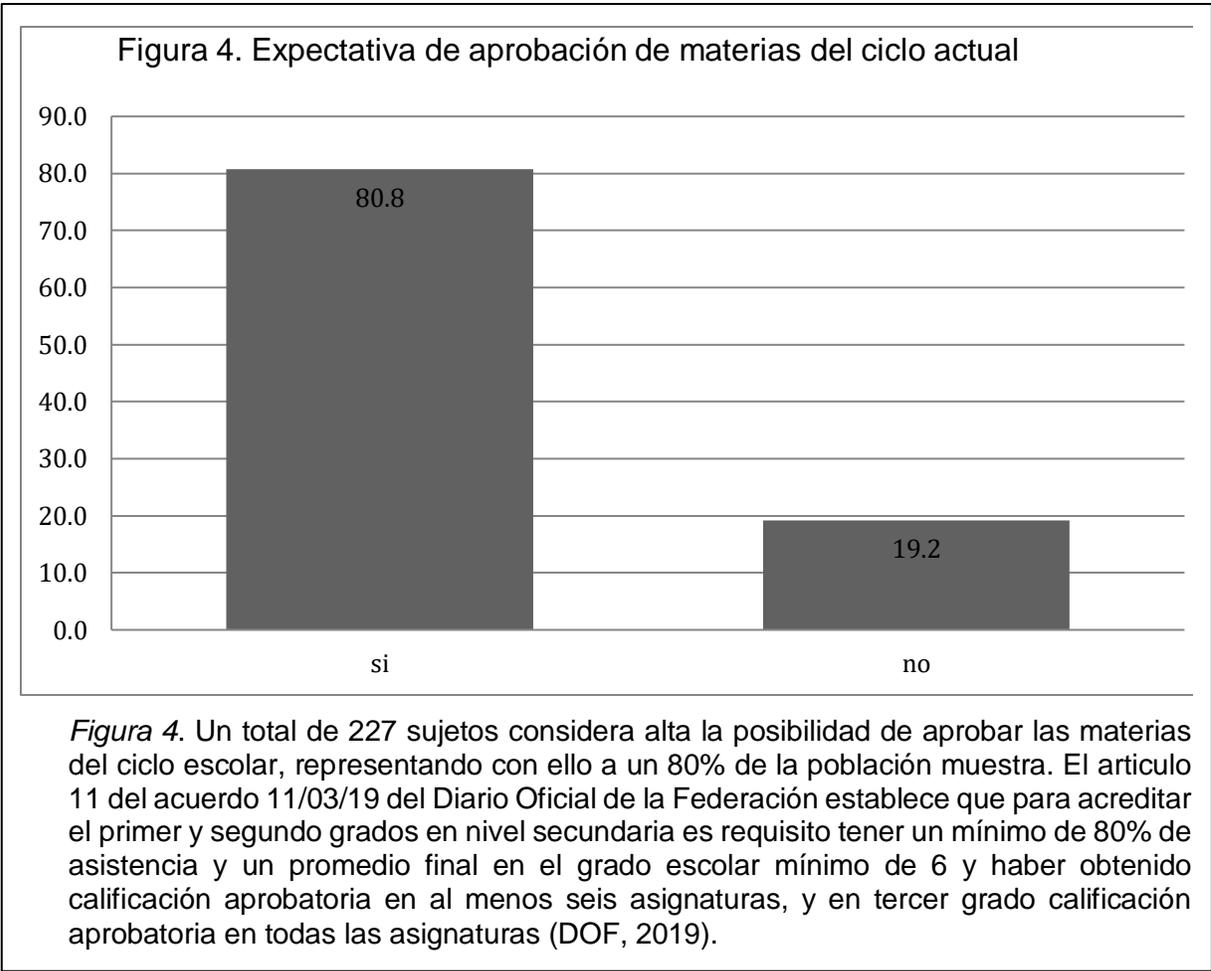
Como se puede observar en la figura 1, en términos generales aproximadamente el 86% de los estudiantes que participaron en la encuesta tienen de 12 a 14 años y solamente el 1.3% está entre 15 y 16 años, siendo muy probable que estos últimos son los que han repetido algún grado escolar o iniciaron su educación básica a una edad más tardía, la cantidad más alta se encuentra en el rango promedio de edad para los estudiantes de nivel básico en secundaria.



La figura 2 muestra que el mayor porcentaje, de manera extraordinaria, se encuentra en aquellos que refieren no haber repetido ningún grado escolar, mientras solamente un 4% afirma ser repetidor. Se puede considerar a partir de los resultados mostrados que aunque el rendimiento académico no es necesariamente el deseable, éste no les impide ser capaces de ser promovidos de grado escolar.



Solamente el 6% refirió ser partícipe de actividades extracurriculares como se muestra en la figura 3; siendo psicología, inglés y deportes las únicas mencionadas. Cabe recordar que este tipo de actividades muestran un impacto positivo en aspectos tanto académicos como emocionales y sociales de los estudiantes, por lo que es importante el alentarlos a participar en las mismas. Posiblemente sería necesario que los programas académicos y sociales se enfocaran en promover e implementar actividades extracurriculares, recalcando que las mismas favorecen el desarrollo y la mejora integral del estudiante, en las áreas sociales, académicas y culturales.



La figura 4 muestra que el 80% de la muestra considera que será promovido de grado escolar mientras que el resto tiene dudas con respecto a ello. No se sabe a ciencia cierta qué tan real puede ser la percepción de los encuestados, y se puede decir que muy probablemente en la mayoría de los casos, aquellos que consideran que aprobarán las materias del ciclo actual son quienes cuentan en mayor grado con el apoyo e involucramiento de sus padres en sus labores cotidianas en la vida académica, mientras que quienes creen que no aprobarán posiblemente carecen de dicho apoyo en el hogar.

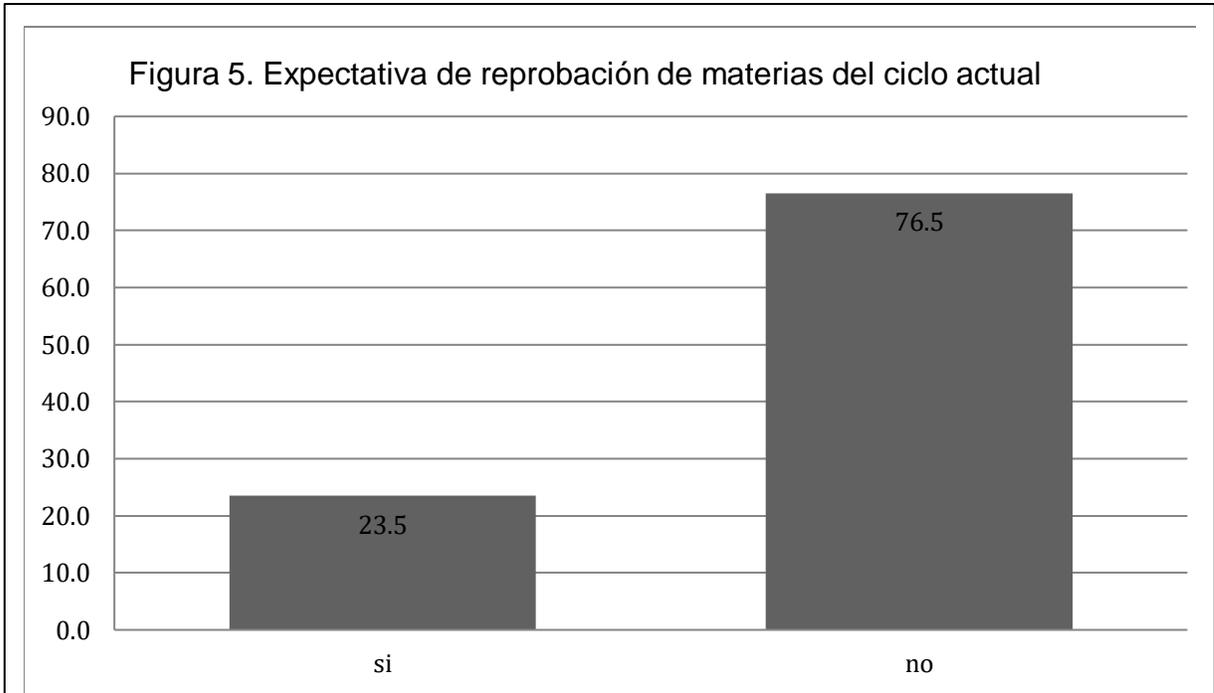
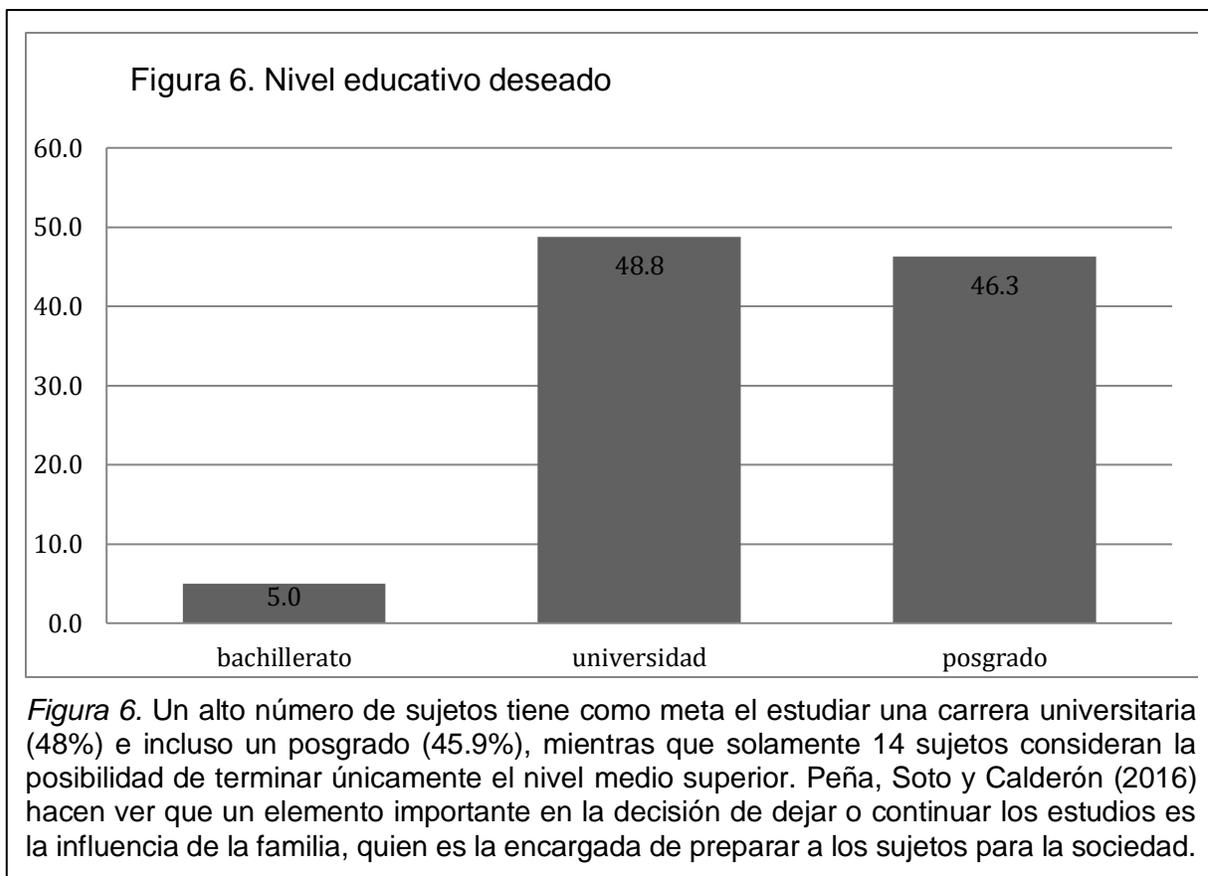


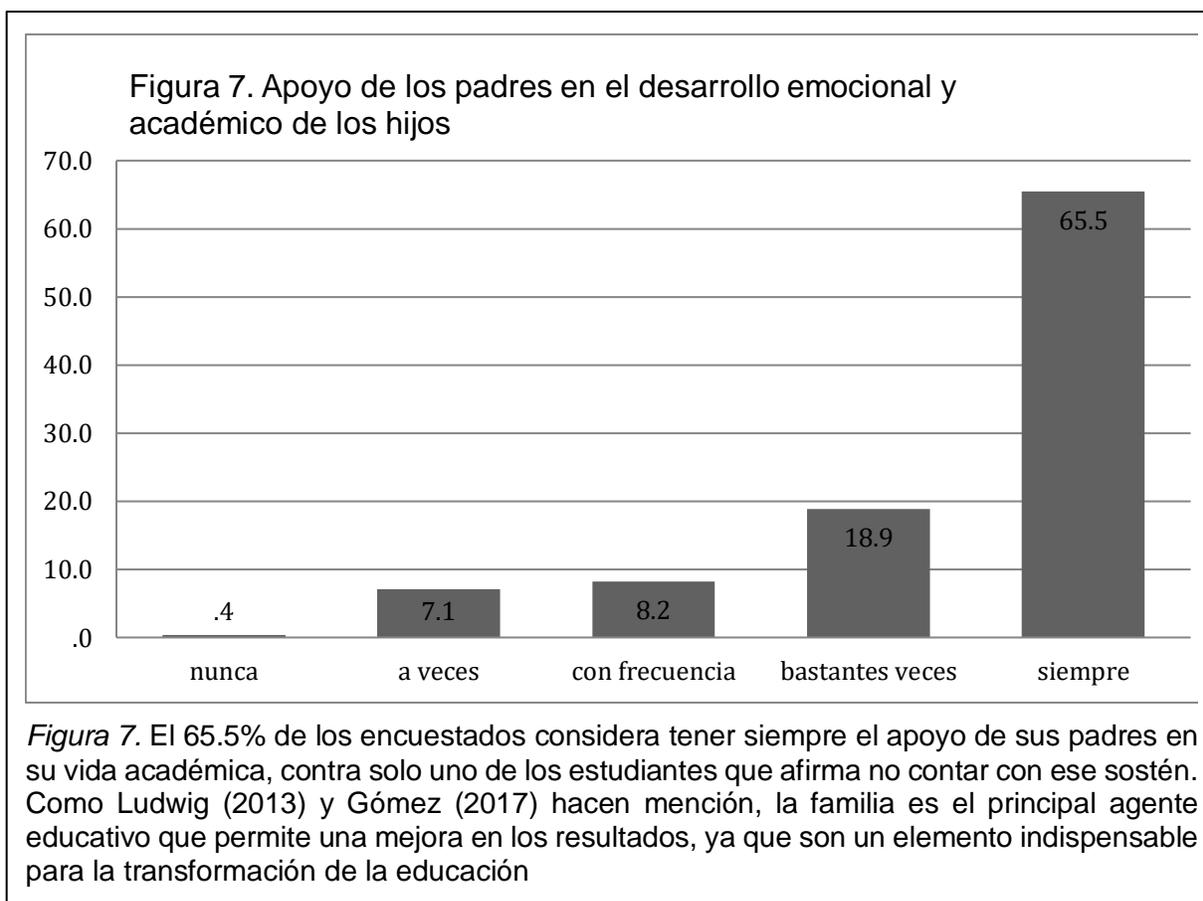
Figura 5. Un 23.5% del total de los sujetos considera la posibilidad de tener materias no aprobadas durante el ciclo escolar, contra un 76.5% que tiene la expectativa de terminar el ciclo escolar de manera regular. De acuerdo con Canales y Solís (2009) el impacto de reprobar un año o más en la educación básica se ve reflejado en el rendimiento que tienen durante su educación media superior. Por su parte, Ramos (2018) explica que el bajo aprovechamiento escolar es un factor determinante en el incremento del rezago educativo.

La figura 5, al igual que la anterior, muestra un alto porcentaje (76.5%) de alumnos considerando no tener materias reprobadas durante el ciclo en curso, y tal y como se argumenta previamente, puede considerarse que la percepción del apoyo de los padres en cuanto a sus labores académicas es el factor más grande para tener la expectativa de aprobación escolar.



Se muestra en la figura 6 que la universidad y el estudio de un posgrado son los rubros más altos para las respuestas obtenidas, mientras que solamente un 5% se siente capaz de terminar solamente con el bachillerato. Se sabe que la familia y las expectativas que ésta tiene hacia los hijos es el factor más apremiante al momento de pensar en el futuro educativo, por lo que se puede considerar que al menos dentro de la institución estudiada la mayoría de los padres les han inculcado a los hijos la importancia de los estudios y el posible beneficio que los mismos aporten a su vida.

4.2 Variables del entorno familiar



La figura 7 arroja resultados con respecto a la percepción de los estudiantes con relación al apoyo que reciben de sus padres en cuanto a su vida académica. La mayor frecuencia se muestra en siempre, lo cual implica que el involucramiento de los padres debe ser más completo en cuanto a lo económico, emocional y académico; y muy probablemente las respuestas van disminuyendo en su cifra a la par del involucramiento de los padres. Posiblemente el desarrollo de programas dirigidos a padres, en los que se informe sobre maneras de apoyo e involucramiento académico sería de alto impacto en el éxito educativo de los hijos.

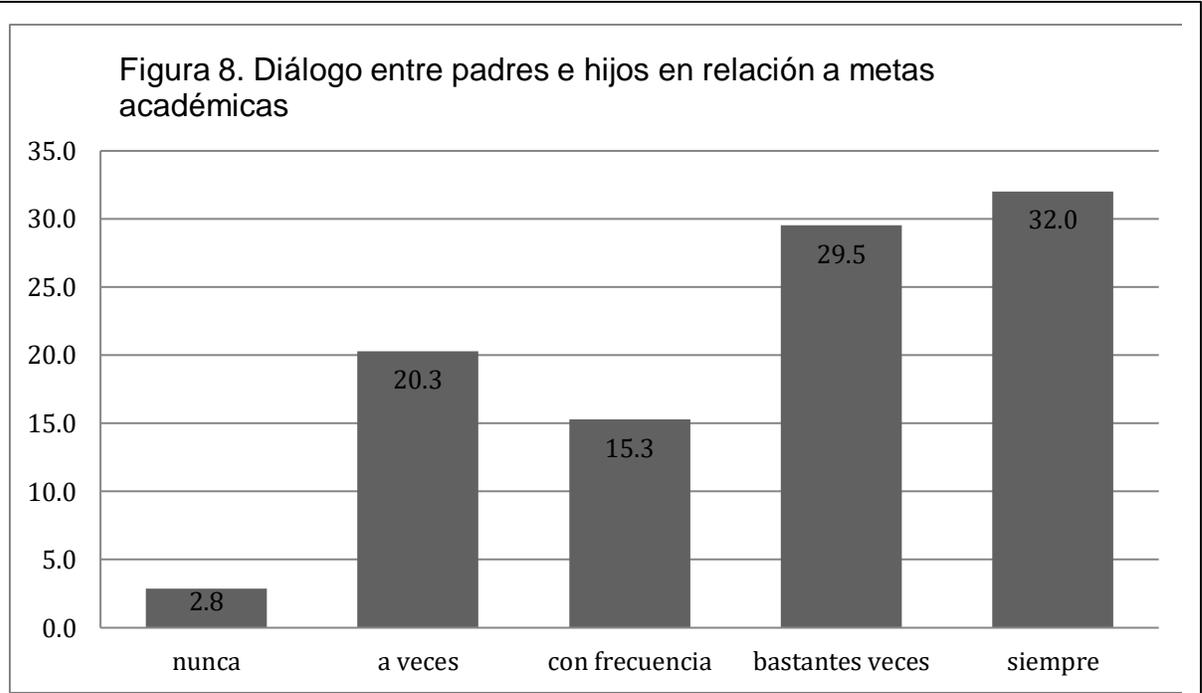


Figura 8. Un 32% afirma que sus padres hablan con ellos sobre su trabajo académico, frente a un 2.8% que menciona nunca hacerlo. La familia y la escuela tienen en común las mismas exigencias, enfocadas hacia una meta educativa específica, por lo que el monitoreo parental permite mejores niveles en cuanto a logro académico se refiere, cabe destacar que la educación ofrece una serie de beneficios a los individuos, y por tanto a las familias, entre ellos la mejora de la calidad de vida en distintos ámbitos de desarrollo (Menéndez, Jiménez & Lorence, 2008; Morales & Aguirre, 2018; Wolfe & Haveman, 2002).

La figura 8 muestra que una gran parte de la población considera que sus padres hablan con ellos sobre su trabajo académico, ya sea en algunas ocasiones o muy continuamente, mientras que el porcentaje menor es para aquellos que nunca sostienen dicho diálogo. Dada la importancia de los padres en el desenvolvimiento académico de los hijos, el diálogo con relación a metas académicas permite que el estudiante se sienta motivado a continuar con sus labores y lograr con éxito sus metas académicas.

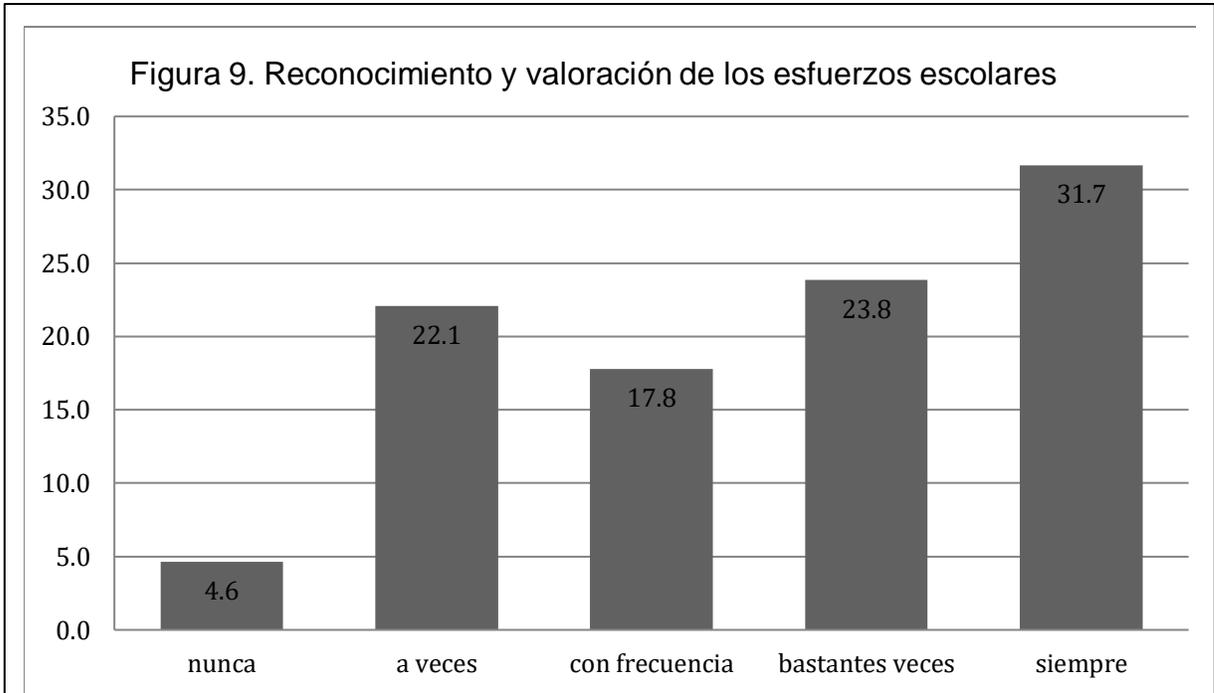
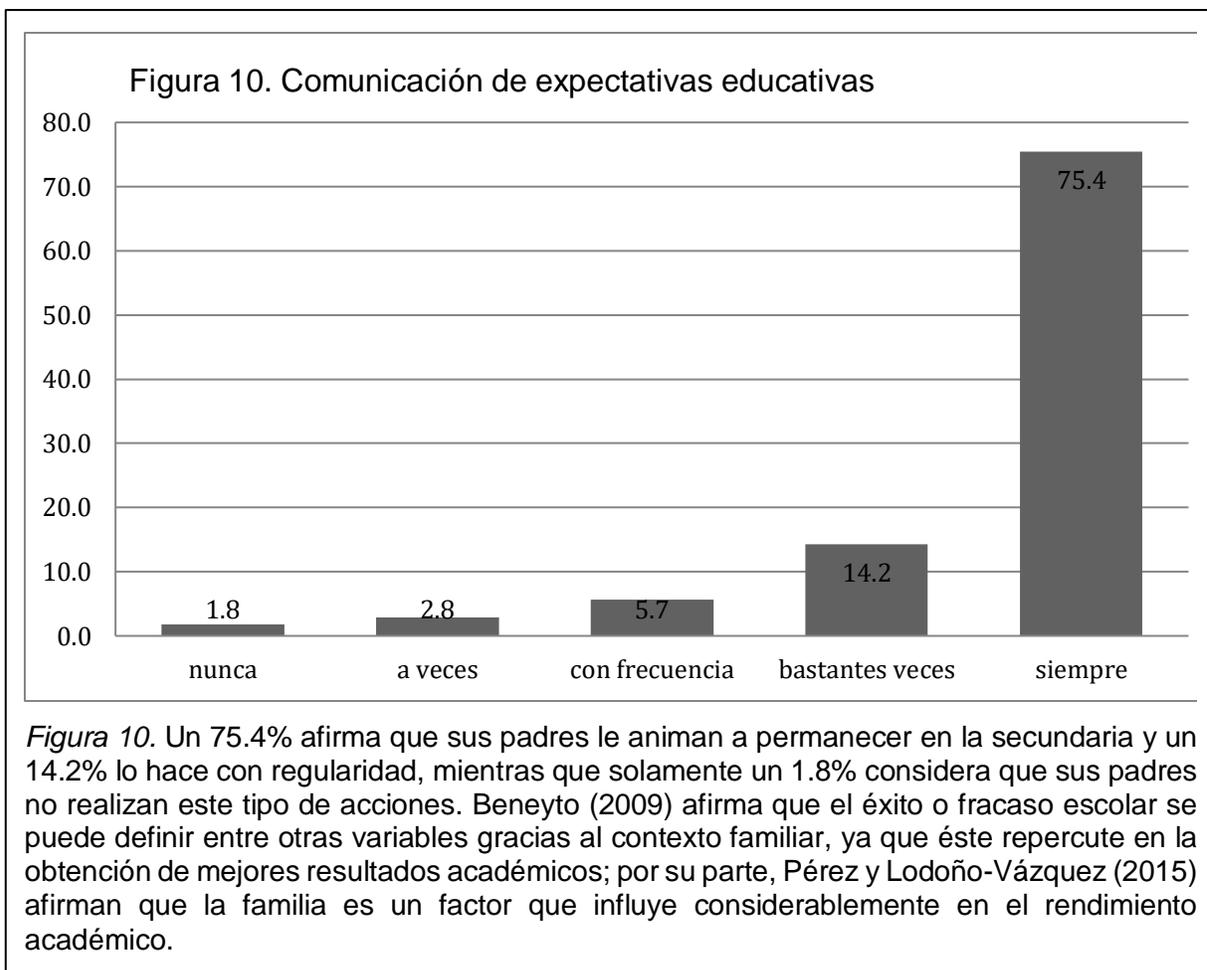
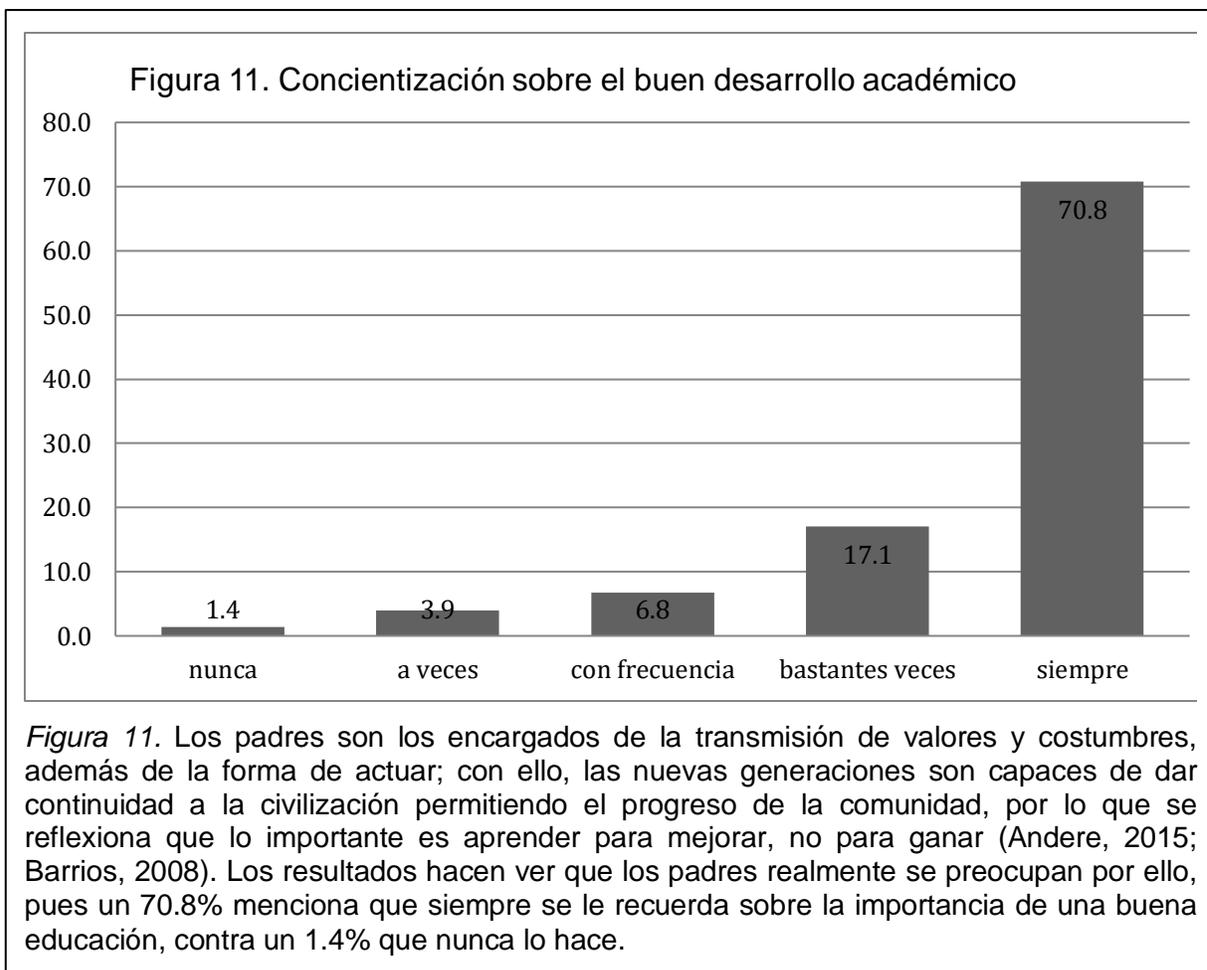


Figura 9. El 31.7% de los encuestados es elogiado por sus padres por las actividades realizadas en la secundaria, mientras que solamente un 4.6% asevera no recibir elogios. La educación tiene importancia debido a la influencia positiva que la misma provoca en los individuos y los beneficios sociales que atrae, ya que una de las ventajas, más que la adquisición de aprendizaje, es el mejorar la habilidad en la toma de decisiones; por lo cual es importante que los padres de familia le hagan ver a los hijos la importancia de su proceso educativo, elogiándolos y animándolos a continuar con el mismo: la educación es parte esencial de la prosperidad de un país. (Hulten, 2017; Mitra, 2011).

Se observa en la figura 9 que el mayor porcentaje de respuestas apunta a que los padres siempre reconocen y valoran el esfuerzo realizado por los hijos, mostrando con ello la importancia del involucramiento de los mismos en cualquier nivel de percepción de los hijos, pues la falta de ello conlleva al poco interés y posterior rezago por parte del alumno, al tener carencia de incentivos intrínsecos al interior de su vida familiar.



Es conveniente recordar que las conductas estimuladoras permiten que los hijos reaccionen de determinada manera ante la vida académica, pues el saber lo que de ellos se espera les permite tener un plan de vida; la figura 10 muestra que un 75.4% de los encuestados afirma que los padres les animan a permanecer en la secundaria, y solamente el 1.8% no tiene ningún tipo de motivación por parte de los padres, en cuyo caso sería conveniente realizar una investigación con respecto a resiliencia, pues el apoyo de los padres puede considerarse el mayor factor al momento de analizar los resultados académicos de los hijos.



La educación es uno de los factores que más influye en el progreso de la comunidad, pues además de proveer conocimiento permite que el ser humano desarrolle todas sus habilidades con mayor capacidad; es notorio a través de las respuestas obtenidas y mostradas en la figura 11, que los padres están conscientes de ello, pues es muy alto el número de aquellos que les recuerdan a sus hijos la razón correcta de su estancia en la escuela, en tanto que es mínimo el total de padres que no optan por transmitir dicha información a sus hijos.

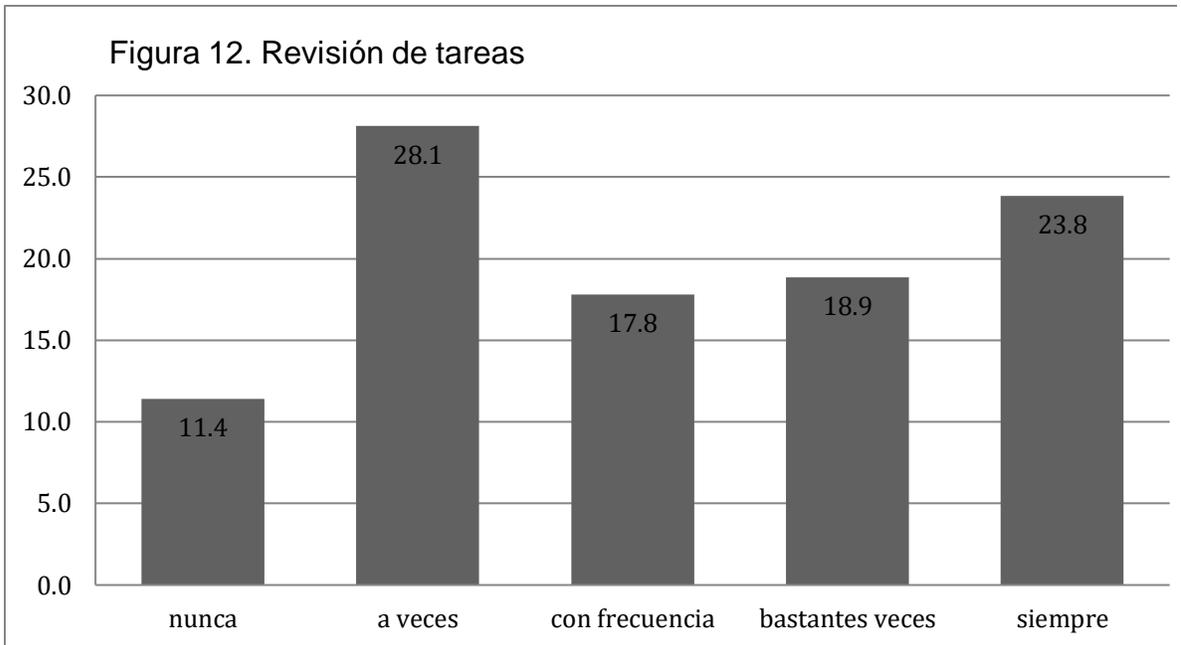


Figura 12. Para la presente variable las respuestas obtenidas se encuentran bastante equilibradas, con un 23.8% para *siempre*, 28.1% para *a veces*, 18.9% para *bastantes veces*, 17.8% para *con frecuencia* y 11.4% para *nunca*. La familia es un factor que influye considerablemente en el rendimiento académico, pues la participación de los padres en la educación es la que proporciona una mayor oportunidad de sobresalir académicamente (Domínguez, 2010; Pérez & Lodoño-Vásquez, 2015).

La elaboración de tareas en casa permite que los hábitos de los jóvenes se fortalezcan, además de reforzar lo aprendido en la escuela, por lo que es imprescindible el contar con el apoyo y/o la supervisión de los padres la mayor parte del tiempo, pues la disciplina se forma en distintos niveles en cada joven. Como se puede ver en los resultados de la figura 12, la percepción de apoyo en cuanto a revisión de tareas es muy variable, probablemente en su mayoría dependiendo del nivel de desarrollo del hábito de responsabilidad de los hijos, del cual depende directamente la cantidad de tiempo invertido en la elaboración de las mismas.

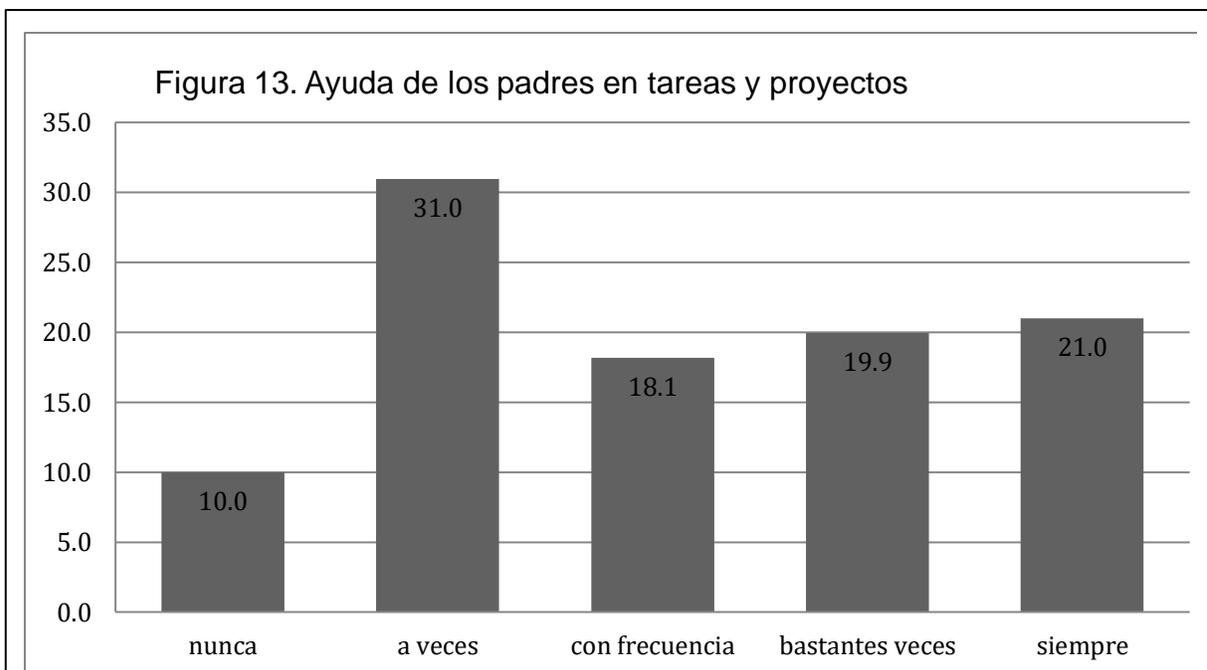
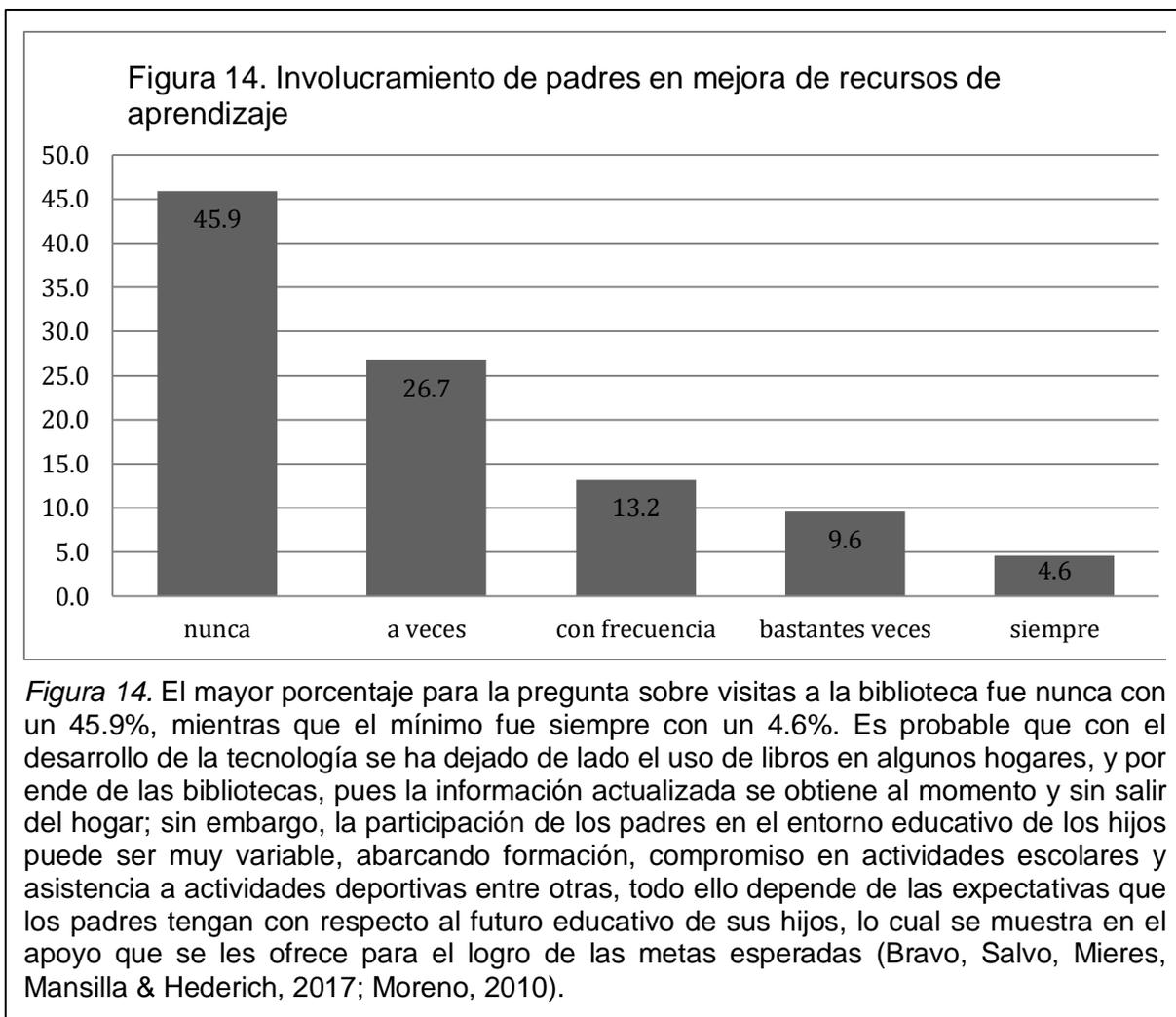
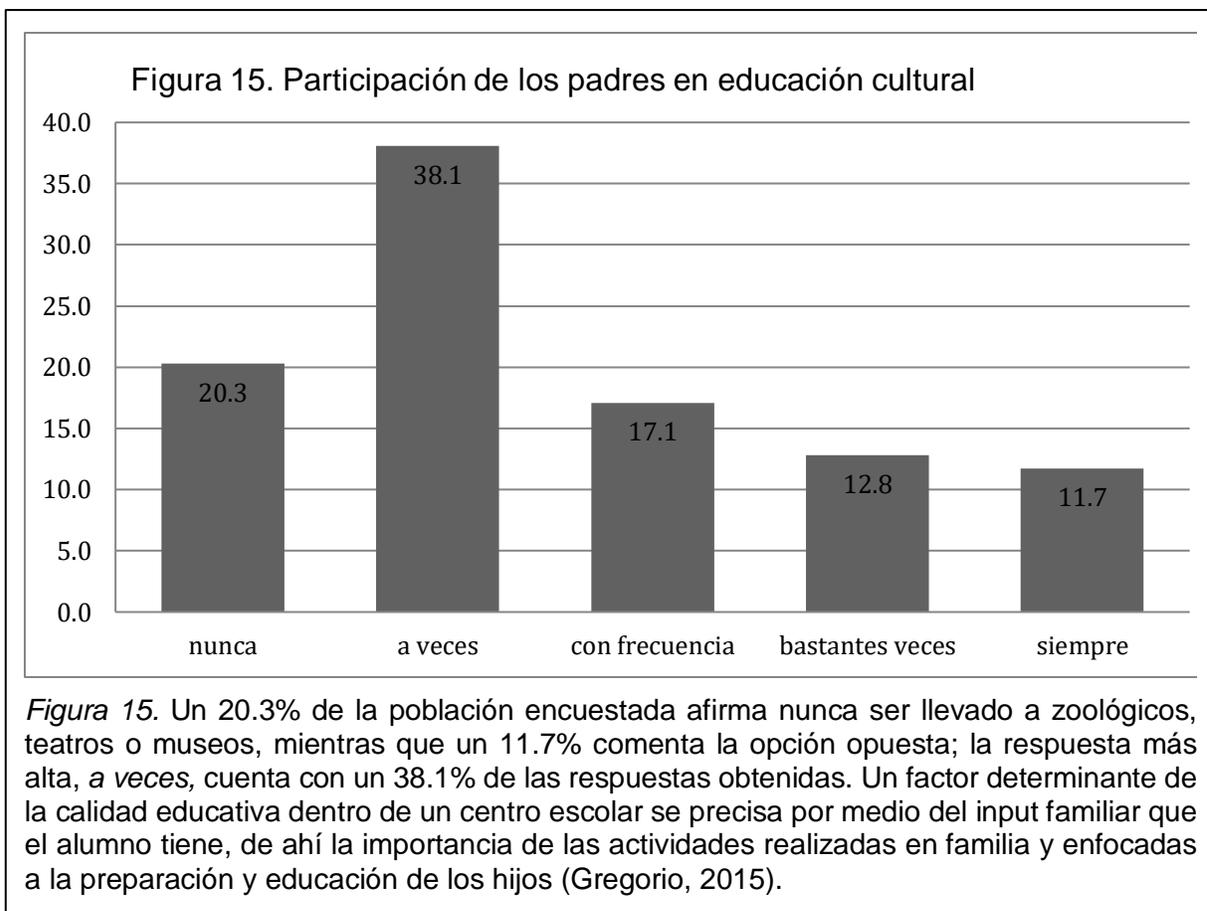


Figura 13. La participación de los padres de familia es siempre una necesidad, y la mayor repercusión de la misma es notablemente en la etapa de la educación secundaria, donde los proyectos solicitados por las instituciones educativas para el alumno no podrían ser posibles sin la colaboración de los mismos (Castro, Expósito, Lizasoain, López & Navarro, 2014; Moreno, 2010). La SEP (2015) afirma que la intervención de los padres de familia contribuye en la mejora de la calidad de la educación: para el presente ámbito, un 10% menciona no recibir apoyo en ningún momento, mientras que el 21% hace ver que siempre es auxiliado; sin embargo, el número más alto de respuestas es para la opción *a veces*, con un 31% de las respuestas obtenidas.

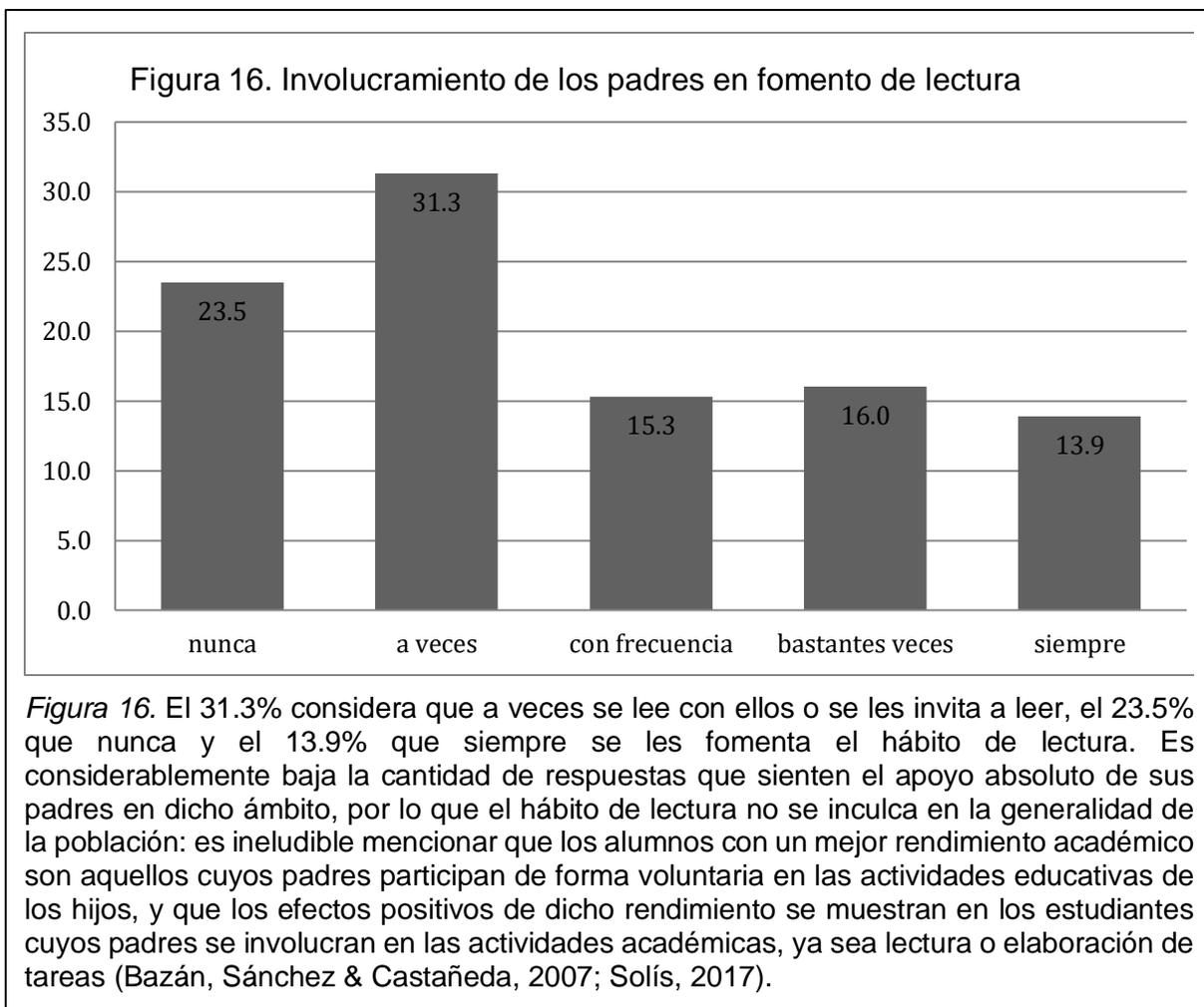
Puede considerarse a la lectura como uno de los hábitos de mayor importancia en la vida del estudiante, pues a través de ella se adquiere conocimiento y se mejoran la habilidad del habla y razonamiento, lo cual conlleva a una mejoría en todos los ámbitos de estudio; la mayoría de las respuestas mostradas en la figura 13 se inclinan a poco fomento de la lectura en el hogar, pero un factor que podría afectar las respuestas obtenidas es el desarrollo de la tecnología, dentro de la cual la lectura cambia de paradigma, por lo que sería conveniente realizar investigación con respecto a las distintas maneras en que la lectura y la tecnología se han vuelto interdependientes y cómo es que se sobrellevan.



El visitar la biblioteca ofrece una excelente alternativa de ocio y aprendizaje para los jóvenes, además del fomento a la lectura ésta les permite crear hábitos sanos y enriquecedores desde nivel cultural, desapego a lo materia, y mejora en su capacidad reflexiva; se puede ver en la figura 14 que es muy alto el número de respuestas encaminado a la negativa con respecto a visitas a la biblioteca, pero es conveniente recordar que la tecnología suele ofrecer una alternativa a la presente, por lo que sería interesante investigar cómo el uso de la misma desbanca la visita a la biblioteca.



El apoyo que los padres puedan proporcionar a los hijos con respecto a educación cultural será lo que les permita desarrollar su propio criterio, reflexionar sobre la diversidad y sentar las bases para su desenvolvimiento personal y educativo, pues al vivir las experiencias que ello les ofrece permite mantener la mente abierta y ser más receptivos hacia lo externo; se muestra en la figura 15 que es más alto el porcentaje de respuestas que se inclina hacia la poca o nula participación de los padres en educación cultural, y solamente una quinta parte se avoca a ello.



La lectura permite mejorar el lenguaje, la capacidad de concentración y la memoria, entre otros beneficios visibles, por lo cual es un deber de los padres el fomentar dicho hábito en sus hijos, se menciona anteriormente que las tecnologías podrían estar sustituyendo las visitas a biblioteca, a pesar de ello, las respuestas mostradas en la figura 16 arrojan que más de la mitad de los sujetos afirma que el involucramiento de padres en el fomento a la lectura es mínimo, por lo cual sería conveniente analizar qué factores permean el apoyo de los padres en dicho ámbito.

Figura 17. Participación de padres en fomento de actividades sociales, deportivas y culturales, parte 1

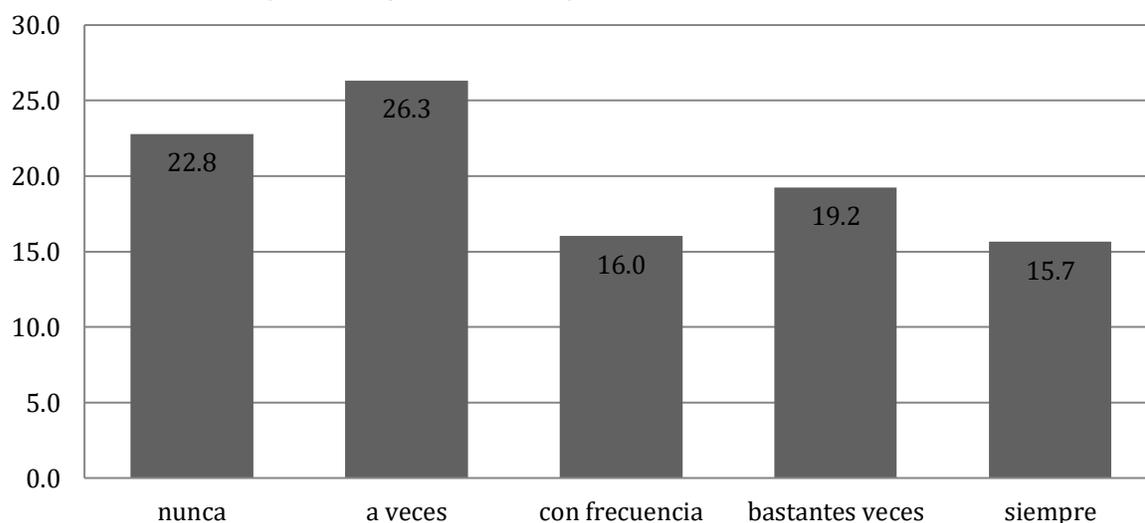
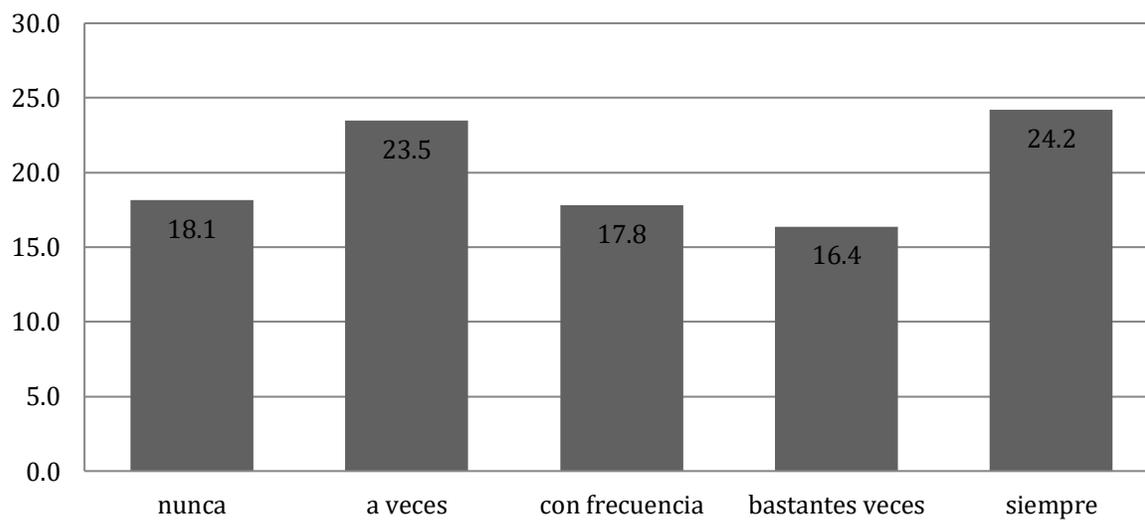
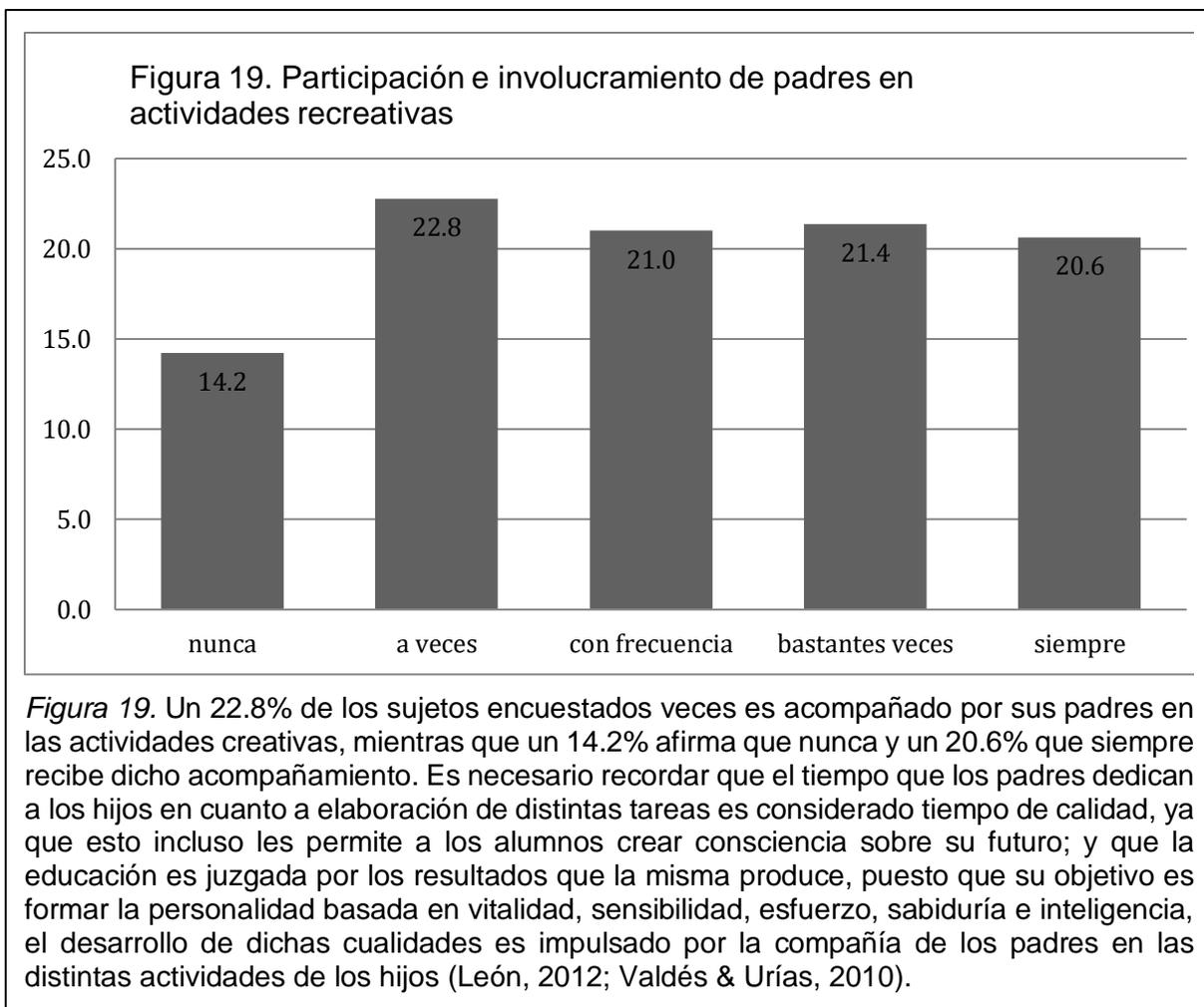


Figura 18. Participación de los padres en fomento de actividades sociales, deportivas y culturales, parte 2

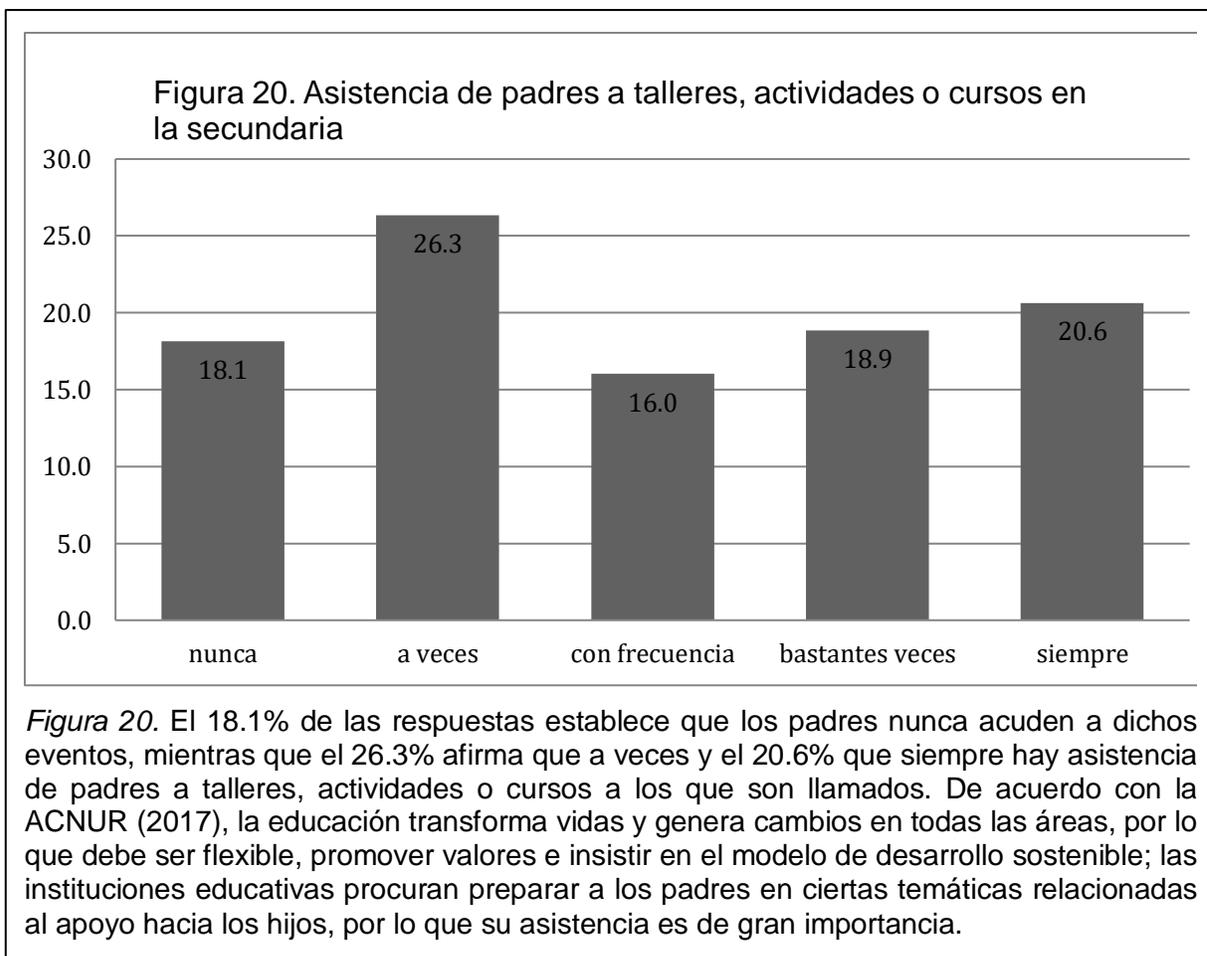


Figuras 17 y 18. Cuando los padres no se interesan en la formación de los hijos se da una falta de participación en el ámbito educativo que conlleva a un bajo rendimiento de los alumnos, y que en muchas ocasiones los hace sentir inseguros e incapaces; esto trae como consecuencia un bajo nivel en cuanto a rendimiento de manera constante, por ende, el apoyo de los padres en cualquier actividad enfocada a su mejora en el ámbito educativo es primordial para un correcto desarrollo de los hijos. (Yapura, 2015). Del total de la población encuestada un 22.8% respondió que nunca se le anima a acudir a actividades extraescolares, mientras que el 15.7% menciona ser animado en todo momento; el número más alto de respuestas corresponde a la opción a veces con un 26.3%. Con respecto a viajes o excursiones, el 18.1% de las respuestas obtenidas corresponden a la opción nunca, y el 24.2% a siempre.

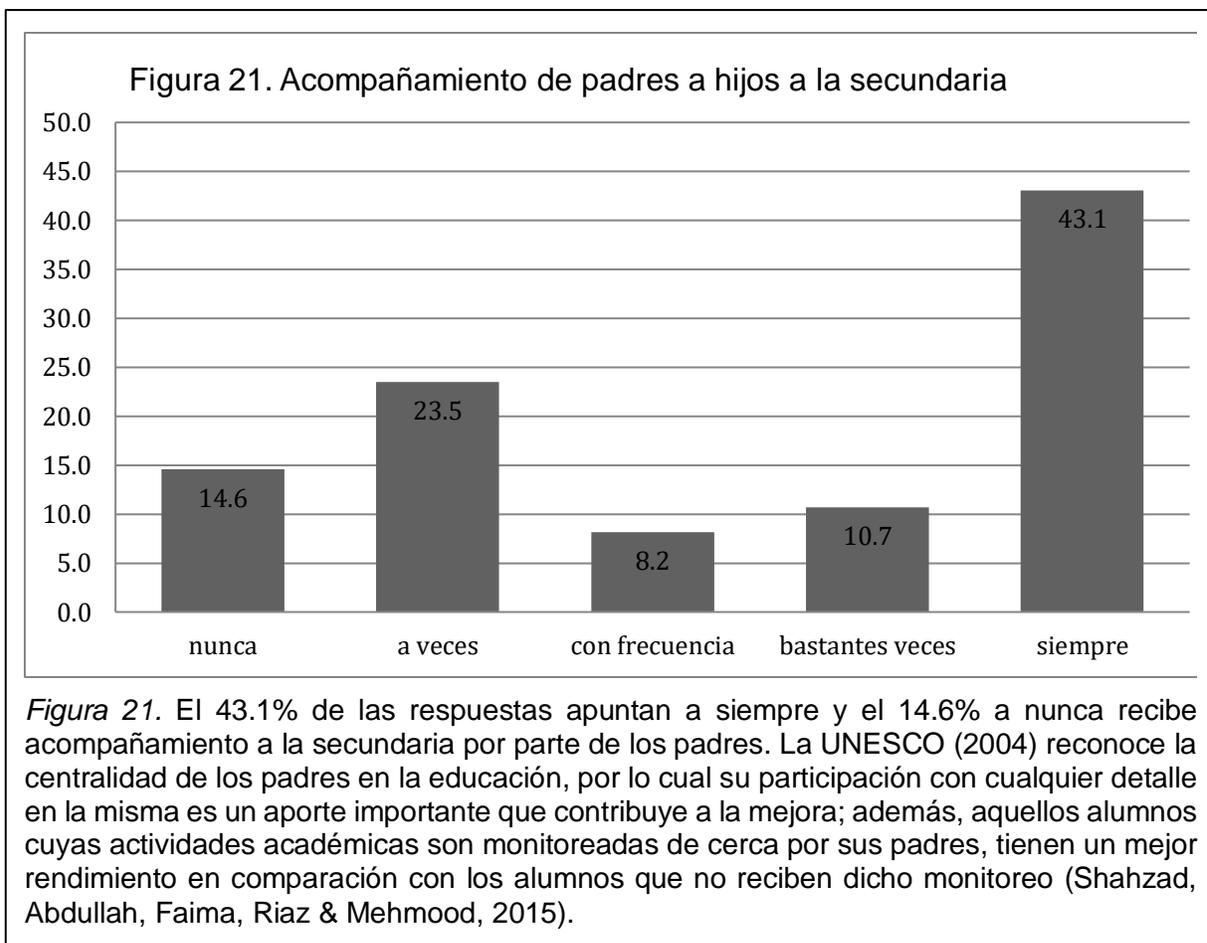
Dentro de los beneficios que emanan de las actividades extra escolares, los viajes y las excursiones está el hecho de que favorecen la socialización y el trabajo en equipo, estimulan el aprendizaje y aportan salud psico-emocional, por lo que se puede considerar que son un complemento de la formación académica; a pesar de los beneficios reportados, se muestra en las figuras 17 y 18 que las respuestas son muy variadas, teniendo muy bajo porcentaje de diferencia entre ellas, por lo que sería oportuno indagar en la razón de la similitud en la variedad de respuestas, que podrían ir desde el apoyo por el provecho que esto aporta a la educación integral del joven, hasta la negativa de permisos a causa de la inseguridad que se vive hoy en día en las comunidades, lo cual evita que los padres estén de acuerdo en que los hijos salgan solos del entorno en el cual están supervisados, ya sea por ellos mismos o por los docentes a cargo.



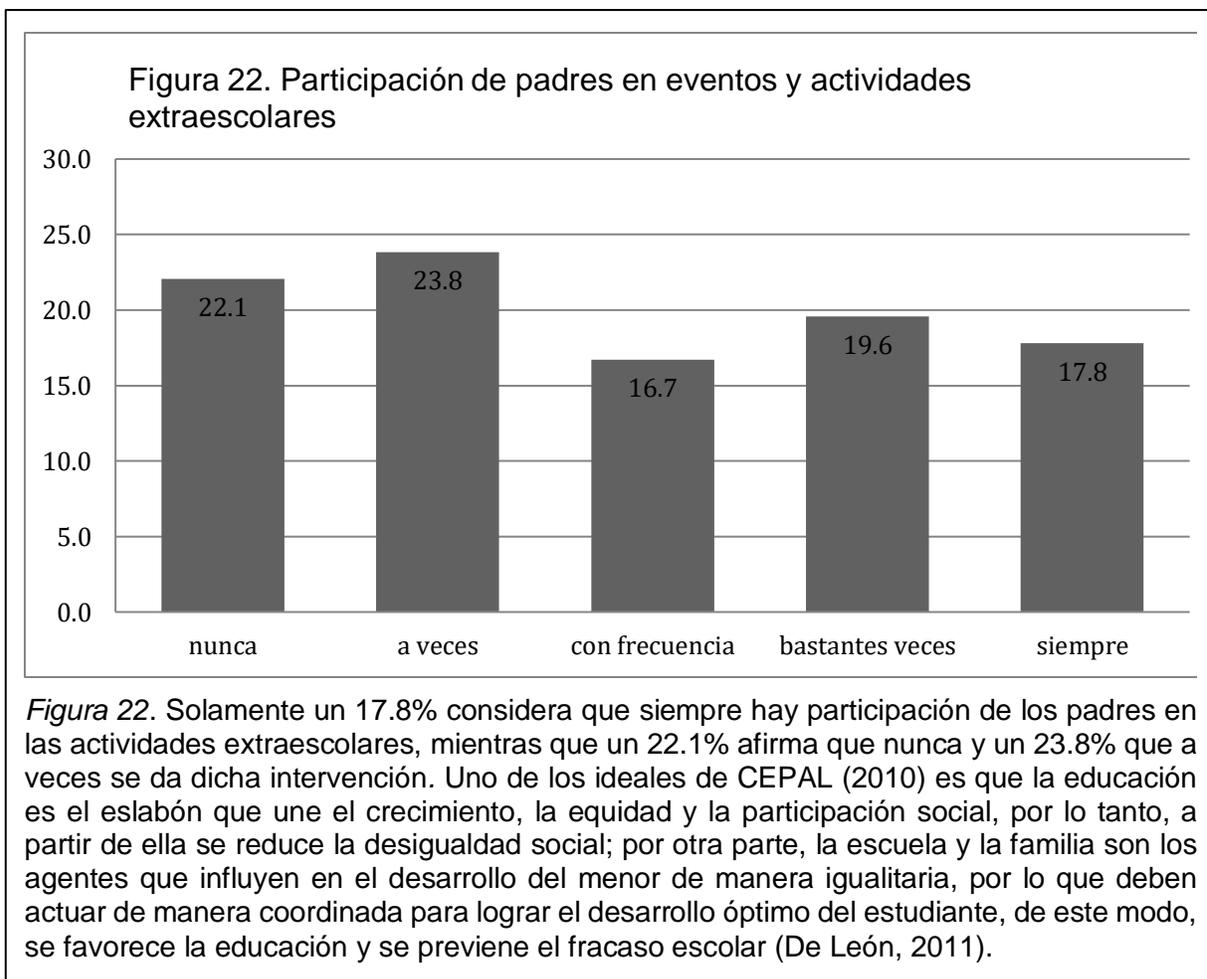
Cualquier actividad realizada por los hijos, ya sea académica o extracurricular, forma parte de su crecimiento y desarrollo, y ya que debido a su corta edad suelen ser más vulnerables, es preciso que los padres estén presentes en toda diligencia que sus hijos protagonicen, para aconsejar, motivar o aplaudir. Por otra parte, suele considerarse que con el paso de los años los hijos se vuelven totalmente independientes, por lo que se deja de acompañarlos a determinadas actividades. La figura 19 muestra que las respuestas son muy similares para todas las opciones, por lo que cabe indagar en las distintas razones de tal semejanza.



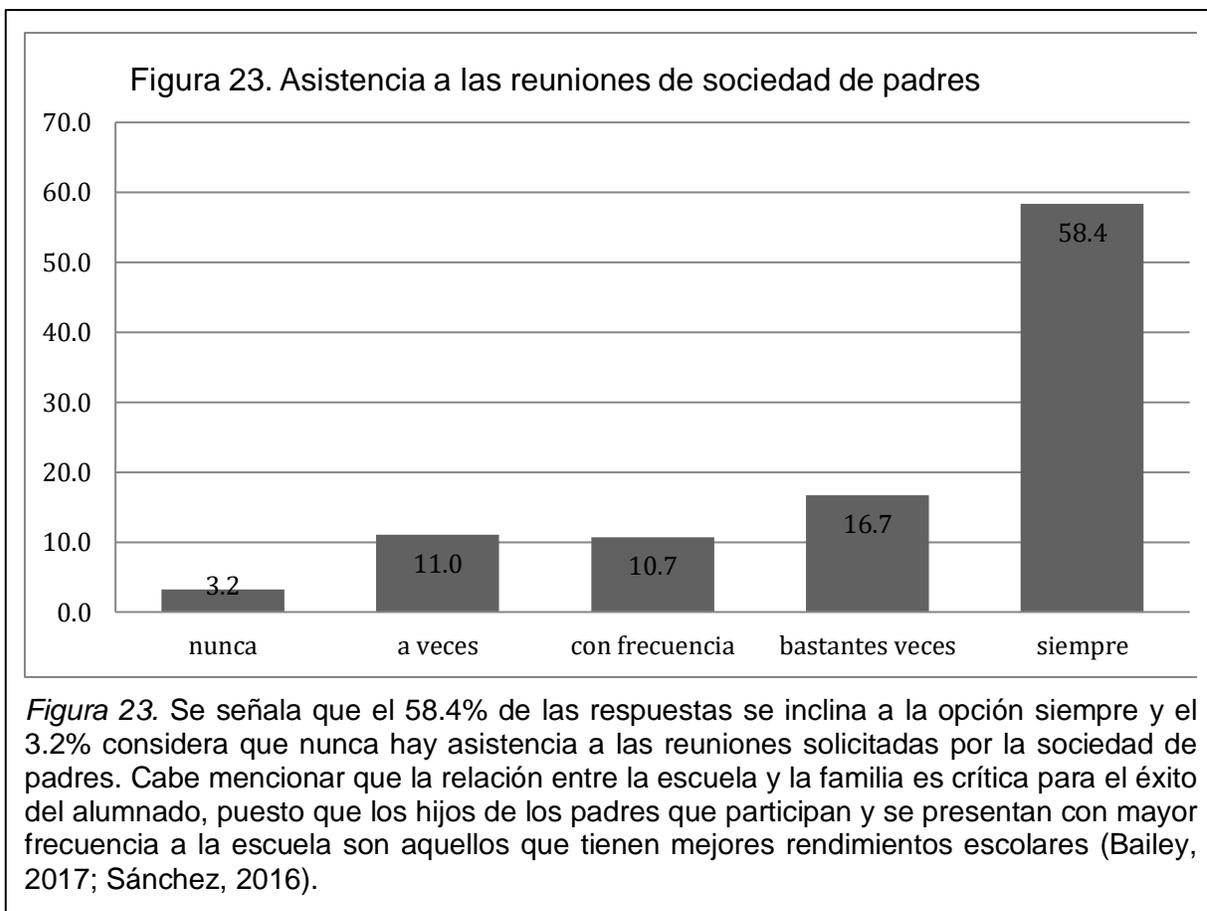
Es sabido que en la educación no existen recetas mágicas, y que no se nace sabiendo ser padre, por lo que los talleres y cursos impartidos por las instituciones en apoyo a los padres son de mucha utilidad pues permiten salir de la incertidumbre en cuanto a determinadas acciones a llevar con los hijos. Dado que la escuela es la fuente principal de educación de los hijos, el proporcionar apoyo a los padres suele ser un deber atribuido a la misma, el cual se desarrolla a través de cursos y talleres, a pesar de ello, se puede ver en la figura 20 qué hay padres que no aprovechan dicho beneficio, por lo que sería conveniente indagar en si la razón de dicha ausencia es por falta de interés o por otros factores.



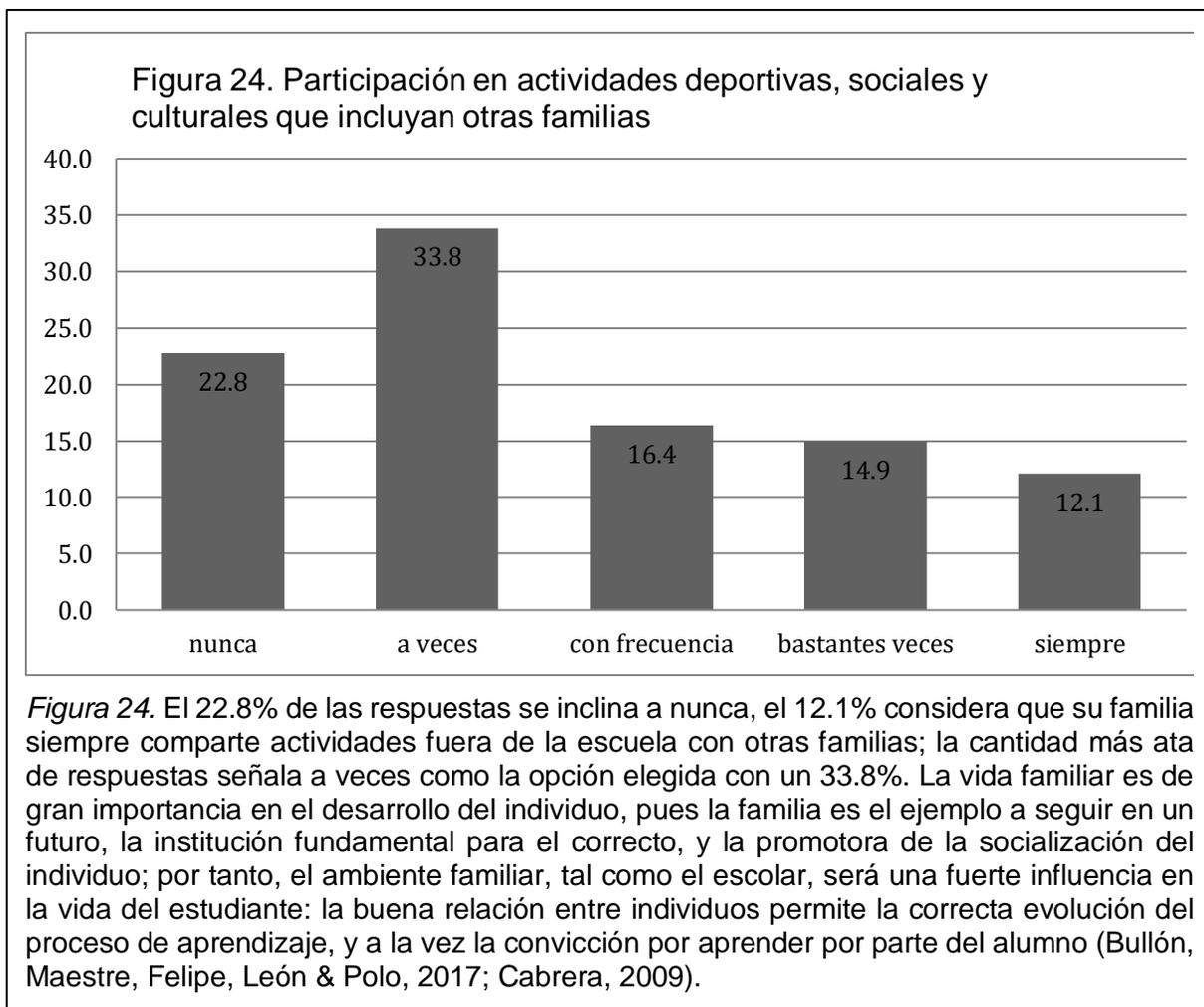
En la actualidad se considera muy riesgoso el que los menores se transporten solos, por lo que el acompañamiento por parte de sus padres en la ruta a la escuela, además de proporcionarles un poco más de seguridad permitirá a los padres conocer el ambiente que se vive al exterior de la institución y la posibilidad de contactar a los docentes y de conocer las amistades con las que sus hijos conviven, casi la mitad de los encuestados asegura siempre ser acompañado; sin embargo, un buen número de ellos nunca tiene la compañía de sus padres en su camino a la escuela, esto no sólo los hace vulnerables en su integridad física, sino que les puede afectar hasta cierto punto en su bienestar psicológico y emocional (ver figura 21).



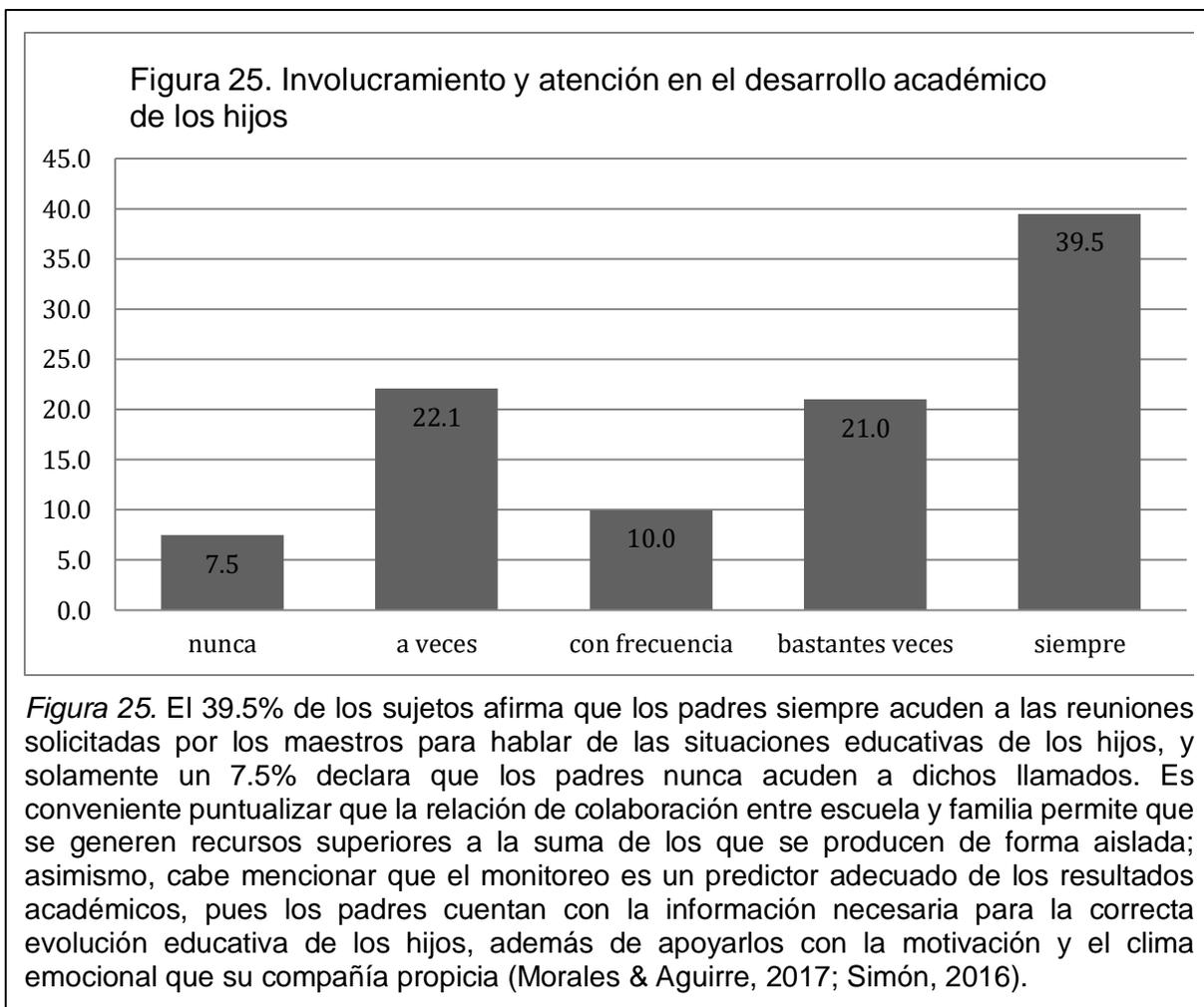
Las actividades extracurriculares son una herramienta que permite que las relaciones interpersonales se desarrollen adecuadamente, y con ello la confianza en su propia persona, que se refleja en un mayor aprovechamiento académico y lo personal, un beneficio colateral de las mismas es el tener un poco más de control en el tiempo de ocio que tienen los hijos. Un buen número de respuestas mostradas en la figura 22, indica que se toma parte de alguna manera u otra en actividades fuera de lo académico, no obstante, sigue siendo importante la cantidad de respuestas que aseveran que nunca se da este tipo de participación, por lo que sería conveniente indagar en las razones de la ausencia de participación en el presente ámbito.



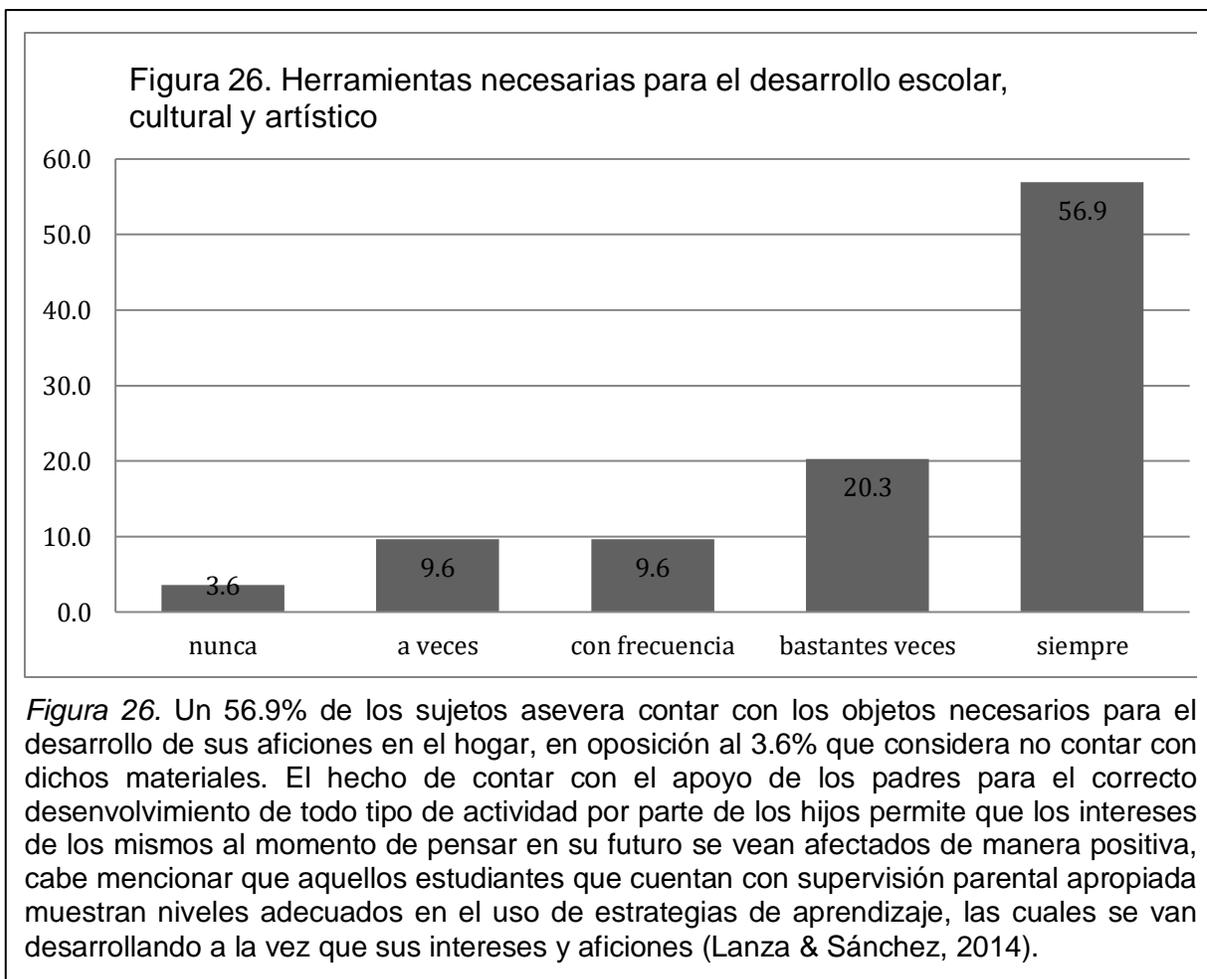
La comunicación entre padres y docentes debe ser constante y fluida en pro del bienestar del alumno, el mantener dicho nexo permite que el desarrollo académico sea adecuado, o se normalice en caso de ser necesario. La importancia de acudir a las reuniones es conocida, y se puede notar en la figura 23 que los padres están conscientes de ello, pues es muy alto el porcentaje de aquellos que siempre asisten a los llamados y muy bajo el número de respuestas que afirman que no se asiste a dichas reuniones, por lo que se puede incluso considerar que las razones de la inasistencia sean laborales o de otra índole, más que por falta de interés.



La convivencia con otras familias permite que los hijos aprendan normas de tráfico, además de practicar valores como respeto, tolerancia y coexistencia pacífica; es además la forma de empezar a crear redes de apoyo que permitan fortalecer las bases de la coexistencia. En muchas ocasiones el núcleo familiar es la única fuente de convivencia de los hijos, lo que evita que su desarrollo social sea óptimo, la comunidad se ha ido cerrando a causa de distintos factores y la relación con otras familias se vuelve mínima: más de la quinta parte de las respuestas afirman nunca convivir de este modo y apenas una décima parte promueve la convivencia en actividades que incluyan a otras familias (ver figura 24).



Después de los padres de familia, los maestros son aquellos con quienes los hijos pasan la mayor parte del tiempo, y son ellos además los principales encargados de la transmisión de conocimiento y desarrollo de algunas habilidades cognitivas, por lo que el vínculo entre padres y maestros es esencial en el progreso educativo de los hijos; la figura 25 muestra que un alto porcentaje de padres se preocupa de asistir a los llamados de los profesores, y es bajo el número de aquellos que no acuden, por lo cual sería necesario averiguar las razones de la ausencia de padres ante el llamado de los docentes para dialogar sobre la situación académica de sus hijos.



Los estímulos externos son los que delinear los criterios y las maneras de cada persona de ver el mundo, por lo que de ellos depende en buena parte la forma en que se desarrolla la mente humana; las habilidades cognitivas no son innatas, por lo que hay que reconocerlas, aprenderlas y desarrollarlas para que el potencial de capacidad sea óptimo; como se muestra en la figura 26, es una mayoría notoria la de respuestas que afirman que se procura proveer a los hijos de objetos que les ayuden a desarrollar sus capacidades cognitivas, mientras que es mínima la cantidad de respuestas que aseguran lo contrario.

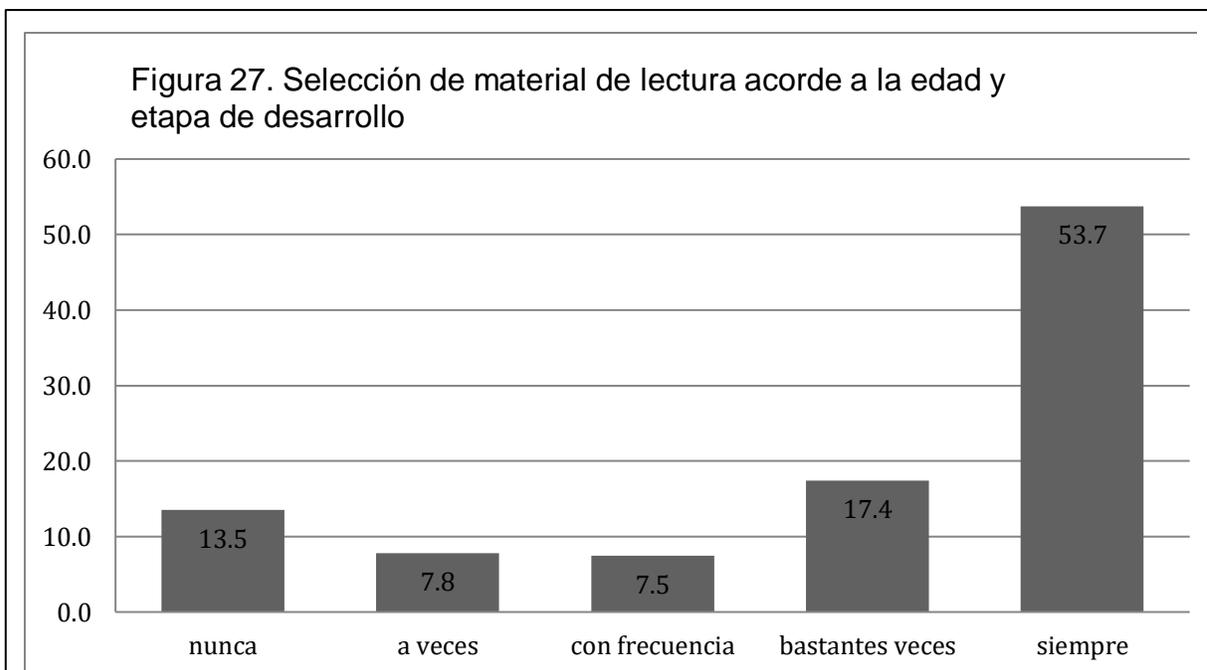
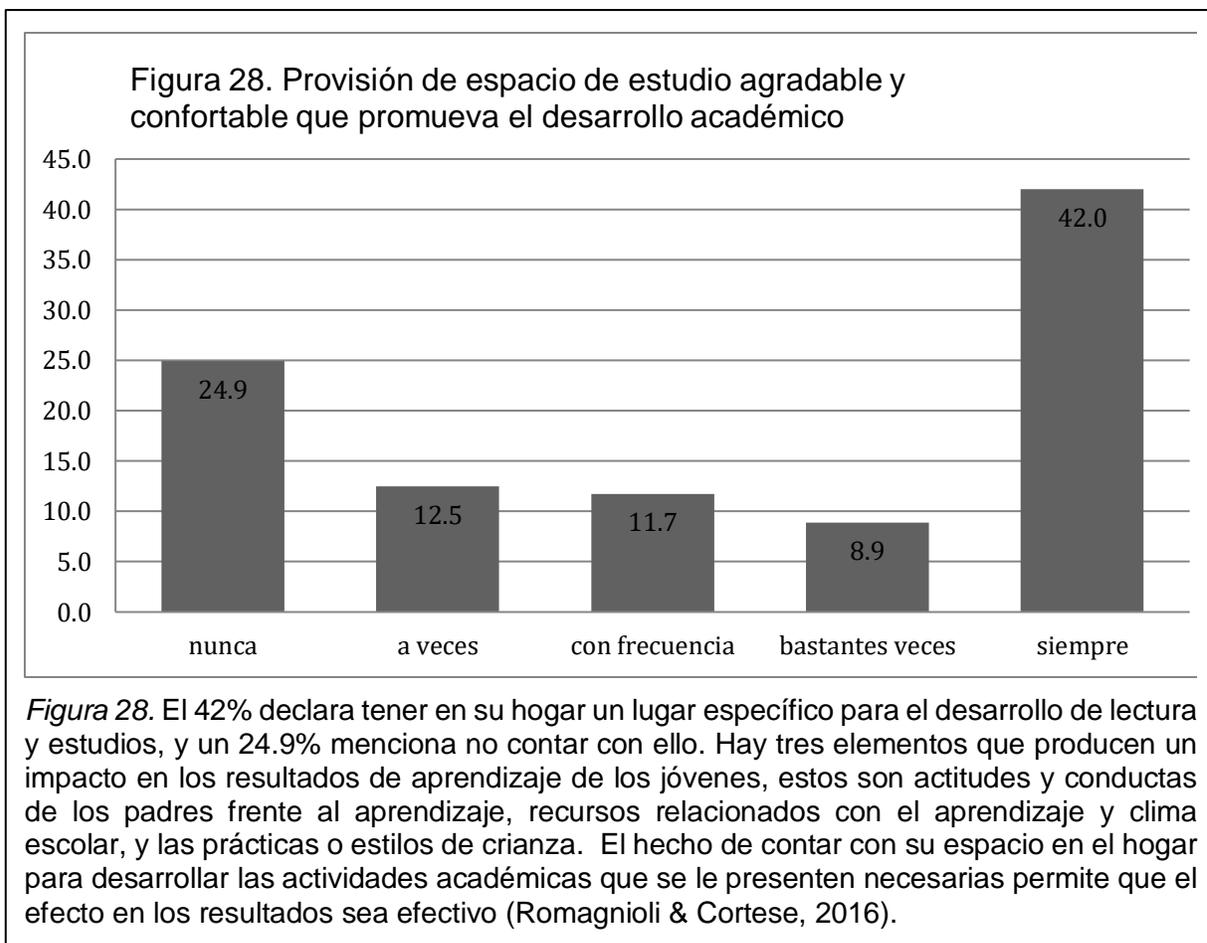
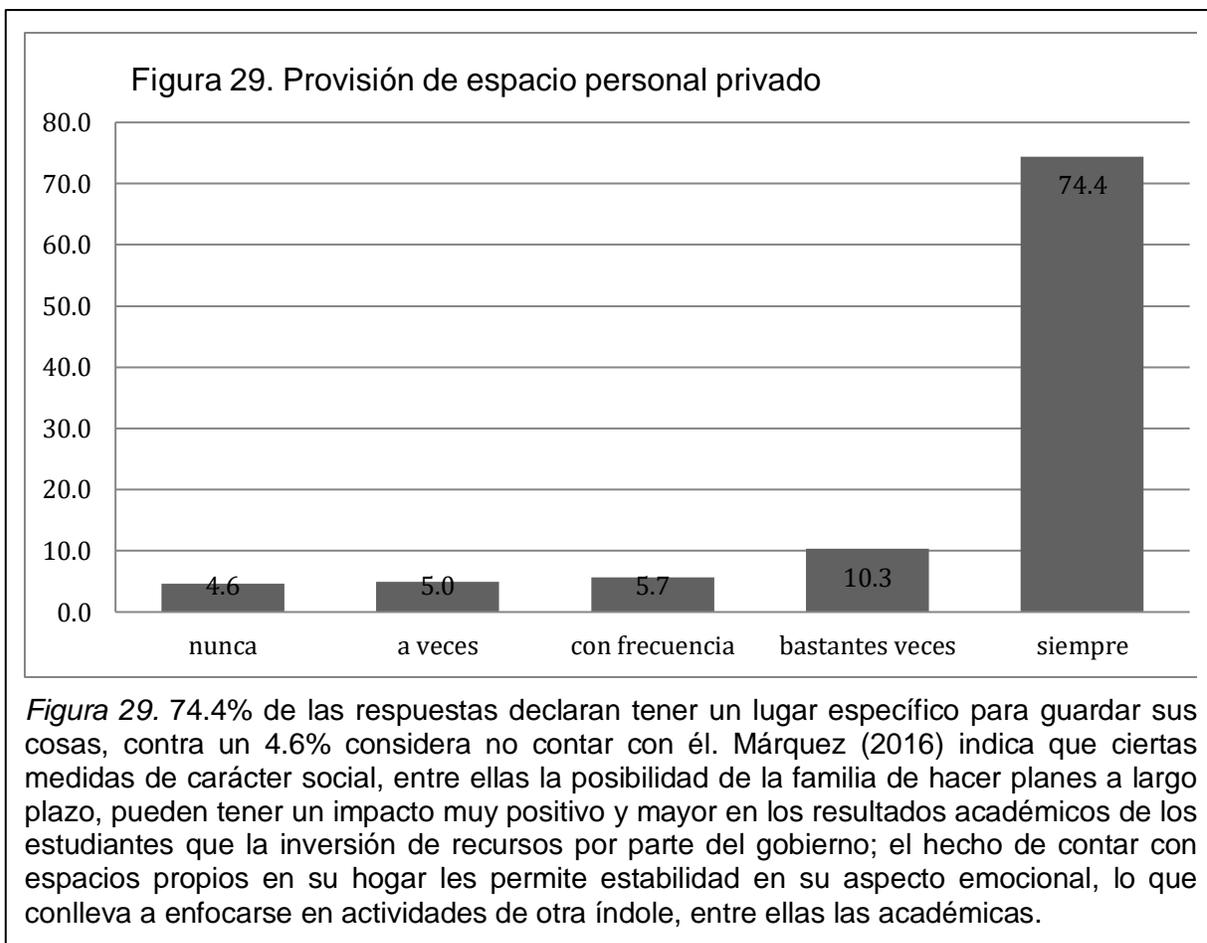


Figura 27. El 53.7% siempre cuenta con libros apropiados para la edad, y el 13.5% nunca posee dicho material. La lectura es un apoyo para el desarrollo cognitivo de los estudiantes, la comprensión lectora lleva a ventajas relacionadas con la vida académica de los estudiantes. Valle, Rodríguez, Cabanach y González-Pineda (2007) reflexionan en el hecho de que la interrelación entre lo cognitivo y lo motivacional es de gran importancia para el desarrollo educativo, partiendo de ello se puede ejercer el control consciente y deliberado de la actividad de aprendizaje; mientras que Urías, Urías y Valdéz (2017) aseguran que la participación de los padres incrementa la motivación intrínseca de los jóvenes, su percepción de autoeficacia, y orientación al logro: el contar con el apoyo de los padres al iniciar la actividad lectora permite que los hijos se motiven a darle seguimiento a dicha actividad.

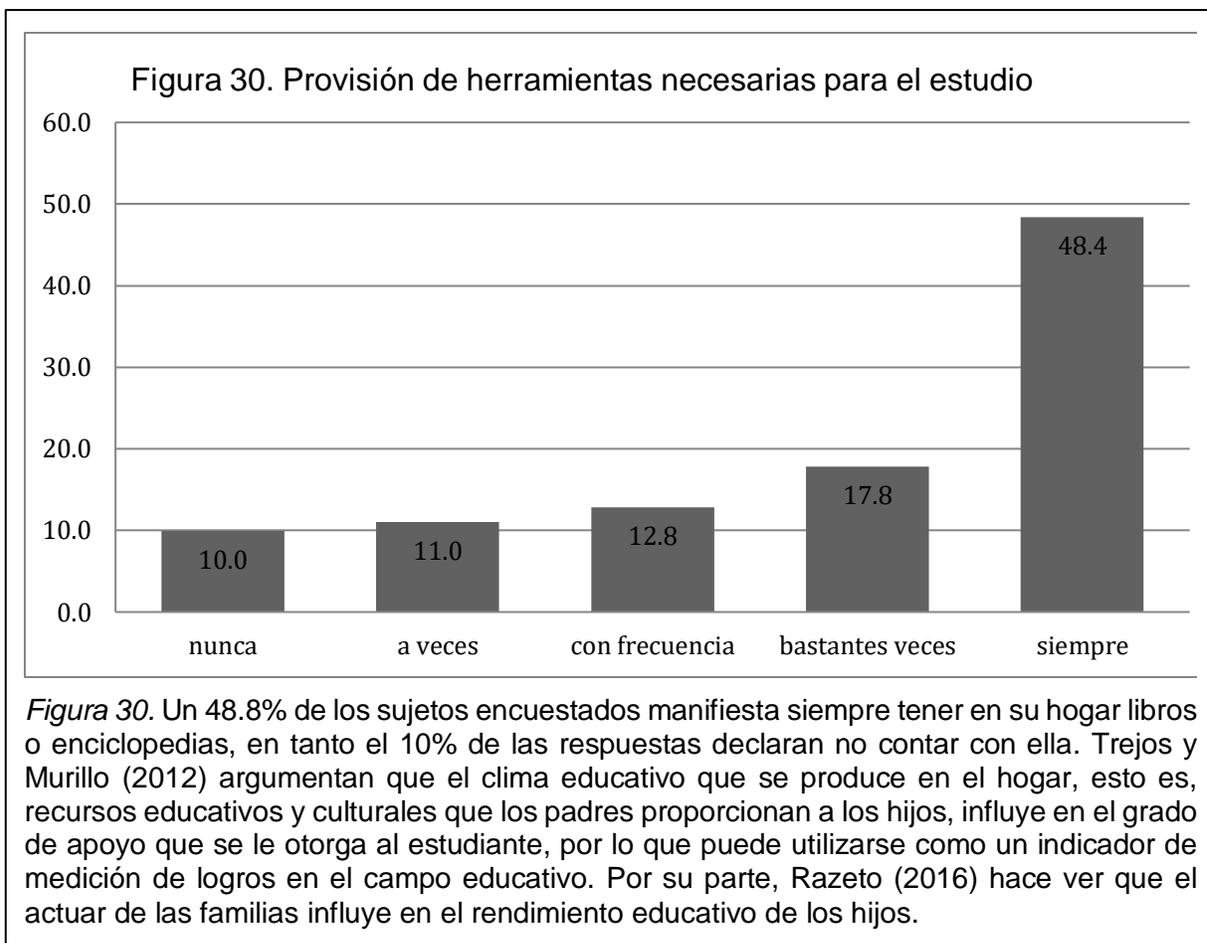
La lectura abre las puertas del conocimiento, pues es entretenimiento lúdico y académico; la selección de libros apropiados a la edad permite alimentar el acervo cultural desde el inicio. Se muestra en la figura 27 que si bien la mitad de las respuestas se inclinan a que siempre se provee a los hijos material de lectura acorde a la edad, hay un número que nunca lo hace; cabe recordar el papel que juega la tecnología en la sustitución de material físico de lectura, por lo que sería preciso conocer las razones por las cuales no se abastece a los hijos del material mencionado, pues los factores podrían ser tecnológicos más que económicos o emocionales.



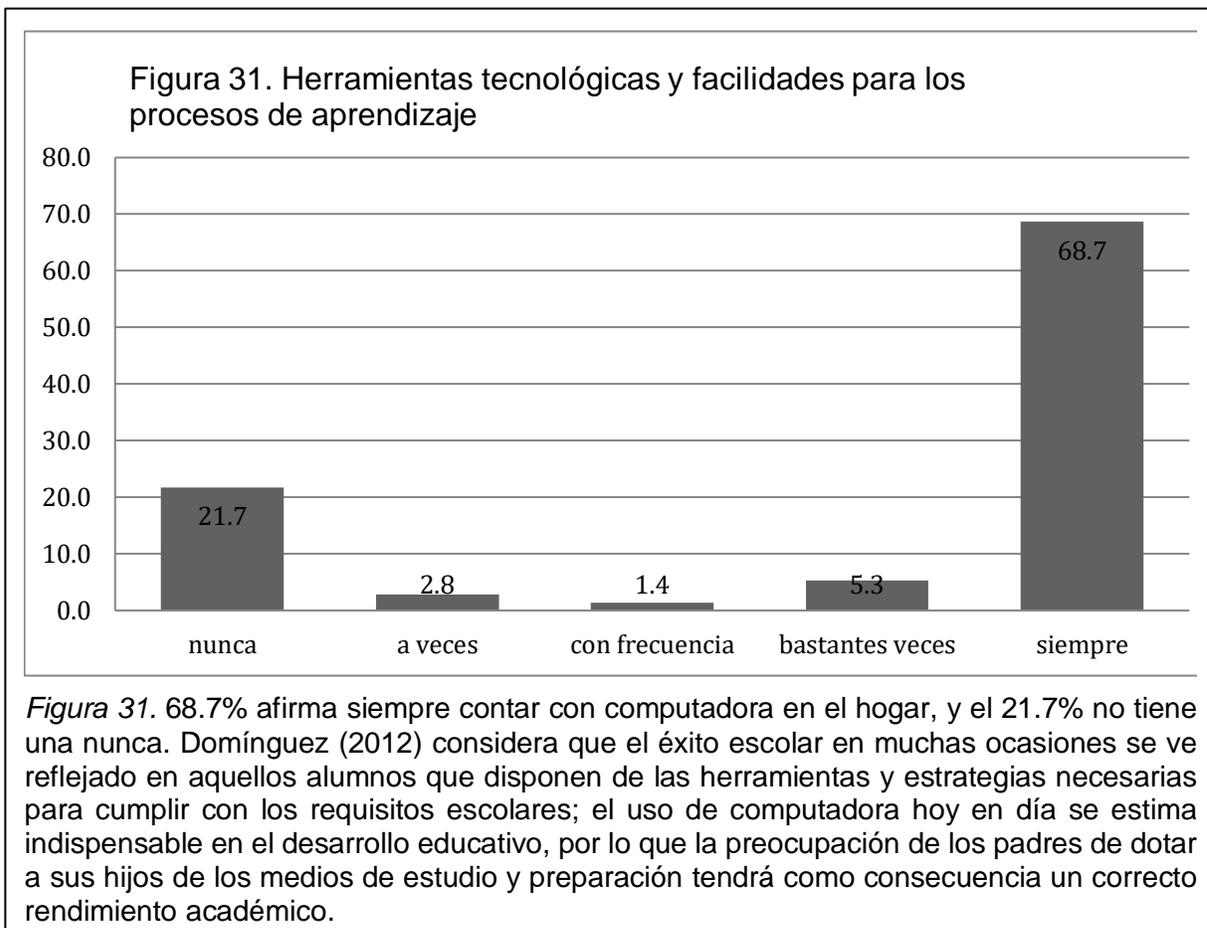
Puede estimarse que una clave fundamental para el buen rendimiento académico es el contar con un buen espacio de estudio, un lugar libre de distracciones, confortable y que responda a las necesidades del usuario, para que las condiciones sean óptimas y el espacio sea un apoyo en la creación de hábitos de estudio; la figura 28 muestra que buena cantidad de respuestas asevera contar con dicha área, pero es también considerablemente alto el número de respuestas que aseguran no tenerla, dada la variable situación económica y de espacio en los hogares, sería conveniente indagar en las razones de la falta de un lugar específico de estudio, pues los beneficios son múltiples por lo que sería conveniente fomentar la creación de uno en caso de no contar con él.



El hecho de que los hijos cuenten con un espacio propio les permite lograr su independencia emocional, pues a través de ello es que se aprende a estar solo y a disfrutar de su autonomía; además, por medio del análisis de dicha área puede ser posible, hasta cierto punto, diagnosticar el ánimo y correcto desarrollo de los jóvenes, pues es un reflejo de lo que sucede al interior de ellos. La figura 29 muestra que es contundente la cantidad de respuestas apuntadas hacia la concesión de un espacio propio para los hijos, mientras que es mínimo el número que no cuenta con dicha zona, y es posible tener en consideración que la razón de la ausencia del lugar mencionado no es necesariamente por falta de interés.



Es en el hogar donde se aprende la manera de comportarse y guiarse en la vida, pues es el modelo que se tiene como referencia, y es de ahí mismo que se forman hábitos, entre ellos el de leer; a pesar de que los jóvenes son nativos digitales, la lectura les provee de una manera distinta de reflexión pues es una forma de aprendizaje que tiene carácter lúdico. El permitirse tener material de estudio en casa es un apoyo para el desarrollo educativo del hijo sin ser el propósito principal del mismo, la figura 30 hace ver que es un hecho que los padres consideran la importancia, pues más de la mitad de las respuestas se avocan a procurar para los hijos las herramientas necesarias para el estudio, mientras que es mínima la cantidad de respuestas que asegura no hacerlo.



Al vivir en la era de la tecnología se vuelve casi indispensable tener una computadora o gadget electrónico, pues son aparatos que se utilizan para comunicar, entretener, aprender e incluso trabajar; es tanto su protagonismo en la vida actual que hasta cierto punto se ha creado dependencia hacia ellos, pues ofrecen una cantidad de recursos imposibles de igualar. La figura 31 muestra que más de la mitad de los sujetos poseen herramientas tecnológicas; sin embargo, también es alto el número de respuestas hacia la negativa, por lo que se puede investigar sobre los distintos gadgets que se utilizan para los propósitos mencionados.

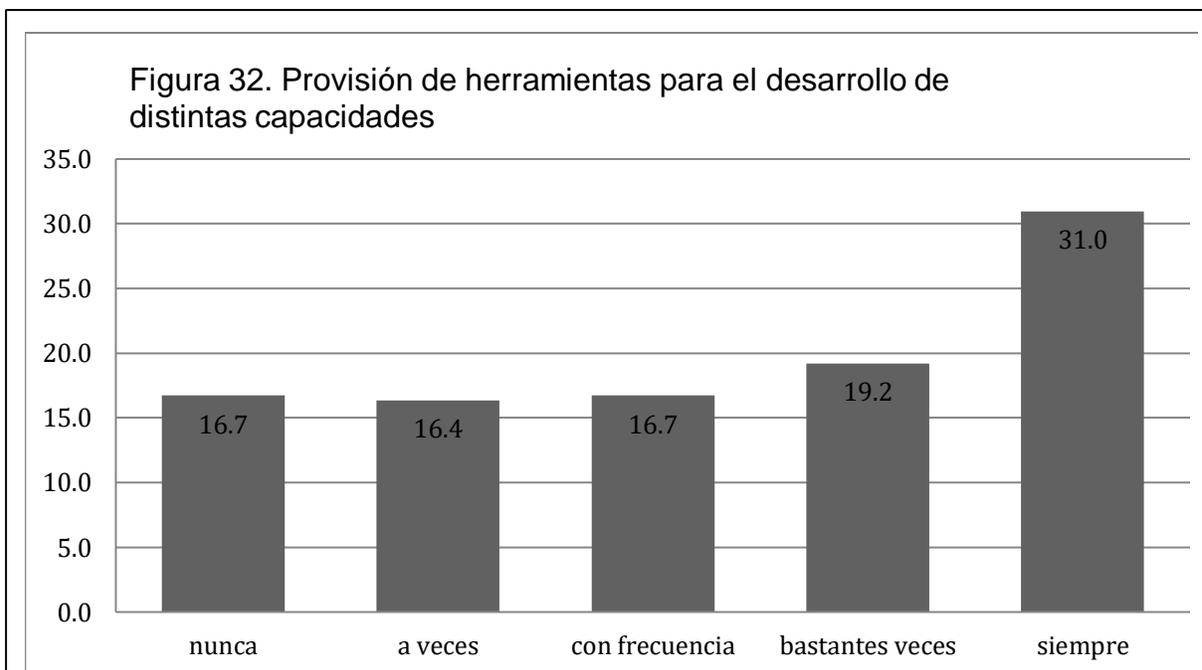
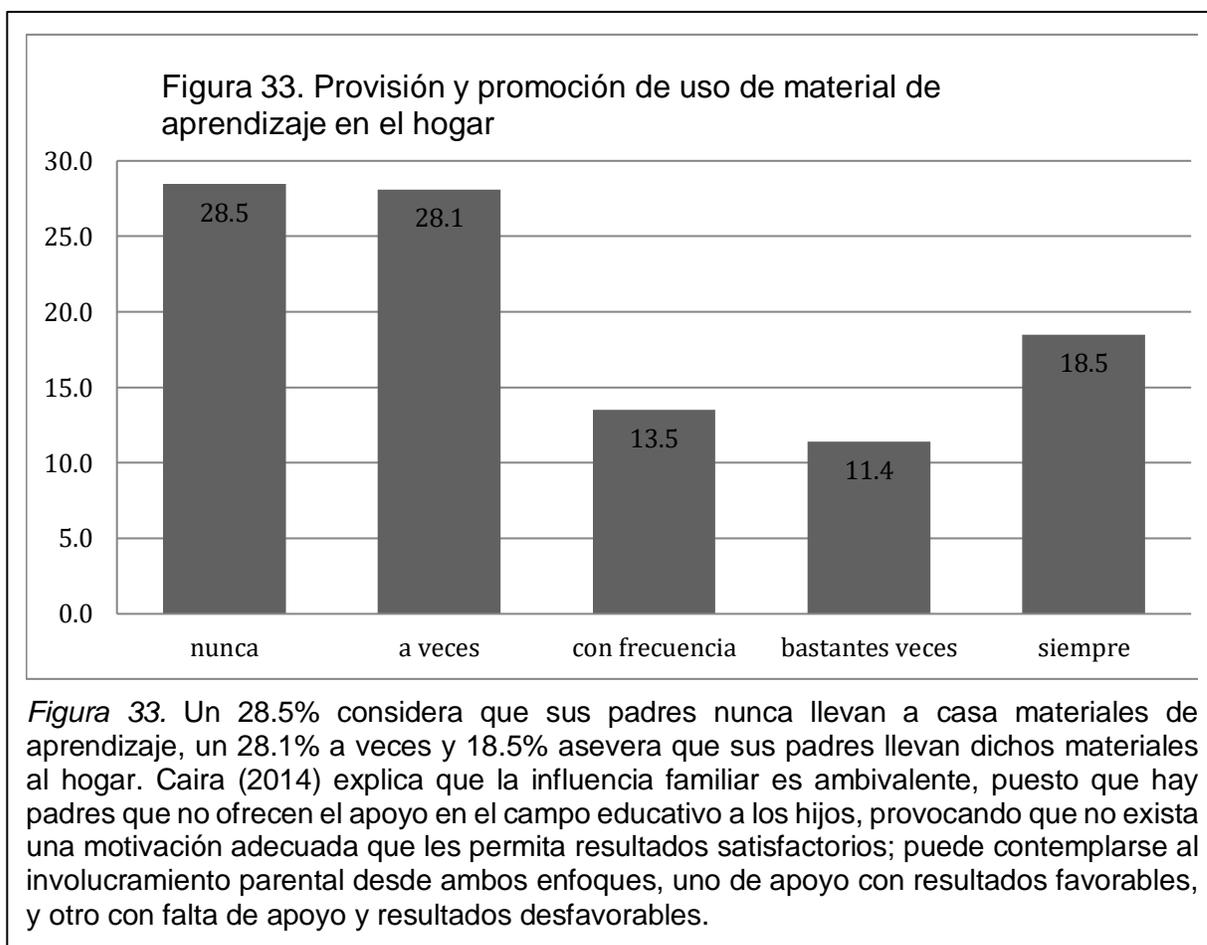
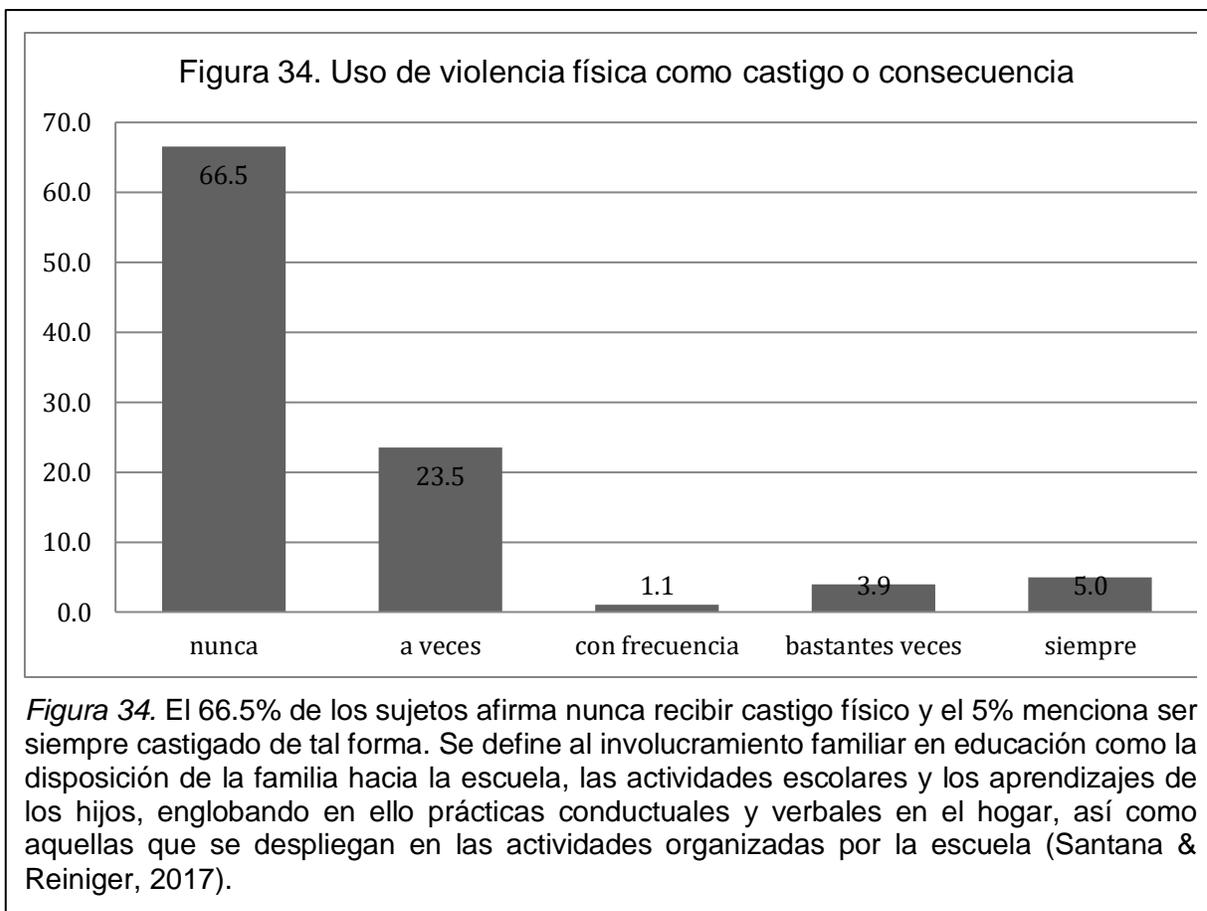


Figura 32. El 31% de los sujetos siempre cuenta con juegos apropiados para el desarrollo de sus capacidades y el 16.7% nunca tiene con dicho material. El apoyo parental se puede considerar como la inversión realizada por parte de los padres en la educación de los hijos, así como las distintas maneras en que se abona a la misma; el permitir a los hijos desarrollar sus capacidades y sus habilidades a través de juegos o instrumentos musicales se verá retribuido a futuro, por medio de sus resultados en educación y en su formación integral; pues a través de ello se desarrollan de manera autónoma distintas estrategias de aprendizaje que apoyan en proporcionar una base al proceso educativo que se vive (Lanza & Sánchez, 2014; Laroque, Kleiman & Darling, 2011).

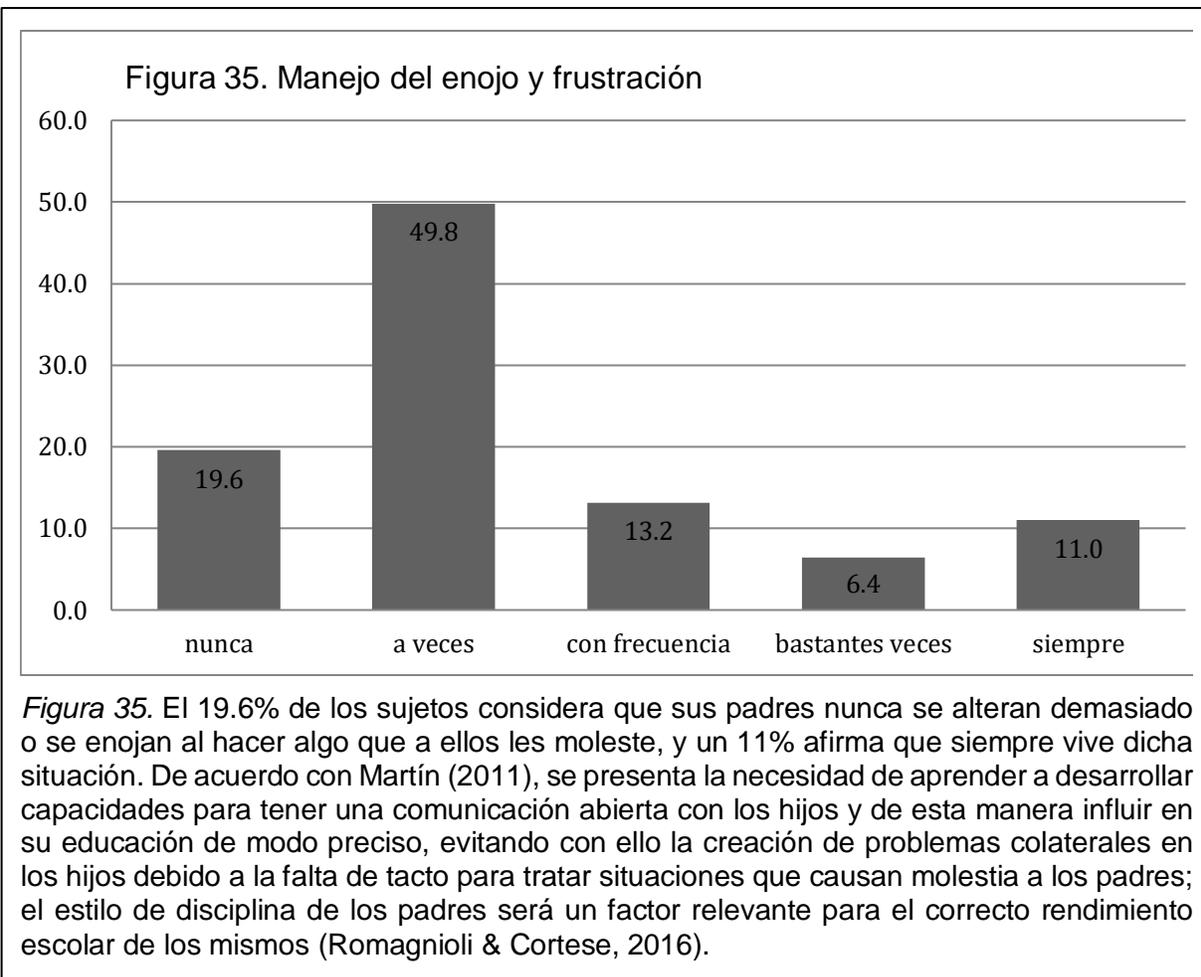
Las actividades lúdicas permiten que los hijos desarrollen su imaginación, exploren el medio ambiente, expresen sus visiones del mundo y desenvuelvan su creatividad y habilidades socioemocionales, por lo que el contar con herramientas para el desarrollo de tales capacidades a través del juego es un factor clave en su evolución, no solo psicológica sino educativa; la figura 32 indica que un alto número de padres el que procura siempre, o en la mayor medida posible, proveer a los hijos de herramientas apropiadas para el desarrollo de sus capacidades; con respecto a las respuestas negativas, sería prudente indagar en las razones de dicha réplica, pues dados los beneficios mencionados se debe procurar informar a los padres en las razones de la misma.



La educación puede ser complementada en casa, pues con ello se fortalece lo aprendido en el aula y se proporciona al hijo la confianza y seguridad para afrontar los temas a desarrollar en un futuro próximo en la escuela. El estimular el aprendizaje desde el hogar aporta beneficios educativos a los hijos que se reflejan en sus resultados académicos. Como se señala en la figura 33, es mínima la cantidad de material educativo a casa; por lo que sería adecuado indagar en las razones de dicha respuesta, pues suele ser común dejar la responsabilidad entera de la educación a las instituciones correspondientes y excusarse en ello para la falta de material educativo en el hogar.

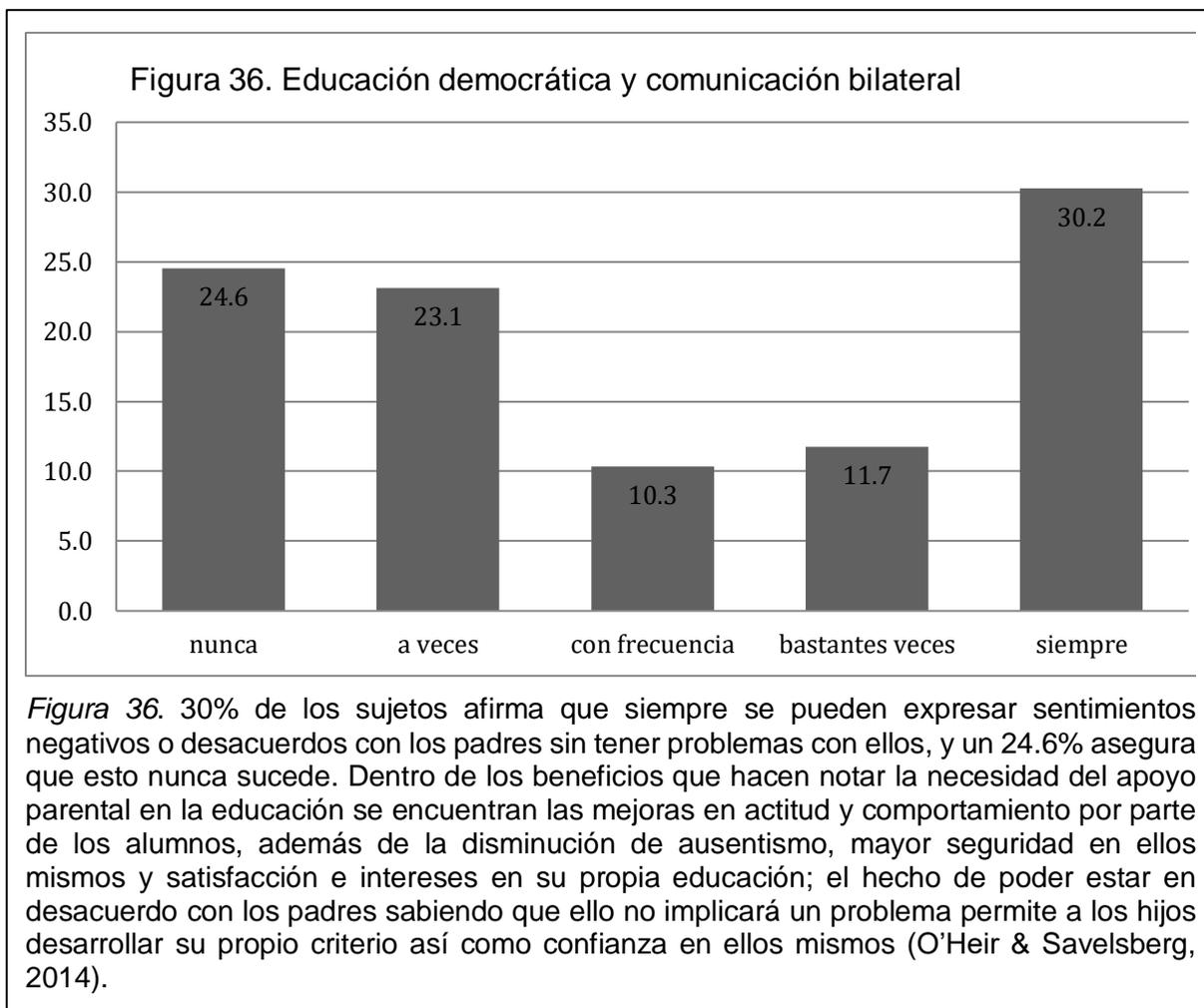


La violencia al interior del núcleo familiar impide que los hijos alcancen su máximo nivel educativo, pues este tipo de maltrato repercute en el bienestar físico y emocional, cabe recordar que la violencia tiende a reproducirse, por lo que todos los ámbitos de la vida del joven pueden verse afectados ante esta situación. A pesar de no conocer a ciencia cierta los efectos negativos de la violencia, son muchos los padres que saben de ello, y se muestra en la figura 34, pues más del 90% de las respuestas apuntan a que se evita este tipo de castigos, y es mínima la cantidad de padres que recurren a ellos.



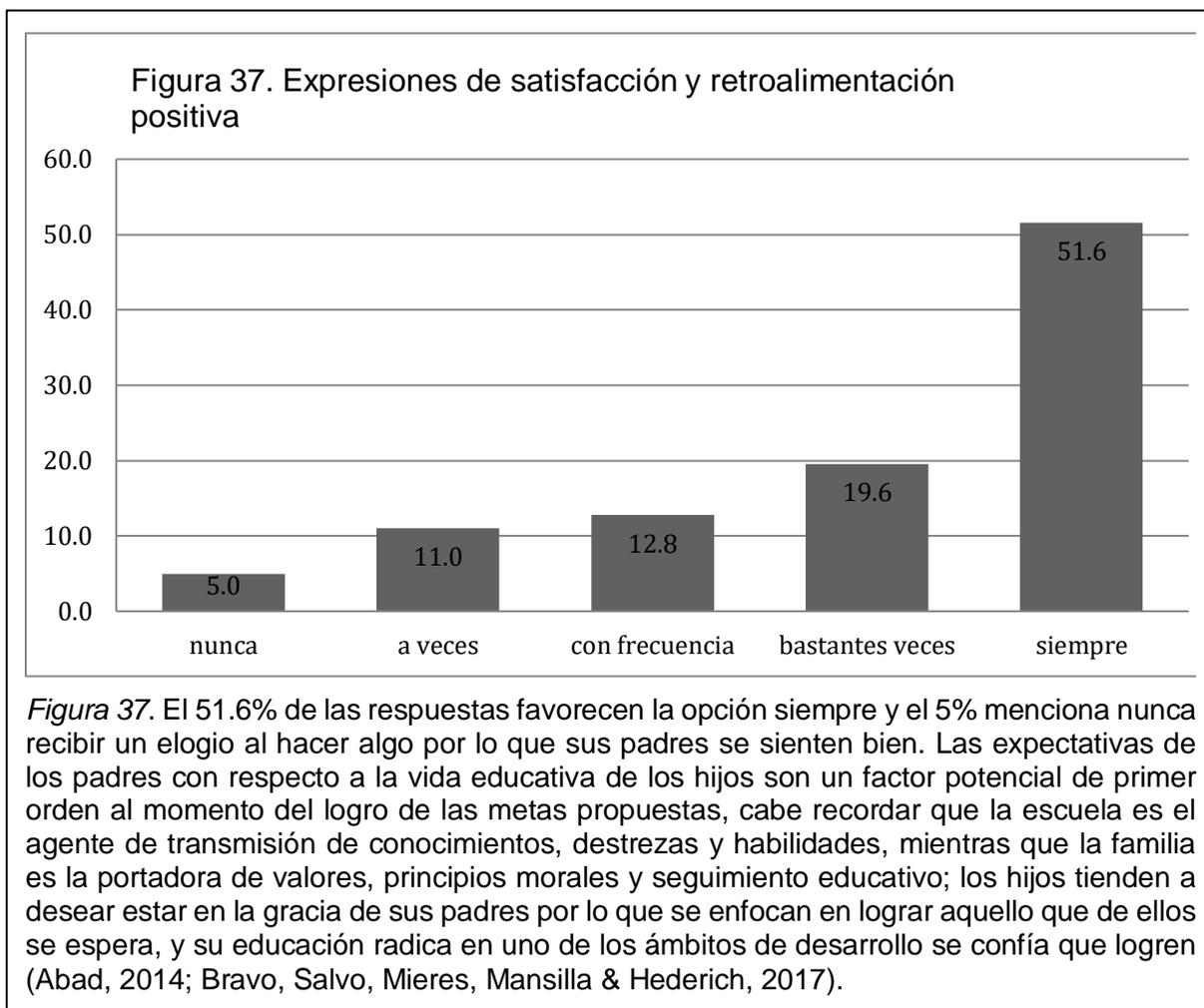
Solía creerse que entre más estricta la crianza mejor comportamiento y educación, por lo que muchas veces los padres se alteran demasiado al no ser obedecidos al momento; sin embargo, hay más resultados negativos que positivos, pues al tener límites en exceso se evita la auto disciplina, se quebranta la autoestima y la confianza en sí mismo y en terceros, la rebeldía es mayor y existe riesgo de que se conviertan en personas rebeldes y/o agresores debido a sus antecedentes familiares. Otro factor podría ser la falta de paciencia y tacto por parte de los padres, por lo que sería de utilidad investigar las causas de dicho comportamiento ante los hijos, ya que, aunque la figura 35 exhibe que es más de la mitad de las respuestas la

que evita este tipo de comportamiento, aún hay buen número de respuestas que lo hace siempre o en bastantes ocasiones.



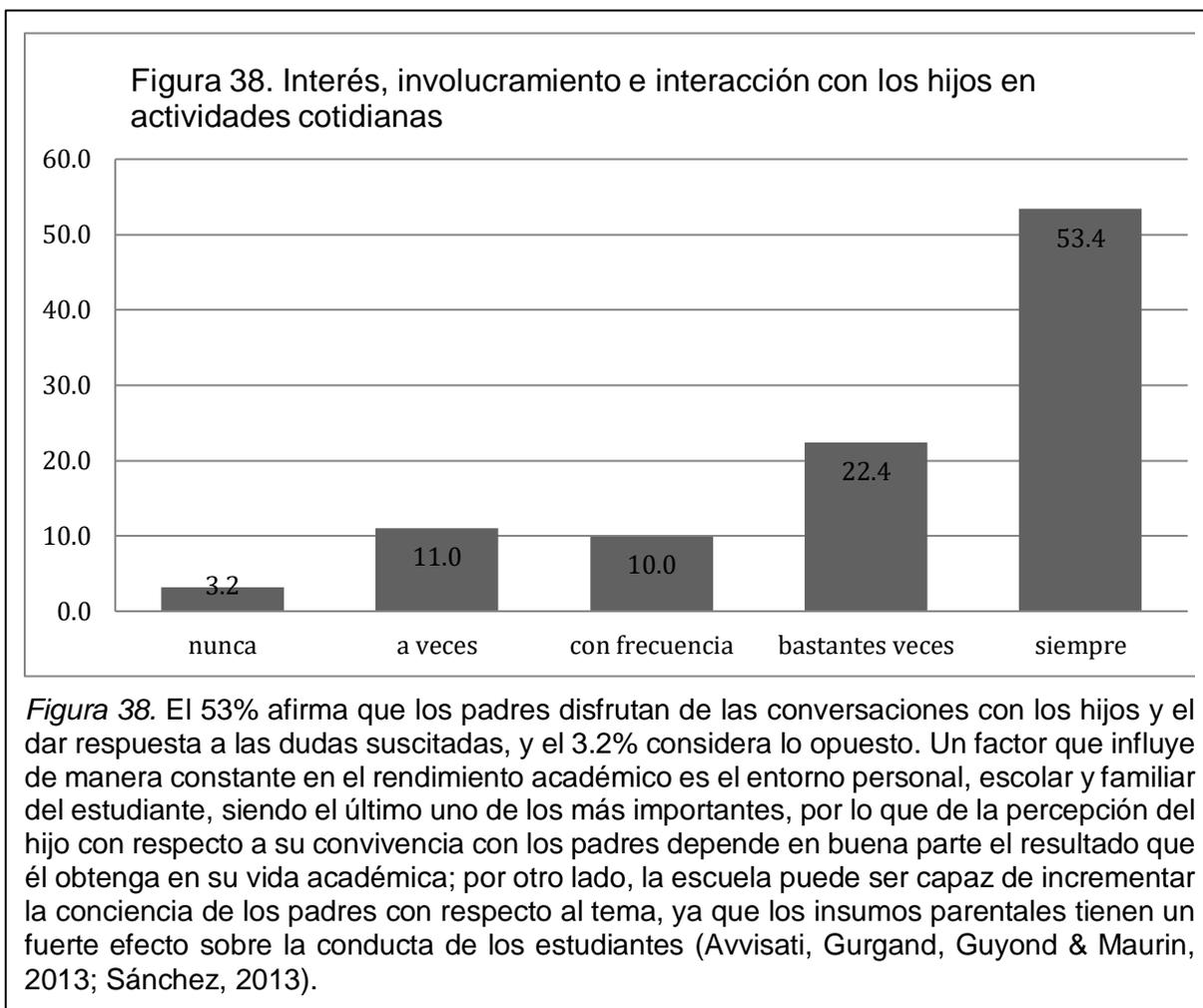
Si bien la educación se considera el saber leer y escribir, gestionar y controlar las emociones es también una característica de la evolución educativa de los hijos; el tener una buena educación emocional permitirá que los hijos sean más eficaces cognitivamente hablando, que tengan menos problemas de concentración y que por tanto su percepción sea mayor, lo que conducirá a una mejora en sus resultados académicos. A pesar de tener un alto porcentaje en respuestas a favor de la libre expresión de sentimientos de los hijos, mostrado en la figura 36, existe también un alto

número que veta dichas acciones, por lo que sería necesario averiguar las razones de tal situación, que puede hasta cierto punto truncar el éxito de los hijos en su educación.



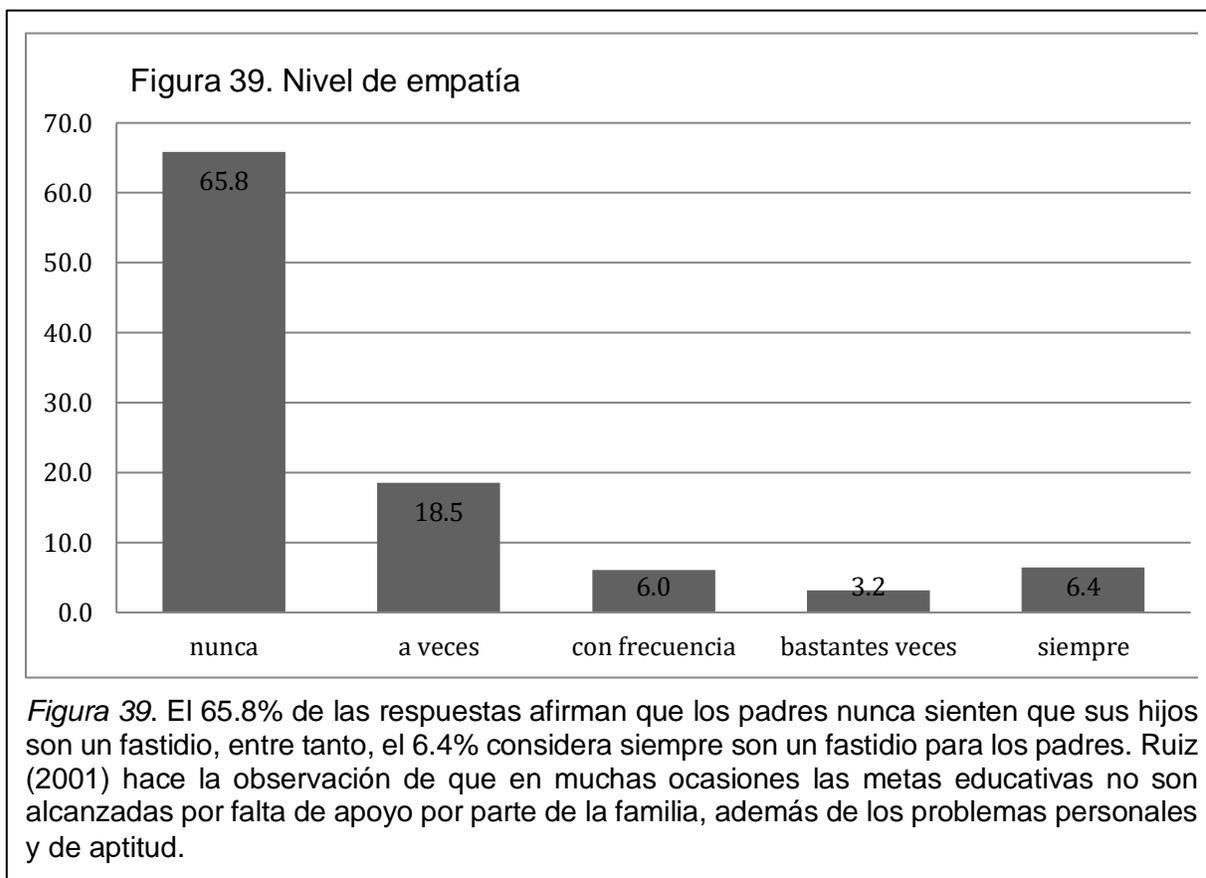
Al elogiar a los hijos se les permite reconocer su propio esfuerzo y levantar su autoestima, lo que los hace más seguros; ésta forma positiva de reconocer sus logros les motiva a continuar con su esfuerzo, evita que se produzca inseguridad o conformismo, por lo que los beneficios que se aportan no solo son en el terreno de lo emocional, sino en lo académico. Es muy notorio en la figura 37 que los padres se preocupan de hacerle saber a sus hijos que se sienten orgullosos de su progreso, pues

la mayoría de las respuestas apuntan hacia esa dirección, entre tanto, es muy bajo el porcentaje que no retroalimenta de dicha manera a los hijos.

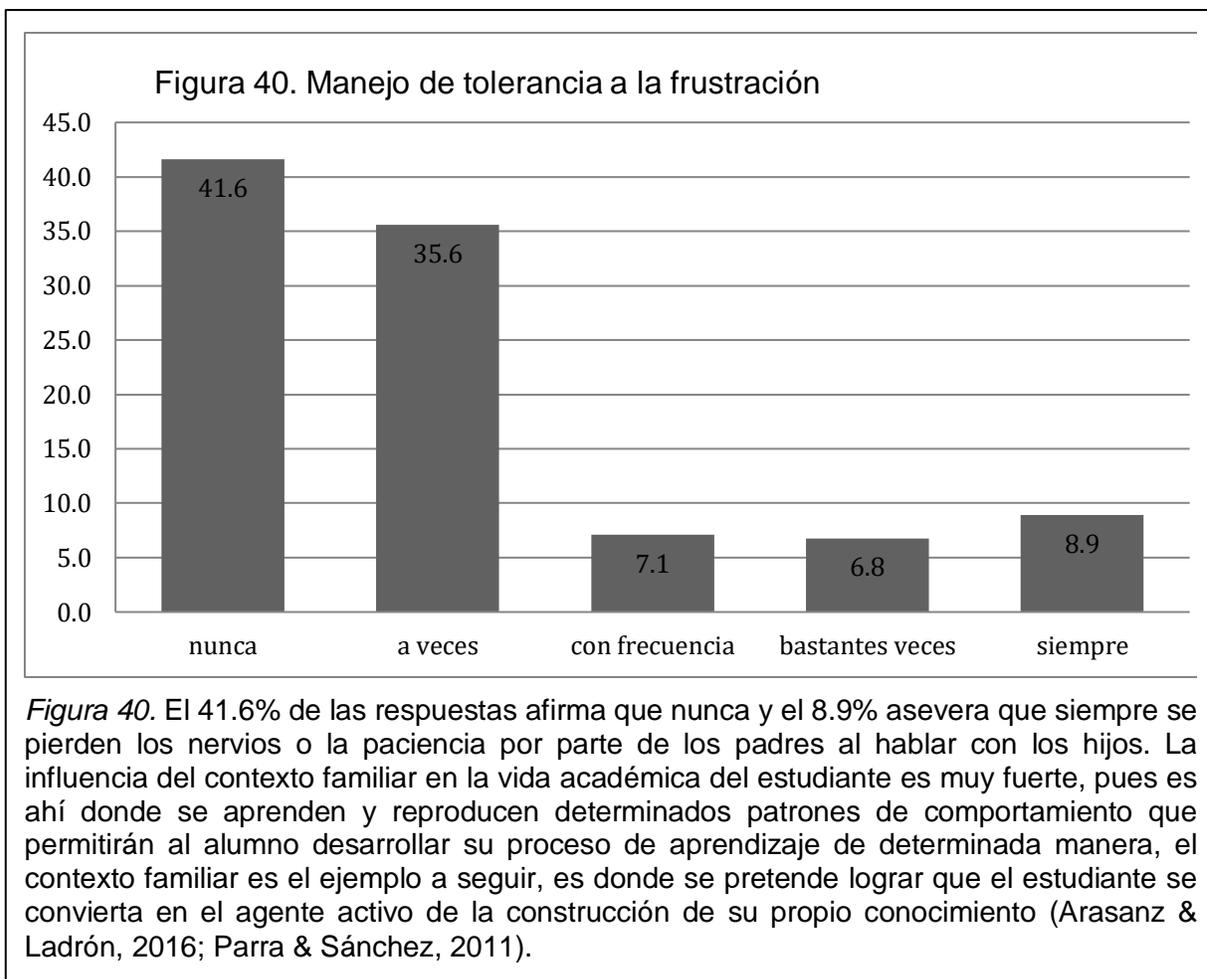


Durante el desarrollo de los hijos se vuelve importante que reciban por parte de sus padres un lenguaje afectivo y emocional correcto, pues esto permite que la conexión con ellos sea adecuada y se empiece a moldear su carácter de manera correcta y se logre evitar un posible trastorno emocional, que no solo afectará su vida en el campo personal, sino que verá estragos en su rendimiento académico. La figura

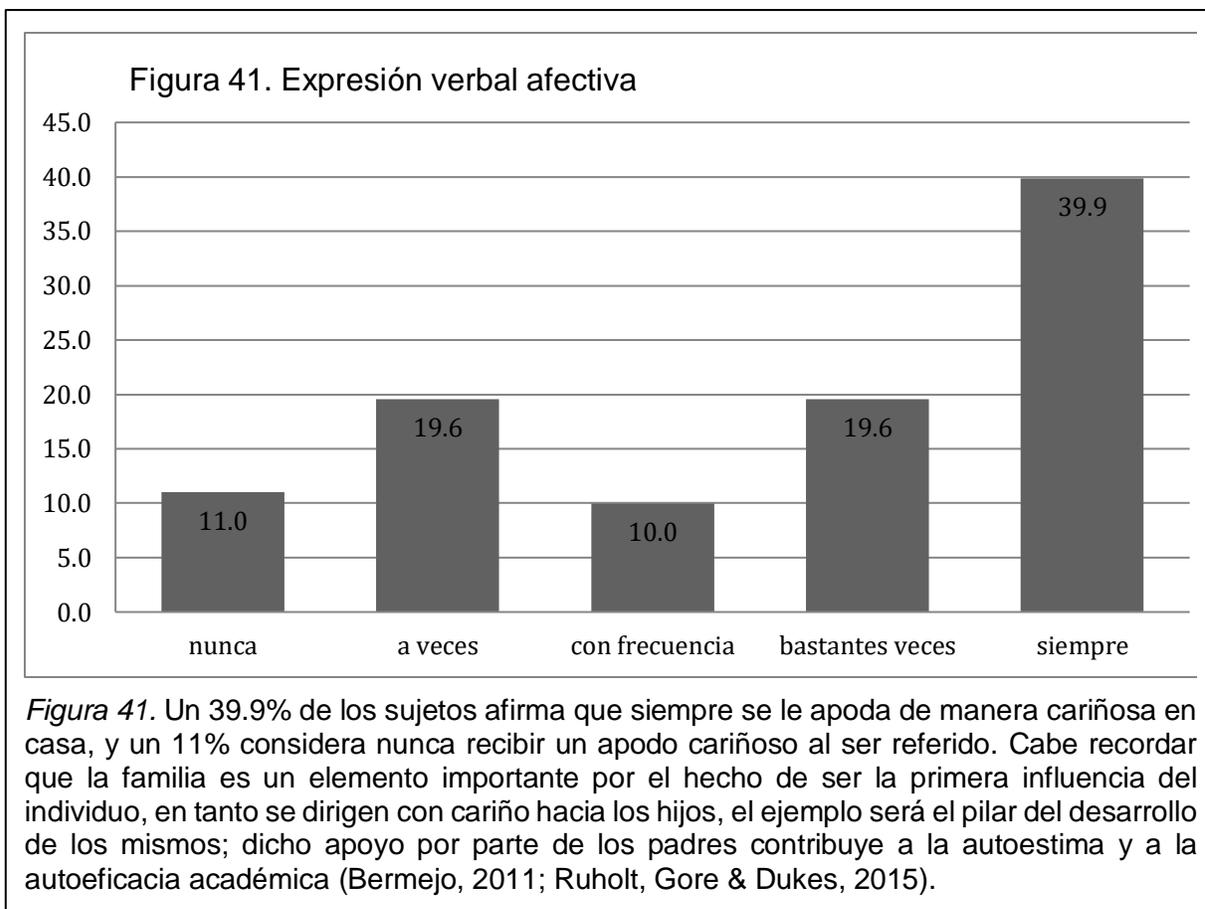
38 muestra que es la gran mayoría de padres la que está consciente de ello y tiene la interacción correcta con los hijos, mientras es mínima la cantidad contraria.



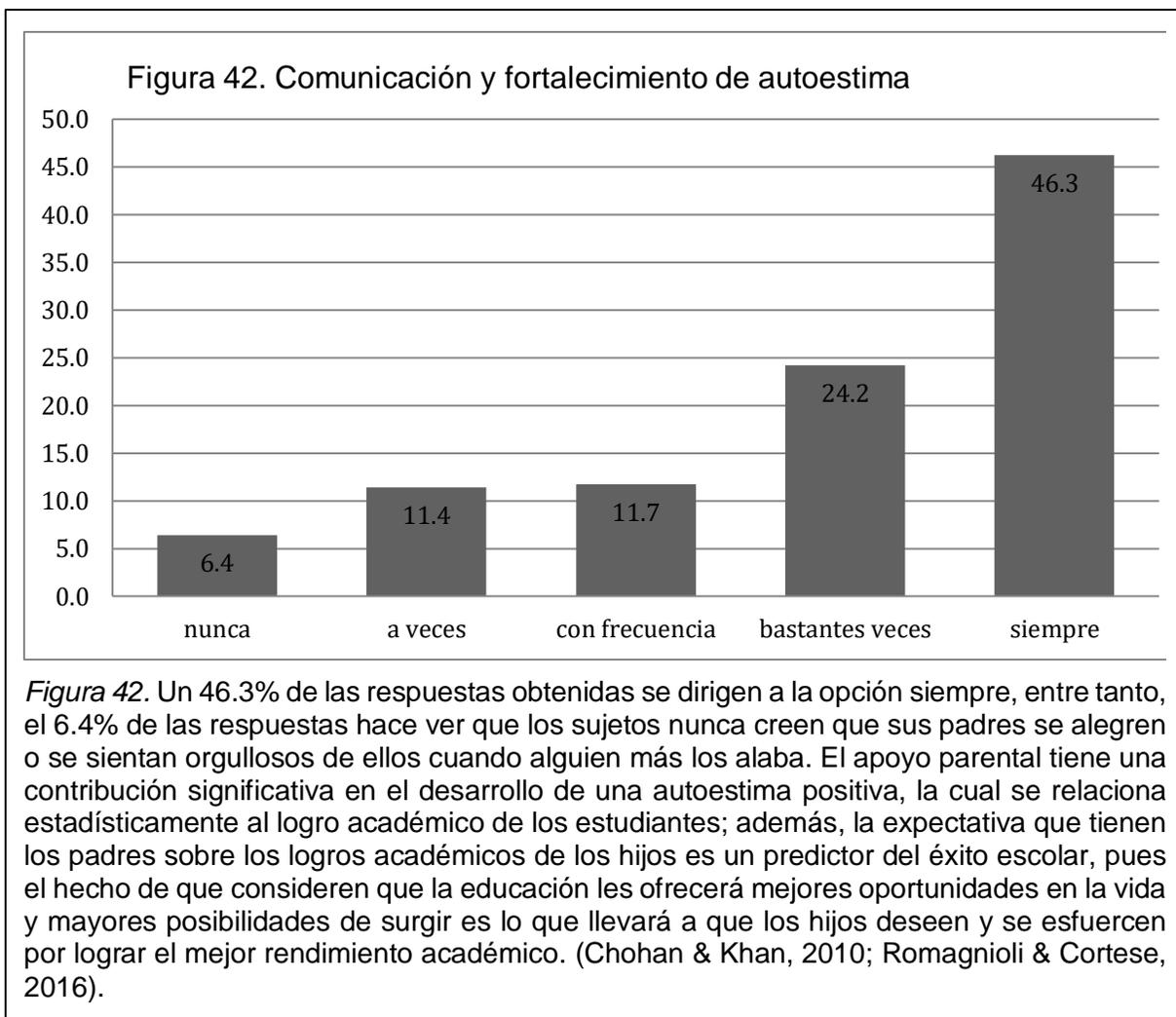
El ser empático hacia los hijos, y demostrarle que es importante y que se quiere escuchar lo que dicen permite que su desarrollo integral sea impulsado y pueda crecer, aprender y madurar de manera positiva, lo cual impacta directamente en su proceso de aprendizaje: en ocasiones los hijos aprenden más de lo que ven de lo que se se dice, por lo que es importante apoyarles con empatía para que sus habilidades sociales, y por consecuencia académicas, tengan una base firme. La figura 39 muestra que los padres tienen presente tal información, pues es mínima la cantidad de respuestas que aseguran sentir ser un fastidio para los padres.



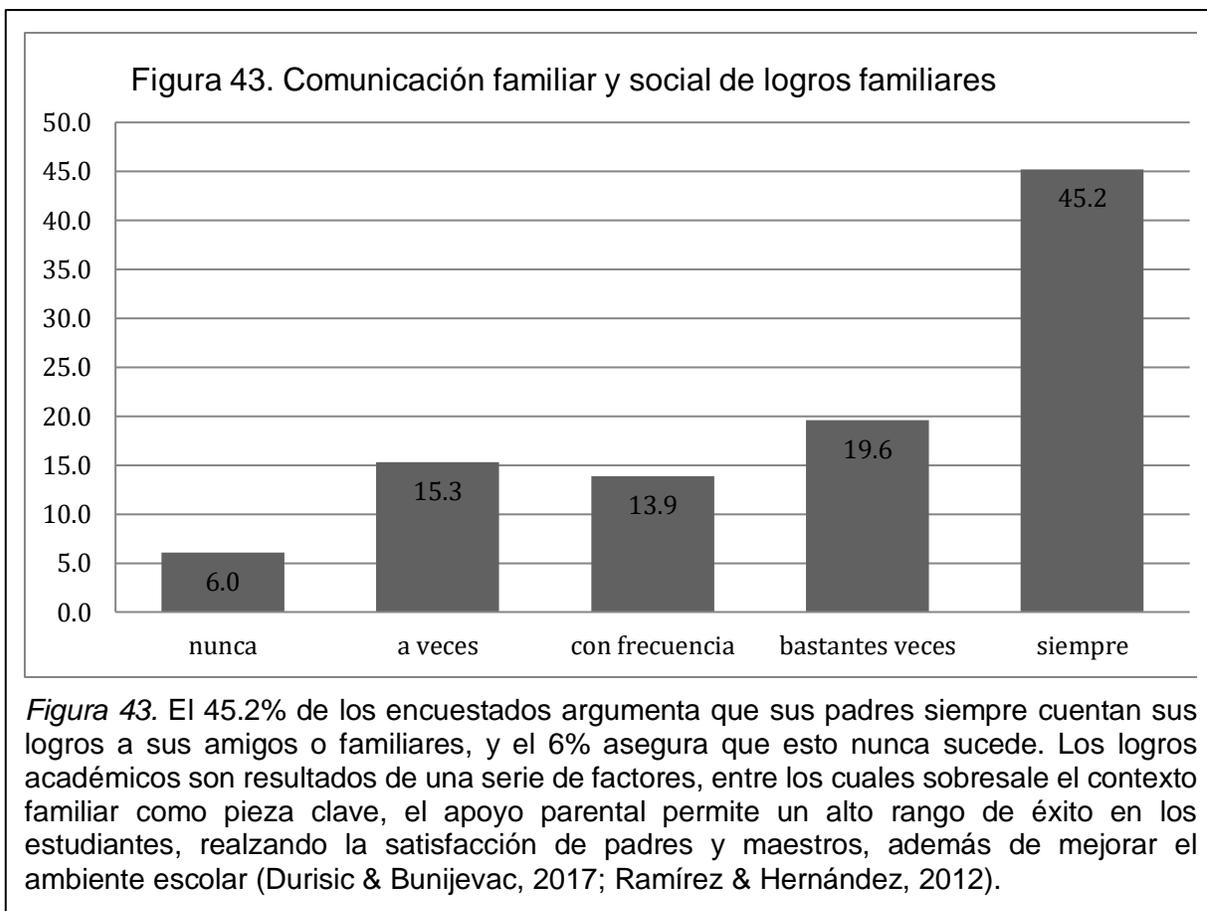
El controlar las reacciones que como padre se tienen hacia un hijo es muy importante ya que a través de ellas se envía un mensaje implícito: la manera de reaccionar cuando algo no sale como se espera. Los padres son de inicio la figura más importante para los hijos, por lo que es la mayor influencia a lo largo de su desarrollo, por tanto, se debe mantener la tolerancia y buscar estrategias para mantenerse comunicados con respeto. Es muy alta la cantidad de respuestas que afirman llevar una comunicación de cordialidad, sin embargo, se presenta una cantidad de respuestas contrarias, por lo que sería conveniente el indagar en las razones de dichas respuestas en búsqueda de una solución favorable para los hijos.



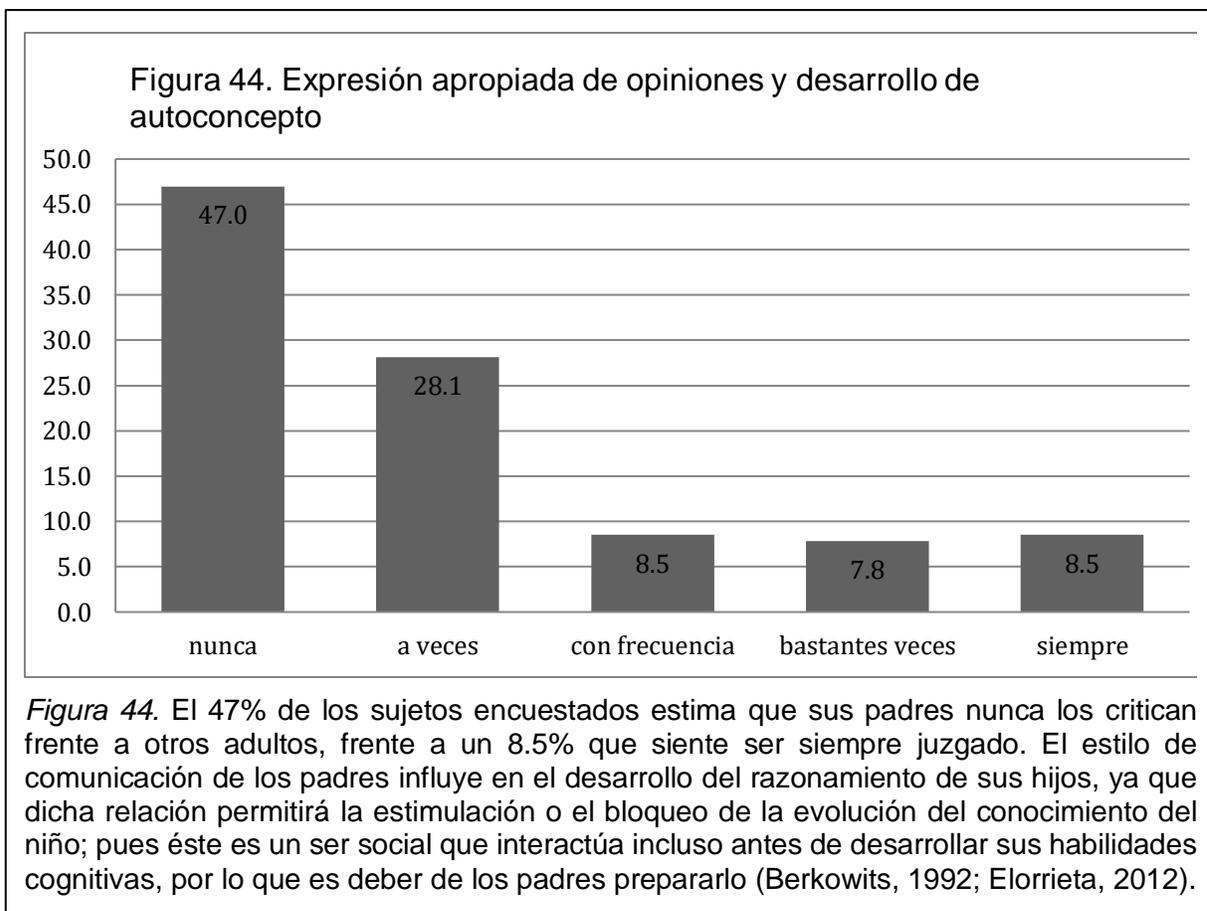
Un apodo suele ser un distintivo que además de aportar individualidad suele describir una característica de aquel que lo recibe, por tanto, además de identificar a una persona, permite cubrir determinadas necesidades comunicativas, sociales y emotivas. Al utilizar apodos en casa se debe considerar la importancia de que ellos hagan alusión cariñosa y no de burla, pues esto puede mermar no solo autoestima, sino desenvolvimiento social de los hijos. La figura 41 hace ver que son muchos los que consideran que se les habla con apodos cariñosos; sin embargo, es también importante el número de padres que no lo hace, partiendo de ello se puede investigar sobre los efectos del uso de apodos de connotación positiva en los hijos.



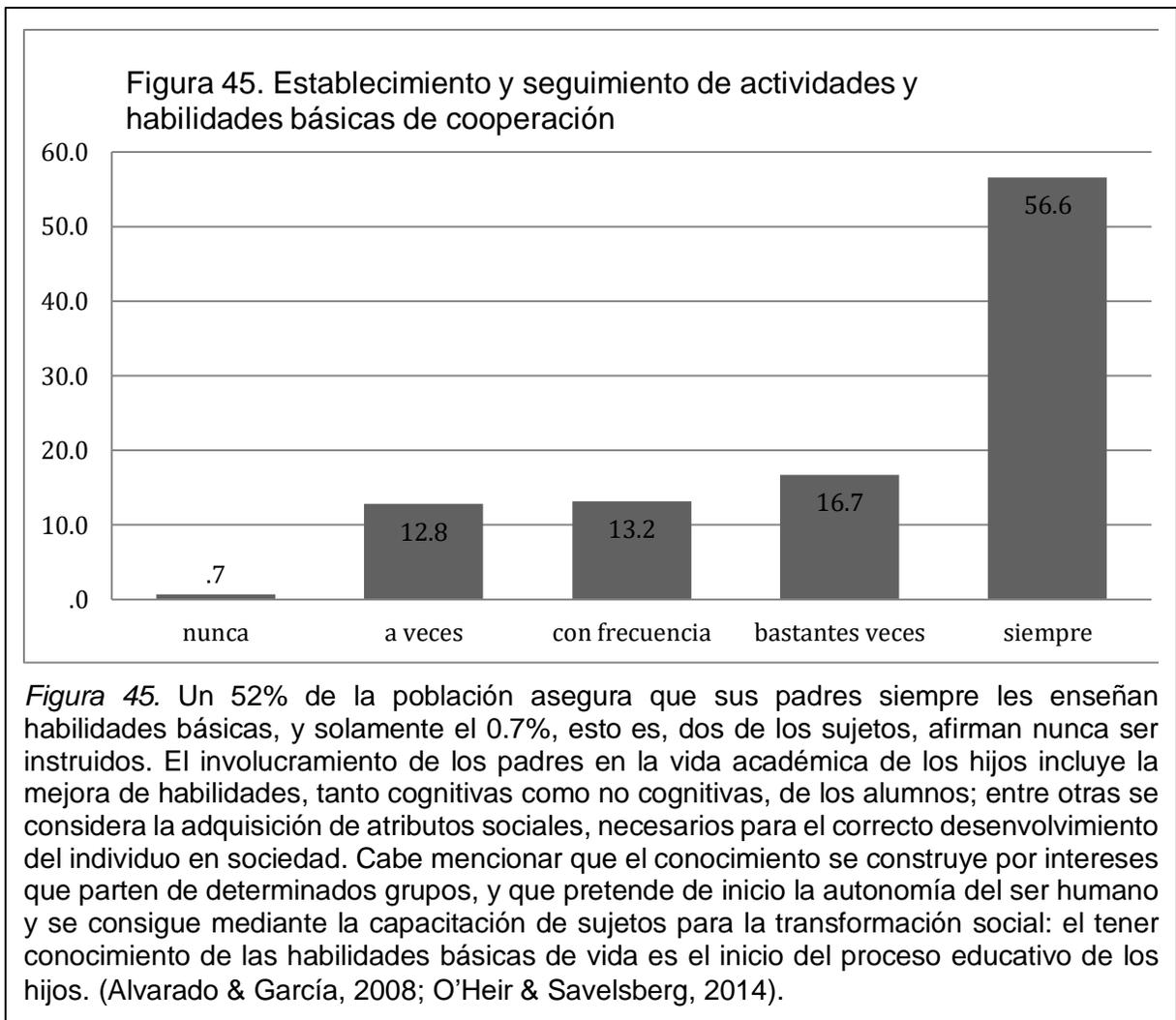
El recibir elogios fomenta autoestima a la vez que estimula la mente para continuar haciendo las cosas bien, pues es un aliciente el hecho de que se reconozca expresamente la cualidad o mérito que la persona posee. Es además importante en la autovaloración como inicio de una buena autoestima. Se puede ver en la figura 42 que es muy alta la cantidad de respuestas que afirman el sentimiento de orgullo por parte de los padres al ver que sus hijos son elogiados, contra una baja cantidad que no lo considera así.



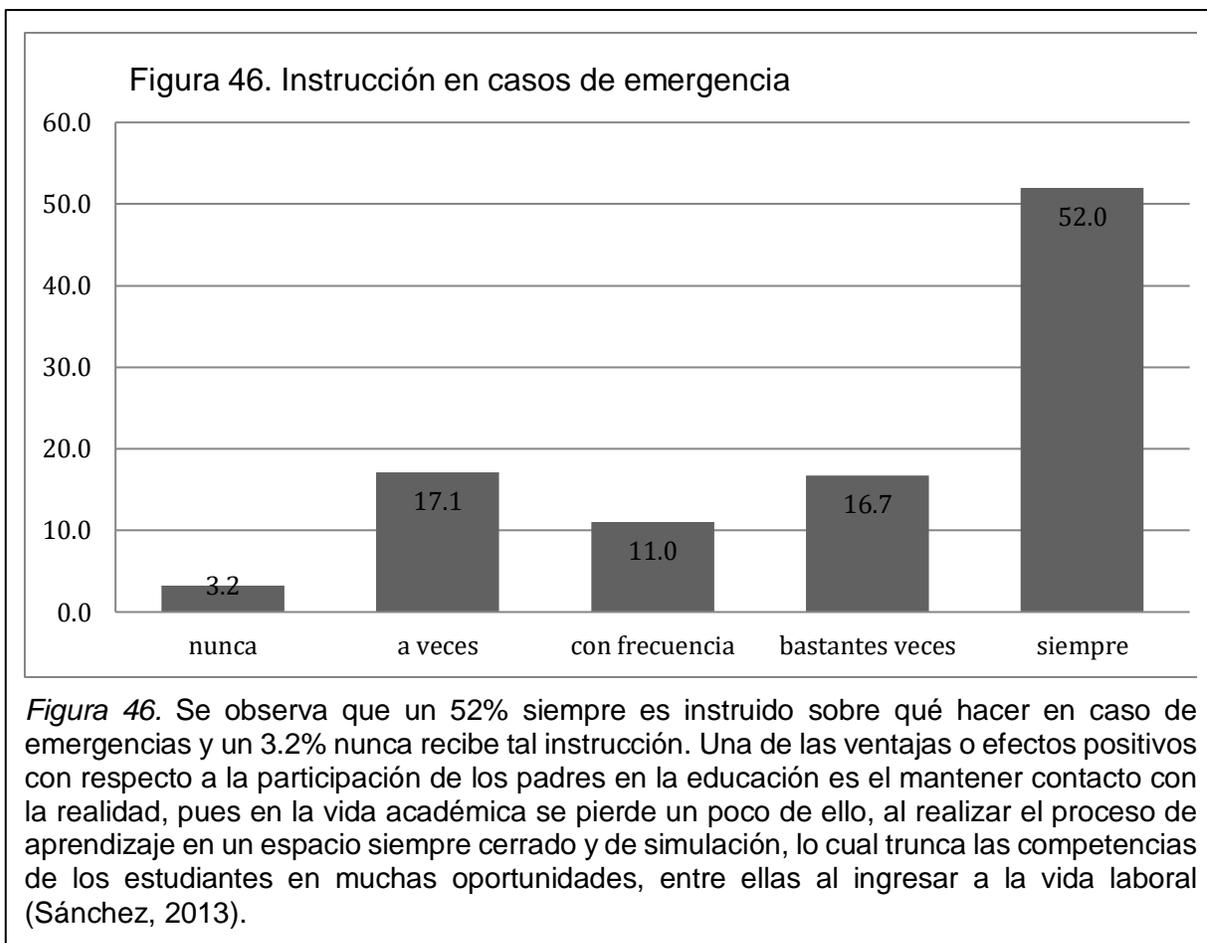
El halagar a los hijos y reconocer sus logros permite que ellos crezcan con seguridad y aprendan a afrontar la vida con valentía, pues este tipo de acciones nutren su autoestima y le aportan las bases para su desarrollo; pues es claro que cualquier halago lleva consigo un juicio de valor y por ende se les guía con respecto a la idoneidad de su comportamiento y se les ayuda a saber lo que se espera de él. Es notorio en la figura 43 que es alta la cantidad de respuestas avocadas a celebrar ante terceros los logros de sus hijos, aún así, hay un pequeño porcentaje de respuestas que afirman no hacerlo, por lo que sería necesario indagar en las razones de tal comportamiento para buscar maneras de inducir al mismo, debido a los beneficios que produce en los hijos.



El halagar o criticar a un hijo supone un juicio emitido hacia él, por tanto es necesario ser conscientes de que, si bien se intenta realizar una crítica constructiva, en ocasiones se puede herir y afectar de distintas maneras su desarrollo, creando además la posibilidad de resentimiento hacia el padre, por lo que es importante enfatizar las virtudes más que elaborar críticas en intención de hacerlo mejorar. Se muestra en la figura 44 que es muy alto el número de respuestas que en sus posibilidades evitan hacer críticas de los hijos frente a los demás, a pesar de ello, existe un número de respuestas que lo hacen, por lo que se torna prudente pensar en talleres para padres que instruyan sobre la expresión apropiada de opiniones.



Se suele enfocar la educación de los hijos en lo académico, la escuela y los estudios; pero es igual de importante no dejar de lado las habilidades básicas, pues sin ellas los hijos se encuentran en desventaja en sociedad, tanto en su vida laboral como en lo personal y su éxito se puede ver mermado en muchas ocasiones; muchos padres parecen entenderlo, pues en la figura 45 se nota que es rotunda la cantidad de respuestas que afirman instruir a los hijos con habilidades básicas, siendo mínima la cantidad que no lo hace.



En materia de seguridad de los hijos nunca están demás las recomendaciones y las explicaciones sobre qué hacer en caso de una emergencia. Esencialmente deben de saber qué es una emergencia y cómo actuar ante ella, pues en muchas ocasiones la celeridad con que se presentan puede evitar que se actúe de la manera correcta; es notorio a través de la figura 46 que la mayoría de los padres prepara a los hijos sobre cómo proceder en caso de encontrarse en una situación de emergencia, y es mínima la cantidad de padres que no lo hacen.

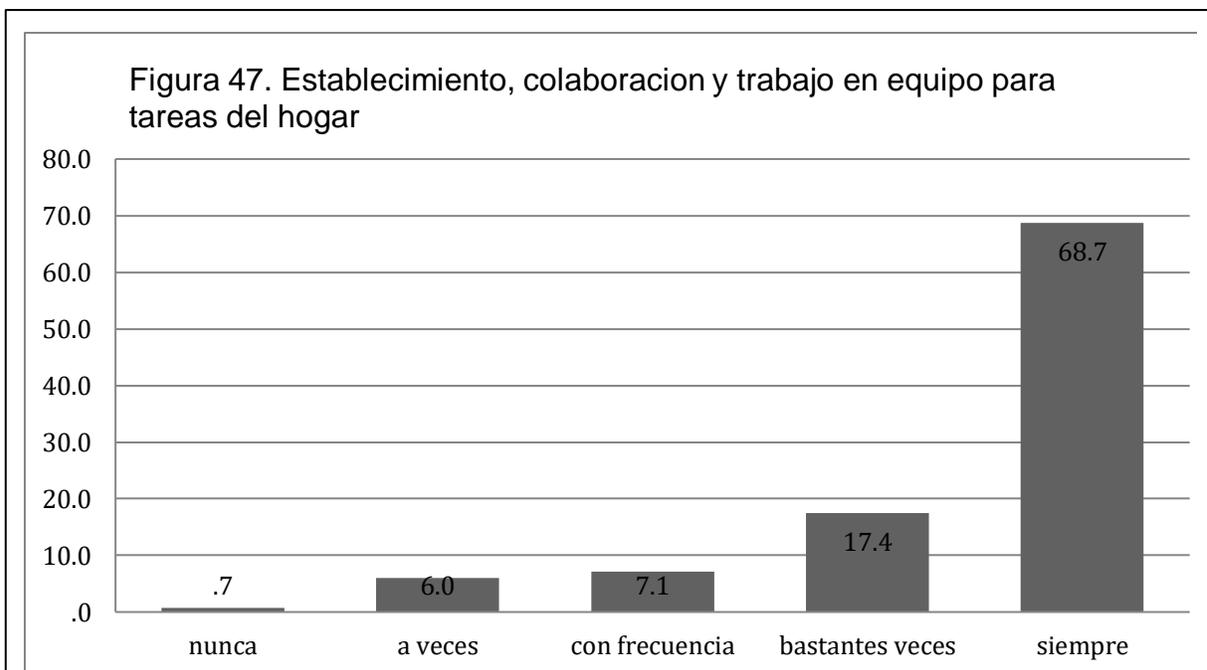
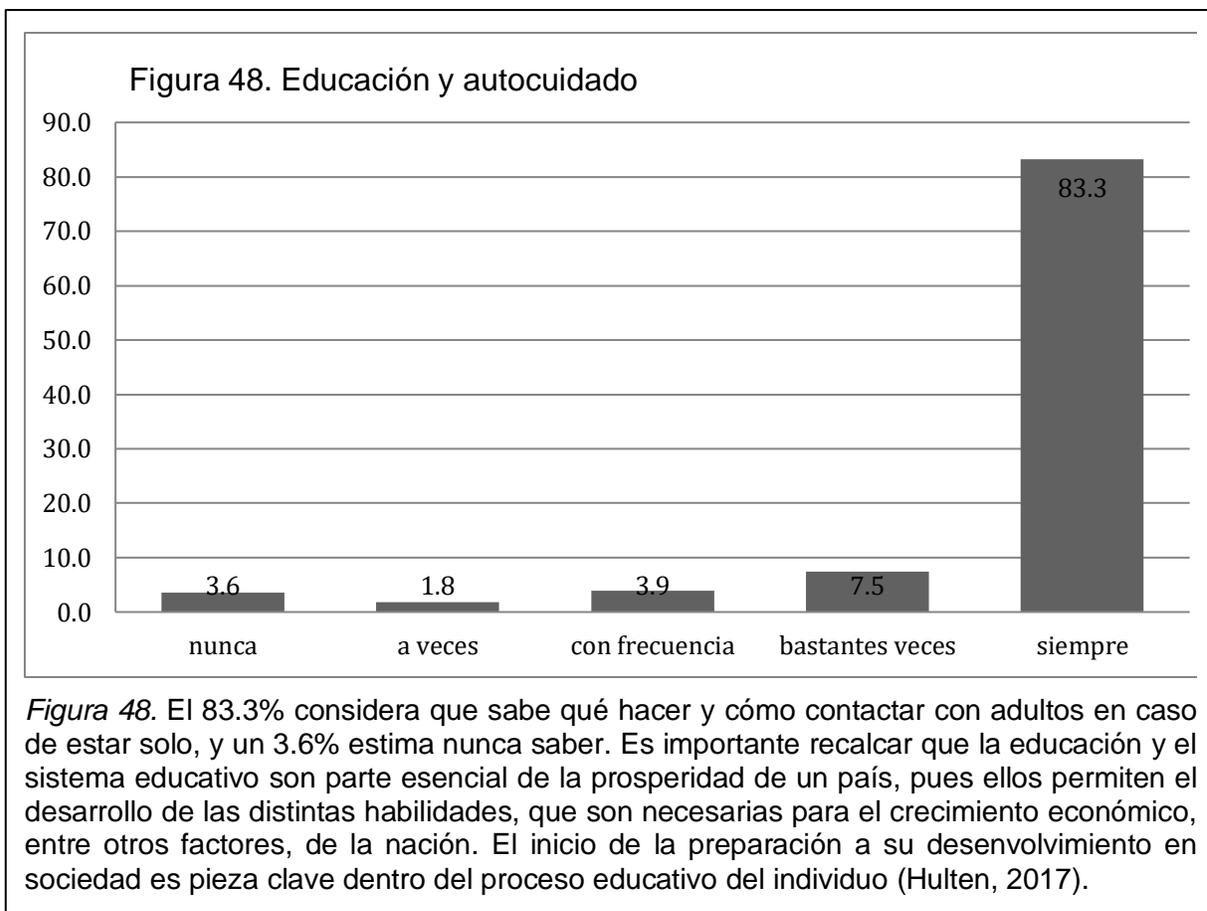
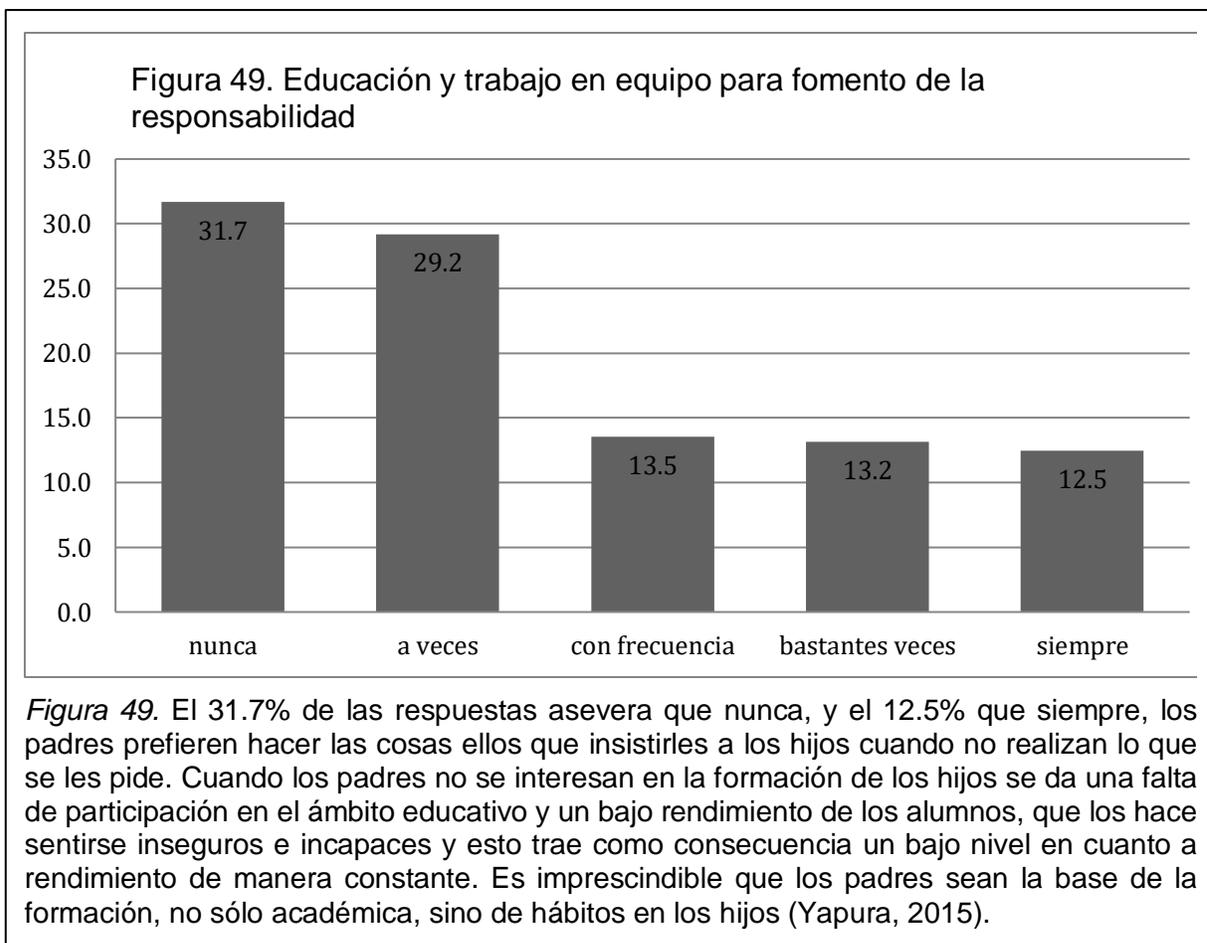


Figura 47. Un 68.7% de las respuestas indican que siempre se solicita colaboración en las tareas del hogar, mientras que un 0.7% afirma nunca ser instado a realizar dichas actividades. Conforme avanza el proceso educativo se les desarrolla a los alumnos un sentido de autonomía que les permite ser conscientes, entre otras cosas, de sus deberes escolares; suele dejarse de lado el apoyo de los padres al considerar que el hijo conoce sus obligaciones y las realizará de manera independiente; el instarlo a que colabore con las tareas del hogar y darle responsabilidades dentro del mismo le permite iniciar con la transformación de sus estructuras mentales y prepararse para la vida académica; además, las tareas en casa predicen significativamente y de manera positiva el rendimiento académico (Regueiro, Rodríguez, Estévez, Ferradas & Suárez, 2015; Suárez, Núñez, Vallejo, Cerezo, Regueiro & Rosario, 2014).

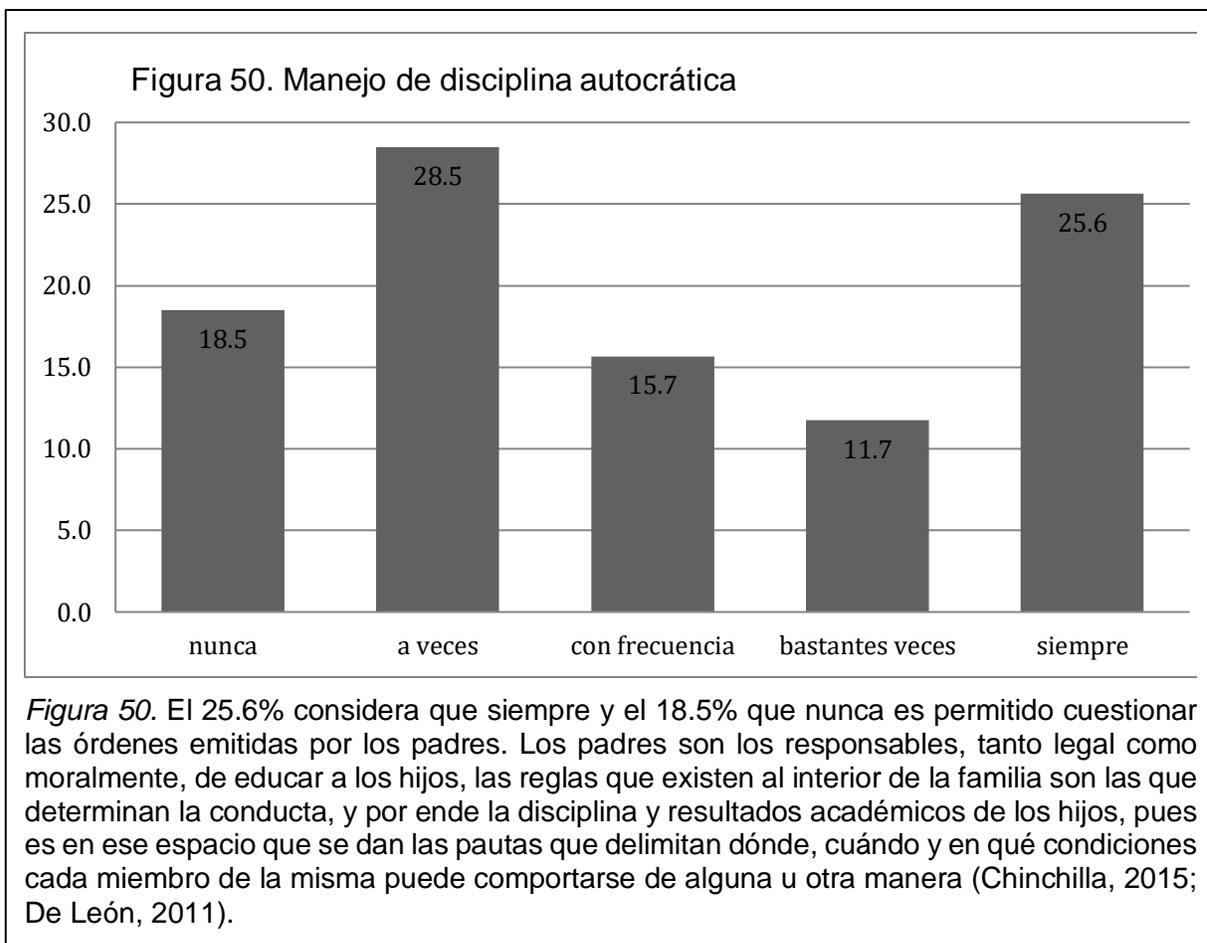
Al instar a los hijos a participar en las tareas del hogar, y entender que fueron asignadas en específico a él, se contribuye a que su madurez y autonomía se desarrolle correctamente. El hijo con ello sabrá que la familia es un equipo en el cual todos colaboran, por lo que además se sentirá participe de cada decisión y comprenderá que el mundo no gira a su alrededor solamente; aparte del alivio a las cargas que suelen asignarse a solo una persona. La figura 47 muestra que prácticamente la totalidad de las respuestas afirman realizar las tareas del hogar de manera colaborativa.



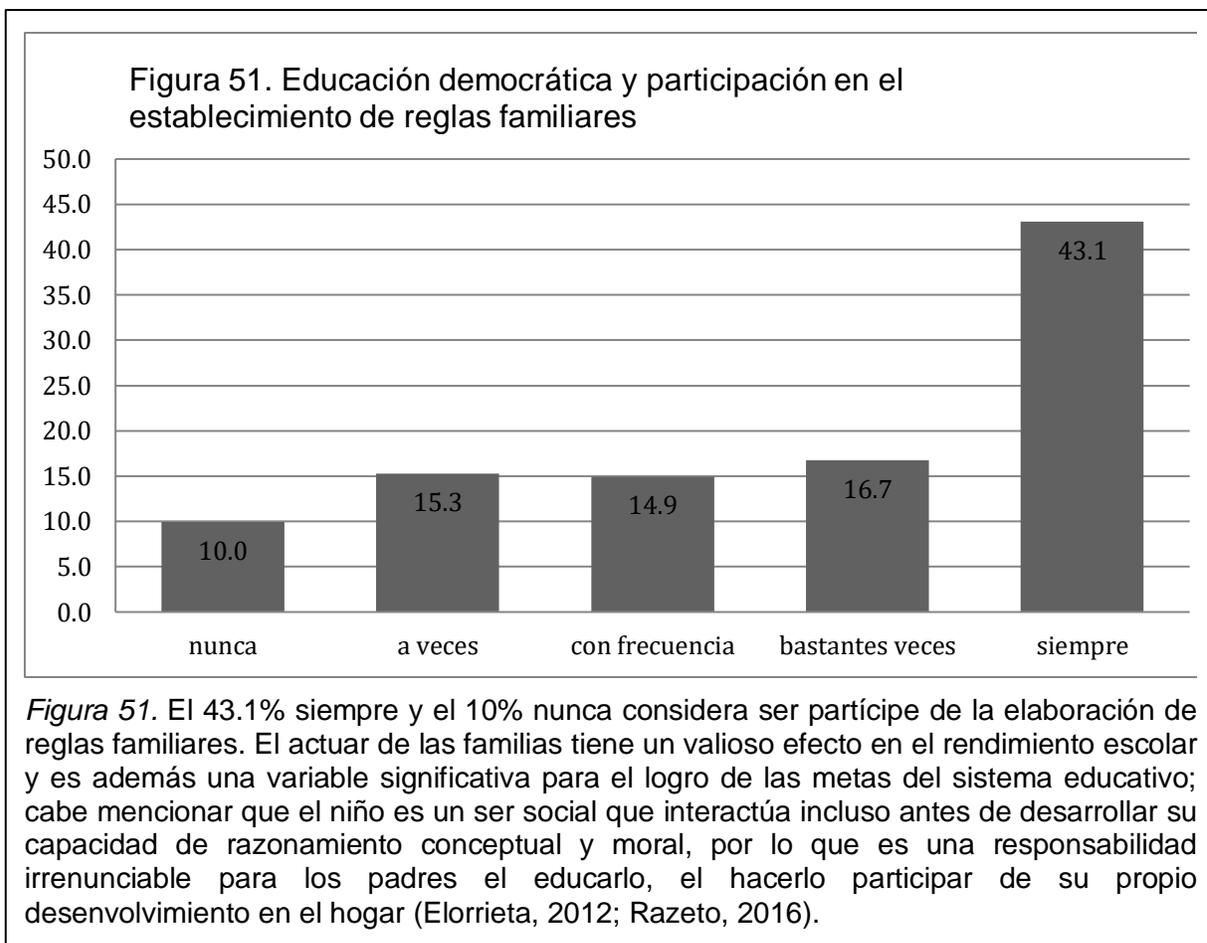
Hay ocasiones en que por necesidad de los padres los hijos deben quedarse solos, por lo que es una buena idea el elaborar un plan de acción para dicha situación, enseñar a los hijos a conducirse en caso de ser necesario, conocer números de emergencia o de contactos cercanos, probablemente lo básico en cuanto a primeros auxilios e inclusive a cocinar. Una basta mayoría de los sujetos encuestados considera saber cómo proceder cuando se encuentra solo, y solo una mínima cantidad piensa no ser capaz de ello, por lo que es conveniente considerar la posibilidad de la creación de cursos o talleres sobre educación y autocuidado en nivel secundaria, con el propósito de asegurar el bienestar de los adolescentes al encontrarse solos (ver figura 48).



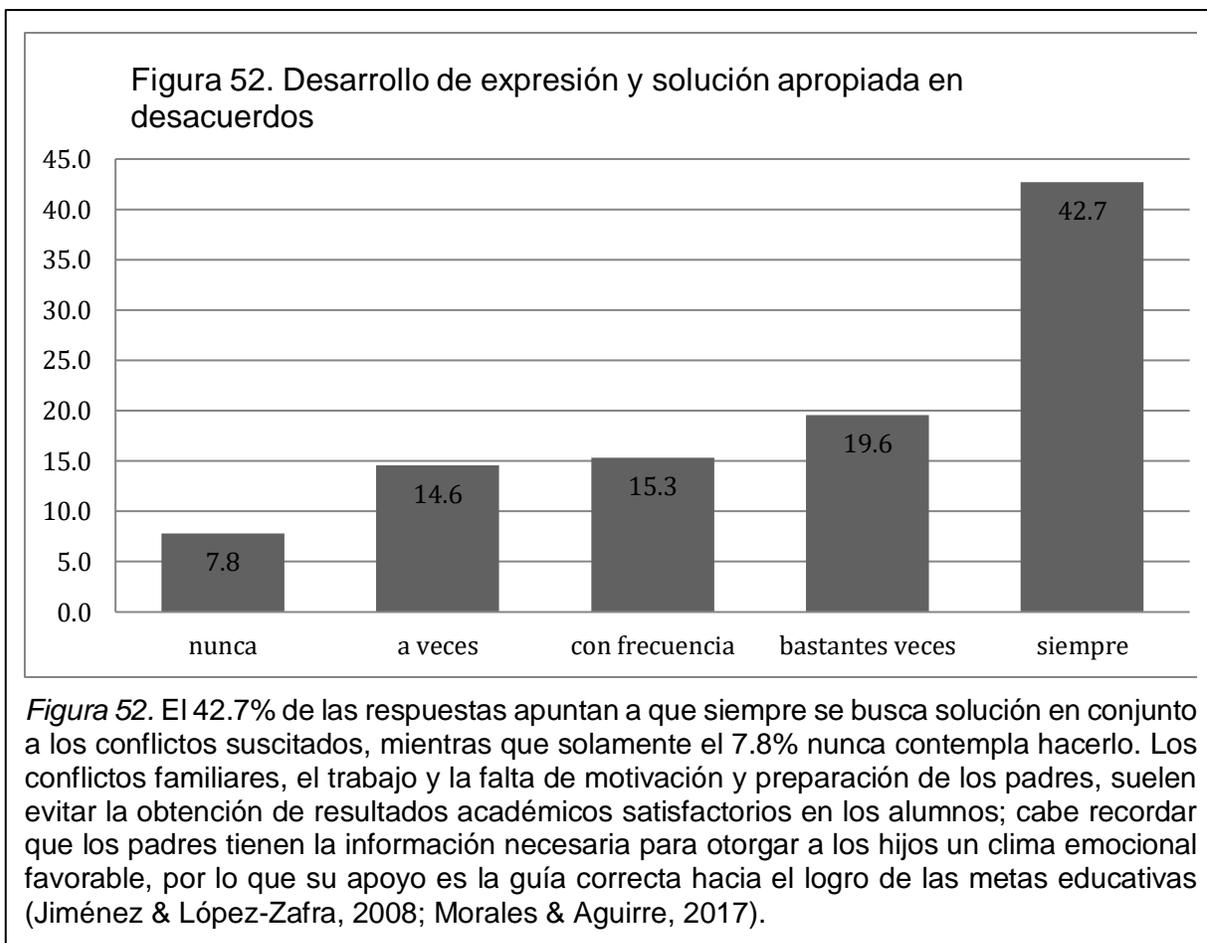
Al hacer a los hijos responsables de determinadas actividades se fomenta su autonomía, lo que además les permite tolerar el fracaso en caso de ser necesario. En múltiples ocasiones los padres son más veloces, y por priorizar resultados evitan que los hijos ensayen, experimenten y pongan a prueba sus capacidades; cabe recordar que educar a los hijos supone prepararlos para que enfrenten los retos que se les presenten. Se muestra en la figura 49 una buena cantidad de respuestas en favor de preparar a los hijos en sus responsabilidades, sin embargo, hay un buen número que no lo hace de tal modo, por lo que sería conveniente indagar en si las razones son por desconocimiento o por falta de tolerancia al ensayo y error.



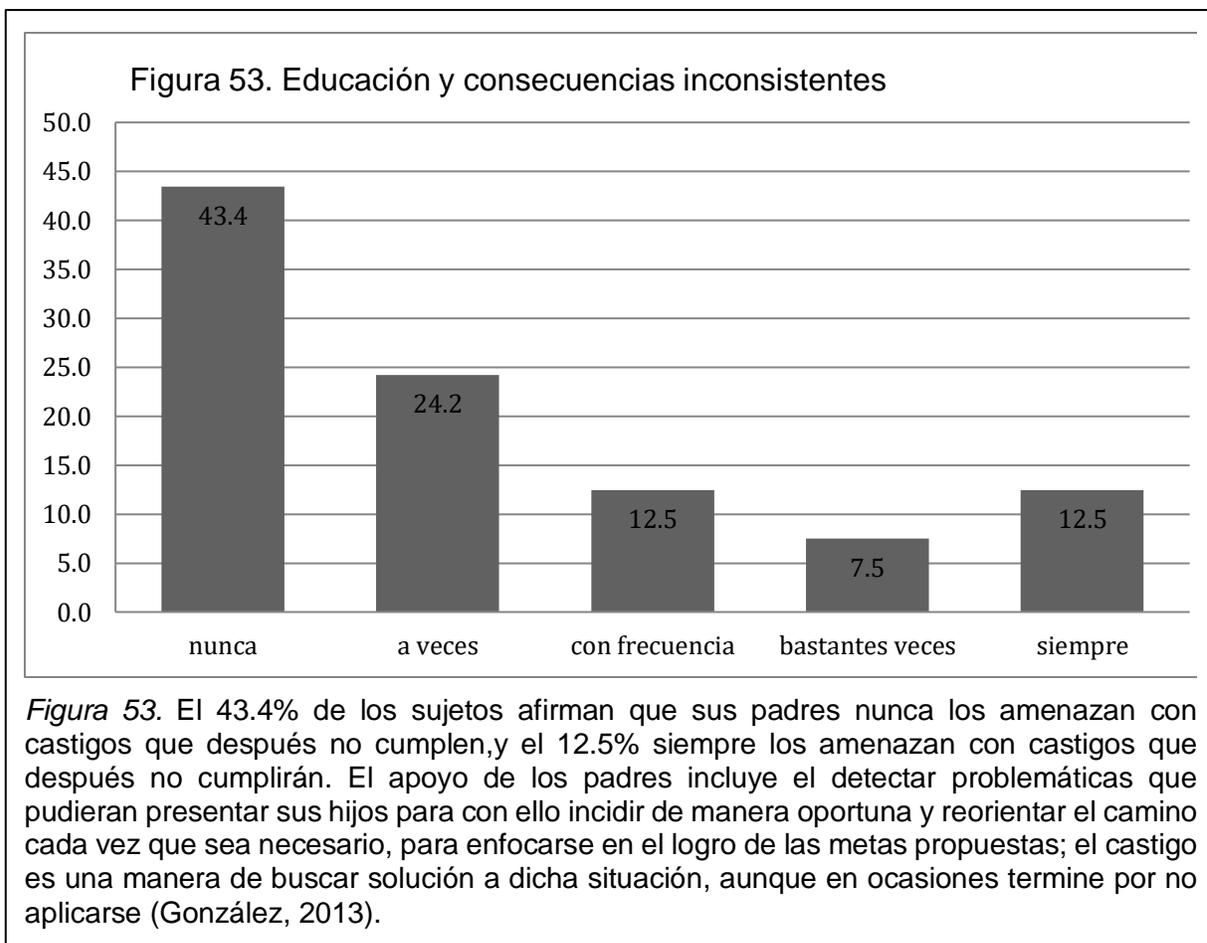
El cuestionar implica poner en duda lo que la otra persona afirma, y en muchas ocasiones a los padres no les parece que los hijos debatan sus ideas, pues son ellos la autoridad en el hogar; sin embargo, es necesario tener en mente que los hijos son individuos pensantes, que tienen sus propias perspectivas de la vida y que además están aprendiendo a gestionarse y valerse por si mismos. Las respuestas mostradas en la figura 50 son muy variadas, por lo que se podría investigar sobre los estilos de crianza y las razones para elegir uno de ellos sobre los otros.



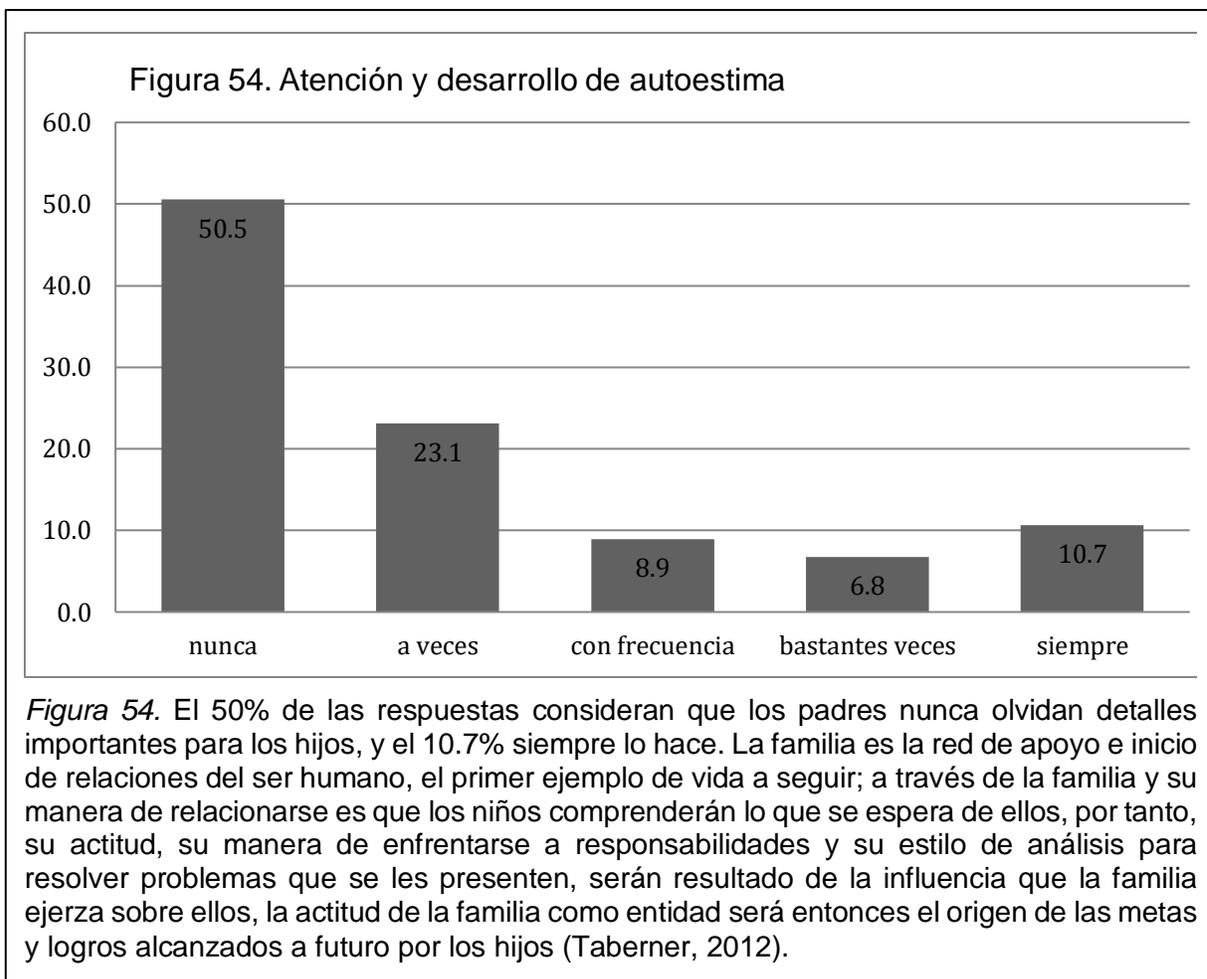
Las reglas dentro de la familia ayudan a que los hijos creen una estructura, pues son la manera explícita de informarles lo que se espera de ellos, lo que está bien y lo que no es aceptable; las reglas familiares ayudan a formar la conducta de los hijos, y a largo plazo su manera de proceder en cada situación. La figura 51 muestra que en su mayoría los padres buscan incluir a los hijos en la elaboración de las reglas familiares, no obstante, un porcentaje no lo realiza, lo cual podría considerarse un hogar autocrático.



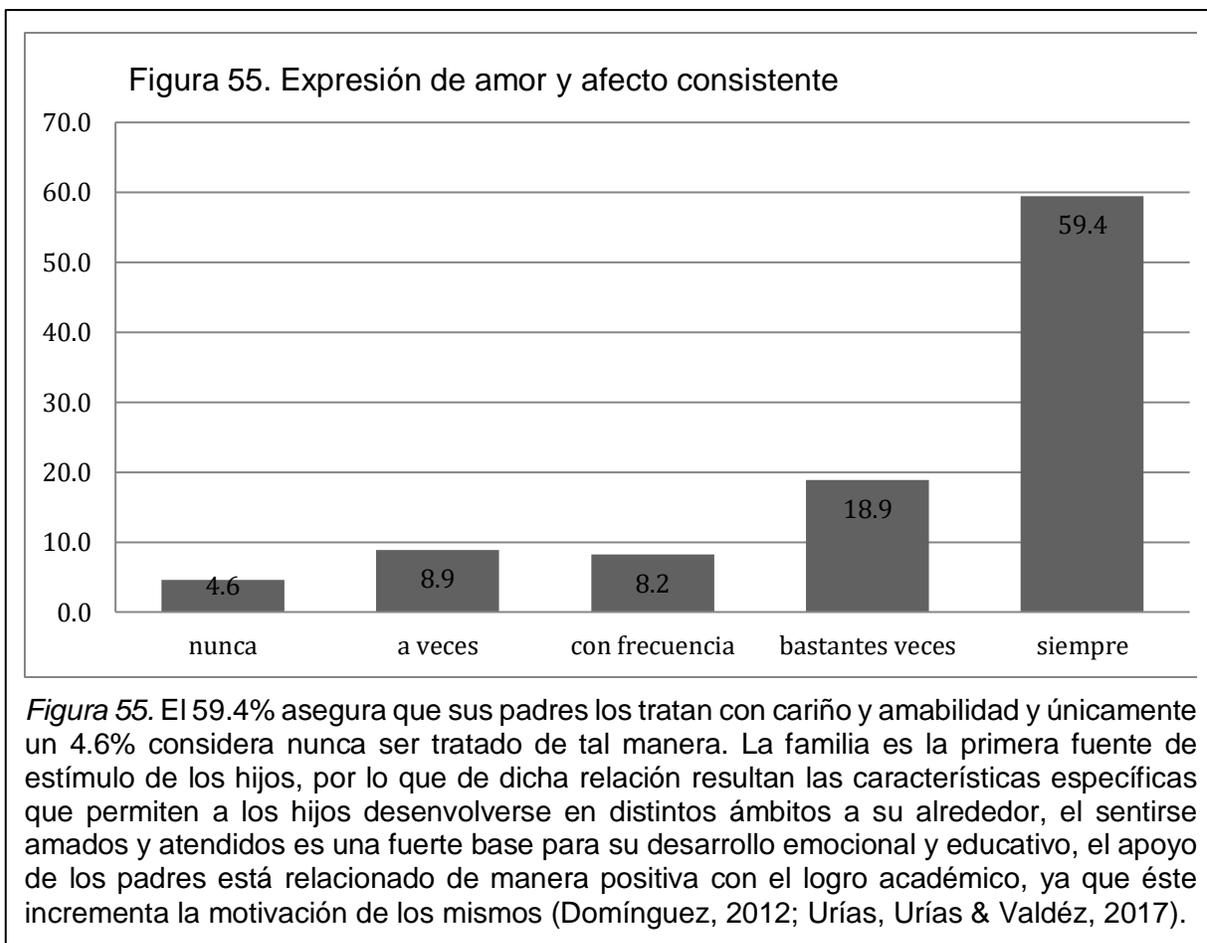
Es común que al interior de la familia se den diferencias entre los integrantes de la misma, lo cual se puede considerar una actitud negativa; sin embargo, si se aprende a solucionarlas de la manera adecuada, estas pueden representar una manera de fortalecer los lazos afectivos, ya que a través de su resolución se mejora el clima familiar y se reconoce a cada miembro como un individuo. La figura 52 muestra que la mayoría de las respuestas se inclinan a buscar soluciones en conjunto para los conflictos familiares, y una mínima cantidad no lo hace, por lo que cabe analizar el estilo de crianza así como las ventajas y desventajas de los mismos.



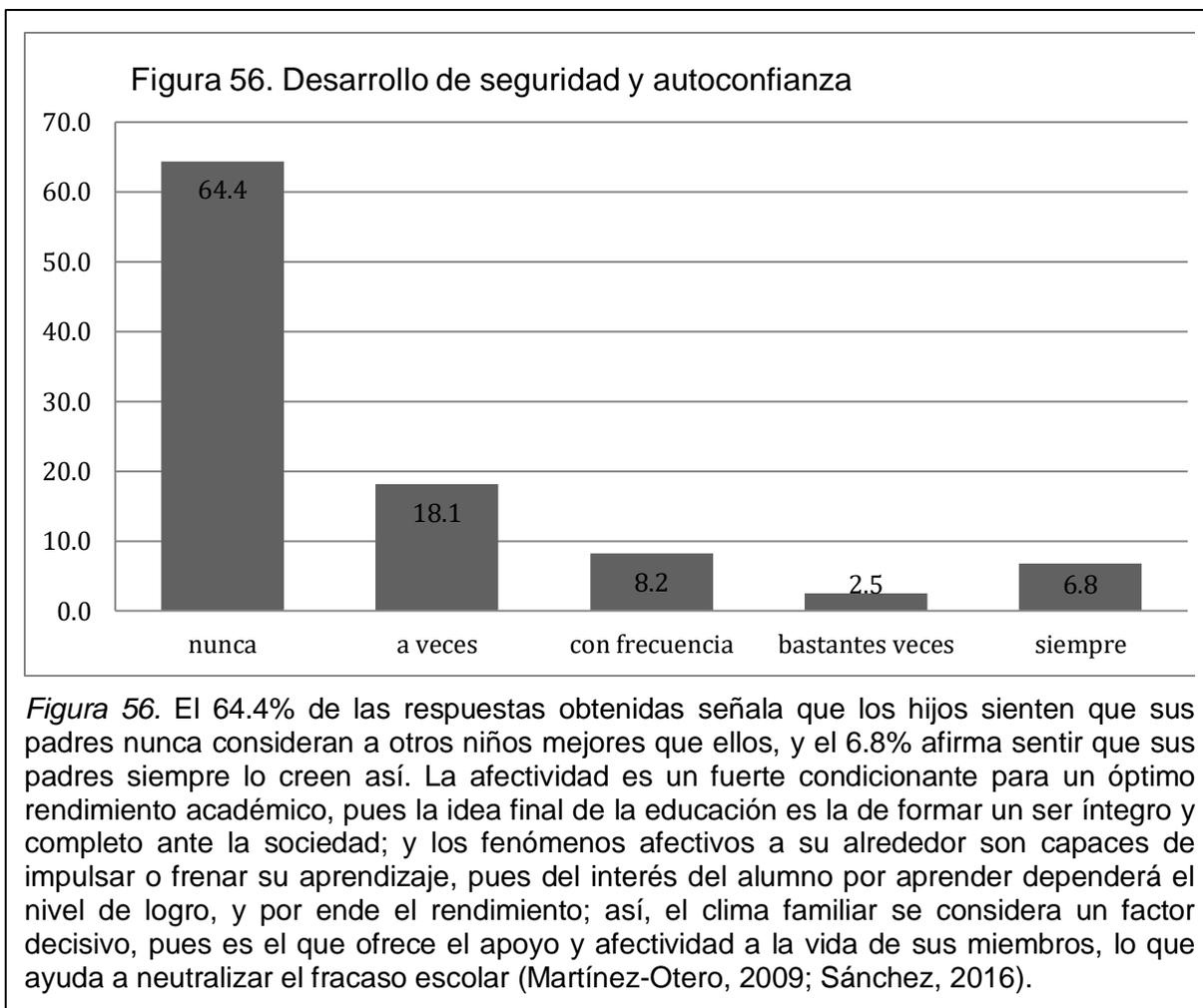
El castigo se contempla como parte de la educación si su propósito es guiar a los hijos a la reflexión de sus actos y las respectivas consecuencias de ellos; pero, el no cumplir un castigo daña la credibilidad y refuerza el comportamiento inadecuado, la importancia del castigo radica en ser constante, en lograr que los hijos aprendan de sus errores y en evitar la culpa como un modo de disciplina, pues es el resultado de determinada acción. Se muestra en la figura 53 que una alta cantidad de padres procura cumplir los castigos asignados a los hijos, a pesar de ello existen padres que no cumplen, por lo que sería necesario crear consciencia de la importancia de mantener la palabra en cualquier circunstancia dada.



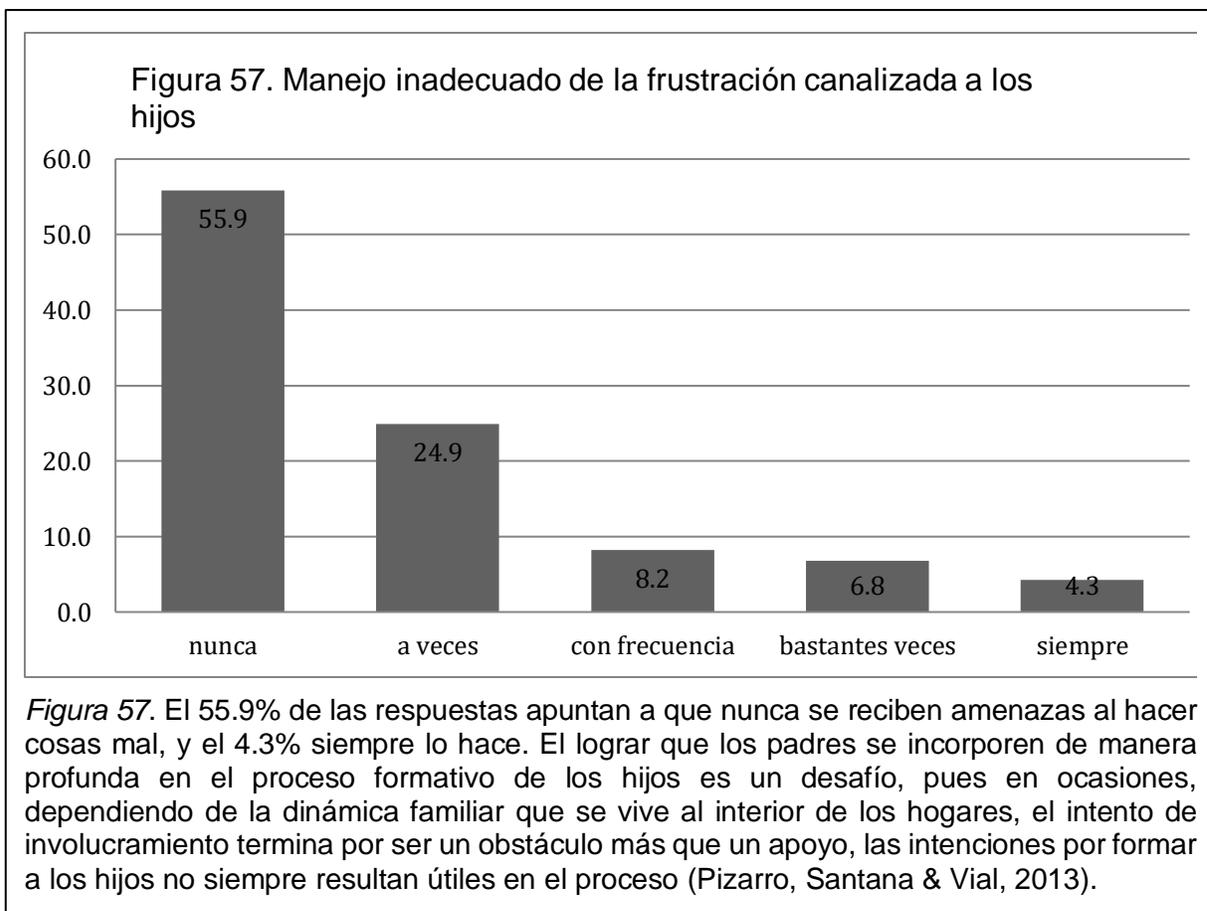
Los hijos como adultos siempre recordarán de sus padres distintas acciones, ya sea positivas o negativas, y esto impacta en su manera de desenvolverse y llevar su vida, pues la influencia de dichas acciones se verá reflejada en ello. El contar con el apoyo de sus padres en todo momento, y el saber que ellos recuerdan los detalles importantes será determinante para el desarrollo de su seguridad y su confianza, lo cual se verá reflejado en su personalidad adulta. La figura 54 muestra que una amplia mayoría de padres procura recordar los detalles que son importantes para los hijos, aun así, existe un porcentaje de ellos que no lo hace.



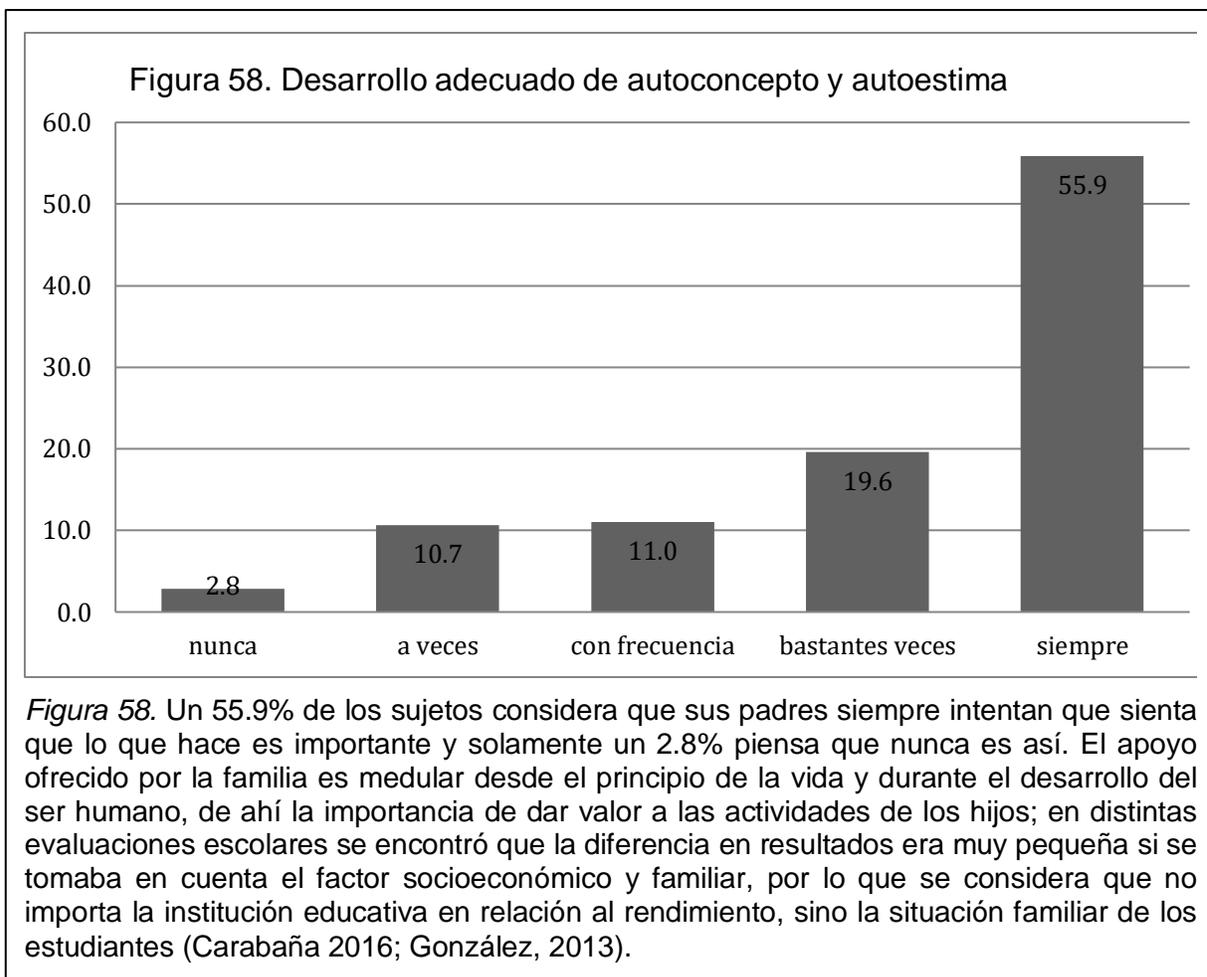
La disciplina es parte necesaria de la educación, pero el exceso puede dañar la relación familiar, y el ser permisivo en exceso afecta directamente en el desarrollo y evolución correcta de los hijos, por lo que los padres se deben enfocar en la crianza positiva, en guiarles con afecto y amabilidad, para que se desenvuelvan de manera óptima en la comunidad en que vivan. La figura 55 muestra que una gran mayoría procura tratar a los hijos con empatía, respeto y amabilidad, a pesar de ello existe un leve porcentaje de respuestas que afirman lo contrario, por lo que sería prudente la realización de talleres para padres enfatizando la importancia de la crianza positiva hacia los hijos.



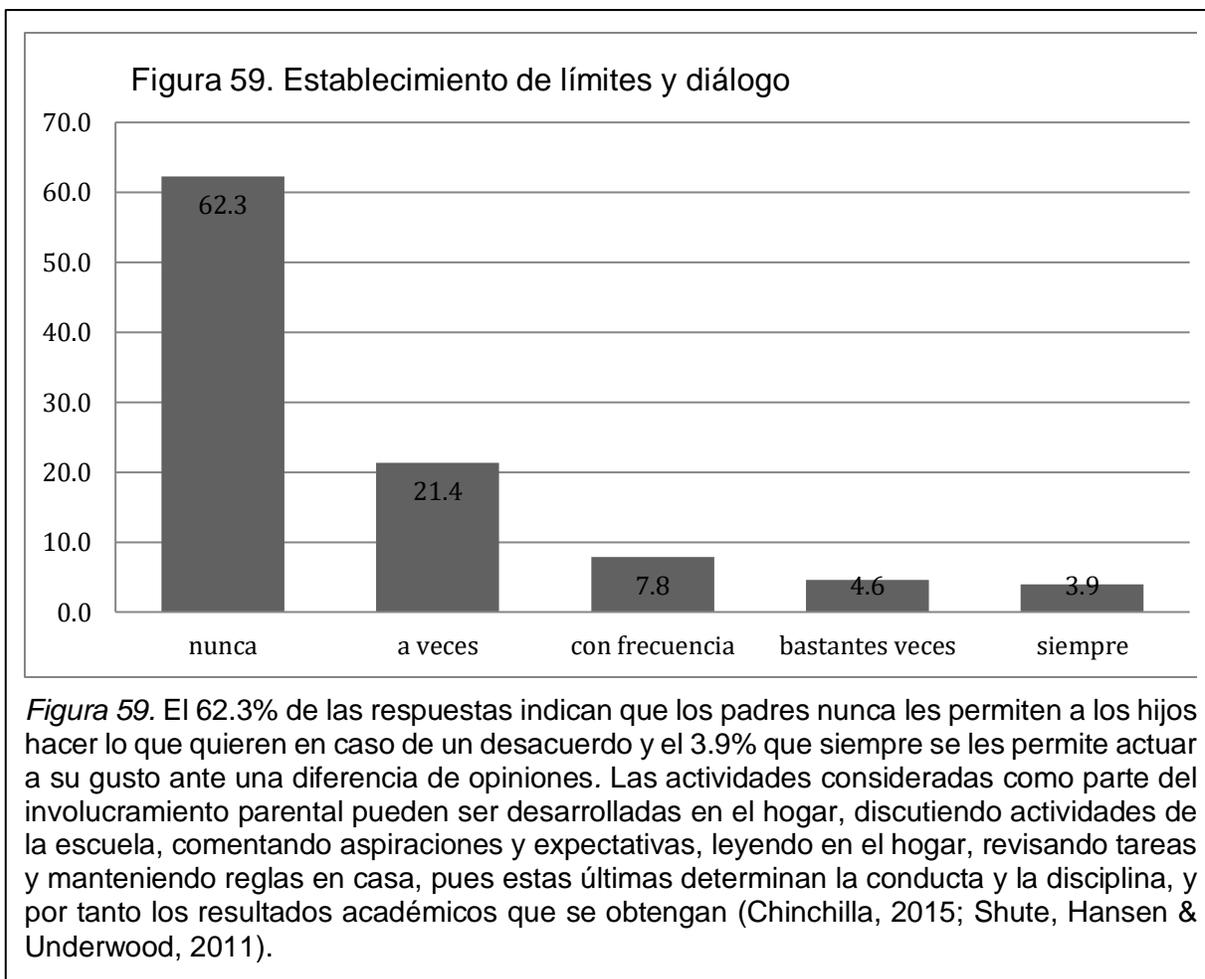
La educación que se procure a los hijos deberá de ser equilibrada y con ejemplos positivos, para permitir que se desarrollen de manera saludable y logren con éxito las metas de vida; al perder la paciencia con los hijos se suele maltratar, comparar o gritar, pues el enojo es mal consejero, por lo que es importante dominar la ira, ya que de otro modo se les hace vulnerables: los padres deberán ser firmes, pero no violentos. La figura 56 muestra que la mayoría de las respuestas apuntan a nunca considerar a los hijos ajenos mejores que los propios; sin embargo, hay un número considerable de respuestas que tiene sentimiento de desamor por parte de los padres.



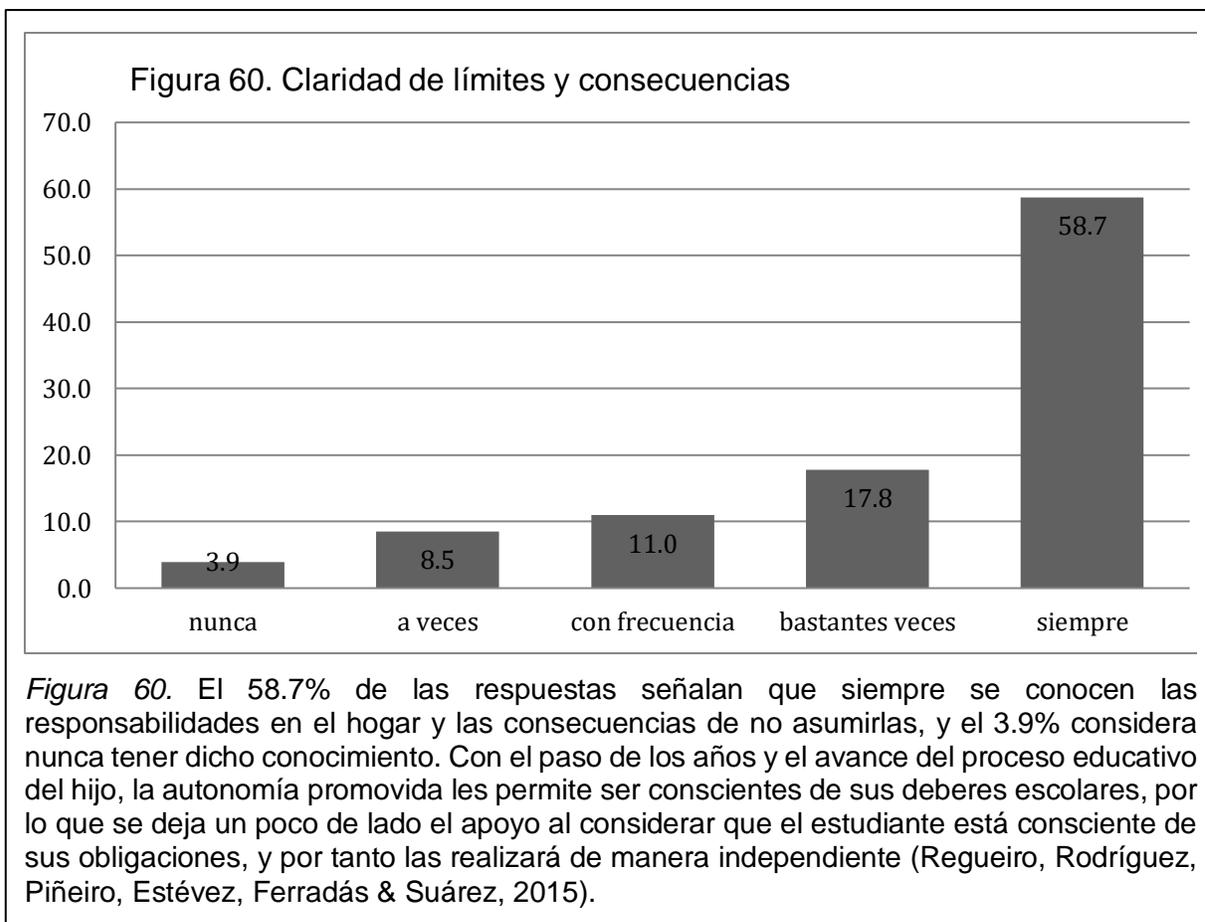
El educar con amenazas es un error, pues se pretende hacer uso del miedo para propósitos formativos, lo cual tiene consecuencias negativas en la crianza, pues se da un ambiente de inseguridad y desconfianza al interior del hogar que no solo afecta las relaciones familiares, sino la autoestima y el rendimiento de los hijos en su vida educativa; además al amenazar constantemente, suele no cumplirse lo prometido, por lo que se pierde credibilidad: se debe ser coherente entre lo que se dice y lo que se hace. Se muestra en la figura 57 que un alto porcentaje de respuestas refiere no recibir amenazas por hacer las cosas mal y es mínima la cantidad de respuestas que asegura ser amenazado.



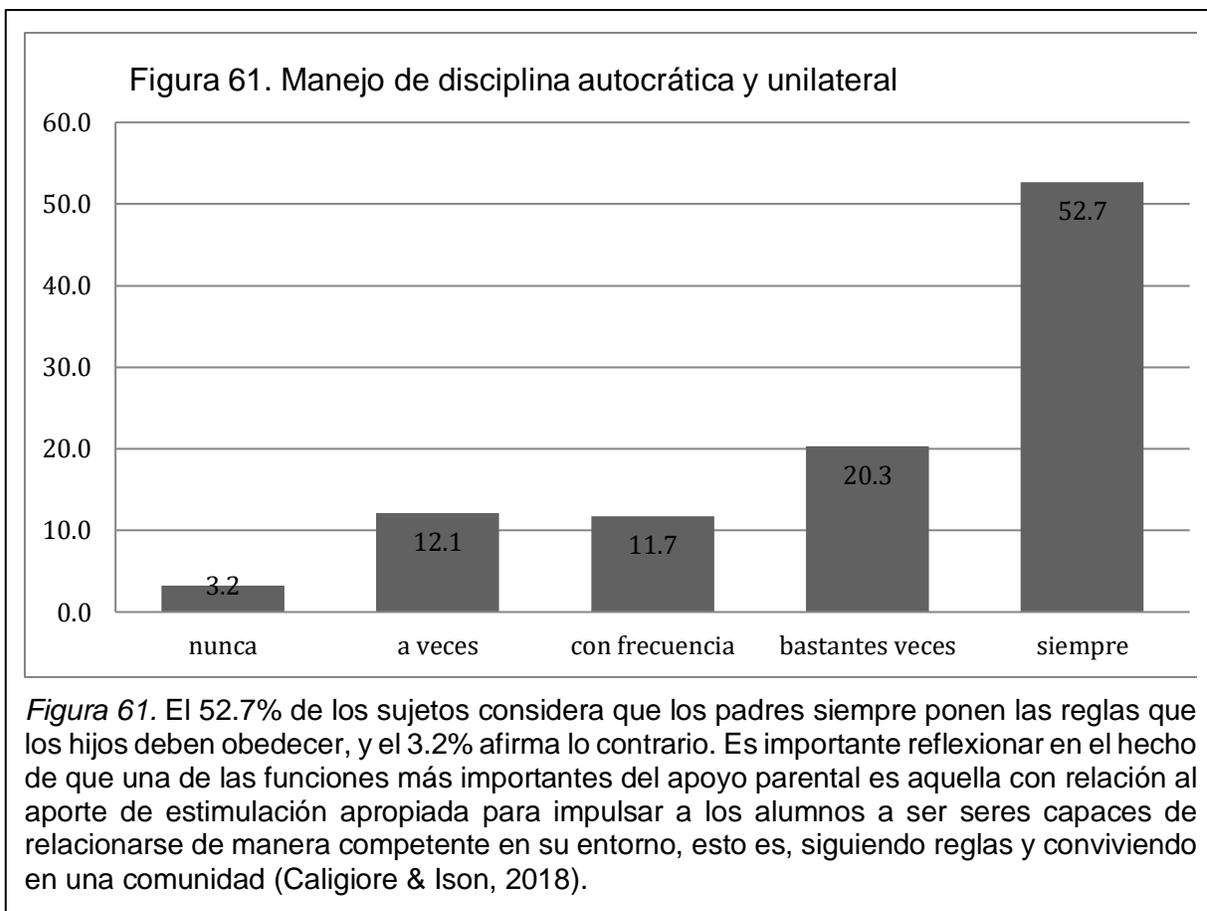
El educar a los hijos con amor mostrará a corto y largo plazo efectos positivos, pues es un contexto de seguridad y protección el que les permitirá confiar en sus propias capacidades y les motivará para avanzar en los retos que se les presenten; además, el hacer explícito el cariño que hacia ellos se siente ayudará en su autoestima, lo que repercute en todos los ámbitos de su vida, incluido el educativo. La figura 58 muestra que la mayoría de los padres es consciente de ello, pues procuran hacer sentir a los hijos que son importantes, y un número muy bajo no lo considera así.



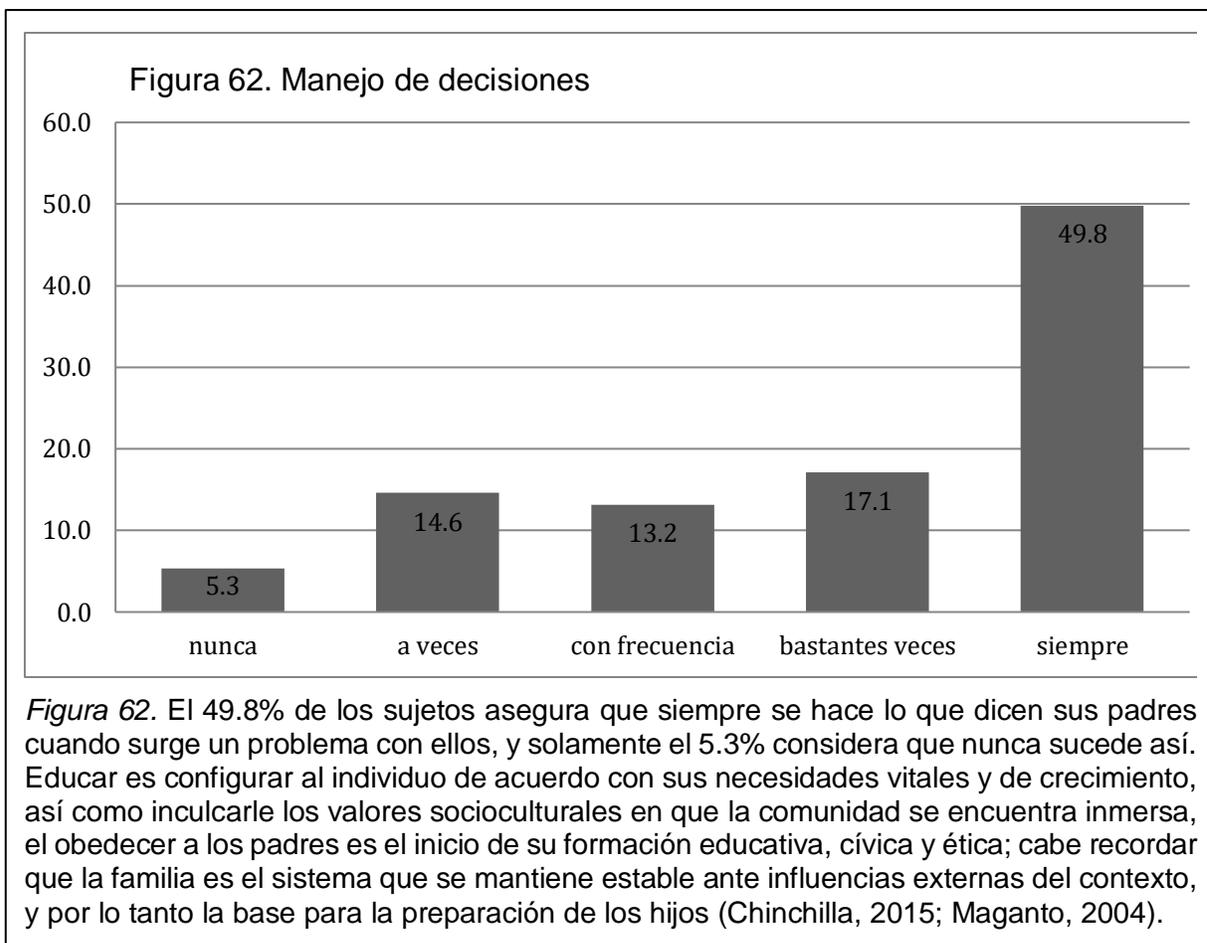
En muchos hogares existen acuerdos preestablecidos sobre el comportamiento y las responsabilidades; pero, si hay un desacuerdo, los padres serán la figura de autoridad, la cual deberá ser ejercida con firmeza, pero a la vez con amor. Al ser permisivos y no poner límites puede mermar su correcto desarrollo, y por ende su futura autonomía y autocontrol, pues no se les otorgan las responsabilidades debidas. La figura 59 muestra que los padres en su mayoría hacen uso de su autoridad como jefes de la familia en caso de tener un desacuerdo.



Los padres quieren que sus hijos sean responsables, pues esto será un factor de éxito o fracaso en su futuro, ya que la responsabilidad les ayuda a tener autonomía, fuerza de voluntad y disciplina. El sentido de la responsabilidad se desarrolla con la experiencia y la práctica de la misma, por lo que las tareas del hogar son el inicio para fomentarla. La figura 60 muestra que la gran mayoría de los padres está consciente de la importancia de dar a los hijos responsabilidades en el hogar, y las consecuencias que de ellas se derivan.



El poner límites en el hogar suele ser un tema delicado, pues es una línea delgada la que separa autoridad de autoritarismo; se pretende que a través las reglas que los hijos aprendan a autorregularse, a ponerse límites ellos mismos para que más adelante puedan desenvolverse adecuadamente en la comunidad en que viven; pero es importante que estos sean claros, y que se den explicaciones de las razones de los límites para evitar confundir a los hijos. La figura 61 muestra que en su mayoría los padres establecen las reglas del hogar que los hijos deberán obedecer, y es mínima la cantidad que no realiza tal dinámica.



Se muestra en la figura 62 que la mitad de los sujetos encuestados hace lo que dicen sus padres cuando surge un problema, mientras que solamente el 5.3% no actúa de tal forma. Parte de la educación es el tener dentro de la familia una figura de autoridad, que sea además un ejemplo a seguir y el apoyo necesario en situaciones que así lo ameriten. Además, ya que los padres de familia son los adultos y por ende los que tienen mayor experiencia, es a ellos a quien corresponde guiar a los hijos e indicarles el modo de actuar ante determinadas circunstancias.

4.3 Análisis correlacional

La función de las correlaciones es la de determinar si existe una relación entre dos variables y que la misma no sea un azar, sino, en efecto, estadísticamente significativa. El coeficiente de correlación es aquel que mide la fuerza con la que una variable influye en la otra, el cual puede ser positivo, si ambas variables crecen juntas; o negativo, en caso de lo opuesto. Por su parte, el nivel de significación es aquel que nos indica la probabilidad de que haya un error en la interpretación obtenida, ya que se está trabajando con un 95% de confianza, los niveles de significación deberán ser iguales o menores a 0.05 para mostrar una asociación entre variables (Martínez, Tuya, Martínez, Pérez & Cánovas, 2009).

Los resultados en un análisis correlacional se expresan por medio de valores numéricos, cuanto más cercano sea el valor a 1 más fuerte será la correlación positiva, esto es, si una variable es más fuerte, la otra lo será a su vez; mientras que, cuanto más se acerque el valor a -1 más fuerte será la correlación negativa: cuanto menos fuerte sea una variable más fuerte lo será la otra, en caso de que el valor sea 0 la correlación será nula (Martínez, Tuya, Martínez, Pérez & Cánovas, 2009).

Se muestran las tablas 1 y 2, con las correlaciones obtenidas y su posterior interpretación:

Tabla 1.
Correlaciones bivariadas

N= 281		PROMEDIO	Apoyo parental	Comunicación padre-hijo	Monitoreo	Apoyo extraescolares	Alianza Esc- Fam	Expectativas	Seguimiento vida escolar	Input	Recursos aprendizaje	Conflictos	Trabajo núcleo familiar	Rendimiento hijos	Autoridad paterna	Educación inconclusa
PROMEDIO	Pearson Sig.	1	.078 .193	-.035 .556	-.053 .372	-.017 .777	.010 .869	.112 .060	-.048 .419	.044 .464	.093 .121	-.159 .007	.052 .383	.051 .392	.065 .275	*-.142 .017
Apoyo parental	Pearson Sig.	.078 .193	1	.250 .000	.405 .000	.311 .000	.326 .000	.453 .000	.240 .000	.357 .000	.299 .000	*-.131 .028	.344 .000	.256 .000	.112 .060	-.072 .228
Comunicación padre hijo	Pearson Sig.	-.035 .556	.250 .000	1	.278 .000	*.126 .034	.191 .001	.344 .000	.208 .000	.300 .000	.167 .005	-.196 .001	.312 .000	.272 .000	.018 .765	-.050 .400
Monitoreo y supervisión	Pearson Sig.	-.053 .372	.405 .000	.278 .000	1	.426 .000	.380 .000	.434 .000	.405 .000	.531 .000	.343 .000	-.061 .308	.324 .000	.267 .000	.091 .130	-.053 .375
Apoyo extraescolares	Pearson Sig.	-.017 .777	.311 .000	*.126 .034	.426 .000	1	.268 .000	.375 .000	.433 .000	.525 .000	.398 .000	.007 .908	.199 .001	.240 .000	.061 .305	.021 .721
Alianza escuela familia	Pearson Sig.	.010 .869	.326 .000	.191 .001	.380 .000	.268 .000	1	.378 .000	.234 .000	.375 .000	.281 .000	-.084 .159	.254 .000	.217 .000	*.126 .035	-.081 .174
Expectativas	Pearson Sig.	.112 .060	.453 .000	.344 .000	.434 .000	.375 .000	.378 .000	1	.295 .000	.469 .000	.367 .000	-.231 .000	.460 .000	.351 .000	*.142 .018	-.047 .429
Seguimiento vida escolar	Pearson Sig.	-.048 .419	.240 .000	.208 .000	.405 .000	.433 .000	.234 .000	.295 .000	1	.443 .000	*.382 .000	.053 .377	.201 .001	.229 .000	.053 .377	.011 .859
Input	Pearson Sig.	.044 .464	.357 .000	.300 .000	.531 .000	.525 .000	.375 .000	.469 .000	.443 .000	1	*.580 .000	-.060 .317	.339 .000	.400 .000	*.124 .039	-.111 .063
Recursos aprendizaje	Pearson Sig.	.093 .121	.299 .000	.167 .005	.343 .000	.398 .000	.281 .000	.367 .000	.382 .000	.580 .000	1	-.025 .672	.294 .000	.278 .000	.172 .004	-.003 .956
Conflictos	Pearson Sig.	-.159 .007	*-.131 .028	-.196 .001	-.061 .308	.007 .908	-.084 .159	-.231 .000	.053 .377	-.060 .317	-.025 .672	1	-.178 .003	-.043 .472	.184 .002	.509 .000
Trabajo núcleo familiar	Pearson Sig.	.052 .383	.344 .000	.312 .000	.324 .000	.199 .001	.254 .000	.460 .000	.201 .001	.339 .000	.294 .000	-.178 .003	1	.513 .000	.224 .000	-.079 .185
Rendimiento hijos	Pearson Sig.	.051 .392	.256 .000	.272 .000	.267 .000	.240 .000	.217 .000	.351 .000	.229 .000	.400 .000	.278 .000	-.043 .472	.513 .000	1	.156 .009	-.095 .111
Autoridad paterna	C Pearson Sig. (bilateral)	.065 .275	.112 .060	.018 .765	.091 .130	.061 .305	*.126 .035	*.142 .018	.053 .377	*.124 .039	.172 .004	.184 .002	.224 .000	.156 .009	1	.046 .441
Educación inconclusa	Pearson Sig.	*-.142 .017	-.072 .228	-.050 .400	-.053 .375	.021 .721	-.081 .174	-.047 .429	.011 .859	-.111 .063	-.003 .956	*.509 .000	-.079 .185	-.095 .111	.046 .441	1

Nota: elaboración propia a partir del análisis de correlaciones obtenido en el programa SPSS. Los números en negritas implican correlación significativa en el nivel 0.01, los números con asterisco (*) implican una correlación significativa en el nivel 0.05, nivel de significancia $p \leq 0.05$

La tabla 1 muestra las correlaciones obtenidas en las agrupaciones de variables a través del análisis de correlaciones bivariadas de Pearson, con el programa SPSS; se muestra en la diagonal que la relación de cada variable consigo misma es perfecta, ya que como lo menciona Novales (2010), el coeficiente de correlación de Pearson mide el grado de relación entre dos variables, al compararla consigo misma deberá ser perfecta y positiva o directa; se puede ver a su vez, que los coeficientes son estadísticamente significativos, se han marcado con un asterisco (*) aquellas variables que tienen una alta relación pues hay un 95% de confianza, un nivel de significancia con $p \leq 0.05$, y en negritas las que tienen una muy alta relación, con un 99% de confianza.

A través de los datos obtenidos se puede concluir que el involucramiento parental efectivamente permite que el aprovechamiento académico sea óptimo, por lo que se puede interpretar que, a mayor nivel de participación de los padres en los diferentes ámbitos de la vida educativa del hijo, mejor rendimiento en resultados académicos. A su vez, aquellas variables que mencionan aspectos negativos de la parentalidad, aquellas con correlaciones negativas muestran que en efecto hay una relación, esto es, a mayor falta de apoyo, menor rendimiento en cuanto a resultados deseables, de tal forma que se contesta a la pregunta de investigación ¿Cuál es la relación del apoyo parental en la vida académica de los hijos en secundaria y la repercusión en el rendimiento escolar de los mismos?

En las siguientes líneas se proporciona una descripción variable por variable del nivel de correlación obtenido para las mismas:

En la tabla se puede leer que para la variable apoyo parental, se obtiene un coeficiente de correlación alto con seguimiento a la vida escolar, input, recursos relacionados al aprendizaje y trabajo en el núcleo familiar; y muy alto con comunicación padre-hijo, monitoreo y supervisión, apoyo en actividades extraescolares, alianza escuela-familia y expectativas, con respecto a la correlación negativa, la variable es alta con respecto a conflictos.

La variable comunicación padre-hijo, por su parte, muestra una correlación positiva alta con las variables apoyo en actividades extraescolares y seguimiento de la vida escolar, mientras que la correlación es muy alta con alianza escuela-familia, expectativas, input, recursos relacionados al aprendizaje, trabajo en el núcleo familiar y rendimiento de los hijos. Para la correlación negativa, es muy alta con la variable conflictos.

Dentro de la variable monitoreo y supervisión existe una relación alta con expectativas, y muy alta con apoyo en actividades extraescolares, alianza escuela-familia, seguimiento a la vida escolar, input, recursos relacionados al aprendizaje, trabajo en el núcleo familiar y rendimiento de los hijos.

Para la variable apoyo en actividades extraescolares se puede ver que existe una muy alta correlación con todas las variables presentadas, alianza escuela-familia, expectativas, seguimiento de la vida escolar, input, recursos relacionados al aprendizaje, trabajo en el núcleo familiar y rendimiento de los hijos. En las variables de correlación negativa, conflictos y educación inconclusa; no se ha presentado un

nivel considerable de relación, por lo que sería conveniente iniciar una investigación para conocer las causas de ello.

Alianza escuela-familia es una variable de suma importancia para la presente investigación, pues puede considerarse derivada del involucramiento parental, ya que es una consecuencia del mismo. Ella presenta una alta correlación con autoridad paterna, y muy alta correlación con expectativas, seguimiento de la vida escolar, input, trabajo en el núcleo familiar y rendimiento de los hijos.

Las expectativas que tienen los padres con respecto a los resultados de los hijos son una variable de suma importancia, pues a través de ella es que saben qué es lo que se espera de ellos, lo cual los guía en el rumbo educativo. Para dicha variable existe una muy alta correlación positiva con todas las variables presentadas, y una alta correlación negativa para los conceptos de tal rubro. Por otra parte, dentro de la variable seguimiento a la vida escolar, se puede ver que existe una alta correlación con recursos relacionados al aprendizaje, y muy alta con input, trabajo en el núcleo familiar y rendimiento de los hijos.

La variable input se refiere a lo que el alumno recibe dentro de su proceso de aprendizaje, y la misma tiene una alta correlación con recursos relacionados al aprendizaje y autoridad paterna; y muy alta con trabajo en el núcleo familiar y rendimiento de los hijos. Por su parte, la variable recursos relacionados al aprendizaje muestra una muy alta correlación con rendimiento de los hijos y autoridad paterna. Por su parte, la variable conflictos, de la cual se pretende obtener una correlación negativa, se muestra muy alta para trabajo en el núcleo familiar, autoridad paterna y educación

inconclusa; y la variable trabajo en el núcleo familiar tiene una muy alta correlación con rendimiento de los hijos y autoridad paterna. Por su parte, la variable rendimiento de los hijos tiene una muy alta correlación con autoridad paterna.

A través de los resultados obtenidos se reflexiona al respecto y se rechaza la hipótesis nula, dado que el apoyo e involucramiento de los padres de familia en la vida académica de los hijos tiene una repercusión de impacto que muestra sus efectos en los resultados académicos que se proporcionan por las instituciones educativas. Cada una de las correlaciones analizadas para propósitos de la investigación demuestra de manera contundente los efectos positivos que el apoyo parental otorgado hacia los hijos de educación secundaria proporcionan en el desarrollo académico de los mismos.

Tabla 2.
Correlaciones no paramétricas

N= 281		PROMEDIO	Apoyo parental	Comunicación padre-hijo	Monitoreo	Apoyo extraescolar	Alianza esc- fam	Expectativa	Seguimiento o vida escolar	Input	Recursos aprendizaje	Conflictos	Trabajo núcleo familiar	Rendimiento hijos	Autoridad paterna	Educación inconclusa
PROMEDIO	Pearson Sig.	1.000	*.120 .045	-.042 .485	-.038 .529	.000 .996	.015 .807	.104 .082	-.013 .829	.057 .337	.113 .058	-.161 .007	.061 .311	.038 .524	.081 .178	-.110 .067
Apoyo parental	Pearson Sig.	*.120 .045	1.000	.193 .001	.397 .000	.303 .000	.329 .000	.398 .000	.254 .000	.379 .000	.327 .000	*-.148 .013	.333 .000	.245 .000	.174 .003	-.099 .096
Comunicación padre hijo	Pearson Sig.	-.042 .485	.193 .001	1.000	.262 .000	*.124 .039	.182 .002	.322 .000	.216 .000	.291 .000	.155 .009	-.196 .001	.303 .000	.240 .000	.005 .934	-.099 .099
Monitoreo y supervisión	Pearson Sig.	-.038 .529	.397 .000	.262 .000	1.000	.425 .000	.371 .000	.422 .000	.440 .000	.541 .000	.348 .000	-.092 .123	.323 .000	.246 .000	.087 .144	-.096 .109
Apoyo extraescolares	Pearson Sig.	.000 .996	.303 .000	.124 .039	.425 .000	1.000	.280 .000	.360 .000	.440 .000	.516 .000	.390 .000	.011 .859	.190 .001	.234 .000	.060 .314	-.015 .805
Alianza escuela familia	Pearson Sig.	.015 .807	.329 .000	.182 .002	.371 .000	.280 .000	1.000	.360 .000	.216 .000	.379 .000	.274 .000	-.081 .174	.230 .000	.204 .001	*.121 .043	-.095 .112
Expectativas	Pearson Sig.	.104 .082	.398 .000	.322 .000	.422 .000	.360 .000	.360 .000	1.000	.301 .000	.455 .000	.345 .000	-.225 .000	.434 .000	.295 .000	*.123 .039	-.096 .109
Seguimiento vida escolar	Pearson Sig.	-.013 .829	.254 .000	.216 .000	.440 .000	.440 .000	.216 .000	.301 .000	1.000	.461 .000	.415 .000	-.008 .895	.219 .000	.242 .000	.080 .182	-.019 .749
Input	Pearson Sig.	.057 .337	.379 .000	.291 .000	.541 .000	.516 .000	.379 .000	.455 .000	.461 .000	1.000	.554 .000	-.096 .107	.343 .000	.368 .000	*.140 .019	-.154 .010
Recursos aprendizaje	Pearson Sig.	.113 .058	.327 .000	.155 .009	.348 .000	.390 .000	.274 .000	.345 .000	.415 .000	.554 .000	1.000	-.041 .489	.297 .000	.260 .000	.180 .002	-.033 .577
Conflictos	Pearson Sig.	-.161 .007	*-.148 .013	-.196 .001	-.092 .123	.011 .859	-.081 .174	-.225 .000	-.008 .895	-.096 .107	-.041 .489	1.000	-.207 .000	-.082 .170	.168 .005	.497 .000
Trabajo núcleo familiar	Pearson Sig.	.061 .311	.333 .000	.303 .000	.323 .000	.190 .001	.230 .000	.434 .000	.219 .000	.343 .000	.297 .000	-.207 .000	1.000	.483 .000	.224 .000	*-.130 .029
Rendimiento hijos	Pearson Sig.	.038 .524	.245 .000	.240 .000	.246 .000	.234 .000	.204 .001	.295 .000	.242 .000	.368 .000	.260 .000	-.082 .170	.483 .000	1.000	*.146 .014	*-.151 .011
Autoridad paterna	C Pearson Sig.	.081 .178	.174 .003	.005 .934	.087 .144	.060 .314	.121 .043	*.123 .039	.080 .182	*.140 .019	.180 .002	.168 .005	.224 .000	*.146 .014	1.000	.024 .689
Educación inconclusa	Pearson Sig.	-.110 .067	-.099 .096	-.099 .099	-.096 .109	-.015 .805	-.095 .112	-.096 .109	-.019 .749	-.154 .010	-.033 .577	.497 .000	*-.130 .029	*-.151 .011	.024 .689	1.000

Nota: elaboración propia a partir del análisis de correlaciones obtenido en el programa SPSS. Los números en negritas implican correlación significativa en el nivel 0.01, los números con asterisco (*) implican una correlación significativa en el nivel 0.05, nivel de significancia $p \leq 0.05$

La tabla 2 muestra las correlaciones no paramétricas, elaboradas a través de la fórmula estadística de Spearman, las cuales se enlistan para su descripción.

➤ Apoyo parental.

Correlación alta: conflictos (negativa).

Correlación muy alta: comunicación padre-hijo, monitoreo y supervisión, apoyo en actividades extraescolares, alianza escuela-familia, expectativas, seguimiento a la vida escolar, input, recursos relacionados al aprendizaje, trabajo en el núcleo familiar y autoridad paterna.

➤ Comunicación padre-hijo.

Correlación alta: apoyo en actividades extraescolares

Correlación muy alta: monitoreo y supervisión, alianza escuela-familia, expectativas, seguimiento a la vida escolar, input, recursos relacionados al aprendizaje, conflictos, trabajo en el núcleo familiar, rendimiento de los hijos.

➤ Monitoreo y supervisión.

Correlación alta: (-)

Correlación muy alta: apoyo en actividades extraescolares, alianza escuela-familia, expectativas, seguimiento a la vida escolar, input, recursos relacionados al aprendizaje, trabajo en el núcleo familiar, rendimiento de los hijos.

➤ Apoyo en actividades extraescolares.

Correlación alta: (-)

Correlación muy alta: alianza escuela-familia, expectativas, seguimiento a la vida escolar, input, recursos relacionados al aprendizaje, trabajo en el núcleo familiar, rendimiento de los hijos.

➤ Alianza escuela-familia.

Correlación alta: autoridad paterna

Correlación muy alta: expectativas, seguimiento a la vida escolar, input, recursos relacionados al aprendizaje, trabajo en el núcleo familiar, rendimiento de los hijos.

➤ Expectativas.

Correlación alta: autoridad paterna

Correlación muy alta: seguimiento a la vida escolar, input, recursos relacionados al aprendizaje, conflictos, trabajo en el núcleo familiar, rendimiento de los hijos.

➤ Seguimiento a la vida escolar.

Correlación alta: (-)

Correlación muy alta: input, recursos relacionados al aprendizaje, trabajo en el núcleo familiar, rendimiento de los hijos.

➤ Input.

Correlación alta: autoridad paterna

Correlación muy alta: recursos relacionados al aprendizaje, trabajo en el núcleo familiar, rendimiento de los hijos.

➤ Recursos relacionados al aprendizaje.

Correlación alta: (-)

Correlación muy alta: trabajo en el núcleo familiar, rendimiento de los hijos, autoridad paterna.

➤ Conflictos.

Correlación alta: (-)

Correlación muy alta: trabajo en el núcleo familiar, autoridad paterna, educación inconclusa.

➤ Trabajo en el núcleo familiar.

Correlación alta: educación inconclusa

Correlación muy alta: rendimiento de los hijos, autoridad paterna

➤ Rendimiento de los hijos.

Correlación alta: autoridad paterna, educación inconclusa

Correlación muy alta: (-)

Capítulo V. Discusión

A través del análisis y la reflexión elaboradas durante la investigación se puede afirmar que el involucramiento parental es el punto clave para el logro de un efectivo rendimiento académico, pues con el apoyo de los padres es que se puede incidir en todos los esquemas de la vida del alumno permitiendo identificar posibles problemáticas y evitando situaciones que lleven a un posible fracaso escolar, los padres y su participación en la vida escolar de los hijos permitirán que el rendimiento académico sea, si no óptimo, al menos deseable: un elemento indispensable para la transformación de la educación son los padres de familia (Gómez, 2017). Al estudiar las variables analizadas se puede ver como una a una son factor de importancia en la generación de elementos que permiten un correcto rendimiento en los estudiantes de secundaria, por lo que es conveniente mencionarlas una a una, resaltando los beneficios que aportan al resultado final.

5.1 Variables de correlación positiva

5.1.1 Apoyo parental

La variable apoyo parental puede considerarse la más significativa para el presente estudio, pues es la base inicial de la investigación: la hipótesis declara que el involucramiento de los padres en la vida escolar de los hijos incide de manera positiva en los resultados académicos, mostrado en los resultados de las evaluaciones. Se puede ver en la tabla de resultados que todas las variables se encuentran relacionadas de manera significativa con la variable apoyo parental; a su vez las variables conflictos y educación inconclusa, las cuales son

de correlación negativa, obtienen los resultados esperados; por lo que se acepta la hipótesis planteada: González (2013) argumenta que el apoyo ofrecido por parte de la familia es medular desde el principio y durante el desarrollo del ser humano, y Taberner (2012) afirma que la actitud de la familia como entidad es el origen de las metas y logros alcanzados a futuro por los hijos.

En cuestiones académicas, el apoyo parental elevado permite un alto rango de éxito en los estudiantes, esto se ha demostrado a través de los resultados de distintas investigaciones: Bailey (2017) afirma que la relación entre la escuela y la familia es crítica para el éxito de los hijos, y Sánchez (2013) hace ver que, a mayor apoyo por parte de los padres en la educación de los hijos, mayor aprovechamiento académico.

Es conveniente recordar que el apoyo parental es la inversión realizada por los padres en la educación de los hijos, y las distintas maneras de abordar a la misma; esto es, ayuda de tipo instrumental, afectiva e informacional que se ofrece a los hijos para que cuenten con herramientas que les permitan afrontar las demandas académicas que se les presenten (Laroquem Kleiman & Sarling, 2011; Grijalva, Valdés & Urías, 2017).

5.1.2 Comunicación Padre-Hijo

La comunicación abierta con los hijos permite influir en su educación de manera precisa (Martin, 2011). Los resultados observables muestran una alta incidencia en la correlación de las variables hacia la comunicación padre-hijo. En específico, una muy alta incidencia con las variables monitoreo, seguimiento

escolar, input, recursos para el aprendizaje, trabajo en el núcleo familiar y rendimiento de los hijos; con lo cual es notorio que la comunicación es un elemento fundamental en el correcto desarrollo del hijo, principalmente en el ámbito educativo. De la misma manera, la correlación negativa conflictos tiene una alta relación.

Berkowits (1992) y Elorrieta (2012) han afirmado que el estilo de comunicación que los padres tienen con los hijos influye directamente en el razonamiento de los mismos, pues dicha relación es la que permite el estímulo o bloqueo en el desarrollo del conocimiento. Por su parte, Reparaz y Naval (2014) aseguran que la comunicación frecuente y positiva al interior de la familia permite eliminar barreras en la educación, lo cual conlleva a la obtención de mejores resultados académicos en el estudiante. La comunicación que se desarrolla al interior del seno familiar es de suma importancia en el desarrollo académico de los hijos, pues a través de la misma es que se pueden prevenir y reparar situaciones académicas antes de que afecten el avance educativo previsto para ellos.

5.1.3 Monitoreo y supervisión

En lo que se refiere al monitoreo y supervisión que los padres tienen hacia la vida educativa de los hijos, los resultados muestran que las variables tienen una alta correlación. Cabe mencionar que el monitoreo de la vida escolar permite a los padres estar más involucrados en todos los aspectos del desarrollo de los hijos, y permite que se llegue de manera adecuada a las metas establecidas por la institución educativa. Es importante recordar que el monitoreo, de acuerdo con

Morales y Aguirre (2017), es un predictor adecuado de los resultados académicos, pues los padres cuentan con la información necesaria para guiar correctamente la trayectoria de los hijos en la educación, lo cual hace ver tal supervisión es una forma correcta de apoyo que los padres tienen hacia sus hijos (Epstein, 2011).

Uno de los beneficios más recalculables del monitoreo y supervisión que los padres ejercen hacia los hijos en su vida académica, es el identificar las metas académicas y formar equipo con los docentes, lo cual no solo mejora las calificaciones obtenidas, sino la calidad de vida de los hijos, que se ve beneficiada por el acercamiento hacia sus padres, lo cual trae como consecuencia una mejora en la calidad de vida del menor (Menéndez & Lorence, 2008; Morales & Aguirre, 2018; Wolfe & Haveman, 2002). La investigación realizada por Ortiz y Moreno (2016) en Querétaro, México hace ver que el nivel de fracaso escolar es menor y el logro académico es mayor cuando hay supervisión y participación por parte de los padres en los asuntos escolares de los hijos.

5.1.4 Apoyo de padres en actividades extraescolares

Los resultados obtenidos para la variable Apoyo de padres en actividades extraescolares muestra una correlación significativa y positiva con el resto de las variables, excepto con las variables de correlación negativa, para las cuales hay un bajo nivel de correlación. Es importante resaltar que las actividades extraescolares permiten mejorar el rendimiento escolar de los hijos, así como su habilidad en lectura y matemáticas; González (2016) reporta entre los beneficios del apoyo de los padres

en actividades extraescolares que hay una actitud positiva por parte de los hijos hacia el aprendizaje, lo cual a su vez permite el correcto desarrollo de competencias sociales y expectativas en cuanto a formación.

Por otro lado, la falta de interés en el desarrollo de los hijos lleva eventualmente a la nula participación de los padres en cualquier tipo de actividad con los hijos, ya sea académica o no, lo cual termina por traer un bajo rendimiento de los alumnos, que merma sus posibilidades de éxito ya que se sienten inseguros e incapaces de desenvolverse en los distintos ámbitos de la vida cotidiana; a consecuencia de ello, el nivel de rendimiento es bajo y el desarrollo no es óptimo (Yapura, 2015).

5.1.5 Alianza escuela-familia

La variable alianza escuela-familia muestra una alta correlación con todas las variables presentadas, excepto con las de correlación negativa; con ello se demuestra la importancia del triángulo escuela, padres, alumnos, para un exitoso desarrollo con resultados favorables. El mantener una relación estable entre escuela y familia permite que se generen recursos de todo tipo de manera continua, cosa que no se lograría al trabajar de manera aislada (Simón, 2016).

El ministerio de Chile, en conjunto con la UNICEF, promulgan la necesidad de una alianza escuela-familia en pro de la mejora en cuanto a rendimiento académico se refiere, pues es una característica fundamental para permitir resultados de impacto en cuanto a rendimiento académico se refiere; los vínculos entre escuela y comunidad son un requisito indispensable en el correcto desarrollo del estudiante (Ramírez & Gallardo, 2017; Soto, 2017).

Por su parte, Epstein y Sheldon (2013) hacen ver la necesidad de realizar más investigaciones enfocadas en la alianza escuela-familia, ya que a partir de los resultados que se obtengan se puede diseñar una teoría más depurada del tema, la cual a su vez logre el desarrollo de metodologías de trabajo para apoyar dicho involucramiento en pro de la mejora de los resultados de rendimiento académico.

5.1.6 Expectativas

Las expectativas educacionales que la familia tiene con respecto a los hijos van tomadas de la mano del apoyo parental que se les proporcione, por tanto, la presente variable es de alta relevancia para explicar el rendimiento de los padres ante la vida académica de los hijos, y las consecuencias que esto tiene en los resultados académicos. Cada una de las variables presentadas con expectativas, es de alta correlación, lo cual permite analizar el grado de importancia que la misma tiene. Bravo, Salvo, Mieres, Mansilla y Hederich (2017) argumentan que las expectativas que los padres tienen con respecto a la vida académica de los hijos -y por ende el apoyo ofrecido para el logro de metas- es un factor potencial de primer orden. La participación parental es un factor determinante para el éxito o fracaso escolar, y ya que la familia es la institución fundamental para el desarrollo y socialización del hijo, de ella depende en alto grado que los resultados de rendimiento sean favorables (Fajardo, Maestre, Felipe, León & Polo, 2017).

5.1.7 Acompañamiento en la vida escolar

Todas las variables tienen una alta correlación con acompañamiento en la vida escolar, dada su importancia, es necesario recalcar que todo el tiempo dedicado por parte de los padres a los hijos en la elaboración de distintas tareas puede considerarse tiempo de calidad, pues a través de ello es que los hijos pueden empezar a desarrollar sus propios criterios -guiados por los padres- y a crear consciencia sobre su futuro. La educación se juzga por los resultados que produce, por tanto, el formar la personalidad y el desarrollo de distintas cualidades en los alumnos, debe ser un trabajo en equipo, impulsado con la compañía de los padres en las distintas actividades que los hijos realicen en pro de su evolución en general (León, 2012; Valdés y Urías, 2010).

5.1.8 Input / contexto

Un factor determinante de la calidad educativa dentro de un centro escolar se precisa por medio del input familiar que el alumno tiene, de ahí la importancia de las actividades realizadas en familia y enfocadas a la preparación y educación de los hijos (Gregorio, 2015). La variable input muestra una alta correlación con el resto de las variables, en específico muy alta con recursos relacionados al aprendizaje por obvias razones. El contexto familiar es el ejemplo a seguir por parte de los hijos, por lo que, si se pretende que el estudiante se convierta en un agente activo en la construcción de su propia educación, es necesario ofrecerle herramientas para desarrollar las habilidades necesarias (Arasanz & Ladrón, 2016; Parra & Sánchez, 2011).

El logro académico que el hijo muestre será resultado de una serie de factores, entre los cuales el contexto familiar será el primero y pieza clave, pues a través del mismo se permite que los hijos se desenvuelvan apropiadamente y logren con éxito

las metas propuestas. Un beneficio adicional del correcto input otorgado en el hogar será un buen ambiente escolar, que a su vez es propicio para el correcto aprendizaje y por ende logro de objetivos educativos (Durisic & Bunijevac, 2017; Ramírez & Hernández, 2012).

5.1.9 Recursos relacionados al aprendizaje

De la investigación realizada se desprende información que permite constatar que el tener a la mano para los hijos recursos que les ayuden en el aprendizaje será un factor de importancia en su correcto desarrollo académico; pues el actuar de las familias hacia la vida educativa de los hijos produce un impacto que se refleja en el rendimiento que ellos demuestren al interior del aula (Razeto, 2016). Por su parte, Trejos y Murillo (2012) explica que el clima educativo que se produce al interior del hogar influirá en el grado de apoyo que el estudiante percibe, y por ende se puede utilizar como un indicador en la medición de logros del mismo en el campo educativo.

Dentro de los elementos considerados clave para el desarrollo educativo de los hijos se consideran las actitudes y conductas de los padres frente al aprendizaje, los recursos relacionados al mismo y el clima escolar; por lo que se puede concluir que el contar con un espacio propicio en el hogar que le permita desarrollar correctamente sus actividades académicas, sin carencias, y con lo necesario, permitirá que los efectos a corto y largo plazo sean positivos (Romagnoli & Cortese, 2016).

5.1.10 Rendimiento de los hijos

La variable rendimiento de los hijos muestra una muy alta correlación con el resto de los mismos, cabe mencionar que se analizan los efectos del

involucramiento parental en el rendimiento académico de los hijos, por lo que el rendimiento de estos en la vida educativa es, hasta cierto punto, el resultado final que se pretende manipular a través de las acciones que se realicen con dicho propósito. Hay un efecto positivo en el rendimiento académico de los hijos cuyos padres se involucran de manera activa en su educación (Castañeda, 2007); a su vez, se demuestra que los resultados en cuanto a rendimiento son mejores en aquellos alumnos que tienen a sus padres de cerca, monitoreando su evolución en el campo educativo (Shahzad, Abdullah, Faima, Riaz & Mehmood, 2015).

Como reflexión se puede argumentar que el rendimiento escolar es más adecuado si la familia se involucra, pues los alumnos procedentes de dichos núcleos son más capaces en cuanto a resolución y redefinición de problemas, lo cual los guía al correcto rendimiento dentro del aula (Paz-Navarro, Rodríguez & Martínez, 2009).

5.1.11 Autoridad paterna

La autoridad de los padres hacia los hijos pretende formarlos en su desarrollo como individuos independientes e íntegros; los menores necesitan una figura a seguir, aunque en ocasiones se confunde con autoritarismo, por lo que es conveniente establecer límites claros y evitar confusiones con respecto a lo que se espera de ellos. La correlación entre las variables con autoridad paterna es alta o muy alta, excepto en apoyo parental, comunicación padre-hijo, y apoyo en actividades extraescolares, por lo que sería conveniente investigar cuáles son los factores de la variable que se inclinan hacia el apoyo en el ámbito

académico, y cuáles solamente hablan de un organigrama familiar de deberes. Las reglas familiares determinan la conducta, y por ende la disciplina y los resultados académicos de los hijos; al interior de la familia se desarrollan las pautas de comportamiento de cada miembro (Chinchilla, 2015); por lo que una estimulación y dirección apropiada permitirá que los hijos se desarrollen como seres capaces de relacionarse de manera competente en su entorno, siguiendo reglas y conviviendo en una comunidad (Caligiore & Ison, 2018).

5.1.12 Trabajo en núcleo familiar

El trabajo en el núcleo familiar es determinante para enseñar a los miembros de la familia las habilidades que les permitirán desarrollarse con éxito en el futuro, entre ellas el trabajo en equipo, la expresión de sus puntos de vista respecto a conflictos o situaciones cotidianas y sus responsabilidades en general. Al trabajar en equipo y ser valorado al interior de la familia, cada miembro es consciente de sus fortalezas y de cómo utilizarlas para contribuir a generar cambios positivos. Otra ventaja del trabajo en el núcleo familiar es el sentido de pertenencia, el cual permite a los miembros sentirse queridos y aceptados y por ende les permite desarrollar sus capacidades con el mínimo de obstáculos. Todas las variables tienen una correlación alta con el trabajo en núcleo familiar, lo cual demuestra cómo los resultados que los hijos muestren en su vida académica dependen en gran parte de la familia y su dinámica de vida: son más capaces en cuanto a resolución de problemas y redefinición de los mismos (Paz-Navarro, Rodríguez & Martínez, 2009).

Cabe mencionar que la familia es la red de apoyo e inicio de relaciones del ser humano, el primer ejemplo de vida a seguir; y a través de ella es que los hijos

comprenderán lo que se espera de ellos, por tanto, su actitud, su manera de enfrentarse a responsabilidades y su estilo de análisis para resolver problemas que se les presenten, serán resultado de la influencia de la familia sobre ellos, la actitud de la familia como entidad es entonces el origen de las metas y logros alcanzados a futuro por los hijos, pues es el primer contexto en el cual el hijo inicia su construcción como persona, como un ser individual y social (Taberner, 2012; Domínguez, 2012).

5.2 Variables de correlación negativa

5.2.1 Conflictos familiares

La variable conflictos familiares muestra una correlación negativa con el resto, pues a mayor cantidad de conflictos menor rendimiento académico. Es importante recordar que la motivación de los hijos al momento de la adquisición del aprendizaje es un factor clave, pues difícilmente se logra apropiarse del conocimiento si no existen razones considerables para ello: los conflictos familiares, el exceso de trabajo y la falta de preparación de los padres merman la motivación del estudiante y suelen evitar el logro de resultados satisfactorios en la vida académica; es importante tomar en cuenta que los padres son quienes pueden otorgar a los hijos un clima emocional favorable que les permita desarrollarse y ser guiados apropiadamente hacia el logro de las metas educativas (Jiménez & López-Zafra, 2008; Morales & Aguirre, 2017).

5.2.2 Educación inconclusa

La disciplina es un elemento de primera necesidad al momento de educar a los hijos, pues como jóvenes en desarrollo que son, están en proceso de aprender cómo deben comportarse en determinadas situaciones, qué está permitido y qué

consecuencias existen para lo que no lo está. La inconsistencia en este aspecto es determinante para el fracaso escolar, por lo que, el apoyo de los padres incluirá el detectar problemáticas que se les presenten a los hijos e incidir de manera oportuna para reorientar su camino cada vez que sea necesario (González, 2013).

La variable educación inconclusa muestra una correlación negativa con el resto de las variables; esto se debe a la necesidad de ser firmes en la procuración de la construcción de la personalidad de los hijos, las dinámicas utilizadas en su desarrollo y las formas de apoyarle a desenvolverse y enfrentar la tolerancia a la frustración. Para enfocarse en el logro de las metas, suele utilizarse el castigo como una manera de búsqueda de soluciones, solo que en ocasiones termina por no aplicarse, lo cual se vuelve un obstáculo más que un apoyo, ya que los hijos detectan este tipo de comportamiento y el mensaje que se les envía a través de él es inapropiado. Dependiendo del estilo de vida que se viva al interior del hogar, el intento de involucramiento puede ser un obstáculo o un apoyo para la formación de los hijos, por lo que es importante determinar desde un inicio cuáles serán las reglas de comportamiento, las responsabilidades y las consecuencias de incumplirlas, para que el proceso de formación del menor sea correcto (Pizarro, Santana & Vial, 2013).

Conclusión

El involucramiento parental impacta el rendimiento académico de los hijos; y sus efectos, positivos o negativos -si se considera el involucramiento o la falta del mismo, son perceptibles a corto y largo plazo en los resultados de aprendizaje que se obtienen en las instituciones educativas. La presente investigación concluye en la importancia y la necesidad del apoyo constante y asertivo por parte de los padres de familia hacia la vida académica de sus hijos para el logro de las metas educativas, tanto personales como institucionales.

Se cumplió el objetivo general de la investigación, ya que se logró, a través del análisis elaborado demostrar la relación del apoyo parental en la vida académica de los hijos en secundaria, así como la repercusión que ello tiene en el rendimiento escolar de los mismos; por ende se ha podido concluir que el apoyo otorgado por los padres a los hijos estudiantes de secundaria tiene un efecto directo en los resultados de rendimiento que en ellos se observa dentro de la educación secundaria en México. A su vez se ha identificado la importancia que el involucramiento parental tiene en las actividades académicas de los hijos-estudiantes y se puede relacionar el nivel del primero con el efecto en resultados del segundo, durante el ciclo escolar.

Del mismo modo, se ha dado respuesta a la pregunta de investigación, dado que, a través de las respuestas obtenidas en el periodo de obtención de información se ha podido constatar que en efecto hay una relación entre el apoyo parental en la vida académica de los hijos de secundaria y el rendimiento escolar que ellos muestran en los periodos determinados para evaluación.

La aplicación del instrumento durante el periodo de investigación arroja resultados que demuestran de manera visible la importancia del apoyo, y los efectos de la falta del mismo, a través de la percepción que los alumnos tienen con respecto al tema y sus resultados académicos globales durante la primera evaluación del ciclo escolar. Cabe mencionar que el desinterés de los padres a los avances de sus hijos en la vida educativa afecta de manera progresiva el aprendizaje, pues merma la motivación que ellos tienen para ser parte del proceso y esto lleva consecuencias en las evaluaciones a las que son sometidos.

Los resultados académicos muestran la calificación numérica obtenida durante el primer trimestre del ciclo escolar 2019-2020, y al analizarlos al lado de las respuestas obtenidas a través de la encuesta, se puede confirmar que aquellos jóvenes que tienen una percepción de apoyo por parte de sus padres en cuanto a sus labores educativas son quienes muestran un nivel de rendimiento aceptable, mientras que los que sienten una carencia en éste aspecto de su desarrollo tienen un nivel de rendimiento bajo a no aceptable.

Es por ello que se da la necesidad de reconocer cómo el apoyo de los padres repercute de manera positiva no solo en los resultados académicos, sino en el proceso entero de enseñanza aprendizaje, pues, siendo la familia la base de desarrollo del hijo, es imperante que se considere su participación en la institución educativa, pues con ello el proceso de aprendizaje del hijo será óptimo en cuanto al desarrollo de habilidades, toma de decisiones futuras, afrontamiento de problemas o conflictos, conducta asertiva y autoconfianza para resolver de manera eficaz y eficiente las

dificultades que se le puedan presentar, como lo afirman los diversos autores que se han estudiado a lo largo de la presente investigación.

Teniendo consciencia sobre la importancia y necesidad del involucramiento parental en la vida académica de los hijos y sus repercusiones en el rendimiento escolar de los mismos, es que deben diseñarse estrategias de acercamiento entre escuela y familia, para elaborar un plan de trabajo en conjunto que permita el óptimo desarrollo del estudiante en todos los aspectos de su vida, lo cual incluye el adecuar actividades de acuerdo a sus necesidades y monitorear sus avances en pro del logro de las metas educativas.

Las variables de correlación positiva mostradas en la presente investigación midieron la percepción de apoyo que experimentan los hijos por parte de sus padres en cuanto a temas educativos, y se evidencia que a mayor apoyo mejor rendimiento del hijo en el aula. A su vez, a través del estudio se manifiesta la importancia de la alianza escuela – familia, la cual permite tener cubiertos todos los ángulos del desarrollo del estudiante y consolidar un frente común, que permitirá formar al joven en disciplina y hábitos para su mejora educativa.

La situación familiar en la actualidad es delicada, pues el estilo de vida que conlleva la modernidad y la tecnología suele distanciar a los presentes y acercar a los ausentes -en ocasión desconocidos- que desvían la visión del propósito formativo del nivel secundaria; por lo que la comunicación entre padre e hijo debe ser un constante durante los años de crecimiento de los últimos, para con ello proporcionarle una base

en la cual sostenerse y que le permita desarrollarse adecuadamente en todos los aspectos de su vida.

Luego del análisis realizado se determina la importancia del monitoreo y supervisión que los padres ejercen sobre los hijos en el tema educativo, pues el apoyo que se les proporcione en este ámbito dentro del campo educativo permite que sus estructuras mentales se formen y se desarrollen de una manera apropiada, logrando con ello establecer un modo de trabajo y reflexión que permita a los hijos no solo adquirir conocimiento dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje, sino desenvolverse como un ser pensante, crítico y reflexivo, capaz de emitir juicios basados en el análisis previo de cualquier situación presentada.

Es por tanto que no solo la vida educativa puede ser el enfoque de los padres al involucrarse en el desarrollo de los hijos; las actividades extraescolares tienen un efecto directo en el avance de los hijos, pues estas proporcionan al menor ventajas en su desarrollo, como la correcta socialización con otras personas fuera del círculo familiar, el trabajo en equipo y el desarrollo de determinadas habilidades que se ven reflejadas de manera directa en el proceso de aprendizaje y permiten que el joven despliegue sus destrezas, tanto físicas como intelectuales.

El acompañamiento de los padres en la vida escolar del hijo no solo implica el transportarlos a la institución educativa y facilitarles los materiales para su trabajo en ella, es también el ofrecerles un input y los recursos relacionados al aprendizaje que les permitan desarrollarse apropiadamente y les de las herramientas necesarias para que su proceso de adquisición de conocimiento sea inminente: el expresar lo que de

ellos como estudiantes se espera y reconocer sus logros; y el trabajar dentro del núcleo familiar para mantener una organización que les permita convivir en familia, y realizar sus actividades educativas y personales de manera prudente.

La presente investigación aporta la información necesaria para destacar la importancia de la participación de los padres de familia en todos los ámbitos de desarrollo de los hijos, ya que con ello mejorará no solo la calidad de vida en general del estudiante, sino su proceso de aprendizaje, lo cual produce un impacto en su desenvolvimiento como ser humano y como partícipe de la sociedad en la que vive; los resultados que permiten llegar a tal reflexión logran que sea comprensible la necesidad del involucramiento parental, para beneficio del hijo, y en beneficio de la comunidad en que la familia vive.

Dentro de las variables de correlación negativa se concluye que, efectivamente, el interés que puedan o no tener los padres de familia en el desarrollo educativo de los hijos está directamente relacionado con los resultados académicos que ellos obtengan. El vivir conflictos al interior de la familia, saber del desinterés de los padres por su rendimiento académico o la ausencia de los padres, ya sea por trabajo u otros factores, evita que el proceso de aprendizaje se realice de manera óptima, y ello se refleja en los resultados académicos.

Luego del análisis general se determina que la importancia de la participación de los padres de familia en el desarrollo académico de los hijos es determinante para el logro de las metas educativas, pues el éxito escolar es un resultado del esfuerzo en conjunto de escuela, padres e hijos; el impacto del involucramiento parental, ya sea

positivo o negativo, puede verse reflejado en los resultados académicos que la institución educativa arroja en los periodos para ello diseñados.

Cabe mencionar que debido a la complejidad del tema, se optó por elegir una manera de abordarlo, dejando de lado algunas otras opciones que pudieron ofrecer otro tipo de respuestas, por lo que sería conveniente indagar a futuro en ello. El análisis fue elaborado a partir de la percepción de apoyo que tienen los hijos con respecto a sus padres y el apoyo que ellos les ofrecen en cuanto al ámbito educativo, ya que ellos son el centro de la educación; sin embargo, se deja de lado la visión que tienen los padres de familia con respecto al grado de involucramiento, o a los tipos de apoyo que ellos consideran con respecto a la educación de los hijos, la percepción del personal docente, que trabaja directamente con los estudiantes, y le corresponde comunicar a los padres los resultados académicos en los momentos para ello previstos.

El hecho de considerar a los alumnos el enfoque de la investigación se debe que ellos son la razón principal de la educación, son aquellos seres que se pretende formar y disciplinar para su posterior incorporación a la vida laboral, profesional y social; por tanto, la percepción de ellos ante el problema de investigación debe ser considerada de especial manera, buscando con ello la posibilidad de diseñar estrategias que permitan cambiar la situación educativa de la actualidad y ofrecer herramientas que permitan mejorar en cuanto al proceso educativo en general.

Sin embargo, es importante recordar que la educación descansa sobre los tres pilares, padres, estudiantes y docentes, por lo que no se puede dejar de lado a alguno de ellos en el proceso. La fortaleza de la presente investigación radica en el tomar en

cuenta como principal insumo la opinión de los estudiantes, ya que son los afectados-beneficiados ante las distintas maneras de trabajo de los docentes, y la participación de los padres; por tanto, la información obtenida llega de primera mano, no obstante, existe la posibilidad de considerar a los padres y a los docentes para elaborar una investigación que cubra todos los aspectos, en el sentido humano, del proceso educativo.

En ello mismo radica la posible amenaza de la investigación, puesto que el criterio de los jóvenes para juzgar lo que se les ofrece como apoyo puede aún ser poco sensato, pues debido a su edad en específico, los cambios que está viviendo en todos los aspectos de su vida le pueden nublar la manera de reflexionar y emitir juicios, por lo que debe considerarse la posibilidad de que la información de ellos obtenida no sea necesariamente específica y real.

Una debilidad de la investigación es el número de encuestados para obtener resultados, pues, a pesar de ser una alta cantidad, y la suficiente para que los resultados sean confiables, es solo la muestra de un plantel en específico, por lo que el universo está reducido a ello, y a pesar de generalizar los resultados, sería conveniente en algún momento ampliar la investigación a una región mayor para permitir constatar cómo los patrones de involucramiento parental / resultados académicos son similares.

La presente investigación ha sido significativa, pues a pesar de considerar el involucramiento parental un factor clave en los resultados académicos de los hijos, no se ha determinado la creación y diseño de prácticas estandarizadas que aseguren que

dicho apoyo se esta otorgando a los estudiantes de las instituciones educativas, por lo que partiendo de ello se crea la oportunidad de trabajar en el tema en pro de la mejora en el proceso de aprendizaje, lo cual se verá reflejado en los resultados académicos.

En ello mismo radica la importancia de la investigación, pues se demuestra que la participación de los padres de familia en la vida educativa de los hijos no solo es necesaria, sino que es imprescindible e irremplazable, pues de ella dependen muchos elementos del desarrollo óptimo de los hijos, por lo que se vuelve trascendental el hecho de que a partir de los resultados se acceda a la posibilidad de buscar estrategias para la integración de los padres de familia en la dinámica de las instituciones educativas, haciéndolos partícipes en cada actividad diseñada para sus hijos y no solo de manera externa como proveedores de materiales e insumos.

Para futuros trabajos de investigación relacionados a la temática desarrollada se sugiere la posibilidad de incorporar a los docentes y padres de familia como sujetos de investigación, para con ello dar una visión completa de la percepción que cada elemento de la triada educativa tiene con respecto al involucramiento parental y los efectos que el mismo produce en los resultados académicos.

Cabe mencionar que existen distintas maneras de innovar en las metodologías de trabajo, entre ellas el mejorar las existentes o crear nuevas; a través de los resultados de la investigación es posible considerar cuáles técnicas están funcionando al interior de las instituciones y de qué manera se pueden diseñar nuevas tácticas para la mejora en dicho proceso: es de gran importancia el considerar la posibilidad de sugerir a las instituciones educativas el diseño de estrategias que les permitan

mantener comunicación con los padres de familia de los estudiantes que atienden, y constatar que en efecto hay un involucramiento parental en el ámbito educativo de los hijos, pues ello será la fortaleza de la institución al momento de establecer las bases de aprendizaje de los jóvenes, entre ellas se puede tomar en cuenta el darle oportunidad a los padres de ser parte del desarrollo de los hijos a través de la planeación de actividades pensadas en ellos, el involucrarlos como parte de la toma de decisiones relacionadas con la educación de sus hijos y el redireccionar la manera de trabajo de la institución para contemplar la participación del padre de familia en las actividades que vean un efecto positivo a partir de ello.

Un factor sobresaliente sería el lograr el desarrollo de políticas públicas que permitan que el involucramiento parental sea un suceso regular en las instituciones educativas, pues a pesar de que se han presentado las iniciativas de participación social, suele quedarse en la idea, o en la percepción de que la sociedad de padres de la institución será la encargada de cualquier asunto que ligue el factor familia con la escuela. El diseño de talleres, conferencias o cursos dirigidos hacia los padres de familia como primer paso para demostrarles la importancia de su participación de manera activa en la educación de los hijos puede ser el primer paso en el proceso de inclusión en las labores educativas formales. El reconocer que la falta de apoyo por parte de los padres en la vida académica de los hijos es un elemento de impacto en los resultados académicos permitirá poner en la mesa la necesidad de elaborar estrategias de intervención parental como un primer paso en el desarrollo de los planes de trabajo educativos.

De manera personal, como profesional de la educación, la investigación me permitió constatar que los padres de familia son un elemento clave al momento de pensar en el proceso de aprendizaje que viven los jóvenes dentro de una institución educativa. Son múltiples las ocasiones en que como docente se escuchan comentarios responsabilizando en gran parte a los profesores por los resultados de los estudiantes, y se deja de lado la importancia de la familia como inicio del ser humano que estamos educando y como respaldo del aprendizaje que se le está ofreciendo.

Son también muchas las ocasiones en que la actitud de un joven frente a determinada materia cambia con el solo hecho de ser reconocido como persona, el que su maestro conozca su nombre o detalles de su vida hace una diferencia en la dinámica de trabajo y el interés que el joven muestra en la clase, por lo que, si un detalle tan pequeño de parte de un docente que solamente convive con el joven en el área de la educación puede lograr un cambio tan notable en el desarrollo del proceso de enseñanza-aprendizaje; entonces enfocarse en los padres de familia, que son la parte más importante y con más influencia en el estudiante, logrará una transformación real en la práctica educativa y los resultados que la misma ofrezca a la sociedad en que vivimos.

Referencias

Abad, C. (2014). *El papel de los padres y su participación y colaboración en el proceso formativo de sus hijos. Familia y escuela: una tarea común para una educación de calidad* (Tesis de maestría). España: Universidad de Valladolid.

Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (enero 2017), Direcciones Estratégicas del ACNUR 2017-2021. Recuperado de <https://www.refworld.org/es/cgi-bin/texis/vtx/rwmain?page=search&docid=58f4e56d4&skip=0&>

Alvarado, L. & García, M. (diciembre, 2008). Características más relevantes del paradigma socio-crítico: su aplicación en investigaciones de educación ambiental y de enseñanza de las ciencias realizadas en el Doctorado de Educación del Instituto Pedagógico de Caracas. *Sapiens. Revista Universitaria de Investigación*, 9 (2), 187-202.

Andere, E. (2015). *¿Cómo es el aprendizaje en escuelas de clase mundial?*. México: Pearson.

Anguita, V. & Sotomayor, A. (mayo, 2011). ¿Confidencialidad, anonimato?: las otras promesas de la investigación. *Acta Bioethica*, 17 (2), 199-204

Arasanz, A. & Ladrón, P. (junio, 2016). Análisis de la escuela y la familia: ideas para compartir el proceso educativo. *Revista de Estudios y Experiencias en Educación*, 15 (28), 197-208.

Arnaiz, P. (marzo 2012). Escuelas eficaces e inclusivas: cómo favorecer su desarrollo. *Educatio Siglo XXI*, 30 (1), 25-44.

Arribas, J. (septiembre-diciembre 2017). La evaluación de los aprendizajes. Problemas y soluciones. *Profesorado. Revista de currículum y formación de profesorado*. 21 (4), 381-404.

Avvisati, F., Guegand, M., Guyon, N., & Maurin, E. (agosto, 2013). Getting Parents Involved: A Field Experiment in Deprived Schools. *Review of Economic Studies*, 81, 57-83.

Badii, M., Castillo, J. & Guillén, A. (junio, 2008). Tamaño óptimo de la muestra. *Innovaciones de Negocios*, 5 (1), 53-65.

Bailey, T. (2017). *The Impact of Parental Involvement on Student Success: School and Family Partnership From The Perspective of Students. Doctor of Education in Teacher Leadership Dissertations*. (Tesis de doctorado). Universidad de Kennesaw, Georgia, USA.

Barón, F. & Téllez, F. (2004). *Apuntes de bioestadística: Tercer ciclo en ciencias de la salud y medicina*. España: Universidad de Málaga.

Barrios, M., (2008). *Por un continuo educativo en clave de desarrollo humano. Una mejor educación para una mejor sociedad*. España: Larriccio Artes Gráficas.

Barrios, C., & Vázquez, M. (noviembre, 2016). La participación de los padres de familia en educación. *Revista de educación y cultura*. Recuperado de <http://www.educacionyculturaaz.com/noticias/la-participacion-de-los-padres-de-familia-en-la-educacion>

Bazán, A., Sánchez, B., & Castañeda, S., (abril-junio, 2007). Relación estructural entre apoyo familiar, nivel educativo de los padres, características del maestro y desempeño en lengua escrita. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 33 (12), 701-729.

Beneyto, S. (2015). *Entorno familiar y rendimiento académico*. España: Editorial Área de Innovación y Desarrollo, S.L.

Berkowitz, M. (marzo, 1992). La interacción familiar como educación moral. *Comunicación, Lenguaje y Educación*. 15, 39-45.

Bermejo, V., (mayo, 2011). Importancia de la familia en el desarrollo socioeducativo del niño. *Revista de la Educación Extremadura*, 1 (4), 1-4.

Bourdieu, P. & Wacquant, L. (1995). *Respuestas por una Antropología Reflexiva*. México: Grijalbo.

Bravo, M., Salvo, S., Mieres, M., Mansilla, J. & Hederich, C. (junio, 2017). Perfiles de desempeño académico: la importancia de las expectativas familiares. *Perfiles Latinoamericanos*, 25 (50) 361-386.

Bruggemann, W. (1983): El principio del rendimiento, en: Educación. *Colección semestral de aportaciones alemanas recientes en las ciencias pedagógicas*, (27) 43-54. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2449189>

Cabrera, D. (julio, 2014). La institucionalización de la investigación educativa en México: cuatro ángulos de abordaje. *Revista del IICE*, 35, 19-33.

Cabrera, M. (marzo, 2009). La importancia de la colaboración familia-escuela en la educación. *Innovación y Experiencias Educativas*. 45 (6), 1-9.

Caira, B., (2014). *Influencia de los padres de familia en el rendimiento académico de los alumnos de III ciclo de educación primaria de la institución educativa Jacob Clerk Maxwell del Distrito de Hunter*. (Tesis de especialidad en educación) Facultad de ciencias de la educación, Universidad de San Agustín, Arequipa.

Caligiore, M., & Ison, M. (noviembre, 2018). La participación de los padres en la educación: su influencia y control ejecutivo de sus hijos, una revisión teórica. *Contextos de Educación*, 20 (25) 138-149.

Campbell, C. (2011). *How to involve hard-to-reach parents: encouraging meaningful parental involvement with schools*. National College for School Leadership. Recuperado de: <https://assets.publishing.service.gov.uk/government/uploads/system/uploads/att>

achment_data/file/340369/how-to-involve-hard-to-reach-parents-full-report.pdf

Canda, F. (2010). *Diccionario de pedagogía y psicología*. México: Grupo Cultural.

Castro, J. & Regattieri, M. (2012). *Interacción escuela familia. Insumos para las prácticas escolares*. Brasil: UNESCO y Ministerio de Educación.

Castro, M., Expósito, E., Lizasoain, L., López, E., & Navarro, E. (2014). Participación familiar y rendimiento académico. Una síntesis meta-analítica. *La participación de las familias en la educación escolar*. Madrid: Secretaría General Técnica.

Cavilla, D. (julio-septiembre, 2017). The Effects of Student Reflection on Academic Performance and Motivation, *SAGE Open*. 1-13.

Carabaña, J. (julio, 2016). El informe Coleman, 50 años después. *Revista de la Asociación de Sociología de la Educación*, 9 (1), 9-21.

Chinchilla, R. (enero-abril, 2015). Trabajo con una familia, un aporte desde la orientación familiar. *Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación"*, 15 (1), 1-27.

Chohan, B. & Khan, R. (enero, 2010). Impact of Parental Support on the Academic Performance and Self Concept of the Student. *Journal of Research and Reflections in Education*, 4 (1), 14-26.

Chong, E. (enero-junio2017). Factores que inciden en el rendimiento académico de los estudiantes de la Universidad Politécnica del Valle de Toluca. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 47 (1), 91-108.

Coleman, J., Campbell, E., Hobson, C., McPartland, J. & Wisenbaker, J. (1966). *Equality of educational opportunity*. Washington: US Government Printing Office

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2016). *Horizontes 2030: La igualdad en el centro del desarrollo sostenible*. Santiago, Chile.

Crespillo, E. (noviembre 2010). La escuela como institución educativa. *Pedagogía Magna*. 5, 257-261.

Criado, J. (junio, 2015). Creación, apertura y mantenimiento de escuelas de primeras letras en Tarifa desde 1813-1868. *Avances en Supervisión Educativa*, 23, 2-21.

Daly, M. (2012). *La parentalidad en la Europa contemporánea: un enfoque positivo*. Madrid: Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad.

De León, B., (2011). *La relación familia-escuela y su repercusión en la autonomía y responsabilidad de los niños/as*. Cantabria: XII Congreso Internacional de Teoría de la Educación. Recuperado de: https://extension.uned.es/archivos_publicos/webex_actividades/5385/repercusiones8.pdf

Del Castillo-Alemán, G. (enero-junio, 2012). Las políticas educativas en México desde una política pública: gobernabilidad y gobernanza. *Magis. Revista Internacional de Investigación en Educación*, 4 (9), 637-652.

Diario Oficial de la Federación (2019, 19 marzo). Normas para la Evaluación del aprendizaje, acreditación, promoción, regularización y certificación de los educandos de la educación básica. Recuperado de: https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5555921&fecha=29/03/2019

Diario Oficial de la Federación (2015, 29 de abril). Secretaría de Educación Pública. *Consejos Escolares de Participación Social*. Recuperado de: <http://www.dof.gob.mx/index.php?year=2015&month=04&day=29>

Diario Oficial de la Federación de México, (2009, 22 de junio). *Ley General de Educación*. Recuperado de:

http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/ref/lge/LGE_ref18_22jun09.pdf

Diario Oficial de la Federación de México. (1942, 23 de enero). *Ley orgánica de la educación pública de los Estados Unidos Mexicanos*. Recuperado de http://www.dof.gob.mx/nota_to_imagen_fs.php?codnota=4490932&fecha=23/01/1942&cod_diario=190763

Diario Oficial de la Federación de México. (1980, 4 de febrero). *Reglamento de asociaciones de padres de familia*. Recuperado de:

http://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=4851086&fecha=02/04/1980.

Diario Oficial de la Federación de México. (2013, 11 de septiembre). *Decreto por el que se expide la Ley General del Servicio Profesional Docente*.

Recuperado de:

http://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5313843&fecha=11/09/2013.

Diario Oficial de la Federación. (2012, 9 de abril) *Ley General de Educación*.

Recuperado de:

https://www.sep.gob.mx/work/models/sep1/Resource/558c2c24-0b12-4676-ad90-8ab78086b184/ley_general_educacion.pdf

Díaz, C. (2008). Modelo conceptual para la deserción estudiantil universitaria Chilena. *Estudios Pedagógicos*. 34 (2), 65-86.

Díaz, E. (2012). *Factores que podrían afectar el aprendizaje matemático*. En Primer congreso Internacional de Educación. Simposio llevado a cabo en el congreso de la Universidad Autónoma de Chihuahua, Chihuahua.

Díaz, I., García, C., León, M., Ruíz, F. & Torres, F. (2014). *Guía de asociación entre variables (Pearson y Spearman en PSS)*. Chile: Universidad Pedagógica de Chile, Departamento de Sociología.

Domínguez, J., (2012). *Estilo de socialización parental y fracaso escolar en la ESO: una nueva mirada* (Tesis doctoral). Universitat Rovira I Virgili. Tarragona

Domínguez, S. (mayo, 2010). La educación, cosa de dos: la escuela y la familia. *Revista digital para profesionales de la enseñanza*, 8, 1-15.

Duchesne, S. & Ratelle, C. (mayo, 2010). Parental Behaviors and Adolescents' Achievement Goals at the Beginning of Middle School: Emotional Problems as Potential Mediators. *Journal of Educational Psychology*, 2 (102), 497-507.

Durisc. M., & Bunijevac, M., (2017). Parental Involvement as an Important Factor for Successful Education. *CEPS Journal*. 7 (3), 137-153. Recuperado de <https://eric.ed.gov/?id=EJ1156936>

Dwyer, D., & Hetch, J. (octubre, 1992). Minimal Parental Involvement. *School Community Journal*, 2 (2), 275-290.

Dzay, F., Narváez, O. (2012). *La deserción escolar desde la perspectiva estudiantil*. México: La Editorial Manda.

Egido, I., (diciembre, 2015). Las relaciones entre familia y escuela. Una visión general. *Participación Educativa*, 4 (7), 11-17

Elorrieta, M. (septiembre-diciembre, 2012). Análisis crítico de la educación moral según Lawrence Kohlberg. *Educación y educadores*, 15 (3), 497-512

Epstein, J. & Clark, K. (mayo, 2004) Partnering with Families and communities. *Educational Leadership*, (61), 12-18.

Epstein, J. & Sheldon, S. (2013). *Ideas para la investigación sobre las alianzas entre las escuelas, la familia y la comunidad. Programas efectivos de involucramiento familiar en las escuelas: estudios y prácticas*. Chile: Salesianos Impresores S.A.

Epstein, J. & Sheldon, S. (2013). *Programas efectivos de involucramiento familiar en las escuelas: estudios y prácticas*. Chile: Salesianos Impresores S.A.

Epstein, J. (1988). *Homework practices: Achievements, and Behaviors of elementary school students*. Center for Research on Elementary and Middle Schools, Report 26.

Fajardo, F., Maestre, M., Felipe, E., León, B., Polo, M., (julio, 2017). Análisis del rendimiento académico de los alumnos según las variables familiares. *Revista Educación XX1*, 20 (1), 209-232.

Flores, M., Rivera, H., & Sánchez, F. (enero-junio, 2016). Bajo rendimiento académico: más allá de los factores sociopsicopedagógicos. *Revista Digital Internacional de Psicología y Ciencia Social*, 2 (1), 95-111.

Flores-Crespo, P., Martínez, F., Mendoza, D., Márquez, A., & Sandoval, A. (2017). *Educación y desigualdad: a 50 años del informe Coleman*. Congreso Nacional de Investigación Educativa.

Flores, O. & Sánchez, S. (junio, 2014). El taller: un dispositivo grupal para afrontar los obstáculos presentes en el rendimiento académico. *Revista de Psicología y Ciencias Social*, 14 (2). 27-42.

Fúnez, D. (2014). *La gestión escolar y la participación de los padres de familia en el proceso educativo de sus hijos* (Tesis de grado). Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán. Tegucigalpa.

Gallardo, G. (2016). *Reuniones con las Familias: tomo 2*. Chile: UNICEF. Editora e imprenta Maval Ltda.

García-Cortés, F., (1979): *Paquete de autoenseñanza de evaluación del aprovechamiento escolar*. México. CISE-UNAM.

Garbanzo, G., (enero-junio, 2007). Factores asociados al rendimiento académico en estudiantes universitarios, una reflexión desde la calidad de la educación superior pública. *Educación*, 31 (1), 43-63.

Goetz, T., Nett, U., Martiny, S., Hall, N., Pekrun, R., Dettmers, S., & Trautwein, U. (abril, 2012). Students' emotions during homework: Structures, self-concept antecedents, and achievement outcomes. *Learning and Individual Differences*, 22, 225-234.

Gómez M., (octubre, 2017). Panorama del sistema educativo mexicano desde la perspectiva de las políticas públicas. *Innovación Educativa*, 17 (74), 143-163.

González, O., González, M. & Ruíz, J., (enero-abril, 2012). Consideraciones éticas en la investigación pedagógica: una aproximación necesaria. *Edumecentro*, 4 (1), 1-5.

González, S., (2016). ¿Qué impacto tienen las actividades extraescolares sobre los aprendizajes de los niños y los jóvenes? *¿Qué funciona en educación? Evidencias para la mejora educativa*. Recuperado de https://www.fbofill.cat/sites/default/files/actividadesextraescolares_Quefunciona_191016.pdf

González, T. (2013). *La relación de las conductas antisociales con los estilos de parentalidad y las expectativas escolares de estudiantes de ciudad de México* (Tesis de Grado). Universidad Nacional Autónoma de México. México, D.F.

González-Álvarez, M., González-Palacios, A., Lara-García, B. & Martínez-González. M., (abril, 2014). Fracaso escolar: conceptualización y perspectivas de estudio. *Revista de Educación y Desarrollo*, 3, 71-83.

Guevara, G. (octubre, 1996): La relación familia-escuela. *Educación 2001*, (9) 6-13.

Grant, K. & Ray, J. (2013). *Home, School, and Community Collaboration*. London:

Sage.

Gregorio, A. (2005). La integración de los padres en los procesos educativos escolares. *Educación y Futuro*, 12, 81-90. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2047052>

Grijalva, C., Valdés, A., Urías, M., (2017). *Apoyo parental y emociones asociadas a las tareas escolares*. Ponencia presentada en el XIV Congreso Nacional de Investigación Educativa. San Luis Potosí, México.

Gutiérrez, G., Chaparro, A., Azpillaga, V. (mayo-agosto 2017). La organización escolar como variable asociada al logro educativo. *Innovación educativa*. 17 (74), 41-59.

Heaton, R. (2016). Parental Involvement: Perceptions and Participation at Critical Moments Throughout the Middle School Transition. *Electronic Theses and Dissertations*. Paper 3002. <http://dc.etsu.edu/etd/3002>

Hernández, R., Fernández, C., Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. México: McGraw Hill.

Huerta, E. (2009). *La Relación escuela-padres en las secundarias de México*. Ponencia presentada en el X congreso nacional de investigación educativa. Veracruz.

Hulten, C. (2017). The Importance of Education and Skill Development for Economic Growth in the Information Era. *National Bureau of Economic Research*. Paper 24141. <http://www.nber.org/papers/w24141>

Ibáñez, G., (abril, 2014). El derecho fundamental: la vida en familia. *Revista de derechos humanos Defensor*, 4 (12), 5-8.

INEA (noviembre, 20017). Va INEA por quienes abandonan la secundaria. Recuperado de <https://www.gob.mx/inea/prensa/va-inea-por-quienes-abandonan-la-secundaria-mauricio-lopez-v?idiom=es>

Jiménez, M. & López-Zafra, E., (julio, 2008). El autoconcepto emocional como factor de riesgo emocional en estudiantes universitarios: Diferencias de género y edad. *Boletín de Psicología*, 93, 21-39.

Jovellanos, G. (1936). *Memoria sobre la educación pública*. Biblioteca nueva, España.

Kotiarenco, M. & Cortés, M. (2001) *Importancia del rol de los padres como principales educadores de sus hijos e hijas*. Recuperado de http://www.academia.edu/9911516/PARTICIPACIÓN_DE_LAS_FAMILIAS_EN_LA_EDUCACIÓN_INFANTIL_LATINOAMERICANA

Lamas, H., (enero-junio, 2015). Sobre el rendimiento escolar. *Propósitos y Representaciones*, 3 (1), 313-350.

Lanza, D. & Sánchez, V., (marzo, 2014). Apoyo parental y su incidencia en el desarrollo de estrategias de aprendizaje en educación secundaria: un estudio exploratorio. *Revista de Psicología INFAD*. 2, 489-500.

Laroque, M., Kleiman, I., & Darling, S. (abril, 2011). Parental Involvement: The Missing Link in School Achievement. *Preventing School Failure*, 55 (3), 115-122.

Lastre, K., López, L. & Alcázar, C. (mayo 2018). Reelación entre apoyo familiar y el rendimiento académico en estudiantes colombianos de educación primaria. *Psicogente*. 21(39), 102-115

Latapí, P. (enero-marzo, 2009). El derecho a la educación. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 14, 255-287.

León, A., (2007). Qué es la educación. *Educere*, 39, 595-604.

León, A. (septiembre-diciembre, 2012). Los fines de la educación. *Orbis: Revista Científica Ciencias Humanas*, 8 (23), 4-50.

López, A. (mayo-junio, 2013). Una reforma “educativa” contra los maestros y el derecho a la educación. *El cotidiano*, 179 (3), 55-76.

López, N., (2007). *Las nuevas leyes de educación en América Latina: una lectura a la luz del panorama social de la región*. Buenos Aires: IIPE.

López, A. (2015). Efectos del involucramiento parental sobre el rendimiento académico: El caso de Chile. (Tesis de Maestría). Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile.

Loya, C., Arzola, D., & Armendáriz, H. (marzo, 2014). La participación de los padres de familia en el ámbito de la RIEB. *Revista de Investigación Educativa de la REDIECH*, 7, 33-42.

Ludwig, T. (2013). *La importancia de la orientación familiar en la educación infantil* (Tesis de grado). Universidad de Valladolid. España.

Maganto, C. (2004). La familia desde el punto de vista sistémico y evolutivo. *Mediación Familiar: Aspectos psicológicos y sociales*. Recuperado de http://www.sc.ehu.es/ptwmamac/Capi_libro/39c.pdf

Manzano, R., & García H., (diciembre, 2016). Sobre los criterios de inclusión y exclusión: más allá de la publicación. *Revista Chilena de Pediatría*, 87 (6), 511-512.

Marquéz, I. (junio, 2016). Aportes sobre el Informe Coleman. Sobre la difícil convivencia de los principios igualitarios en un mundo desigual. *Revista Internacional de Sociología de la Educación*, 5 (2), 104-126.

Márquez-Ibarra, L. (2014). *La participación social en la escuela secundaria pública. Los padres y madres de familia como actores sociales: un estudio de*

caso. (Tesis Doctoral). Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Occidente. Puebla, México.

Martin, C., & Guzmán, E. (enero-junio, 2016). La participación de madres y padres de familia en la escuela: un divorcio de mutuo consentimiento. *Sinéctica; Revista Electrónica de Educación*, 46, 1-23.

Martínez, A. (2015) *Parent Involvement and its Effects on Student Academic Achievement* (Tesis de Doctorado). California State University, Stanislaus.

Martínez, F. (2009). Evaluación formativa en el aula y evaluación a gran escala: hacia un sistema más equilibrado. *Revista electrónica de Investigación educativa*, 11, 1-18. Recuperado de <https://redie.uabc.mx/redie/article/view/231>

Martínez, J. (enero-junio, 2016). Algunas problemáticas y tensiones en el campo educativo y la formación. *Diálogos sobre educación*, 7 (12), 1-11.

Martínez-Otero, V. (septiembre, 2009). Diversos condicionantes del fracaso escolar en la educación secundaria. *Revista Iberoamericana de Educación*, 51, 67-85.

Martínez, R., Tuya, L., Martínez, M & Cánovas, A. (abril-junio, 2009). El coeficiente de correlación de los rangos de Spearman caracterización. *Revista Habanera de Ciencias Médicas*, 8 (2)

Menéndez, S., Jiménez, L. & Lorence, B. (julio, 2008). Familia y adaptación escolar durante la infancia. *Revista de Educación*, 10, 97-10.

Merino, M. (2013). *Políticas Públicas, Ensayo sobre la intervención del Estado en la solución de problemas públicos*. México: CIDE

Minuchin, S. (1979). *Familias y Terapia Familiar*. México: GEDISA Mexicana.

Mitra, D. (2011). *The Social and Economic Benefits of Public Education*.

Recuperado de https://www.elc-pa.org/wp-content/uploads/2011/06/BestInvestment_Full_Report_6.27.11.pdf

Molina, M. (mayo, 2016). La sociología del sistema de enseñanza de Bordieu: Reflexiones desde América Latina. *Cuadernos de Pesquisa*. 46 (162). 942-964.

Montes, I., & Lerner, J. (2011). *Rendimiento académico de los estudiantes de pregrado de la Universidad EAFIT: Perspectiva cuantitativa*. Grupo de estudios en economía y empresa. Medellín: Departamento de Desarrollo Estudiantil, Universidad EAFIT

Morales, M., & Aguirre, E. (octubre, 2018). Involucramiento parental basado en el hogar y desempeño académico en la adolescencia. *Revista Colombiana de Psicología*, 27, 137-160.

Morales, L., Morales, V., Holguín, S. (julio-diciembre, 2016). Rendimiento escolar. *Revista Electrónica Humanidades, tecnología y ciencia, del Instituto Politécnico Nacional*, 15, 1-5.

Moreno, D. & Moreno, A. (enero, 2005). Deserción Escolar. *Revista Internacional de Psicología*. 6 (1), 1-3.

Moreno, T. (2010). La relación familia-escuela en secundaria: algunas razones del fracaso escolar. *Profesorado. Revista de currículum y formación de profesorado*, 14 (2), 235-249. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=56717074018>

Moreno, E. (2008). Manual de uso de SPSS. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.

Muñoz, G., Fernández, J., Vázquez, M. (julio-diciembre 2017). Dificultades de la participación de los padres en las actividades escolares de sus hijos. *Revista Iberoamericana de Producción Académica y Gestión Educativa*. 4(8), 1-15.

Murillo, F. (2003). El Movimiento de investigación de eficacia escolar. *Revista Internacional del Estado del Arte*. Bogotá: Convenio Andrés Bello.

Murillo, F., Krishensky, G. (2012). El proceso de cambio escolar: Una guía para impulsar y sostener la mejora de las escuelas. *Revista Electrónica Iberoamericana sobre la Calidad, Eficacia y Cambio en educación*. 10 (1), 26-43.

Navarro, E., Tomás, J., & Oliver, A (noviembre, 2006) Factores personales, familiares y académicos en niños y adolescentes con baja autoestima. *Boletín de Psicología*, (88) 7-25.

Nieto, S. (abril, 2008). Hacia una teoría sobre el rendimiento académico en enseñanza primaria a partir de la investigación empírica: datos preliminares. *Ediciones Universidad de Salamanca*, 20, 249-274.

Novalés, A., (2010). *Análisis de regresión*. Madrid: Universidad Complutense.

OEDC (2016). *Low-Performing students, why they fall behind and how to help them succeed*. PISA, Paris: OEDC Publishing.

OEDC / CERI. (2006). *Revisión nacional de investigación y desarrollo educativo*. Recuperado de <http://www.oecd.org/dataoecd/42/23/32496490.pdf>

O'Heir, J., Savelsberg, H. (julio, 2014). Towards Best Practice in Parent Involvement in Education: A literature review. Government of South Australia. Recuperado de https://www.education.sa.gov.au/sites/default/files/towards-best-practice-parent-involvement.pdf?acsf_files_redirect

Ordorika, I., Rodríguez, R. (2012). *Cobertura y estructura del Sistema Educativo Mexicano: problemática y propuestas*. México: Dirección General de Publicaciones y Fomento Editorial, UNAM.

Organización de las Naciones Unidas. (1948). *Declaración Universal de los Derechos Humanos. Pacto Internacional de Derechos Económicos, sociales y*

Culturales. Recuperado de <http://www.un.org/es/universal-declaration-human-rights/>

Organización de las Naciones Unidas (1959). *Declaración de los Derechos del niño*. Recuperado de <https://www.oas.org/dil/esp/Declaración%20de%20los%20Derechos%20del%20Niño%20Republica%20Dominicana.pdf>

Organización de las Naciones Unidas. (1999, 8 de diciembre). *Aplicación del pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales*.

Organización de las Naciones Unidas (2015). *Objetivos de Desarrollo de Milenio: Informe de 2015*.

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (2016). *Estudiantes de bajo rendimiento: por qué se quedan atrás y cómo ayudarles a tener éxito*. Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos. OCDE Publishing.

Ortiz, M. & Moreno, O., (enero, 2016) Estilos parentales: Implicaciones sobre el rendimiento escolar en alumnos de educación media. *Revista Digital Internacional de Psicología y Ciencia Social*, 2 (1), 22.

Osorio, M., Mejía, L. & Navarro, J., (septiembre-diciembre, 2012). Perfil del alumno de éxito en el aprovechamiento escolar de la asignatura de física general: caso del Plantel Ignacio Ramírez Calzada. *Espacios Públicos*, 15 (35), 134-151.

Otzen, T., Manterola, C. (diciembre, 2017). Técnicas de muestreo sobre una población a estudio. *Int. J. Morphol*, 35 (1), 227-232.

Palacios, J. & Palos, P. (agosto, 2007). Desempeño académico y conductas de riesgo en adolescentes. *Revista Educación y Desarrollo*, 1, 5-16.

Paz-Navarro, L., Rodríguez, P., Martínez, M., (abril-junio, 2009). Funcionamiento familiar de alumnos con bajo rendimiento escolar y su comparación con un grupo de rendimiento promedio en una preparatoria de la Universidad de Guadalajara. *Revista de Educación y Desarrollo*, 1, 5-15.

Pereira, D., (septiembre, 2011). El problema de la representatividad de las muestras en la investigación fonética experimental. *Estudios de Fonética Experimental*, 20, 57-69.

Pérez, D. & Lodoño-Vásquez, D., (diciembre, 2015) La influencia de la familia en el desempeño académico de los y las adolescentes del grado sexto en tres instituciones de Antioquia. *Revista Virtual de Ciencias Sociales y Humanas*, 9, (15), 215-233.

Pizarro, P., Santana, A., Vial, B. (enero-junio, 2013). La participación de la familia y su vinculación en los procesos de aprendizaje de los niños y niñas en contextos escolares. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 9 (1), 271-287.

Pedraja, A. (2017). Perspectiva de familias y profesorado sobre la relación familia y centro de educación secundaria. (Tesis de maestría). Universidad de Cantabria. Santander.

Peña, J., Soto, V. & Calderón, U. (julio-septiembre, 2016). La influencia de la familia en la deserción escolar. *Revista Mexicana de Investigación educativa*, 21(70), 881-899.

Quintero, M., Orozco G. (agosto, 2013). El desempeño académico: una opción para la cualificación de las instituciones educativas. *Plumilla Educativa*. 8, 93-115.

Ramírez, M., Gallardo, G. (2017). Material de apoyo para activar y fortalecer la relación escuela-familia. *Conversemos: Cuaderno docente*, 8, 40-45.

Ramírez, J., Hernández, E., (julio-diciembre, 2017). ¿Tenía razón Coleman? Acerca de la relación entre capital social y logro educativo. *Sinéctica, Revista electrónica de educación*, 39, 1-14.

Razeto, A. (diciembre, 2016). El involucramiento de las familias en la educación de los niños. Cuatro reflexiones para fortalecer la relación entre familias y escuelas. *Revista Páginas de Educación*, 9 (2), 1-26.

Reguant, M. & Martínez, F., (2014). *Operacionalización de conceptos / Variables*. Barcelona: Dipósit Digital de la UB.

Regueiro, B., Rodríguez, S., Piñeiro, I., Estévez, I., Ferradás, M. & Suárez, N. (noviembre, 2015). Diferencias en la percepción de la implicación parental en los deberes escolares en función del nivel de motivación de los estudiantes. *European Journal of Investigation in Health Psychology and Education*, 5 (3) 313-323.

Reparaz, C., & Naval, C. (2014). *Bases conceptuales de la participación de las familias*. Madrid: Consejo Escolar del Estado. Ministerio de educación, cultura y deporte.

Resolución 73/25 de la Asamblea General “Día internacional de la educación” (3 de diciembre de 2018). Recuperado de <https://es.unesco.org/news/asamblea-general-naciones-unidas-ha-proclamado-24-enero-como-dia-internacional-educacion>.

Robledo, P. & García, J. (marzo, 2010). Descripción de la versión para hijos de la batería de evaluación del entorno familiar opiniones familiares (FAOP): el FAOP-HI. *INFAD Revista de Psicología*, 1, 671-676.

Rodríguez, M. & Mendivelso, F., (septiembre, 2018). Diseño de Investigación de corte transversal. *Revista Médica Sanitas*, 21 (3), 141-146.

Rodríguez, R. (enero-abril, 2010). Juventud, familia y posmodernidad: (des)estructuración familiar en la sociedad contemporánea. *Fermentum. Revista Venezolana de Sociología y Antropología*, 20 (57), 39-55.

Romagnoli, C. & Cortese, I. (2016) *¿Cómo la familia influye en el aprendizaje y rendimiento escolar?* VALORAS actualizada de la 1a edición “Factores de la familia que afectan los rendimientos académicos”. Recuperado de <http://valoras.uc.cl/images/centro-recursos/familias/ApoyoAlAprendizajeEnLaComunidad/Fichas/Como-la-familia-influye-en-el-aprendizaje-y-rendimiento.pdf>

Ruholt, R., Gore, J. & Dukes, K. (2015). Is Parental Support or Parental Involvement More Important for Adolescents? *Undergraduate Journal of Psychology*. 28 (1) 1-8.

Sánchez, I., (2013). *Apoyo parental y rendimiento académico*. (Tesis de grado) Universidad Autónoma de Tamaulipas. Cd. Victoria.

Sánchez, M., (2016). *El papel de la familia en la educación* (Tesis de grado). Universidad Internacional de la Rioja. Albacete.

Sánchez, A., Reyes, F. & Villarroel, V. (2018). Participación y expectativas de los padres sobre la educación de sus hijos en una escuela pública. *Estudios Pedagógicos*, 42 (3), 347-367. Recuperado de <https://scielo.conicyt.cl/pdf/estped/v42n3/art19.pdf>

Santana, A, Reininger, T. (julio, 2017). El involucramiento familiar en el marco de la relación Familia-Escuela. Un análisis desde el Equipo de Gestión Escolar en una Escuela Municipal chilena. *Comunitania. Revista Internacional de Trabajo social y ciencias sociales*, 14, 55-74.

Schmelkes, S. (2010) *Hacia una mejor calidad de nuestras escuelas*. Acude: México.

Schmuck, J. (2011). Parental Influence on Adolescent's Academic Performance. *The Journal of Undergraduate Research*, 9 (11) 77-84. Recuperado de https://openprairie.sdstate.edu/jur/vol9/iss1/11/?utm_source=openprairie.sdstate.edu/jur/vol9/iss1/11&utm_medium=PDF&utm_campaign=PDFCoverPages

Shahzad, M. Abdullah, F., Fatima, S., Riaz, F. & Mehmood, S. (2015). Impact of Parental Support on Academic Performance Among Secondary School Students in Islamabad. *The Explorer Islamabad: Journal of Social Sciences*, 1 (7), 228-231. Recuperado de https://scholar.google.com/citations?user=zq6X42YAAAAJ&hl=en#d=gs_md_cita-d&u=%2Fcitations%3Fview_op%3Dview_citation%26hl%3Den%26user%3Dzq6X42YAAAAJ%26citation_for_view%3Dzq6X42YAAAAJ%3AqjMakFHDy7sC%26tzm%3D420

Shutte, V., Hansen, E., & Underwood, J., (mayo, 2011). A Review of the Relationship between Parental Involvement and Secondary School Students' Academic Achievement. *Education Research International*, 20, 1-9.

Secretaría de Educación Pública. (2015). *Nuevo modelo educativo: Guía de trabajo para directivos, docentes y padres de familia*. Recuperado de https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/207252/Modelo_Educativo_OK.pdf

Secretaría de Educación Pública. (2019), *Sistema de Información y Gestión Educativa*. Recuperado de <https://www.siged.sep.gob.mx/SIGED/escuelas.html>

Secretaría de Educación Pública., (2018). *La estructura del sistema educativo mexicano. Sistema de información de tendencias educativas en América Latina*. UNESCO

Selvini-Palazzoli, M., Cirillo, S. D'etorre, L., Garbellini, M., Ghezz, D. Lerma, M., Lucchini, M., Martino, C., Mazzoni, G., Mazzucchelli, F., & Nichele, M. (2004) *El mago sin magia*. Argentina: Paidós.

Simón, C., (2016). Escuela, Familia y Comunidad: Una alianza necesaria para una educación Inclusiva. *Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva*, 10 (1), 17-22. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/ejemplar/428050>

Simón, C. & Barrios, A. (enero, 2019). Las familias en el corazón de la educación inclusiva. *Aula Abierta*, 48 (1), 51-58

Solís, F. (septiembre, 2017). Análisis del papel del involucramiento de la familia en la escuela secundaria y su repercusión en el rendimiento académico. *Sinéctica: Revista electrónica de educación*. Recuperado de <https://sinectica.iteso.mx/index.php/SINECTICA/article/view/>

Soto, C. (octubre, 2017). Programa aprender en familia de fundación CAP implementado en escuelas públicas y evaluado experimentalmente. *Conversemos: Cuaderno docente*, 8, 26-29.

Sousa, V., Driessnack, M. & Costa, I., (marzo, 2007). Revisión de diseños de investigación resaltantes para enfermería. Parte 1: Diseños de investigación cuantitativa. *Revista Latinoamericana Enfermagem*, 15 (3), 1-6.

Suárez, N., Núñez, J., Vallejo, G., Cerezo, R., Regueiro, B. & Rosario, P. (marzo, 2014) Tareas para casa, rendimiento académico e implicación de padres y profesores. *Revista de Psicología*, 1 (7) 417-424.

Taberner, J. (2012). *Familia y Educación. Instituciones reflexivas en una sociedad cambiante*. Madrid: Tecnos.

Thornton, R. (2015). *Parental Involvement and Academic Achievement. All Capstone Projects*. (Tesis de Maestría). Recuperado de <http://opus.govst.edu/capstones/114>

Tomás, M. (2010). Colaboración familia-escuela en la educación infantil: estrategias para mejorar la cooperación. *Eduinnova*, 25, 28-31.

Trejos, J., & Murillo, D. (2012). El índice de oportunidades educativas: un indicador resumen de la equidad en la educación. *Cuarto Informe de Estado de la Educación*. CONARE.

UNESCO (2011). La UNESCO y la educación: toda persona tiene derecho a la educación. Francia: Sector de Educación. Recuperado de <http://unesdoc.unesco.org/images/0021/002127/212715s.pdf>

UNESCO (2004), *Participación de las familias en la educación infantil latinoamericana*. Santiago de Chile: UNESCO-OREALC.

Urías, M., Urías, M. & Valdés, A. (octubre, 2017). Creencias docentes del uso de tecnologías por familias para involucrarse en educación. *Apertura*, 9 (2) 148-159.

Valdés, A., & Urías, M. (2011). Creencias de padres y madres acerca de la participación en la educación de sus hijos. *Perfiles educativos*, (33) 134. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13221247007>

Valle, A., Rodríguez, S., Cabanach, R., Núñez, J. & González-Pineda, J. (2007). *El estudiante eficaz*. Madrid: CCS.

Venet-Muñoz, R., Barros-Morales, R. (junio, 2017). La evaluación de impacto en la investigación educativa Reflexiones a la luz de la introducción de resultados científicos. *Maestro y Sociedad*. 14 (3), 419-433.

Wilder, S. (mayo, 2014). Effects of parental involvement on academic achievement: a meta-synthesis. *Educational Review*, 66 (3), 377-397.

Wolfe, B. & Haveman, R. (junio, 2002). Social and Nonmarket Benefits from Education in an Advanced Economy. *Conference Series, Federal Reserve Bank of Boston*. 97-142

Yapura, M. (2015). *Estudio sobre la incidencia de la baja autoestima en el rendimiento académico en los primeros años de la escolaridad primaria* (Tesis de grado). Universidad Abierta Interamericana. Rosario.

Anexo 1

Figura 1. Aspectos prominentes del involucramiento parental promulgados en casa y escuela

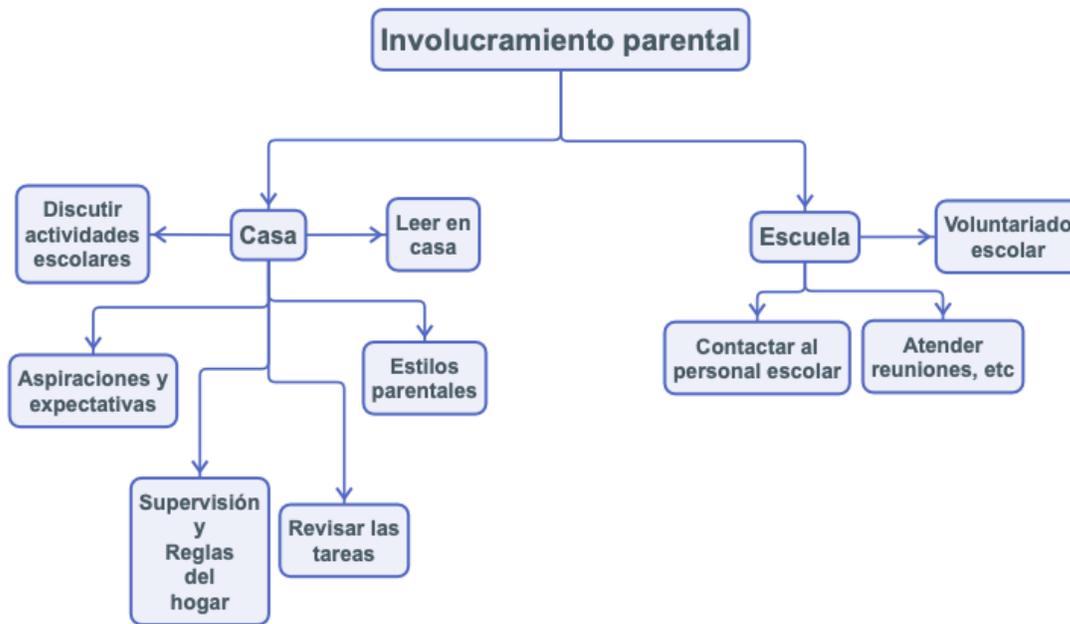


Figura 1. Tomado de Shute, Hansen y Underwood (2011). Estilos de involucramiento parental. Traducción Propia

Anexo 2

Cuestionario FAOP-HI

(Adaptado de Robledo y García, 2010)

Estimado alumno:

A continuación te presentamos una encuesta para algunas de tus ideas sobre la escuela, es muy importante que contestes a todos los enunciados intentando ser lo más sincero posible. Ten en cuenta que no hay respuestas buenas ni malas, solo opiniones diferentes.

Gracias por tu colaboración.

Datos personales:

Fecha de nacimiento:

Edad:

Grado y grupo:

¿Has repetido algún grado? De ser así ¿Cuál?

¿Recibes apoyo académico fuera de la secundaria? ¿Cuál? (Clases particulares, cursos extra, psicólogo)

¿Crees que este ciclo escolar aprobarás todas las materias?

¿Crees que tendrás alguna no aprobada?

¿Qué profesión tienen tus padres o tutores?

Padre:

Madre:

¿Qué profesión crees que tendrás?

¿Qué nivel educativo deseas alcanzar?

Secundaria

Bachillerato

Universidad

Posgrado

Responde a las siguientes preguntas marcando el número que responda mejor a tu opinión

Tus padres...

1. Tienes las cosas necesarias para desarrollar tus aficiones en casa (pinturas, computadora, Tablet, juegos...)

2. Tienes libros apropiados para tu edad

3. Tienes en casa un escritorio o lugar específico para leer y estudiar

4. Tienes en casa un lugar específico para guardar tus cosas

5. Tienes diccionarios o enciclopedias que puedes usar

6. Tienes en casa computadora

7. Tienes en casa juegos apropiados para desarrollar tus capacidades (instrumentos musicales, juegos interactivos...)

8. Tus padres llevan a casa materiales de aprendizaje (Libros, juegos educativos...)

9. Tus padres utilizan el castigo físico contigo (Golpes, cachetadas...)

10. Cuando haces algo que molesta a tus padres, ellos se alteran demasiado y se enojan contigo

11. Puedes expresar sentimientos negativos o desacuerdos con tus padres sin tener problemas con ellos

12. Cuando haces algo por lo que tus padres se sienten bien, te elogian

13. Crees que tus padres disfrutan conversando contigo y respondiendo tus dudas

	Nunca	A veces	Con frecuencia	Bastantes veces	Siempre
1. Tienes las cosas necesarias para desarrollar tus aficiones en casa (pinturas, computadora, Tablet, juegos...)	1	2	3	4	5
2. Tienes libros apropiados para tu edad	1	2	3	4	5
3. Tienes en casa un escritorio o lugar específico para leer y estudiar	1	2	3	4	5
4. Tienes en casa un lugar específico para guardar tus cosas	1	2	3	4	5
5. Tienes diccionarios o enciclopedias que puedes usar	1	2	3	4	5
6. Tienes en casa computadora	1	2	3	4	5
7. Tienes en casa juegos apropiados para desarrollar tus capacidades (instrumentos musicales, juegos interactivos...)	1	2	3	4	5
8. Tus padres llevan a casa materiales de aprendizaje (Libros, juegos educativos...)	1	2	3	4	5
9. Tus padres utilizan el castigo físico contigo (Golpes, cachetadas...)	1	2	3	4	5
10. Cuando haces algo que molesta a tus padres, ellos se alteran demasiado y se enojan contigo	1	2	3	4	5
11. Puedes expresar sentimientos negativos o desacuerdos con tus padres sin tener problemas con ellos	1	2	3	4	5
12. Cuando haces algo por lo que tus padres se sienten bien, te elogian	1	2	3	4	5
13. Crees que tus padres disfrutan conversando contigo y respondiendo tus dudas	1	2	3	4	5

14. Crees que tus padres sienten que eres un fastidio	1	2	3	4	5
15. Tus padres pierden los nervios o la paciencia contigo	1	2	3	4	5
16. Tus padres utilizan apodos cariñosos para dirigirse a ti	1	2	3	4	5
17. Cuando una persona te alaba, crees que tus padres se alegran y se sienten orgullosos de ti	1	2	3	4	5
18. Tus padres cuentan a sus amigos o familiares tus logros	1	2	3	4	5
19. Al hablar con adultos tus padres critican alguna cosa que no les guste de ti (Gustos, ropa...)	1	2	3	4	5
20. Tus padres te enseñan habilidades básicas de cocina o limpieza	1	2	3	4	5
21. Tus padres te enseñan qué hacer en caso de emergencia	1	2	3	4	5
22. Tus padres insisten en que colabores con tareas del hogar, dándote responsabilidades (Poner la mesa, tender tu cama...)	1	2	3	4	5
23. Cuando estas solo en casa sabes cómo contactar con adultos y qué hacer (no abrir la puerta...)	1	2	3	4	5
24. Cuando no haces lo que tus padres te piden, prefieren hacerlo ellos que insistirte	1	2	3	4	5
25. Tus padres no permiten que cuestiones lo que te mandan	1	2	3	4	5
26. En casa todos participan poniendo las reglas familiares	1	2	3	4	5
27. Si tienes un conflicto con tus padres intentas solucionarlo conjuntamente	1	2	3	4	5
28. Tus padres te amenazan con castigos que después no cumplen	1	2	3	4	5

29. Tus padres olvidan cosas importantes para ti	1	2	3	4	5
30. Tus padres procuran que sepas que te quieren tratándote con cariño y amabilidad	1	2	3	4	5
31. Crees que tus padres sienten que otros niños son mejores que tu	1	2	3	4	5
32. Cuando haces cosas mal, tus padres te asustan o amenazan	1	2	3	4	5
33. Tus padres intentan que sientas que lo que haces es importante	1	2	3	4	5
34. cuando tu y tus padres no están de acuerdo, te dejan hacer lo que quieres	1	2	3	4	5
35. En casa todos saben sus responsabilidades y las consecuencias de no asumirlas	1	2	3	4	5
36. En casa tus padres ponen las reglas que tu debes obedecer	1	2	3	4	5
37. Cuando surge un problema contigo se hace lo que dicen tus padres	1	2	3	4	5